

PABLO ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ (coord.)

Los Museos Pedagógicos en España

Entre la memoria y la creatividad



LOS MUSEOS
PEDAGÓGICOS
EN ESPAÑA

LOS MUSEOS PEDAGÓGICOS EN ESPAÑA

Entre la memoria y la creatividad

—
Pablo Álvarez Domínguez
(coord.)



Obra coeditada con la colaboración de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico Educativo (SEPHE).



Colección Biblioteconomía y Administración Cultural (Ediciones Trea), 297
Colección de la Editorial Universidad de Sevilla: Ciencias de la Educación, 33

© del texto: los autores de cada capítulo, 2016

© de esta edición:

Ediciones Trea, S. L.
María González la Pondala, 98, nave D
33393 Somonte-Cenero. Gijón (Asturias)
Tel.: 985 303 801. Fax: 985 303 712
<trea@trea.es>
<www.trea.es>

Editorial Universidad de Sevilla
C/ Porvenir, 27
41013 Sevilla
Tfno.: 954 487 447
<eus4@us.es>
<http://www.editorial.us.es>

Corrección: Olaya González Dopazo
Cubiertas: Impreso Estudio

Depósito legal: AS 00199-2016

ISBN: 978-84-17767-89-1 (Ediciones Trea, digital)
ISBN: 978-84-9704-957-3 (Ediciones Trea, en papel)
ISBN: 978-84-472-1859-2 (Editorial Universidad de Sevilla, en papel)

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo por escrito de Ediciones Trea, S. L., y de la Editorial Universidad de Sevilla.

La Editorial, a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de esta obra o partes de ella sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (<www.conlicencia.com>; 917 021 970 / 932 720 447).

Índice

<i>Prólogo</i>	13
Alejandro MAYORDOMO PÉREZ	

<i>Presentación</i>	19
Pablo ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ	



1. Los Museos Pedagógicos en España: actualidad y perspectivas de futuro	21
Pablo ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ	

ANDALUCÍA

2. El Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla: una obra en tres actos	33
Pablo ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Marina NÚÑEZ GIL y M.ª José REBOLLO ESPINOSA	

3. El Museo Pedagógico de la Universidad de Huelva	47
Manuel REYES SANTANA	

ARAGÓN

4. El Museo Pedagógico de Aragón. Algunas consideraciones sobre sus diez primeros años de funcionamiento	63
Víctor Manuel JUAN BORROY	

CANTABRIA

5. Centro de Recursos, Interpretación y Estudios de la Escuela (CRIEME)..... 73
José Miguel SÁIZ GÓMEZ

CASTILLA-LA MANCHA

6. Museo del Niño: 1987-2015. 28 años haciendo historia..... 85
Juan PERALTA JUÁREZ

CASTILLA Y LEÓN

7. El Centro Internacional de la Cultura Escolar 103
Agustín ESCOLANO BENITO
8. Centro Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca (CEMUPE)..... 115
Bienvenido MARTÍN FRAILE y M.ª Isabel RAMOS RUIZ
9. El Museo Pedagógico de Otones de Benjumea (Segovia) 131
Juan Francisco CEREZO MANRIQUE

CATALUÑA

10. El Museo Universitario Virtual de Pedagogía de la Universidad de Vic.
El MUVIP 145
Eulalia COLLELDEMONT PUJADAS y Núria PADRÓS TUNEJ

COMUNIDAD DE MADRID

11. Museografía y docencia en el Museo/Laboratorio de Historia
de la Educación Manuel Bartolomé Cossío 163
Teresa RABAZAS ROMERO y Sara RAMOS ZAMORA

COMUNIDAD DE MURCIA

12. El Museo Virtual de Historia de la Educación (MUVHE) y el Centro
de Estudios sobre la Memoria Educativa (CEME) de la Universidad de Murcia... 175
Pedro Luis MORENO MARTÍNEZ

COMUNIDAD VALENCIANA

13. Seminari-Museu d'Història de l'Escola: recuperar patrimoni, construir
aprendizaje 189
M.ª Carmen AGULLÓ DÍAZ y Alejandro MAYORDOMO PÉREZ

GALICIA

14. Museo Pedagógico de Galicia (MUPEGA) 201
Emilio CASTRO FUSTES y Vicente PEÑA SAAVEDRA

ISLAS BALEARES

15. Arxiu i Museu de l'Educació de les Illes Balears (AMEIB) 219
Antoni AULÍ GINARD, Joan CÁNOVAS SALVÀ, Francesca COMAS RUBÍ,
Xavier MOTILLA SALAS y Bernat SUREDA GARCÍA

ISLAS CANARIAS

16. El Museo de la Educación de la Universidad de La Laguna (MEDULL).
Huellas de la educación en Canarias 233
Ana VEGA NAVARRO, Luis FELICIANO GARCÍA y José Diego SANTOS VEGA

PAÍS VASCO

17. El Museo de la Educación de la Universidad del País Vasco (UPV-EHU) 243
Pauli DÁVILA BALSERA y Luis María NAYA GARMENDIA

Índice de autores (por orden de aparición en la obra)

Pablo Álvarez Domínguez. *Profesor ayudante doctor. Acreditado para contratado doctor. Universidad de Sevilla. Secretario de la SEPHE.*

Marina Núñez Gil. *Profesora titular de escuela universitaria. Universidad de Sevilla.*

M.ª José Rebollo Espinosa. *Profesora titular de universidad. Universidad de Sevilla.*

Manuel Reyes Santana. *Profesor titular de universidad. Universidad de Huelva.*

Víctor Manuel Juan Borroy. *Profesor titular de universidad. Universidad de Zaragoza.*

José Miguel Sáiz Gómez. *Profesor de ESO. CRIEME. Cantabria.*

Juan Peralta Juárez. Maestro. *Director del Museo Pedagógico del Niño. Albacete.*

Agustín Escolano Benito. *Catedrático de universidad. Director del CEINCE. Soria.*

Bienvenido Martín Fraile. *Profesor titular de universidad. Universidad de Salamanca.*

M.ª Isabel Ramos Ruiz. *Profesora asociada. Universidad de Salamanca.*

Juan Francisco Cerezo Manrique. *Profesor titular de universidad. Universidad de Salamanca.*

Núria Padrós Tuneu. *Profesora agregada. Universidad de Vic.*

Eulalia Collelldemont Pujadas. *Profesora titular de universidad. Universidad de Vic.*

Teresa Rabazas Romero. *Profesora titular de universidad. Universidad Complutense de Madrid.*

Sara Ramos Zamora. *Profesora contratada doctora. Acreditada para titular de universidad. Universidad Complutense de Madrid.*

Pedro Luis Moreno Martínez. *Profesor titular de universidad. Acreditado para catedrático de universidad. Universidad de Murcia.*

- Carmen Agulló Díaz. *Profesora titular de universidad. Universidad de Valencia.*
- Alejandro Mayordomo Pérez. *Catedrático de universidad. Universidad de Valencia.*
- Emilio Castro Fustes. *Profesor de ESO. Museo Pedagógico de Galicia.*
- Vicente Peña Saavedra. *Profesor titular de universidad. Universidad de Santiago de Compostela.*
- Antoni Aulí Ginard. *Grup d'Estudis d'Història de l'Educació (UIB-IRIE).*
- Joan Cánovas Salvà. *Grup d'Estudis d'Història de l'Educació (UIB-IRIE).*
- Francesca Comas Rubí. *Profesora titular de universidad. Universidad de las Islas Baleares.*
- Xavier Motilla Salas. *Profesor contratado doctor. Universidad de las Islas Baleares.*
- Bernat Sureda García. *Catedrático de universidad. Universidad de las Islas Baleares.*
- Ana Vega Navarro. *Profesora titular de universidad. Universidad de La Laguna.*
- Luis Feliciano García. *Profesor titular de universidad. Universidad de La Laguna.*
- José Diego Santos Vega. *Profesor interino. Universidad de La Laguna.*
- Pauli Dávila Balsera. *Catedrático de universidad. Universidad del País Vasco.*
- Luis María Naya Garmendia. *Profesor titular de universidad. Acreditado para catedrático de universidad. Universidad del País Vasco.*

Prólogo

Alejandro MAYORDOMO PÉREZ

Catedrático de Historia de la Educación. Universidad de Valencia

Presidente de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo (SEPHE)

El lector podrá comprobar enseguida que este libro tiene detrás muchas historias, que es producto de un extraordinario esfuerzo, de muchas personas y mucho tiempo con una eficaz ilusión, que presenta —desde apoyos institucionales y recursos financieros bien modestos, en la mayoría de ocasiones— actuaciones notorias, buenos resultados y prometedores anticipos. Y digo esto, no solo por el volumen ahora publicado, sino sobre todo por cuanto le ha precedido, por el largo y coral trabajo que fue necesario para ir componiendo esta red de recuperación, estudio y exposición de nuestro patrimonio histórico-educativo. Contiene y expresa motivos, razón, creatividad, emoción, pasado y presente y futuro.

En primer lugar, queda claro que toda la variada actividad aquí descrita se vincula a una conceptualización del patrimonio cultural que, como acepta nuestra ley de 1985 sobre ese tema, incluye bienes muebles e inmuebles, conocimientos y actividades, aspectos materiales, sociales y espirituales. La citada actividad se inscribe, como decía, en una clara posición de interés y valoración respecto al patrimonio material e inmaterial de nuestro sistema escolar. Es esta una parte importante e ineludible, aunque algunos la olviden, de aquello que se denomina como *patrimonio cultural* y de lo que significa la memoria colectiva.

Y recordemos a ese respecto que, como han señalado la Convención de la Unesco para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial y nuestro propio Plan Nacional, es muy difícil separar lo material e inmaterial en el contexto de la cultura. Los objetos de la actividad educativa, en nuestro caso, son un soporte físico culturizado, ciertamente, y por ello son un producto cultural sobre el que descansan significados y la información; en tanto que lo inmaterial o que lo intangible, por otro lado, no existe por lo general sino en función de referentes materiales. Sobre ambas perspectivas se ha centrado el laborioso desarrollo de las iniciativas que este texto presenta,

y que se han incorporado progresivamente al amplio conjunto de centros similares que se reparten por muchos países de Europa, por Estados Unidos, Canadá, Australia y diversos países iberoamericanos.

Sin duda podemos afirmar que tanto los espacios como las prácticas y materiales de las instituciones educativas son bienes culturales, porque son realidades llenas de significado y testimonio. Y promover la protección y estudio de todo ello ha contado con la inestimable ayuda de los centros que en este libro nos ofrecen un resumen de su particular dedicación. Todos han entendido bien la fuerza de ese legado, de un patrimonio que reconocemos como un conjunto de elementos que son portadores del valor de testimonio y memoria histórica, manifestación o muestra de identidad cultural. Una dedicación de valoración y activación del patrimonio que es preciso agradecer y alentar.

Las experiencias que conoceremos a lo largo de estas páginas han contribuido, y seguirán en ello, a reconstruir la memoria e historia de la educación por caminos de renovación documental, temática y metodológica. Y han atendido a la potencialidad de leer en los espacios, de descifrar los objetos o materiales didácticos, de escuchar las voces y los escritos de las personas, de interpretar los cuadernos, de mirar las imágenes. De cuidar y averiguar en el precioso poder de información y evocación de los carteles, los pupitres, los mapas, los libros de visita, las publicaciones escolares, los documentos administrativos, los inventarios, las colecciones científicas, etc. Meritoria labor ha sido preservarlos, por su valor simbólico, como auténticos portadores de valores culturales y estudiarlos para plantear preguntas y promover interpretación, para observar las formas históricas con las que determinados hechos fueron significados; incluso lo han hecho con el objetivo, que algunos señalan, de generar conexiones cognitivas y emocionales desde esa forma de revivir o visitar el pasado. Esa ha sido, seguramente, una finalidad central de su empeño.

Por otra parte, las iniciativas que se han ido creando en España responden igualmente al deseo y la necesidad de contar con diversidad de museos relacionados con la enseñanza, la educación y pedagogía. Museos que conserven, exhiban, estudien e investiguen. Algunas, bastantes o muchas de esas tareas —como en el libro se explica— han sido emprendidas y siguen sosteniéndose en apoyo de nuevos y más ambiciosos objetivos y proyectos; en cualquier caso, tratando de contribuir a cosas, que a mi modo de ver son básicas: *materializar* unos espacios y muestras que con su *visibilidad* puedan estimular una mejor *valoración* de este ámbito museístico y una mejor *transferencia educativa y socio-cultural* de los mismos. Sería larga la enumeración de acciones que ello exige: unas en orden, primero, a conservar, proteger, analizar, sistematizar, enseñar, comunicar; otras sostenidas como creación de recursos y motivos para que otros puedan observar, retener, participar, construir, significar,

aprender. En definitiva, para que el museo facilite conocimiento, emoción, identificación cultural y comunitaria.

Aquí encontrará también el lector experiencias y realidades que expresan nuevas orientaciones y posibilidades, sabrá de labores para que esas ofertas museísticas sean el *resultado* de la consolidación de una idea y propósito; y que sean el *fundamento*, a su vez, de un estudio e investigación en el campo histórico-pedagógico, el trabajo por desvelar la construcción socio-histórica del sentido de la normatividad pedagógica, de la configuración y desarrollo a lo largo del tiempo de las prácticas cotidianas en la tarea escolar, del protagonismo o responsabilidad que fueron tomando los actores de esos procesos.

Tal vez la satisfacción de prologar este libro me provoca un cierto atrevimiento, el de insistir en algunos comentarios al respecto de las preocupaciones que desde la SEPHE sentimos por promover y fortalecer estas cuestiones. De ellas, lo reconozco, he aprendido. Si me lo permiten intentaré esbozar, ahora, algunos puntos sobre ello, con la sencilla intención de abundar en la concepción y el uso del patrimonio cultural como recurso: de investigación y conocimiento, en primer término, y en consecuencia necesitado de un fundamental marco teórico-conceptual; en segundo lugar como importante y efectivo recurso didáctico; y también, finalmente, en su potencialidad para los usos sociales del mismo.

Pienso, en ese sentido, que conviene realizar un esfuerzo de colaboración, intercambio y coordinación, así como dar un impulso a nuestra presencia en diferentes ámbitos socio-culturales, académicos, políticos y de los medios de comunicación. Quiero decir que es necesario abrirse a nuevas audiencias y públicos, así como profundizar en las relaciones a establecer con los centros de enseñanza que podrían y deberían estar involucrados en esta misión. Considero, además, que hay que repensar sobre las diferentes tendencias/orientaciones que convenga asumir, incorporar nuevos enfoques, explorar más posibilidades; conviene reflexionar efectivamente sobre los compromisos y vinculaciones sociales que cabe sostener y los apoyos institucionales que es preciso conseguir, y estar siempre abiertos a nuevos entornos, plurales compañías, intervenciones multidisciplinarias.

Parece claro, por otra parte, y aunque se haya dicho reiteradamente, que el estudio del patrimonio histórico-educativo y nuestra posición ante la museología de la educación ha de tomar firme y definitivamente los caminos que combinan la conservación, la investigación y la comunicación. En dos palabras más, dirigidos a lo etnográfico y lo hermenéutico. En fin, pienso en la importancia que tiene, por una parte, elegir bien los objetos a estudiar y presentar, al objeto de que realmente sean aquellos que presenten los requisitos, la capacidad necesaria o las características que permitan el cumplimiento de nuestro objetivo; y entiendo, además, que deberemos dirigirnos a construir sistemáticamente una eficaz oportunidad para conocer, reve-

lar, formar, divulgar, siendo —al mismo tiempo— atractivos y rigurosos. Siempre más allá de las derivas del anticuariado o la mera nostalgia.

El componente formativo y didáctico deberá ser, seguro, un referente especial y que para nosotros resulta evidentemente inexcusable. Con mi petición de disculpas, por insistir. Es preciso, a mi juicio, hacernos visibles en este territorio, pero singularmente como pedagogos. Procurar, pues, con el mejor cuidado, que nuestras creaciones museísticas tengan relato o narración: para ver, para mirar, para preguntar, para la ayuda a interactuar, entender, responder, redefinir; se trata, por consiguiente, de hacer del museo otra escuela o un espacio más de aprendizaje. En cualquier caso, el reto no es reducir la visita a espectáculo o elemento de ocio, sino integrar en ella propósitos y medios formativos. Me parece que especialmente para nuestros estudiantes, futuros educadores, el museo debe ser algo sustantivo, algo más que una distracción. Apostemos por museos *con* educación y pedagogía.

Y por no hacer más extenso este exordio, quiero apuntar finalmente a la provechosa diversificación que ya se advierte en bastantes de las cosas hasta ahora realizadas. Lo podrá comprobar el lector. Sí a las escuelas-museo, como sitios preferentes de memoria. Sí a los museos virtuales y a sus nuevas y atractivas formas de comunicación y de interacción, incluso reconociendo la necesidad de pensar sobre los problemas derivados de la aplicación de nuevos soportes tecnológicos para la preservación y transmisión del patrimonio cultural y educativo. Sí a los logros conseguidos para recuperar y valorar el patrimonio histórico-educativo de los institutos de educación secundaria. Sí a las magníficas colecciones particulares y exposiciones temporales, que son base, ayuda, estímulo y carta de presentación. Decimos sí, también, a la posible presencia de lo educativo en los ecomuseos, integrados en el patrimonio de una comunidad específica y que, en función precisamente de esa escala, facilitan nuevas orientaciones y significados; la vida escolar puede ser allí una de las componentes que interesa a ese objetivo del ecomuseo que es la implicación y participación comunitaria que «se mira» y «se reconoce», en expresión de uno de sus primeros promotores, George Henri Rivière.

Con todo ello es evidente que las informaciones de tantos proyectos y tantos caminantes no pueden recogerse aquí, en este libro que invito a leer; resulta comprensible en razón de los condicionantes para llevar adelante esta publicación. Pero entiendo que es preciso manifestar agradecimiento, y satisfacción por su labor, a muchos ejemplos de trabajo cívico y cultural que ya han comenzado a desarrollarse y que pueden visitarse en toda España. Con su tarea escriben partes muy vivas y entrañables de este proyecto.

Sencillos, pero grandes; carentes de publicidad, pero llenos de enseñanzas. Al Museo de la Escuela Rural de Alcorisa (Teruel), a los de Cabranes y de Ibias (Asturias), al de Linás de Marcuello (Huesca), a los museos de la escuela o escuelas-museo de

Revilla de Camargo (Cantabria), de Vega de Doña Olimpa (Palencia), de Mogrovejo y de Quirós (Asturias), de Aldeamayor de San Martín (Valladolid), de Caños del Río (Salamanca), de La Aldea de San Nicolás (Las Palmas), de la Pobra de Trives (Ourense); gracias y felicitaciones, también, al Museo Escolar Selgas, en Cudillero (Asturias), a la Sala Cossío del Museo Sierra-Pambley en León, a los diferentes museos etnográficos que han integrado algún espacio dedicado a la vida escolar, o a trabajos tan consolidados como los del Museo Escolar Pusol de Elx (Alacant). Y a la recuperación y conservación de espacios y fondos en Cabezuela del Valle (Cáceres), en Sesga y Aras del Olmo (València), Benassal, Culla y Coves de Vinromà (Castelló), Bordecorex (Soria), Bañuelos de Bureba (Burgos). Y a otros más que quedan reflejados en un cuadro informativo que se presenta después en otro capítulo del libro. Quiero saludar a todos quienes los han animado y sostienen, y manifestar el deseo de que se pongan en contacto con la SEPHE, a través de nuestra página web, para compartir y fortalecer esta red de compañeros y amigos.

En los textos de este libro podemos encontrar motivos, sugerencias y aclaraciones para pensar, hacer, proseguir. Y tendremos ocasión de encontrar ejemplos personales, de hoy y de ayer, que es obligado reconocer y tener en cuenta. Aunque tal vez tengamos que acudir ahora, y constantemente, a aquello que relata Manuel B. Cossío al escribir sobre cómo constituir los «museos cantonales», que él pensaba podían ser denominados «museos de educación popular»; el procedimiento es bien sencillo, dijo: «Consiste en pedir mucho y con perseverancia». Parfraseando, podríamos añadir: se trata de trabajar mucho y con perseverancia.

Valencia, marzo de 2016

Presentación

Pablo ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ

Universidad de Sevilla

Secretario de la SEPHE

El patrimonio educativo tiene un importante valor histórico como fuente para el conocimiento del pasado y, tanto por esta condición, como por su capacidad para estimular el recuerdo y perpetuar la memoria de la educación, requiere y merece ser estudiado, preservado, difundido y puesto al servicio de la comunidad. En la actualidad, el fuerte impulso experimentado por estudios, proyectos, iniciativas, etc. sobre el patrimonio histórico-educativo, tanto en España como en Europa e Iberoamérica, hace patente la necesidad de clarificar y dar a conocer en nuestro país los diversos museos de educación existentes en la geografía española. Unos espacios que, moviéndose entre la memoria y la creatividad, están siendo capaces de participar activamente en la construcción de la que se ha venido a denominar *nueva historia de la educación española*. El reciente desarrollo e impacto social experimentado por los internacionalmente denominados *museos de pedagogía, enseñanza y educación*, y popularmente conocidos en España como *museos pedagógicos*, merece ser puesto de manifiesto en una obra colectiva, en la que reconocidos historiadores de la educación e investigadores españoles se encargan de dar a conocer a través de una serie de capítulos el pasado, presente y proyección futura de cuantos museos de educación nacieron y tomaron su curso en la geografía española.

Es cierto que no es fácil —dados los tiempos que corren— que surjan museos dedicados a recuperar y a aflorar desde el pasado aspectos y materiales del mundo de la educación que nos permitan estudiar e investigar sobre ellos y, por ende, sobre el propio hecho educativo que ha venido contribuyendo al desarrollo de la historia de la humanidad. En nuestro país, la mayor parte de las consejerías de educación de sus diferentes comunidades autónomas han valorado muy positivamente las posibilidades museísticas y didácticas que ofrece el patrimonio educativo para crear museos de educación. En la actualidad, a través de estas comunidades, universidades,

iniciativas privadas, etc., siguen manteniéndose vivos y activos unos interesantes museos o espacios museísticos dedicados a estudiar, salvaguardar, conservar, exponer, difundir e interpretar el patrimonio material e inmaterial de la educación. Los museos de educación son instrumentos adecuados para recuperar y reconstruir la memoria pedagógica de nuestros pueblos y ciudades, para promover la investigación histórico-educativa y la discusión pedagógica a través de una actividad sistemática de documentación y memorización. Y, sobre todo, son espacios aptos para exponer y difundir el patrimonio educativo a través de planteamientos, propuestas, actividades y talleres didácticos desarrollados por ellos mismos. Conocer las particularidades e idiosincrasia de los diferentes museos de educación existentes en España a través de esta obra nos ayudará a: 1) poner de manifiesto que somos un país puntero en este ámbito de investigación/musealización, y que somos referente europeo para la construcción de otros proyectos de esta índole; 2) dar a conocer a la sociedad un amplio número de proyectos museístico pedagógicos, que en muchos casos servirán como recursos didácticos para múltiples profesionales de la educación, dedicados a enseñar en diferentes niveles educativos; 3) aunar en una sola obra de carácter colectivo las principales características, particularidades, acciones de difusión, exposición y salvaguarda del patrimonio, proyectos pedagógicos, exposiciones, propuestas didácticas, etc., vinculadas a cada museo de educación presentado en la misma.

La obra se estructura en diecisiete capítulos, en los que reconocidos profesionales del estudio del patrimonio histórico-educativo y del museísmo pedagógico —la mayor parte de ellos profesorado universitario, titulares y catedráticos de universidad— se encargarán de poner de manifiesto y desarrollar la caracterización y particularidades de los distintos museos de educación existentes en las diferentes comunidades autónomas españolas y seleccionados para esta obra. A través de cada capítulo, el lector puede conocer el pasado, presente y futuro de determinados proyectos museológicos, museográficos y didácticos que se esconden detrás de museos de educación de reconocida trayectoria y entidad en la sociedad actual. En definitiva, presentamos una monografía muy demandada y esperada, especialmente, por estudiantes y profesorado de Historia de la Educación de las universidades españolas, por los profesionales de la educación en sus distintos niveles educativos y por todas aquellas personas especialmente dedicadas al estudio y difusión del patrimonio histórico-educativo. Desde que se fundara en el año 2004 la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico Educativo (SEPHE), es esta obra la primera que verá la luz para aglutinar en un único trabajo una muestra de la riqueza patrimonial educativa con la que cuenta España —puesta al servicio de la sociedad y de la cultura—, a través de unos museos de educación que históricamente han sido capaces de ir debatiéndose de manera progresiva entre la memoria y la creatividad.

Los Museos Pedagógicos en España: actualidad y perspectivas de futuro

Pablo ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ

1. INTRODUCCIÓN

Al inicio de esta obra, quizás podamos plantearnos un par de preguntas fundamentales: ¿por qué está justificado hablar de museos de educación, pedagogía y enseñanza —museos pedagógicos, coloquialmente hablando en España— en la sociedad actual, si queremos referirnos a la necesidad de estudiar, recuperar y difundir el patrimonio educativo desde la historia de la educación?; ¿por qué hacerlo desde una perspectiva histórico-pedagógica en el siglo XXI, cuando algunos siguen entendiendo que la historia de la educación en nuestros días no ha terminado de experimentar un giro en su estatuto científico, permaneciendo anclada en los parámetros que desde antaño se consideraban elementales, básicos, usuales e irremplazables? Ciertamente, en el marco de la historia de la educación española, la justificación viene dada por el surgimiento y arranque de la museología de la educación como nuevo yacimiento de investigación histórico-educativa (Carreño, 2007; Ruiz Berrio, 2006, 2010).

La apertura de nuevos campos investigadores, el rescate de sucesos, efemérides y menesteres escolares, de biografías, modos de vida y de comportamientos institucionales, entre otros, han permitido desarrollar en el presente otras contemplaciones del hecho histórico-educativo. La dimensión etnográfica, en su más amplio sentido, se presenta como una posibilidad que está permitiendo florecer campos nuevos muy prometedores, lo que viene repercutiendo en el enriquecimiento epistemológico de la propia historia de la educación, y de manera especial, en la elaboración de interpretaciones más completas, críticas y ajustadas del pasado educativo (Escolano Benito, 2000).

De acuerdo con Viñao Frago (2002), los historiadores de la educación estamos reatados a prestar una mayor atención a la memoria social e individual de la educación, derivadas de las experiencias y vivencias institucionales e individuales de índole

formativa o educativa. Precisamente, es esta tarea la que nos sugiere, por ejemplo, el restablecimiento en el presente de nuestro pasado educativo a través del diseño, creación y promoción de museos de educación o centros de memoria educativa (Hernández Díaz, 2000; Ruiz Berrio, 2006). Concretamente, será la reconstrucción del pasado histórico-educativo a través de estos espacios pedagógicos la que contribuya decisivamente al deseo y necesidad actual de estudiar, catalogar, organizar, exponer dignamente y difundir el emergente patrimonio material e inmaterial de la escuela del pasado.

2. LOS MUSEOS PEDAGÓGICOS EN EL MARCO DE LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN ESPAÑOLA: UNA MIRADA AL AYER PARA DEFINIRLOS HOY

El Museo Pedagógico Nacional, bajo la dirección de Manuel Bartolomé Cossío, fue el primer museo pedagógico creado en España en 1882, hasta que fue suprimido en 1941¹ (García del Dujó, 1985). No se trataba de un museo tal y como lo entendemos hoy en día, sino de un centro de recursos, investigación, reflexión y difusión de aspectos esenciales del fenómeno educativo, concebido como el principal instrumento de formación y transformación del sistema educativo de la Institución Libre de Enseñanza. Desde esa fecha, y ante la ausencia de una nueva inquietud política e institucional por refundarlo nuevamente, diferentes iniciativas con matices bien distintos a lo largo y ancho de la geografía española lo han venido intentando desde los años ochenta/noventa por otras vías y con novedades variantes, con mucho esfuerzo, trabajo y sin apenas apoyo económico. Desde esta perspectiva, y en los últimos veinte años, el panorama de la reconstrucción histórica de la memoria educativa a través de la fundación de nuevos museos de educación podemos decir que se ha venido a consolidar digna y meritoriamente en el marco de la más reciente historia de la educación española. No obstante, tales museos siguen debatiéndose en el presente entre posibilidades, contingencias y dificultades de índole diversa, en aras de consolidar un lugar importante en el marco museístico pedagógico.

¹ Los antecedentes del Museo Pedagógico Nacional se encuentran en los numerosos museos pedagógicos que proliferaron en toda Europa a partir de la segunda mitad del siglo XIX y hasta los primeros años del siglo XX. Destacan como países pioneros, en este sentido, Alemania, Austria, etc. Rusia se encuentra también en un destacado lugar. Otros países donde surgieron algunos destacados museos pedagógicos son Suiza o Reino Unido. En cambio, los países que menor vitalidad desarrollaron en este tema fueron España, Francia, Portugal e Inglaterra. Fuera de Europa surgen museos pedagógicos en Canadá, Japón, EE.UU., Brasil, Argentina y Uruguay. Destacamos en este trabajo las siguientes fundaciones de museos pedagógicos: Londres, Inglaterra (1854); Hamburgo, Alemania (1855); Toronto, Canadá (1857); San Petersburgo, Rusia (1864); Leipzig, Alemania (1865); Viena, Austria-Hungría (1872); Roma, Italia (1874); Zúrich, Suiza (1875); Lisboa, Portugal (1882); Liubliana, Eslovenia (1898), etc. Antecedentes son, también, los intentos de creación de este tipo de instituciones como consecuencia de sucesivas recomendaciones sobre la conveniencia de que las escuelas normales tuvieran su propio museo pedagógico.

El museo de educación, tal y como lo concebimos hoy —en su dimensión física o virtual—, es una creación del espíritu de la modernidad. Se trata de una institución moderna, adaptada a los tiempos que corren, en el sentido de que nace de una conciencia histórica y socioeducadora, de un espíritu democrático y de los nuevos desafíos y propuestas ligados al reciente repensar de la historia de la educación. Es por ello que tales museos son concebidos como espacios pedagógicos vivos en los que se dan cita diferentes bienes patrimoniales materiales e inmateriales de carácter histórico-educativo, que ni estaban destinados a estar juntos, ni fueron concebidos para ocupar un espacio en vitrinas expositoras intentando captar la atención del público. Así, lejos de la filosofía inicial del Museo Pedagógico Nacional, el museo de educación de las dos últimas décadas surge con la pretensión de convertirse en un espacio intergeneracional abierto y dinámico, capaz de favorecer el estudio, la catalogación, la exposición, la investigación, la conservación, la protección, el uso didáctico y la difusión del patrimonio histórico-educativo. El museo de educación del siglo XXI es un lugar en el que la historia escolar y el mundo de la educación, en general, están llamados a congregarse para en el presente, y mirando al futuro, entrar en diálogo con la ciudadanía.

Valiéndonos de la metáfora como recurso lingüístico, centrándonos en el hoy y en el intento de seguir definiéndolo, un museo de educación es un «pueblo» erigido en el que residen los enseres, recuerdos y evocaciones de quienes aprendieron a leer a través de rígidas disciplinas y a contar recitando de memoria; es la «ciudad» proyectada de quienes fueron educados a través de castigos exacerbadados, regla y mano dura; es el «municipio» fundado en el que el hambre del maestro de escuela del ayer se da cita con la actual lucha por la dignificación de la figura docente; es la «capital» de la cultura de la educación con mayúsculas; es la «villa» instituida de quienes con pluma y tinta negra, sobre viejos pupitres, plasmaban en papel amarillo las historias de las mayores aspiraciones para la vida; es la «aldea» instaurada en la que la rebeldía y la revolución escolar de hoy se encuentran con la sumisión y la aceptación de la escuela de antaño; es el «país» posible en el que pernoctan emociones, sentimientos, objetos, recursos, lecciones, palabras y recuerdos que vienen a conformar el patrimonio histórico-educativo de la humanidad; es la «mansión» erigida que nos permite respirar el aire más puro del tiempo educativo; es la «metrópoli» fundada en la que la máquina de escribir cede su puesto al ordenador portátil, al mp3 y a la PDA; es la «casa» añorada de una infancia que en el presente se hace adulta precipitadamente; es la «playa» perfecta para construir castillos de ilusiones, jugar al corro, a las muñecas, a las canicas o la peonza; es un «templo» moral, político e ideológico desde el que es posible aunar esfuerzos para cambiar la educación del presente, proyectando la del mañana; es sencillamente, la «catedral» del siglo XXI de la ciencia pedagógica, fortificada con la memoria testimonial del pasado histórico-educativo.

3. MUSEOS PEDAGÓGICOS ESPAÑOLES: REALIDAD PANORÁMICA Y REPRESENTATIVIDAD

En esta obra que se presenta, ni están todos los museos de educación o centros de memoria educativa que son en España, ni son estrictamente todos los que están. No obstante, sí que podemos encontrar en ella una distinguida selección de los más representativos, reconocidos o populares, repartidos por la mayor parte de nuestras comunidades autónomas. Por ello, y sin duda alguna, a través del recorrido museístico pedagógico que proponemos en este trabajo, podemos interiorizar a modo de panorámica caleidoscópica la afable y valorada realidad museístico pedagógica imperante en nuestro país. De unos quinientos museos de educación existentes en el mundo, unos cuatrocientos son europeos (Ruiz Berrio, 2006; Cuesta, 2011) y casi cinco decenas de ellos, aproximadamente, son españoles. Entre los heterogéneos museos de educación existentes en España en la actualidad, un grupo importante consolidado en su hacer depende de instancias políticas, otro de universidades (Álvarez Domínguez y Payá Rico, 2015) y otro se encuentra vinculado a iniciativas privadas. Unos son de reconocida trayectoria y otros más incipientes o prematuros; unos están perfectamente organizados y otros trabajan incansablemente por conseguirlo; unos disponen de importantes colecciones y otros exponen lo más dignamente posible las piezas con las que cuentan; unos han alcanzado un digno y admirable sistema de catalogación e inventariado y otros apenas han podido desarrollar esta tarea; unos cuentan con un presupuesto anual más o menos decente y otros casi no tienen recursos para subsistir; unos mantienen una audiencia amplia y fija y otros cuentan con escaso público todavía; unos desarrollan una amplia oferta didáctica y otros cuentan con pocas personas que se puedan dedicar a esta tarea (Álvarez Álvarez y García Eguren, 2011); unos pertenecen a la Red de Museos del Estado o de las comunidades autónomas y otros se encuentran más que lejos de esta posibilidad.

Y junto a ello, ocurre que tales museos de educación —concebidos como espacios culturales en pleno proceso de desarrollo constituyente— se han venido a denominar de muy diversas formas, tal vez con criterios adaptados a medida y un tanto arbitrarios: centro de recursos, centro de interpretación, centro de estudios de la memoria escolar, centro de la cultura escolar, museo de la escuela, museo de historia de la educación, museo laboratorio de historia de la educación, museo escolar, etc. No obstante, el tradicional sintagma «museo pedagógico» parece haber ganado la batalla al resto de novedosas denominaciones (Gómez García, 2003). Máxime aún cuando tal denominación ha estado históricamente ligada a la del Museo Pedagógico Nacional, que optó por una especialización funcional en la dimensión investigadora y formativa, más que por la vertiente alternativa de convertirse en centro distinguido de clasificación, depósito y exhibición de los materiales de la escuela (Cuesta, 2011).

En cualquier caso, e independientemente del sobrenombre que han utilizado, todos tienen un camino trazado y un objetivo claramente marcado: estudiar, recuperar, exponer dignamente y difundir una muestra del patrimonio histórico-educativo de nuestro país.

Bajo estas circunstancias, afortunadamente, y gracias a la sensibilidad de algunos políticos, al interés e implicación de diferentes universidades y a las concienzudas iniciativas de algunos particulares, el museísmo pedagógico en España tiene asegurado un futuro alentador por delante. A este respecto, conviene destacar el papel que particularmente vienen desarrollando las universidades, de la mano del profesorado de historia de la educación, básicamente. Profesores que, conscientes de la necesidad de trabajar por conservar los restos y huellas del pasado de la educación —para legarlos a las generaciones futuras—, participan activamente en la gestión de museos de educación, que aspiran a convertirse en espacios sociales dinámicos de aprendizaje y conocimiento, aptos para el diálogo intergeneracional con la cultura histórico-educativa.

Desde estos planteamientos básicos, nos corresponde señalar que el actual panorama museístico pedagógico español goza de un buen estado de salud, en la medida en que son muchos los museos de educación existentes en España —en comparación con los existentes en otros países— y bastantes los núcleos expositivos, aulas-museo, fondos bibliográficos, documentales y materiales, colecciones patrimoniales de carácter privado, etc. que imperan a lo largo y ancho de toda la geografía española. El comienzo del siglo XXI en nuestro país ha conocido la más rápida expansión de nuevos museos de educación orientados al estudio de la memoria escolar y a la recuperación y conservación del patrimonio histórico-educativo (García González, 2010). Actualmente, rara es la región territorial que no cuenta con espacios museísticos, concebidos para poner en valor el pasado de la educación a través de la muestra y exposición de cuantos bienes materiales e inmateriales conforman el ajuar de la escuela del ayer.

A continuación, se recoge un listado de unos cincuenta museos de educación y centros o espacios patrimoniales histórico-educativos (físicos o virtuales), aproximadamente, con una entidad más o menos propia, que vienen a completar la realidad museístico-pedagógica de España. Gran parte de ellos pueden ser conocidos por medio de sus páginas web, a las que podemos acceder a través de «Patrimonio educativo: un espacio virtual de aprendizaje para la didáctica del patrimonio educativo»² (Álvarez Domínguez y Payá Rico, 2012), y de la página web de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico Educativo (SEPHE),³ fundada en el 2003.

² <<http://www.patrimonioeducativo.es/2011/12/centros-de-patrimonio-educativo-espanol.html>>.

³ Cf. <<http://institucional.us.es/paginasephe/enlaces.html>>.

TABLA I
Museos Pedagógicos y centros de memoria educativa en España

(Fuente: elaboración propia)

<p>Andalucía</p> <ul style="list-style-type: none"> • Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla (Sevilla) • Museo Pedagógico de la Universidad de Huelva (Huelva) • Museo Pedagógico del CEIP Altos Colegios Macarena (Sevilla) • Museo Didáctico Virtual del Patrimonio Histórico Educativo Andaluz (MUPEAN) (Sevilla) 	<p>Castilla La Mancha</p> <ul style="list-style-type: none"> • Museo Pedagógico y del Niño de Castilla La Mancha, «El Museo del Niño de Albacete» (Albacete) • Núcleo expositivo «Un siglo de escuela» (Santa Cruz de la Zarza, Toledo)
<p>Aragón</p> <ul style="list-style-type: none"> • Museo Pedagógico de Aragón (Huesca) • Museo Pedagógico de Teruel. Centro Rural de Innovación Educativa (CRIET) de Alcorisa (Alcorisa, Teruel) • Centro Museístico de la Escuela Rural Linás de Marcuello (Linás de Marcuello, Huesca). 	<p>Castilla León</p> <ul style="list-style-type: none"> • Centro Internacional de la Cultura Escolar (CEINCE) (Berlanga de Duero, Soria) • Centro Propio Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca (Zamora) • Museo Pedagógico de Otones de Benjumea (Otones de Benjumea, Segovia) • Museo Editorial Hernando (Aldeanueva de la Serrezuela, Segovia) • Museo Escolar de Bordecorex (Bordecorex, Soria) • Museo Pedagógico «La Escuela de Antaño» (Aldeamayor de San Martín, Valladolid) • Museo Pedagógico de Ciencias Naturales «Jesús María Hernando Cordobilla» (Valladolid)
<p>Asturias</p> <ul style="list-style-type: none"> • Museo de la Escuela Rural de Asturias (Viñón, Cabranes) • Museo Escolar Selgas. Fundación Selgas-Fragalde (El Pito-Cudillero, Asturias) • Aula Museo de la Escuela Rural del C. P. Aurelio Méndez (San Antolín de Ibias, Asturias) • Museo Etnográfico de Quirós (Asturias) 	<ul style="list-style-type: none"> • Museo de la Escuela «Venancio Blanco» (Matilla de los Caños del Río, Salamanca) • Escuela-Museo de Vega de Doña Olimpa (Saldaña, Palencia) • Museo Pedagógico de Bañuelos de Bureba (Bañuelos de Bureba, Burgos) • Fundación Sierra Pambley. Sala «Manuel Bartolomé Cossío» (León)
<p>Cantabria</p> <ul style="list-style-type: none"> • Centro de Recursos, Interpretación y Estudios de la Escuela (CRIEME) (Polanco) • Aula Museo «D. Ángel Fernández de los Ríos» (Pesquera) • Museo Escolar C. P. Agapito Cagiga (Revilla, Camargo) • Museo de la Escuela Rural de Mogrovejo (Camaleño, Santander) 	<p>Cataluña</p> <ul style="list-style-type: none"> • Museo Universitario Virtual de Pedagogía de la Universidad de Vic (MUVIV) (Vic, Barcelona) <p>Comunidad de Madrid</p> <ul style="list-style-type: none"> • Museo Laboratorio de Historia de la Educación «Manuel Bartolomé Cossío» (Madrid)

TABLA 1 (continuación)
Museos Pedagógicos y centros de memoria educativa en España

(Fuente: elaboración propia)

- Museo de la Escuela Rural de Tielmes (Tielmes, Madrid)
- Museo Pedagógico de Los Santos de la Humosa (Los Santos de la Humosa, Madrid)
- Museo Pedagógico «Jesús Asensi». Universidad Autónoma de Madrid (Madrid)
- Museo Pedagógico de Arte Infantil. Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid (Madrid)
- Museo Virtual de Etnografía Escolar en la España Contemporánea. Universidad Complutense de Madrid (Madrid)

Comunidad de Murcia

- Museo Virtual de Historia de la Educación (MUVHE) (Murcia).
- Centro de Estudios de la Memoria (CEME) de la Universidad de Murcia (Murcia).

Comunidad Valenciana

- Seminario-Museo de Historia de la Escuela de la Facultad de Magisterio de la Universidad de Valencia (Valencia)
- Escuelas antiguas de Sesga (Ademuz, Valencia)
- Escuelas antiguas de Aras de los Olmos (Aras de los Olmos, Valencia)
- Museo Escolar Agrícola de Pusol (Elche, Alicante)
- Aula de la Escuela-Museo Etnográfico Municipal (Biar, Alicante)
- Aula Museo «Carles Salvador» (Benassal, Castellón)
- Antigua Escuela Mas de Sales Matella (Culla, Castellón)
- Escuela del Mas d'en Ramona (Les Coves de Vinromà, Castellón)

Extremadura

- Centro de Interpretación de la Cultura Escolar (Cabezuela del Valle, Cáceres)

Galicia

- Museo Pedagógico de Galicia (Santiago de Compostela)
- Museo de la Escuela y de la Infancia (A Pobra de Trives, Ourense)
- Museo de la Fundación Vicente Risco (Allariz, Ourense)
- Museo «Manuel Reimónez Portela» (A Estrada, Pontevedra)

Islas Baleares

- Archivo y Museo de la Educación de les Illes Balears (AMEIB) (Inca, Mallorca)

Islas Canarias

- Museo de la Educación de la Universidad de La Laguna (MEDULL) (La Laguna, Santa Cruz de Tenerife)
- Museo de Historia de la Educación de la Palma «Germán González González». Centro Cultural Pérez Andreu (Santa Cruz de la Palma)
- Museo Escuela del CEP de las Palmas de Gran Canaria (Las Palmas de Gran Canaria)
- Aula Museo Pedagógico del CEIP «La Zarza» (Arico, Tenerife)
- Museo de la Escuela «Carmita Afonso» (La Aldea de San Nicolás, Las Palmas)
- Biblioteca-Museo Pedagógico del CEIP «Alfonso X El Sabio» (Güímar, Santa Cruz de Tenerife)

País Vasco

- Museo de la Educación de la Universidad del País Vasco (San Sebastián)
- Centro de Documentación sobre Historia de la Educación en Euskal Herria. Universidad del País Vasco (San Sebastián)

4. EL FUTURO DE LOS MUSEOS PEDAGÓGICOS EN ESPAÑA: ¿HACIA DÓNDE IR?

No cabe duda de que la irrupción de la museología de la educación en la historia de la educación se presenta como una de las líneas de investigación más novedosas y fructíferas, que en los últimos veinte años se ha venido desarrollando con interés entre la comunidad de historiadores de la educación. Y, de esta forma, especialmente llamativo ha sido el papel que ha jugado el museo de educación en el repensar de una nueva historia de la educación capaz de moverse a caballo entre la memoria y la creatividad.

Somos conscientes de que un museo de estas características no llega a ser lo que es solamente por la cantidad de objetos pedagógicos que pone al alcance de las personas, sino por lo que es capaz de hacer con ellas, una vez familiarizadas con sus contenidos. En este sentido, el futuro nos invita a rediseñar desde la historia de la educación espacios aptos para la reflexión y el encuentro con la cultura histórico-educativa, a través del diálogo con el menaje de la institución escolar (Álvarez Domínguez, 2014). Los museos de educación son lugares de la memoria y para la memoria de la escuela, y además de desarrollar una función cultural y educativa han de seguir dando pasos para convertirse en espacios de socialización, convivencia y entretenimiento. De cara al futuro, nos corresponde acercar el museo de educación a la ciudadanía para enseñarla a dialogar con el patrimonio de la escuela. A través de él, podemos guiar a la gente hacia el conocimiento del mundo material e inmaterial de la escuela del ayer; un amplio universo aún por descubrir que nos puede ayudar a poner en valor el papel desarrollado por la educación a lo largo del tiempo.

Los museos de educación están llamados a convertirse en reconocidos centros culturales de investigación, docencia, interpretación y transferencia del conocimiento histórico-educativo, y en este sentido y de cara al futuro, han de seguir trabajando para propiciar la viabilidad y el desarrollo de una serie de aspectos, tareas y retos fundamentales que tienen que ver con cuestiones tales como:

- a) Ampliar las colecciones patrimoniales de carácter histórico-educativo. Continuar con las tareas de inventariado y catalogación de las mismas. Diseñar campañas para recolectar materiales escolares de la ciudadanía.
- b) Generar nuevos proyectos e investigaciones internacionales vinculadas a visibilizar y difundir nuestro patrimonio histórico-educativo. Promover proyectos I+D+I interuniversitarios e interdisciplinares.
- c) Divulgar la esencia y particularidad del museo de educación entre toda la ciudadanía a través de prácticas, talleres y otras actividades pedagógicas, intentando alcanzar el interés del público. Si este no llega al museo, tenemos que ir a buscarlo.

- d) Acercar el museo de educación a las escuelas infantiles, primarias y secundarias, tratando de ofrecer a los centros una amplia propuesta didáctica en conexión con los contenidos curriculares de los diferentes niveles educativos. Nos corresponde acercarnos a las nuevas generaciones.
- e) Enseñar a la ciudadanía a valorar el patrimonio histórico-educativo, como producto cultural que es de nuestra comunidad, a través de políticas de difusión y acercamiento a la comunidad. El museo debe contribuir a la formación de las identidades nacional, regional o local (Braster, 2009).
- f) Acompañar desde el museo y con más rendimiento e interés a los estudiantes de las facultades de Educación en su camino formativo. Se trata de hacer del museo un lugar imprescindible para la formación de los futuros profesionales de la educación. Nos corresponde replantear el uso del museo como recurso docente y participar en el diseño y consolidación de proyectos de innovación docente universitaria, relacionados con la puesta en valor del patrimonio y memoria de la educación. Conviene que los futuros docentes conozcan y experimenten el potencial que estas instituciones brindan en la educación de los estudiantes.
- g) Fomentar entre los jóvenes investigadores la realización de tesis doctorales, trabajos de fin de máster, trabajos de fin de grado, etc., relacionados con el museísmo pedagógico y el estudio del patrimonio histórico-educativo.
- h) Aprovechar el potencial de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para digitalizar exposiciones; crear visitas virtuales en 3D y a través de realidad aumentada; poner a disposición del público bases de datos y catálogos digitales a través de la red; satisfacer nuevas necesidades relacionadas con el acceso instantáneo y personalizado a la información; aspirar al desarrollo de experiencias multidispositivos (pc, portátil, tablet, smartphone, etc.); usar vídeos, infografías, etc., para ayudar a comprender mejor los conceptos y las ideas; compartir recursos y datos entre diferentes instituciones; diseñar videojuegos; hacer uso de las posibilidades que ofrecen la web 2.0 y la 3.0; utilizar las redes sociales; etc.
- i) Trasladar el museo a la calle provisionalmente, a través del diseño de actividades y propuestas culturales que sean capaces de llegar al aire libre al mayor tipo de público posible. Los museos han de tomar nuevas iniciativas y proponer externalizar las exposiciones antes inamovibles y clausuradas en sus propias instalaciones. Se trata de llevar las exposiciones a lugares públicos, resignificando la idea misma de exhibir para la comunidad. Resulta de especial interés trasladar a la calle un contenido interesante y de calidad ligado a la memoria de la educación y al pasado de la escuela.
- j) Transformar el museo en un lugar acogedor. Para ello, sería necesario formular sistemas interactivos de comunicación, crear museos móviles, fomentar

espacios lúdicos, generar talleres y actividades educativas que impliquen al mayor número de colectivos posible. Ofrecer encuentros de discusión, conferencias, festivales, conciertos, ciclos de cine, danza, etc.

- k) Atender a la diversidad. Adaptar nuestros museos y sus visitas a las particularidades individuales de diferentes colectivos o grupos sociales que tienen necesidades educativas especiales para aprender, para relacionarse con el medio y para interpretar el entorno que le rodea. Hay que crear museos inclusivos, accesibles y multiculturales.
- l) Propiciar la salvaguarda de los mejores trabajos del alumnado de Ciencias de la Educación, para custodiarlos en el museo y legarlos a las generaciones futuras.
- m) Formar a educadores e interesados en didáctica del patrimonio histórico-educativo.
- n) Etc.

Atendiendo a tales retos, tal vez resulte fácil entender que ancho, largo y arduo es el camino que nos queda por recorrer. Somos conscientes de que el patrimonio histórico-educativo se comunica, se aprende, se interioriza, se vive y se siente. Lo necesitamos para saber quiénes somos, para saber qué somos y, sobre todo, para no cegarnos en lo que queremos y en lo que podemos llegar a ser.

5. A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

Inmersos en el siglo XXI, y reconocida la emergente importancia del estudio sobre el patrimonio escolar (López Martín, 2013), estamos en disposición de señalar que los museos de educación españoles han experimentado un importante avance en los últimos quince años (Moreno Martínez, 2015), tanto a nivel museológico como museográfico, reduciendo significativamente la distancia que en este campo les llevaban distintos países del mundo (González Gómez, 2008). De esta forma, conviene ser conscientes de que, si en España los museos que muestran el patrimonio educativo son un fenómeno relativamente reciente, no ocurre lo mismo en otros países en los que el tema que nos ocupa es toda una referencia y tradición. No obstante lo anterior, también son muchos los países que nos siguen a la cola en esta aventura pedagógica. En cualquier caso, atrás quedaron ya las pioneras iniciativas españolas que en los años ochenta y noventa dieron luz al museísmo pedagógico: un fenómeno de carácter mundial complejo, prometedor y enriquecedor. Así, nos corresponde reconocer que la creación de museos de educación y el uso de la museística como patrimonio cultural, recurso pedagógico y fuente de conocimiento y de información en el ámbito histórico-educativo en España cuentan ya con una tradición más o menos consolidada.

Hoy más que nunca, estamos en disposición de poder reconocer la importancia que han alcanzado nuestros museos de educación en lo que respecta a su comprometida aportación al conocimiento de nuestra cultura en general, e histórico-educativa en particular. Aunque asumimos que en la última década hemos avanzado mucho respecto al papel que juegan los museos de educación en la sociedad; sin embargo, nos corresponde reconocer que aún queda mucho camino por recorrer, muchos retos que alcanzar, bastantes propuestas que ejecutar y múltiples aportaciones y sugerencias que hacer para seguir avanzando en esta línea de investigación histórico-educativa.

Atendiendo a todo lo anterior, nos resta señalar además que la museología de la educación no puede vivir de espaldas a los retos que el siglo XXI le presenta, sino que, con entusiasmo y creatividad, ha de seguir trabajando y construyendo para poder dar respuestas a los interrogantes que la sociedad se hace sobre la necesidad de concebir el patrimonio histórico-educativo como una realidad integral capaz de influir en el desarrollo de la ciudadanía. Llegados a este punto, no podemos permitir que nuestros museos de educación se conviertan en refugios identitarios cerrados exclusivamente para la comunidad de historiadores de la educación y sus estudiantes. No podemos seguir pretendiendo reproducir, exponer y difundir nuestras raíces histórico-educativas al margen de la complejidad y evolución que la misma sociedad digital nos impone.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ ÁLVAREZ, Carmen, y Marta GARCÍA EGUREN (2011): «Museos pedagógicos: ¿museos didácticos?», *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 25, 103-116.
- ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2014): «Los museos pedagógicos como espacios didácticos para difundir e interpretar el patrimonio histórico-educativo en tiempos difíciles: aproximación y apuntes para el futuro», *Revista América Patrimonio*, 6, 89-99.
- y Andrés PAYÁ RICO (2012): «Patrimonioeducativo.es: un espacio virtual de aprendizaje para el estudio del patrimonio educativo español», en Pedro Luis MORENO y Ana SEBASTIÁN (eds.): *Patrimonio y etnografía de la escuela en España y Portugal durante el siglo XX*, Murcia: SEPHE y CEME, 583-596.
- — (2015): «Los museos pedagógicos universitarios en España: tradición y futuro ante la difusión del patrimonio histórico-educativo», en *Actas del Congreso Internacional de Museos Universitarios*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- BRASTER, Sjaak (2009): «El museo de la educación del futuro: ocho metáforas», en Reyes BERRUEZO y Susana CONEJERO (coords.): *El largo camino hacia una educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días*, Pamplona-Iruñea: SEDHE, Universidad Pública de Navarra, vol. II, 615-623.

- CARREÑO, Miriam (2007): «Museología y museografía de la educación», en Agustín ESCOLANO (ed.): *La cultura material de la escuela. En el centenario de la Junta para la Ampliación de Estudios 1907-2007*, Berlanga de Duero, Soria: CEINCE, 91-110.
- CUESTA, Raimundo (2011): «Memoria, cultura escolar y museización en España. Del Museo Pedagógico Nacional a la actual eclosión y proliferación de centros de la memoria educativa», en *II Encuentro sobre el Museo de Escuela y los Deberes de la Memoria. Biblioteca Nacional de Maestros. Buenos Aires*, en línea en <http://www.nebraskaria.es/Nebraskaria/Trabajos_y_publicaciones_files/Memo.%20cultura.%20museizacio%CC%81n.pdf>.
- ESCOLANO BENITO, Agustín (2000): «La historia de la educación después de la modernidad», en Julio RUIZ BERRIO: *La cultura escolar en Europa. Tendencias históricas emergentes*, Madrid: Biblioteca Nueva, 197-323.
- GARCÍA DEL DUJO, Ángel (1985): *Museo Pedagógico Nacional (1882-1941). Teoría educativa y desarrollo histórico*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco (2010): *Reseña de los museos de la educación españoles*, Albacete: Museo del Niño, en línea en <http://www.museodelnino.es/articulos/museos_pedagogicos.pdf>.
- GÓMEZ GARCÍA, María Nieves (2003): «Acerca del concepto de museo pedagógico: algunos interrogantes», en *Etnohistoria de la escuela. XII Coloquio Nacional de Historia de la Educación*, Burgos: Universidad de Burgos, SEDHE, 817-827.
- GONZÁLEZ GÓMEZ, Sara (2008): «Recursos electrónicos para el estudio del museísmo pedagógico», *Foro de Educación*, 10, 483-494.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, José María (2000): «Los museos de educación en España», en Rogério FERNÁNDES y Margarida LOURO FELGUEIRAS (orgs.): *A Escola Primária: entre a imagem e a memória*, Oporto: Projecto Museu Vivo da Escola Primária, 94-104.
- LÓPEZ MARTÍN, Ramón (2013): «Historia de la escuela y cultura escolar: dos décadas de fructíferas relaciones. La emergente importancia del estudio sobre el patrimonio escolar», *Cuestiones Pedagógicas*, 22, 17-42.
- MORENO MARTÍNEZ, Pedro Luis (2015): «La historiografía del patrimonio educativo en España: un balance crítico», *Educar en Revista*, 58, 87-102.
- PEÑA SAAVEDRA, Vicente [y otros] (2004): *Os museos da educación en Internet*, Santiago de Compostela: Museo Pedagógico de Galicia, Consellería de Educación e de Ordenación Universitaria da Xunta de Galicia.
- RUIZ BERRIO, Julio (2006): «Historia y museología de la educación. Despegue y reconversión de los museos pedagógicos», *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 25, 271-290.
- (ed.) (2010): *El patrimonio histórico-educativo. Su conservación y estudio*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- VIÑAO FRAGO, Antonio (2002): «La historia de la educación en el siglo xx. Una mirada desde España», *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 7, 15 (mayo-agosto), 223-256.

El Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla: una obra en tres actos

Pablo ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ

Marina NÚÑEZ GIL

M.^a José REBOLLO ESPINOSA

1. INTRODUCCIÓN: EL LIBRETO

La vida es teatro. Cada cual improvisa en ella el papel que le ha tocado representar en la tragicomedia. Y la educación recibida escribe muchas líneas en el argumento de la función. Por eso la historia de un museo pedagógico puede ser relatada metafóricamente como una obra teatral que se desarrolla en varios actos, y es lo que nos disponemos a hacer.¹ Además, el espacio en sí de nuestro museo se concibe y se utiliza como un espacio escenográfico en el que, como contaremos más adelante, se rompe la cuarta pared —la que separa en sentido figurado al público de la escena—, puesto que mueve a quienes lo visitan que lo visitan a convertirse en actrices y actores de su propio pasado educativo, a interactuar, a representar la obra a medida que la van evocando con su imaginación histórica. El museo es, pues, teatro de la memoria educativa.

Empecemos por hojear el libreto o *Reglamento*. Según este, el Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación (MPFCCE) es un espacio universitario compartido, de carácter docente e investigador, con sede física en la segunda planta del edificio de la Facultad de Ciencias de la Educación (C/ Pirotecnia, s/n), cuyas funciones son las de adquirir, reunir, ordenar, documentar, archivar, proteger, conservar, estudiar y exponer de manera didáctica una muestra representativa de cuantas piezas y elementos conforman el patrimonio educativo (Álvarez Domínguez, Núñez Gil y Rebollo Espinosa, 2012). Más específicamente, tiene como principales *objetivos* los siguientes:

¹ En otra ocasión hemos comparado alegóricamente la historia de nuestro museo con un viaje que fue atravesando varias etapas (Álvarez Domínguez, Núñez Gil y Rebollo Espinosa, 2012: 157-176).

1. En relación con el legado patrimonial educativo:

- a) Salvarguardar, recuperar, catalogar, registrar, archivar, conservar y exponer todo tipo de objetos y materiales educativos del pasado.
- b) Establecer cauces de información, difusión y extensión cultural para dar a conocer la importancia del patrimonio educativo.
- c) Asumir funciones de almacenamiento, custodia y preservación del legado educativo para las generaciones futuras, fomentando el estudio del pasado de la educación.
- d) Exhibir ordenadamente las colecciones que conforman el museo.
- e) Propiciar, a través de los acuerdos respectivos, el intercambio de bienes patrimoniales educativos con otras instituciones.

2. En relación con la investigación:

- a) Impulsar las actividades e iniciativas docentes e investigadoras de sus miembros, así como su permanente actualización científica y pedagógica.
- b) Promover proyectos de investigación relacionados con el estudio del patrimonio educativo, estimulando la elaboración de trabajos de fin de máster, tesis doctorales, etc.
- c) Crear un programa de exposiciones temporales coherente y dinámico.
- d) Establecer redes de colaboración y estudios con otros museos pedagógicos.
- e) Facilitar colaboración científica entre estudiantes y becarios de investigación.
- f) Plantear publicaciones coherentes con la investigación del patrimonio educativo.

3. En relación con la docencia:

- a) Recrear una memoria e historia que ayude a situar el pasado de la educación.
- b) Fomentar programas de formación en museísmo pedagógico.
- c) Colaborar en la organización y desarrollo de programas y actividades sobre patrimonio educativo.
- d) Proponer propuestas innovadoras en el desarrollo de cualquier metodología docente.
- e) Diseñar, preparar, dirigir y evaluar unidades didácticas y materiales de trabajo variados en su oferta y adecuada al colectivo al que vaya destinada.
- f) Realizar el asesoramiento técnico necesario en el ámbito de su competencia.

Ojeada la parte introductoria del libreto —entre colgaduras, con el telón aún bajado y sentados en el patio de butacas—, podemos conocer al personal de dirección (organigrama) de nuestra particular obra museístico pedagógica. Aunque existe una directora emérita —M.^a Nieves Gómez García—, la dirección de la obra en estos momentos recae en la persona de Marina Núñez Gil, que junto con M.^a José Rebollo Espinosa (vicedirectora) y con Pablo Álvarez Domínguez (secretario), se encargan de dar sentido a la organización y tramoya del museo. Un consejo ejecutivo formado por un conjunto de docentes de Historia de la Educación, junto con un consejo asesor que lo conforma un grupo del profesorado de otras áreas de conocimiento adscritas a la Facultad de Ciencias de la Educación, tienen encomendada la labor de acotar, apoyar y desarrollar la escenografía de la obra en cuestión.

Justamente, toda esta historia con ciertos acontecimientos vinculados al drama (no ha resultado fácil abrir un museo pedagógico en la Universidad de Sevilla), comenzaba a tener vida cuando un equipo de profesoras y profesores de la Universidad de Sevilla consiguió poder publicar en cartelera en el 2012 el estreno y fundación de un museo pedagógico concebido como un espacio para compartir y contar historias de la escuela (Álvarez, Núñez y Rebollo, 2014). No obstante, siempre fuimos conscientes de que el teatro no se hace para meramente contar cosas, sino para cambiarlas, transformarlas y hacerlas crecer con ayuda del tiempo y la experiencia. Fue así como comenzó la historia de la fundación de un museo pedagógico, que antes de llegar a serlo pasó por distintas etapas que se cocieron en camerino.

La vida es una obra de teatro con ensayos perennes. Y el tiempo es un eterno proceso teatral que nos invita a buscar de manera continuada, desde el anfiteatro, la escena que más nos conquiste y mejor capte nuestra atención. Así, nuestra intención para con el museo pedagógico ha sido siempre la de configurar y poner al servicio de la sociedad un atractivo espacio para la docencia y la investigación histórico-educativa, pero también un lugar en el que el público encuentre oportunidades para pensar y sentir, recordando y reconstruyendo el pasado de la escuela. En este sentido, no resultó ni fácil, ni posible, cerrar un proyecto de investigación con una memoria en la que se hubiera podido plasmar la creación, inauguración y apertura del Museo Pedagógico Andaluz (Guichot y otras, 2007).

2. PRIMER ACTO: UNA IDEA EN BUSCA DE UN ESPACIO

Parece ser cierto que a través del teatro la humanidad entera se enfrenta a sí misma. Y en este sentido metafórico, a muchas dificultades tuvimos que hacer frente para poder llegar a fundar un museo pedagógico en la Universidad de Sevilla. Allá por el año 2004, vincular esta universidad y el resto de universidades andaluzas al proyecto

de creación de un Museo Pedagógico andaluz, a través de un proyecto I+D+I del MECED, conllevaba hacer frente a nuevos desafíos ligados al ámbito de la historia de la educación; lo que nos permitía mirar al pasado de la educación para salvaguardar, conservar y exponer dignamente el patrimonio de la educación. Todo ello, desde una idea escenográfica relacionada con la recuperación del patrimonio, la investigación, la conservación, la exposición, la difusión, la transmisión de conocimientos, etc. Nuestra trama no consistió en ningún momento en crear un museo pedagógico para Andalucía que se convirtiera en un mero desván de materiales que nos ayudaran a reconstruir la historia de la civilización educativa andaluza. Muy al contrario, anhelábamos crear un centro de interpretación de la cultura educativa, donde los objetos hablaran por sí solos y ayudaran a quien lo visita a pensar y a reflexionar, para que sea capaz de encontrarle sentido a la historia de la educación andaluza. En este sentido, no resultó fácil que algún organismo público llevara a bien concedernos un espacio físico, aunque de pequeñas dimensiones fuera, para abrir al público el mencionado museo.

Con este escenario de fondo y, mientras transcurrían años de trabajo y esfuerzo orientados a poder cerrar el proyecto con la apertura del museo, pusimos un fuerte empeño en la catalogación de libros de texto, objetos, material escolar, etc. de centros escolares andaluces de diferentes niveles educativos; realización de entrevistas y redacciones de historias de vida; identificación de elementos significativos de la historia escolar; localización del patrimonio educativo intangible y creación del archivo de la oralidad (Trigueros Gordillo, 2005; 2008); montaje de exposiciones (Rebollo Espinosa y Núñez Gil, 2006); elaboración de instrumentos para la catalogación del patrimonio histórico-educativo; construcción de una base de datos para investigadores; configuración y ampliación de una red de centros escolares asociados al museo (Álvarez Domínguez, 2007); desarrollo de eventos científicos y actividades de formación destinadas al profesorado; implementación de proyectos de innovación ligados a la recuperación del patrimonio histórico-educativo; diseño de cursos de doctorado y extensión cultural vinculados con las posibilidades didácticas del museísmo pedagógico; visitas a museos de pedagogía, educación y enseñanza de la geografía nacional e internacional, etc. Todo ello unido a una importante tarea de difusión, llevada a cabo de una manera continuada a través de exposiciones, talleres, comunicaciones, ponencias, conferencias y publicaciones desarrolladas en ámbito nacional e internacional por los diferentes miembros del equipo teatral.

Y, puesto que el teatro es tan infinitamente accidental como la vida misma, tras muchos intentos frustrados y algunos proyectos de índole menor desarrollados, en el 2004, coincidiendo con la fundación de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico Educativo (SEPEHE) y en la misma línea que lo hicieron otras

universidades e instancias, un equipo de profesoras y profesores de la Universidad de Sevilla² emprendió un guión académico e investigador —tal vez algo ambicioso en aquel momento— que, en el 2009 y debido a circunstancias diversas y acontecimientos varios, terminó con la creación del Museo Didáctico Virtual del Patrimonio Histórico Educativo³ (Álvarez, 2009a; 2009b). Todo ello, gracias a un Proyecto de Excelencia de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía. De esta forma y en esta ocasión, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y la realidad virtual fueron las principales aliadas de este escenario escenográfico (Payà y Álvarez, 2012). Si habíamos sido capaces de proyectar un lugar para la recuperación, cuidado y elaboración crítica de la historia de la pedagogía, la enseñanza y la educación, pensamos que su construcción material tendría cabida en ese otro espacio, tan real como intangible, que es el mundo virtual. Así, fuimos capaces de crear en la red un espacio que permitiera a la ciudadanía realizar un recorrido por la historia de sus recuerdos como estudiante: recursos didácticos, fotografías, relatos, etc., y encontrar un conjunto de materiales útiles para darlo a conocer a las nuevas generaciones.⁴

Mientras el Museo Didáctico Virtual del Patrimonio Histórico Educativo Andaluz veía la luz, la dirección de la obra permanecía firme ante el deseo y la necesidad de encontrar un espacio digno en la ciudad de Sevilla para abrir un museo pedagógico que expresara a la comunidad —a través de su legado pedagógico material e inmaterial— el resultado de una muestra testimonial del pasado de la institución escolar en Andalucía. Nuestra lucha se basaba en el convencimiento de que, en un pueblo o en una gran ciudad, un museo pedagógico, concebido como teatro de la memoria de la educación, es un signo visible de nuestra cultura patrimonial histórico-educativa. Siempre pensamos que un museo pedagógico, parafraseando a García Lorca cuando se refería al teatro, es poesía que abre siempre sus puertas para hacerse humana. Y así, transcurrieron escenas, monólogos, actos, etc., que desembocaron finalmente en el encuentro de un pequeño espacio que nos permitió volver a soñar de nuevo con la posibilidad de abrir un museo pedagógico en el marco de la Universidad de Sevilla.

² El equipo al que nos referimos forma parte del grupo de investigación del Plan Andaluz de Investigación (PAI): «Historia de las enseñanzas no obligatorias en el distrito universitario de Sevilla (1845-1970)».

³ Cf. <<http://www.museopedagogicoandaluz.com>> [Consulta: 11/01/2016].

⁴ Desgraciadamente, en estos momentos el museo se encuentra bloqueado por intrusismo informático, lo que nos impide disfrutar de diferentes escenas patrimoniales de carácter histórico-educativo. Para conocer su estructura, véase Álvarez Domínguez, 2007; Álvarez, Núñez y Rebollo, 2014.

3. SEGUNDO ACTO: EL ESTRENO

El día 4 de octubre del 2012, como decíamos, se levantó por primera vez el telón del museo. Representantes de otros museos pedagógicos españoles (ponentes en el *Primer Encuentro de Museos Pedagógicos Universitarios*) fueron invitados al estreno. El decano de la Facultad, Juan de Pablos Pons; la profesora M.^a Nieves Gómez García, responsable del proyecto original; y la directora del Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla, Concepción Fernández Martínez, dirigieron la ceremonia. Por fin abríamos al público un espacio físico, un escenario para la representación de la memoria escolar cuya existencia consideramos imprescindible en una Facultad de Educación.

Situado como un aula más entre las actuales, provoca esa sensación de extrañamiento tan rica a la hora de iniciar un proceso de aprendizaje vivencial y significativo. Desde el pasillo se puede echar un primer vistazo: una gran ventana enmarca el escenario y captura la mirada curiosa de quien pasa por allí, porque el telón siempre está levantado y los focos encendidos. Sobre la ventana luce el logotipo, cuya silueta simboliza que el pasado es la clave, una llave hacia la historia de la educación. Casi siempre comenzamos la visita pidiendo al público que nos diga a qué objeto se le parece el logo, y las respuestas —muy distintas dependiendo sobre todo de las edades— nos dan mucho juego para construir en común el concepto de museo pedagógico, lo cual es una primera invitación a participar en la obra. Hay quien ve, por ejemplo, una lupa (el museo permite mirar con detalle, aumentar los recuerdos del pasado escolar que han permanecido agazapados en los rincones de nuestra memoria personal y colectiva), un *pen drive* (el museo conecta el pasado con el presente y se puede aprovechar de las nuevas tecnologías), un pompero (el museo quiere trabajar la vertiente lúdica del aprendizaje de la historia de la educación), un chupachups o una piruleta (el museo pretende hacer más dulce y sabroso ese aprendizaje), una raqueta (el museo permite entablar relaciones de ida y vuelta entre pasado y presente), o una «palmatoria», que es un instrumento que en Portugal se empleaba a modo de palmeta (el museo desafortunadamente revive en bastantes personas los recuerdos de los castigos recibidos en la escuela de su infancia).

La ventana está flanqueada por un par de tabloncillos acristalados cuyo contenido varía en función de las exposiciones temporales que se programen. El propio enclave de estos tabloncillos, en el exterior, evidencia cómo nos interesa hacer salir hacia afuera lo que se cuece en su interior y es asimismo una consecuencia de la estrechez de las dimensiones de la sala, que nos han empujado a la conquista del pasillo como espacio expositivo. Antes de entrar, dos *photocall* reciben a quienes llegan al museo, que pueden posar para que sus rostros aparezcan en el cartel de la obra que les espera dentro.



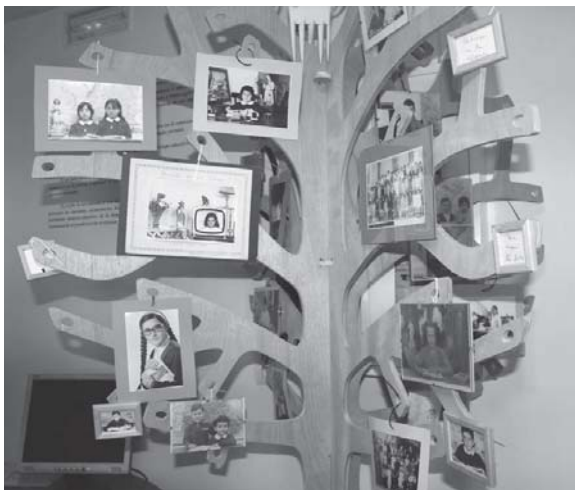
Recreación de un aula de posguerra. Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla

A pesar de su reducido tamaño, hemos procurado, y creemos que conseguimos, crear una versión concentrada de lo que queríamos, logrando un espacio académico acogedor y distendido, en el que la gente se siente a gusto. Es como si se tratara de una sala de arte y ensayo, que favorece la proximidad y el contacto con el público.

Junto a la puerta, la típica campana que suena al tirar de una guita indica la entrada en clase o, si se quiere, la salida al recreo de nuestra memoria y la de nuestros antepasados. Siguiendo con la alegoría teatral, sería el timbre que indica que da comienzo el espectáculo.

Debajo, una mesa moderna y un ordenador son testigos de que nos encontramos también en un centro de trabajo e investigación donde realizar, entre bambalinas, las tareas imprescindibles para la catalogación y salvaguarda de los fondos, y desde donde conectar con otras instituciones embarcadas en funciones similares, desarrollando la idea de red museística.

Un texto escrito en la pared de la izquierda, allí adonde se dirigen primero los ojos del espectador acostumbrado a la lectura, nos hace entrar en situación, subrayando que entre sus paredes puede entablarse un diálogo intergeneracional que



Árbol de fotografías de recuerdos escolares. Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla

lleva a pensar, sentir, apreciar y recuperar otros tiempos, escolares o no, que han depositado su peso sobre los objetos didácticos, los libros escolares, el mobiliario o los juguetes, esperando a que, delicadamente, alguien desde el hoy los limpie y los entienda. Porque el guión se escribe a partir de la memoria y el sentimiento, como bien sabe la museografía de evocación: los objetos museísticos hablan si son interpretados a través de los recuerdos que suscitan en quien los ve y los toca, en quien les da un argumento. Como los personajes en busca del autor de Pirandello, están esperando que alguien les dé realidad en su obra, están anhelando un existir con sentido que solo se les otorgará reviviendo historias particulares.

El centro del escenario lo ocupa la protagonista: la recreación aproximada de un aula de posguerra. Aún identificándose en ella unos elementos clave que hacen evocar un aula, insistimos, cada visitante cuenta la historia como la ha vivido y la recuerda. Un mismo atrezo permite así la representación de muy diferentes repertorios, pero todos nacerán de la memoria emocional de sus intérpretes, ingrediente impres-

cindible según Stanislavski para que los personajes se vean «vivos» en escena. Los objetos expuestos logran el fin museístico perseguido: despertar, a través de todos los sentidos, la imaginación histórica de un público-actor entregado que se sienta en los pupitres, hojea los cuadernos y las enciclopedias, escribe con el pizarrín, lanza cientos de preguntas, comenta los cambios que encuentra al compararlo todo con su cotidianeidad y se fotografía representando el papel de un alumno, una alumna, una maestra o un maestro de antaño.

Tras el aula, se encuentran siete vitrinas donde se recoge una apretada muestra de objetos, organizados como unidades museísticas, según se usen en diferentes áreas curriculares: ciencias naturales y matemáticas, geografía e historia, arte y manualidades, religión y política, educación femenina, educación infantil y ocio, juegos y juguetes. Aparte, en otras dos estanterías, se alinean un par de cientos de manuales escolares. Entre ellas, en una mesa expositora de moderno diseño acunamos, con más ternura si cabe, algunas joyas del fondo antiguo de la Biblioteca de la Facultad.

Y de las ramas de un árbol, construido ex profeso para nuestro proyecto museístico, cuelgan típicas fotografías de «recuerdo escolar», aquellas en las que se posaba, con cara de aplicación y de bondad, ante una mesa decorada con el ajuar académico por excelencia (globo terráqueo, mapa, imágenes religiosas a veces) o con algún que otro aparato que simbolizara la modernidad de los tiempos (televisores, teléfonos). Una serie de marcos vacíos invitan una vez más a quien está mirando a implicarse activamente, a rebuscar en los álbumes familiares para traer al museo sus propias fotos, pasando a formar parte de él, no solo como espectadores de una obra ajena.

4. TERCER ACTO: ABIERTO POR OBRAS

Una obra de teatro es un texto basado en personajes. En estos tres años de funcionamiento del museo el papel protagonista de lo acontecido en su escenario lo ha tomado, sin ninguna duda, el público que por él ha pasado.

Cuando levantamos el telón en el 2012, queríamos que los objetos museísticos materiales e inmateriales que recogía el escenario anteriormente descrito hablaran del pasado, mostraran lo que fue, la semejanza o diferencia con el mundo escolar del presente, y también los mundos perdidos y recuperados de algún recóndito lugar de la memoria. Pero, en el discurrir cotidiano de lo que hemos vivido, el auténtico argumento de nuestra obra se ha escrito y se escribe a partir de cada una de las personas que lo visitan.

Desde la apertura del museo se ha buscado e incentivado la difusión pública de su existencia utilizando diferentes cauces informativos: entrevistas de radio,

publicaciones en prensa y presencia en las redes a través de múltiples enlaces.⁵ En ese sentido, se ha participado en la *Noche de los Investigadores*, un evento organizado por el Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla dentro del VII Programa Marco de la Comisión Europea, cuya finalidad es dar a conocer a la comunidad universitaria y a la ciudadanía los resultados de algunos proyectos de investigación en marcha. Además, el museo se ofrece a colaborar en las actividades llevadas a cabo en el interesante programa de la Fiesta de la Historia.⁶ Y también hemos procurado estar en todos los actos que sirvan de presentación de la Facultad de Educación, ya que de ella dependemos y para ella trabajamos: se monta un stand en el Salón del Estudiante o se muestra al nuevo alumnado en la jornada inaugural del curso.

La respuesta a esta labor difusora ha sido rica y variada. El público no solo ha respondido solicitando acudir al museo sino que, al hacerlo, ha tomado el protagonismo estelar. El museo ha pasado a ser el marco de la obra, es decir, el lugar y el tiempo en el que la historia tiene lugar, pero el relato de la misma lo hacen las personas que lo visitan y, en consecuencia, cambia totalmente dependiendo de las características de quienes se encuentran viendo, oliendo, tocando, sintiendo, en definitiva, teniendo contacto con la escuela del ayer.

Entra en escena alumnado de primaria y secundaria, inquieto, lleno de espontaneidad y curiosidad. No reconocen las pequeñas pizarras para empezar a iniciarse en la escritura, ni las plumillas con tintero y quieren probar su funcionamiento, se ríen de la precariedad de recursos pero admiran la virtuosidad y cuidado con la que un escolar realizó un cuaderno de tareas. Otro día aparecen chicos y chicas de la universidad, quieren ser enseñantes en un futuro próximo, les preocupa la metodología docente y observan de forma crítica que el aula sigue perpetuándose en la distribución de sus elementos. En otra ocasión son estudiantes de Patrimonio y comentan la grandeza de las pequeñas cosas cuando se trata de la conservación de algunos restos de nuestro pasado.

Nada que ver con lo que sucede cuando entran las personas del Aula de la Experiencia de la Universidad de Sevilla o las que forman parte de las rutas turísticas

⁵ <<http://revista.muesca.es/index.php/noticias-antiguas/3-newsflash/244-inauguracion-del-museo-pedagogico-de-la-facultad-de-ciencias-de-la-educacion-de-la-universidad-de-sevilla>>; <<http://ceince.espa-cioblog.com/post/2012/10/01/museo-pedagogico-sevilla>>; <<http://gestioneducativaconsultores.blogspot.com.es/#/2012/10/i-encuentro-de-museos-pedagogicos.html>>; <<http://archivo104.blogspot.com.es/2012/10/museo-pedagogico-en-sevilla-cartel.html>>; <<http://www.comunicacion.us.es/node/9080>>; <<http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/web/revista-andalucia-educativa/noticias/-/noticia/detalle/museo-pedagogico-de-la-facultad-de-ciencias-de-la-informacion-universidad-de-sevilla-1>>; <<http://www.clave21.es/museo-pedag%C3%B3gico-universidad-sevilla>> [Consulta: 15/01/2016].

⁶ <<https://fiestadelahistoria.wordpress.com>> [Consulta: 15/01/2016].

de «Conocer Sevilla».⁷ El guión se hace complejo en anécdotas, lugares, nombres propios de docentes, de centros, canciones, poemas. Entramos en la historia interna, subjetiva, donde los diálogos se escriben solos, pues la narración transcurre a través de todos los recuerdos que se resisten al olvido. Y se comparten los recuerdos de los miedos —¡con cuánto miedo se ha ido a nuestras escuelas!—, los juegos ya en desuso, los rituales formales que se rememoran con cierto tono nostálgico ... ; el tiempo siempre se queda corto. Hilando experiencias se hace coincidir la historia interna con la externa.

En paralelo, nuestros fondos museísticos continúan incrementándose, por donaciones, préstamos o compras (obligándonos a dejar dormir a muchos de ellos en un almacén repleto ya de objetos museables que, lamentablemente, no pueden ser expuestos por falta de sitio), y esto supone continuar igualmente las necesarias tareas de inventariado y catalogación, con el fin de alimentar la base de datos que tenemos al servicio de la investigación histórico-educativa. Asimismo, para dejar abierta la puerta del museo a la actividad científica, seguimos planificando cursos de extensión universitaria, seminarios, jornadas y congresos que nos mantengan al día en la temática del museísmo pedagógico y del trabajo con patrimonio educativo.

A pesar de nuestro sempiterno problema del escaso espacio, la vertiente didáctica del museo es una de las que hemos priorizado. Esto nos posibilita llevar a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje de una forma menos tradicional, más afectiva y vivencial. En este sentido, desarrollamos nuevos proyectos de innovación docente y se utilizan sus instalaciones para actividades relacionadas con diferentes asignaturas, bien sean las impartidas por el equipo directivo, o bien para aquellas que lo soliciten. A la exposición permanente se añaden otras de carácter temporal con temáticas relacionadas con diferentes de fechas simbólicas (juegos y juguetes en enero, educación de las niñas en marzo, violencia sexista en la publicidad en noviembre, etc.).

Por último, consideramos igualmente imprescindible fortalecer el proyecto uniéndolo al de otras instituciones embarcadas en viajes parecidos. Hemos creado una Asociación Universitaria para la Conservación y Estudio del Patrimonio Educativo y estamos en contacto con otras que comparten similares objetivos y preocupaciones. Aprendemos también de museos pedagógicos más mayores. Seguimos cuidando relaciones con los centros de profesorado, con centros escolares históricos hispalenses o con sociedades científicas como la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico Educativo o la Red Iberoamericana del Patrimonio Histórico Educativo. Y, por supuesto, hemos hecho partícipes de nuestra aventura al Comité de Patrimonio de la Universidad de Sevilla.

⁷ <<http://www.conocersevilla.com/esp/index.html>> [Consulta: 15/01/2016].

5. EPÍLOGO

Lo que hemos contado hasta aquí debe concluirse ya con un epílogo, que solo es el momento final de este capítulo, pero no del museo. Ahora el reto es mantenerlo vivo. Para ello, insistimos, aparte de seguir empeñados en la búsqueda de un espacio mayor para albergarlo, planificamos y desarrollamos diferentes acciones, relacionadas con su difusión, con su vertiente de investigación, con sus posibilidades didácticas o con el seguir entretejiendo redes de relaciones institucionales. Con grandes dosis de voluntarismo, seguimos levantando el telón cada día, porque tenemos que seguir colgando el cartel de «Abierto por obras» en un escenario donde caben tantos personajes y tantos pedazos de vida por relatar. En definitiva: el espectáculo debe continuar.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2007): «Aproximación a la creación de una red de museos escolares en los centros educativos», en Agustín ESCOLANO BENITO (ed.): *La cultura material de la escuela*, Berlanga de Duero (Soria): CEINCE, 259-273.
- (dir.) (2009a): *Pedagogía museística: didáctica, virtualidad y difusión del patrimonio histórico-educativo*, Sevilla: Vicerrectorado de Relaciones Institucionales, Universidad de Sevilla, A3D Edición Digital.
- (2009b): «El Museo Didáctico Virtual del Patrimonio Histórico-Educativo Andaluz como catedral de la memoria histórico-educativa de Andalucía», *Foro de Educación. Pensamiento, Educación y Cultura*, 11, 275-286.
- (2010): «El conocimiento y difusión del patrimonio histórico-educativo de Andalucía en Internet a través del Museo Pedagógico Andaluz», *Cabás, Patrimonio Histórico-Educativo*, 3, 1-21.
- (2011a): «El Museo Pedagógico Andaluz y su actividad difusora y didáctica», en VV. AA.: *La recuperación de la memoria histórico-educativa andaluza*, Málaga: Editorial Sarriá, 171-180.
- (2011b): «Recuperando la memoria histórico-educativa de Andalucía: propuestas didácticas del Museo Pedagógico Andaluz para el alumnado universitario», en VV. AA.: *La recuperación de la memoria histórico-educativa andaluza*, Málaga: Editorial Sarriá, 1-12.
- (2011c): «Memoria, educación y didáctica: El Museo Didáctico Virtual del Patrimonio Histórico-Educativo Andaluz», *Andaluciaeduca*, III, 60 (mayo), 7-9.
- (2011d): «El arte de enseñar y aprender historia de la escuela a través de maletas pedagógicas», en Pablo CELADA (ed.): *Arte y oficio de enseñar. Dos siglos de perspectiva histórica*, El Burgo de Osma (Soria): SEDHE, Universidad de Valladolid y CEINCE, 267-276.
- (2014a): «El aula universitaria como espacio de memoria creativa: Diseño de juegos didácticos histórico-educativos», *Cabás, Patrimonio Histórico-Educativo*, 11 (junio),

- 161-175, en línea en <<http://revista.muesca.es/index.php/experiencias11/306-el-aula-universitaria-como-espacio-de-memoria-creativa-diseno-de-juegos-didacticos-historico-educativos>>.
- (2014b): «Un Museo Pedagógico en la Universidad de Sevilla: un espacio para la docencia y la investigación histórico-educativa», en Alicia CIVERA, Carlos ESCALANTE y Elsie ROCKWELL (coords.): *Sujetos, poder y disputas por la educación. Textos de Historiografía de la Educación Latinoamericana*, México: El Colegio Mexiquense A. C., Universidad pedagógica Nacional y Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, 6663-6678.
- , Marina NÚÑEZ GIL y M.ª José REBOLLO ESPINOSA (2012): «Viaje hacia una realidad inacabada: el Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla», *Cabás, Patrimonio Histórico-Educativo*, 8 (diciembre), 157-176, en línea en <<http://revista.muesca.es/documentos/cabas8/MUPEFASE.pdf>>, ISSN 1989-5909>.
- — — (2014): *El Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla: un espacio para contar historias*, Sevilla: Secretariado de Recursos Audiovisuales de la Universidad de Sevilla (DVD).
- GÓMEZ GARCÍA, María Nieves (2003): «Acerca del concepto de museo pedagógico: algunos interrogantes», en *Etnohistoria de la escuela. XII Coloquio Nacional de Historia de la Educación*, Burgos: Universidad de Burgos, Sociedad Española de Historia de la Educación, 817-827.
- (2008): «Actualidad del patrimonio histórico-educativo sevillano. La creación de un museo pedagógico», en *El patrimonio histórico-educativo en el ámbito escolar sevillano*, Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.
- GUICHOT REINA, Virginia [y otras] (2007): «El Museo Pedagógico Andaluz: problemas y perspectivas de futuro», en Agustín ESCOLANO BENITO (ed.): *La cultura material de la escuela*, Berlanga de Duero (Soria): CEINCE, 243-257.
- MARTÍNEZ USARRALDE, M.ª Jesús (2011): *Sentipensar el Sur: Cooperación al desarrollo y educación*, Valencia: Patronat Sud-Nord, Solidaritat i Cultura de la Fundació General de la Universitat de València i Publicacions de la Universitat de València.
- PAYÁ RICO, Andrés, y Pablo ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ (2012): «Pensar la educación desde las TIC y la recuperación del patrimonio educativo», en Olaia FONTAL y otras (coords.): *Mirando a Europa: estado de la cuestión y perspectivas de futuro*, Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Instituto del Patrimonio Cultural de España, Observatorio de Educación Patrimonial en España, 546-554.
- REBOLLO ESPINOSA, M.ª José, y Marina NÚÑEZ GIL (2006): «El poder de la memoria», *Boletín informativo SEPHE*, 1 (enero), Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo, 33-39.
- RUBIO MAYORAL, Juan Luis (2005): «Hacer historia de la educación en Andalucía», en María Nieves GÓMEZ GARCÍA y María Isabel CORTS GINER (dirs.): *Historia de la Educación en Andalucía*, Sevilla: Fundación El Monte, vol. II, 55-62.

- TRIGUEROS GORDILLO, M.^a Guadalupe (2005): «El archivo de la oralidad en el Museo Pedagógico Andaluz», en Paulí DÁVILA y Luis María NAYA (coords.): *La infancia en la historia: espacios y representaciones*, Donostia-San Sebastián: Espacio Universitario EREIN, t. II, 598-607.
- (2008): «El papel del archivo oral del Museo Pedagógico Andaluz en la recuperación de la memoria escolar de Sevilla», en *El patrimonio histórico-educativo en el ámbito escolar sevillano*, Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.

El Museo Pedagógico de la Universidad de Huelva

Manuel REYES SANTANA

1. INTRODUCCIÓN

El Museo Pedagógico de la Universidad de Huelva, primero de su clase en Andalucía,¹ nació con una finalidad eminentemente formativa y de recuperación y difusión de elementos materiales e inmateriales de la cultura escolar. Se encuentra situado en la Facultad de Ciencias de la Educación, dentro del campus universitario de El Carmen y posee una exposición permanente relativamente amplia (unos 330 metros cuadrados), además de otras instalaciones accesorias (almacén, despacho de dirección, zona exterior que simula un pequeño patio escolar, zona de aparcamientos).

La exposición se distribuye en cuatro secciones, tres de las cuales muestran objetos de nuestros fondos, mientras que la cuarta está constituida por dos espacios de proyección. La primera sección, la de mayor extensión, está dedicada a los recursos escolares y está formada por dos salas contiguas que albergan siete grandes vitrinas murales, veinticinco vitrinas de consola, cuatro expositores simples, dos expositores múltiples, tres expositores verticales y otros elementos adicionales (algunos pupitres sueltos, una zona de acogida, una colección mural de fotografías escolares, algunos

¹ Antes de su creación, existía el proyecto inconcluso de un museo pedagógico andaluz, de carácter virtual, promovido por el grupo de investigación que auspicia esta obra. Existieron también algunos intentos históricos, atendiendo a las exigencias de la normativa sobre escuelas normales de finales del siglo XIX y primer tercio del XX, si bien estas tuvieron un éxito muy limitado y no llegaron a tomar forma institucional. En los pocos casos en que se constituyó una pequeña colección de objetos (en la Escuela Normal de Córdoba, por ejemplo), no se puede hablar de museo propiamente dicho, tanto por el limitado alcance de sus fondos como por su proyección exclusivamente interna y por la naturaleza de los objetos, que eran recursos didácticos más o menos variados y novedosos cuya presencia se orientaba al aprendizaje práctico por parte del alumnado. El actual museo de la universidad onubense ha sido, por tanto, el primer museo pedagógico en la comunidad andaluza con sede física, exposición permanente y una concepción estrictamente museológica.

mapas y carteles didácticos, varias repisas que complementan el contenido de algunas de las vitrinas ...).

La segunda sección incluye tres escenografías a tamaño real referidas a otros tantos contextos educativos. Dos de ellos se refieren a ámbitos no formales, de carácter oportunista (una «escuela de amigas» o «miga» y un lugar de trabajo de los llamados «maestros cortijeros»), mientras que el tercero es la recreación de un aula de época que incorpora, además del mobiliario propio, materiales didácticos (libros, murales, ajuar de alumnado ...), un horario de época (1928) y un rincón dedicado específicamente a las materias históricamente específicas de niñas.

La tercera sección está dedicada a los manuales escolares, aunque, por la carencia de espacios específicos, dedica una parte de su espacio a construcciones escolares (maquetas, planos, fotografías y murales de centros escolares históricos) y a una «cabecera» de aula de la década de 1970, la última representada en nuestra exposición permanente.

El patio escolar anexo no puede ser considerado, evidentemente, como una sección de la exposición permanente, pero también cumple funciones relacionadas con el patrimonio histórico-educativo, por cuanto se representan juegos infantiles tradicionales en diversos cuadros cerámicos, siendo precisamente la recuperación y la difusión de esos juegos de patio de recreo una de las tareas vinculadas a este espacio.

Como cualquier institución museística, otros espacios menos visibles complementan lo que se muestra al público visitante: la zona de gestión y la zona de almacenamiento, que, en nuestro caso, está distribuida en distintos espacios de la facultad.

Los objetivos formativos de nuestro museo pedagógico se vinculan, obviamente, a su ubicación institucional, en la Facultad de Ciencias de la Educación, en la que se cursan diversas titulaciones vinculadas directamente al contenido museístico. Pero, a pesar de su funcionalidad instructiva en el ámbito de la formación docente inicial, nunca limitó su actividad ni su proyección al público universitario —que, de hecho, apenas constituye una cuarta parte de los visitantes—, sino que se estableció, desde el principio, como una importante agencia de extensión universitaria con una actividad cultural proyectada hacia otros niveles educativos, otros colectivos sociales y la ciudadanía en general.

Esos objetivos instructivos y culturales complementan la misión propia y más esencial del museo: la adquisición, la ordenación, la documentación, la conservación, el estudio, la difusión y la exhibición didáctica de fondos relacionados con la historia de las instituciones educativas.

De acuerdo con estas metas y valorando otras posibilidades (centro de interpretación, exposición permanente, muestra), se optó por la figura de museo, sometándose así a los criterios que recoge y exige la normativa estatal y autonómica sobre este tipo de instituciones. De hecho, antes de su inauguración, ya fue solicitado el

reconocimiento oficial y la inscripción en la Red Andaluza de Museos promovida por la Consejería de Cultura de la Junta autonómica.

A través del contacto directo y frecuente con instituciones conceptualmente próximas (centros de enseñanzas preuniversitarias, otras universidades y facultades, organismos de la administración educativa, otros museos de educación...), de su presencia en las redes sociales² y de su relación con órganos universitarios internos (sobre todo, áreas de conocimiento y departamentos con intereses confluyentes), se garantizó el conocimiento del museo onubense dentro de círculos especializados. Por otro lado, cierta difusión en medios de comunicación de alcance diverso ha contribuido a un mayor conocimiento por la ciudadanía. Como se verá, ha bastado con estas iniciativas para generar una demanda social que ha superado las expectativas e incluso, en algunos momentos, las posibilidades de atención.

2. LOS ORÍGENES DEL MUSEO

La idea de constituir nuestro museo pedagógico formó parte del programa de actividades propuesto por el comisariado para la conmemoración del 150 aniversario de los estudios de Magisterio en Huelva, que tuvo lugar en el 2009. Conocido el hecho de que celebraciones de este tipo son, por definición, efímeras, el comisario propuso, con independencia de otros actos más transitorios, la realización de actividades con cierto grado de proyección temporal y, aun por encima de estas, la creación de estructuras permanentes. Entre las primeras se incluyó alguna publicación y un congreso específico sobre la escuela y la formación docente en perspectiva histórica y, como colofón de las segundas, la creación del museo pedagógico.

La ordenación y catalogación de los fondos del archivo histórico de la Facultad de Ciencias de la Educación, que se realizaba también en esas fechas, permitiría completar aquella *mirada histórica* alentada por la conmemoración, pero, sobre todo, sentaría las bases para posteriores iniciativas de investigación, documentación y transferencia. El archivo, de alguna manera, quedaría vinculado al museo a efectos de investigación documental e incluso de transferencia o préstamo de documentos históricos para su exposición.

Para la creación del museo tuvieron que confluír, evidentemente, más circunstancias favorables que la simple propuesta inicial. El apoyo obtenido de los órganos unipersonales de gobierno de la Facultad y la Universidad (decano y rector, respectivamente), así como de los máximos órganos colegiados de ambas (Junta

² El museo dispone de su propia página web (<<http://www.uhu.es/museopedagogico>>), correo electrónico institucional (museo.pedagogico@uhu.es) y página en Facebook (<<https://es-es.facebook.com/museopedagogico.universidadhuelva>>).

de Facultad y Junta de Gobierno), vino a ser la imprescindible «alineación planetaria» en este proceso instituyente. Ese apoyo interno no solo permitiría garantizar el soporte material necesario —espacios, aportaciones económicas—, sino también la configuración jurídica de la nueva institución cultural y de sus órganos de gestión. Así, la presentación formal del proyecto a la Consejería de Cultura se acompañó de la redacción de un reglamento específico y, lo más relevante, del proyecto museológico que debía quedar concretado en los meses sucesivos.

El reglamento propio, aprobado el 22 de junio del 2010 por la Junta de Facultad y el 1 de octubre del mismo año por el Consejo de Gobierno de la Universidad de Huelva, constituye un instrumento de gestión y un importante elemento de referencia, porque determina el estatus de su dirección y orienta su actividad, así como su régimen de funcionamiento y, al menos en teoría, el régimen económico.

De forma paralela a la tramitación jurídica e institucional, iba tomando cuerpo el Proyecto Museológico, elaborado por el comisario y futuro director del museo. La redacción de ese proyecto fue realmente difícil, tanto por los imperativos espaciales como, sobre todo, por la formulación de los principios básicos que lo fundamentan y la consecuente configuración de un discurso museográfico acorde con esos principios. La necesidad de transformar parcialmente los espacios concedidos para el museo hicieron necesario el asesoramiento especializado de los servicios de infraestructura de la universidad, que darían forma al programa para transformar esos espacios y adecuarlos a las propuestas expositivas.

Para la exposición permanente fueron cedidas dos aulas de grandes dimensiones (105 metros cuadrados cada una), situadas en el último de los seis pabellones que configuran la Facultad de Ciencias de la Educación, así como la parte del pasillo-galería que las comunicaba entre sí y con el exterior. El proyecto de intervención arquitectónica incluyó, dentro de la transformación de estos espacios, la creación de una entreplanta que aumentaría la zona de exposición hasta alcanzar unos 330 metros cuadrados. Las obras de adecuación fueron realizadas en los últimos meses del 2010, gracias a la colaboración económica de una empresa externa con una donación a fondo perdido. Paralelamente, una segunda empresa hizo una nueva donación que permitió, tras la concesión de un nuevo espacio próximo al anterior, la adecuación de un despacho de dirección para el museo. Evidentemente, las negociaciones con estas entidades externas se produjeron durante el periodo previo a la ejecución, durante el proceso de redacción del proyecto museológico. En los primeros meses del 2011 se realizó el equipamiento (cortinajes, iluminación, diseño y fabricación de vitrinas y expositores, instalación de sonido e infraestructura de proyección, etc.) y la instalación de una plataforma salva-escaleras para facilitar la accesibilidad a la entreplanta.

El Museo Pedagógico onubense fue inaugurado el día 3 de marzo del 2011, con la presencia del ministro de Educación, Ángel Gabilondo Pujol, los responsables insti-

tucionales, representantes de diversos sectores sociales y profesionales y numerosos medios de comunicación, tanto local como regional y nacional. La proyección mediática del acto inaugural apuntaló la difusión inicial y condicionó el éxito inmediato del museo.

Antes de su inauguración, se llevó a cabo un programa de visitas experimentales con algunos grupos procedentes de centros escolares, así como con algunos expertos en museología y profesionales del sector. Al éxito de esas visitas grupales se unió una opinión positiva unánime de profesionales y expertos sobre el discurso museográfico adoptado y sobre el planteamiento de la exposición permanente y su potencial didáctico, que se basaron en un profundo y prolongado proceso de reflexión sobre los fundamentos que debían cimentar el proyecto y a los que hacemos referencia a continuación.

3. LOS REFERENTES DEL PROYECTO MUSEOLÓGICO

La escuela es, sin duda, una de las instituciones sociales históricamente más compartida. No existe cultura humana alguna que no haya regulado, de forma más o menos compleja y explícita, las formas de transmisión entre generaciones del conocimiento y de las conductas socialmente plausibles. Estos modos institucionalizados se convierten en un referente ineludible de la existencia, al que regresan de forma recurrente las narraciones sobre lo personal. La escolaridad se vuelve así, a menudo, elemento central en la explicación de la propia vida.

La interiorización del periodo escolar en el imaginario individual y colectivo re-trata recuerdos compartidos, concurrencias, similitudes y también divergencias. Sin embargo, es precisamente su cotidianidad, la familiaridad que da su permanencia, lo que ocasiona la ausencia de miradas más pausadas, más profundas, que aventuren hipótesis e interpretaciones sobre los motivos de las prácticas escolares vividas. La búsqueda de esa mirada es ya una buena razón para fundamentar un museo de la escolaridad y constituye la «primera piedra» de nuestro proyecto.

Otra posible razón para un museo pedagógico podría ser, por ejemplo, mostrar que cada *momento* de la institución escolar adquiere más sentido cuando se inserta en un devenir más amplio, en una perspectiva diacrónica. La búsqueda del antecedente o de las evoluciones de un determinado elemento de la praxis escolar, sea de la forma más explícita o con la sugerencia más sutil, explica lo que antes apenas podía ser descrito. Caben, obviamente, otros fines, cual la simple muestra de la diversidad de enseres y prácticas o la recreación pormenorizada de realidades no vividas, complementarias o exóticas. De hecho, algunas de las muchas exposiciones recorridas y de los museos visitados no dejan de ser meras recopilaciones sin más sentido que un

coleccionismo en el que importa más la cantidad de objetos que el análisis crítico de estos. Aquí nos interesa más el análisis evolutivo de un objeto, que ilustra bien los conceptos de *permanencia* y de *cambio*, permitiendo la constatación de la persistencia de elementos ancestrales y la reflexión sobre los factores que propician o dificultan el cambio en la institución escolar.

El museo no puede ser ya la simple mirada pasiva de una forma de arqueología, la escolar en este caso. Por eso, de alguna forma, a lo presente en un museo se une también lo ausente, como otra forma de evocación, con esa voz peculiar de los silencios. El silencio, la ausencia, también informa. No podemos pretender la exhaustividad en museos de educación, porque es imposible hacer acopio de todo lo que la escolaridad implica, de todas las huellas que deja. Por eso, en nuestro museo, como en los demás, también hay silencios. A menudo, la rareza de un objeto, su singularidad, su exotismo o, simplemente, un carácter tan íntimo que dificulta su donación, e incluso la casualidad, ocasionan ausencias, silencios. Incluso esos silencios pueden constituir, si se quiere, una forma de evocación o de provocación para el visitante, como han de serlo los objetos expuestos. De hecho, numerosas personas hacen referencia a un determinado objeto que no ven en la exposición y eso constituye argumento suficiente para reflexionar sobre la diversidad de objetos escolares o sobre las adaptaciones locales de determinados objetos. Así, las evocaciones —también las provocaciones— forman parte esencial de la meta institucional de un museo que trata de asuntos antropológicos, como son los museos de la escuela.

Junto a esas inevitables reminiscencias, un museo de la escolaridad debe pretender también explicar el sentido de los mediadores y de los escenarios escolares. Esa explicación, no siempre evidente, precisa a su vez de nuevos mediadores (guías, rótulos, explicaciones, actividades relacionadas con la visita...), ya que hace necesaria la interposición entre el objeto y el espectador, haciendo su observación más perspicaz, más activa. De ahí se debería derivar la articulación de diversos niveles de lectura del argumento expositivo, proveyendo de itinerarios más o menos pausados según se aplique el observador a una mirada minuciosa o a un mero paseo introductorio. Por tanto, la selección de los objetos a exponer, su colocación precisa en un lugar de la exposición, su concatenación con los objetos vecinos, la información que se provee... deben permitir la diversificación y casi la individualización de la mediación entre el objeto y el observador, promoviendo una mirada activa, participativa, a través de la *observación guiada*.

Además de las citadas, como funciones básicas, el museo se propone la recuperación de objetos escolares, fase previa de cualquier programa expositivo, su difusión y la documentación e investigación sobre elementos históricos de la escolaridad. Esa búsqueda de los rastros históricos de la escolaridad implica no solo la huella material, sino también los vestigios intangibles: costumbres, creencias, juegos, can-

ciones, paremias (dichos, refranes, etc.), recuerdos, interpretaciones, vivencias ... El concepto de *objeto escolar* adquiere así una amplitud inusitada, con unas implicaciones museológicas y museográficas muy importantes. La vigencia de lo inmaterial en la preservación del patrimonio colectivo y la certeza de su relevancia en el terreno que nos ocupa invitan a la búsqueda de esa faceta patrimonial tan olvidada a menudo y también obligan a hacerla presente, de alguna forma, en el espacio expositivo. El recorrido «natural» de la exposición debe incluir, por tanto, algunas referencias a ese tipo de *objeto inmaterial* mediante la colocación de lo que hemos llamado *referentes materiales de lo intangible*. Así, por ejemplo, un trozo de vidrio roto sobre un antiguo pupitre provoca en el visitante preguntas que se responden con la descripción de la costumbre de utilizar ese elemento en la limpieza anual del pupitre, a falta de papel esmeril. La presencia de un diente de ajo sobre otro pupitre estimula de nuevo al observador, que finalmente se informa de la creencia infantil —infundada, por supuesto— sobre el poder milagroso del ajo para evitar el dolor del castigo con la palmeta. Pero eso nos permite, por otro lado, establecer paralelismos de aquella costumbre o de esta creencia con otros elementos igualmente inmateriales —las costumbres o las creencias forman parte de ese patrimonio intangible— en otros lugares, incluso en países lejanos. La exposición de un puñado de fotografías escolares permite adentrarnos en el origen de ese tipo de fotografías, relacionado con la constatación oficiosa de la asistencia a la escuela, otro elemento inmaterial de nuestra historia escolar. La transcripción de una poesía sobre la escuela en un panel de gran formato induce a comparar la experiencia escolar propia con la que el autor vierte en su poema.

La evitación de la tentación nostálgica resulta a menudo difícil si hablamos en los términos generales del panorama museístico, particularmente en las instituciones etnográficas que se dedican a exponer la cotidianidad desde una perspectiva histórica. Si se expone lo desaparecido, parece probable que asome cierto halo de añoranza. Aquí, en nuestro caso, esa evitación de la melancolía no ha constituido un problema, básicamente porque hay poco que añorar, pero, sobre todo, porque nuestra intención ha sido revisionista, en el sentido de considerar necesario un nuevo examen histórico de la escolaridad basado en una perspectiva crítica. No se trata tanto de describir o narrar escenarios educativos históricos o recursos instructivos del pasado como de situarlos en unas coordenadas sociohistóricas en las que prevalecen determinados intereses, ideologías, juegos de poder, modelos sociales, estructuras relacionales ... Por eso, nos gusta decir que, más que un museo pedagógico o un museo de la educación, tenemos un *museo de la escolaridad*. Revisar críticamente la escolaridad como fenómeno social sometido siempre a intereses de clase o a fines que superan lo que es propiamente escolar constituye un pilar fundamental en nuestra concepción del museo pedagógico. Desde esta perspectiva, la *lectura* de un determinado objeto del

museo, por simple que este sea, puede dar suficiente juego como para requerir horas de dedicación: *preguntar* al objeto sobre su presencia o sobre su ausencia en unos determinados espacios y en unos determinados tiempos escolares, *sonsacarle* sobre los motivos que llevaron a su entrada en la institución o a su posterior reemplazo si lo hubo, *inquirirle* sobre lo que realmente promueve —valores, habilidades, experiencias, hábitos— su uso en los escolares o en el sistema social, *interrogarlo* sobre los aspectos personales o colectivos que su uso disipa o lo que cancela o limita, *curiosear* sobre su evolución... nos permite una reinterpretación profunda de la crónica de la institución escolar. Por eso, la llamada *intrahistoria* debe constituirse en argumento esencial para la reconstrucción crítica de la escolaridad, para la impugnación de la crónica oficial o de la historia repetida que apenas nos permite contemplar los aspectos más generales y, a menudo, los más interesados.

Estas bases, reflexionadas durante largo tiempo, constituyeron los cimientos sobre los que elaboramos nuestro proyecto museológico. No podemos ocultar que debimos tomar las cautelas necesarias para hacer avanzar un proyecto de difícil resolución, poniendo énfasis en las perspectivas dominantes sobre museología especializada cuando exponíamos las intenciones en determinados foros, aunque sin disimular el eje crítico sobre el que basaríamos el proyecto. Tras esas reflexiones iniciales que servirían de base argumental para el proyecto, hubo que reforzar los cimientos con nuevas ideas y abstracciones para elaborar un *discurso museográfico* coherente y con suficiente potencial didáctico para constituir el proyecto *alternativo* de museo que apenas asomaba.

Una de esas nuevas abstracciones supuso una apuesta de ruptura con los límites temporales y geográficos. Al promover la colección que constituiría la base del museo, constatamos el carácter universal de los recursos y los usos escolares: en su mayoría, estos se repiten en los distintos territorios, traspasando fronteras para proclamar su carácter ecuménico. Definitivamente, el museo en ciernes no sería un museo *localista*, aunque lo más próximo se mantuviera como preferente sobre lo exótico, tanto por las mejores posibilidades de captación de fondos museísticos cercanos como por las mejores posibilidades de tratamiento en las tareas de difusión.

Por otro lado, propusimos una *transgresión temporal*, de forma que el museo —que, por su naturaleza, mira al pasado— debía ganar en nuestro proyecto también una visión del futuro. Resulta difícil combinar una mirada retrospectiva con una mirada prospectiva y, para colmo, la crisis económica que padecemos ha incidido en que no pudiésemos completar el proyecto en este sentido. Este principio de actuación se concretaría, por un lado, en una sala de exposiciones temporales donde se dieran a conocer novedades didácticas por parte de empresas dedicadas a su producción o a su comercialización y distribución. A tales efectos, se preveía invitar expresamente a estas empresas y, de hecho, llegamos a contactar con algunas, que mostraron su

disposición. Durante cada curso escolar se abriría un ciclo específico de exposiciones de este tipo, a lo largo de cuatro meses.

Por otra parte, quedó también en el aire la creación de un Observatorio de Tendencias Educativas que hiciese una prospección constante de indicadores que nos diesen noticia sobre predilecciones, estilos o propensiones actuales y líneas de futuro próximo en el ámbito de la teoría pedagógica, la didáctica, la organización y gestión de instituciones educativas, la legislación ... En tercer lugar, se proponía la conexión orgánica del museo pedagógico con otras instalaciones universitarias que constituyesen, si no adelantos de las tendencias de futuro, sí, al menos, concreciones de avances tecnológicos recientes en el ámbito educativo y aún no generalizados (radio universitaria, aulas informatizadas, estudios de televisión universitaria, sala de videoconferencias ...). Por último, se pretendía dedicar un pequeño espacio a las que fueron visiones de futuro en tiempos pasados, rescatando así a los que, como Julio Verne en otros ámbitos, aventuraron un futuro imaginado sobre la escuela. Con estas cuatro propuestas se concretaría esa mirada prospectiva que debía completar la visión retrospectiva propia de los museos clásicos.

En resumen, los principios que fundamentaron nuestro proyecto museológico fueron los siguientes:

- la cultura escolar, tanto material como inmaterial, como referente básico;
- la escolaridad, considerada como fenómeno sociohistórico, como eje central del discurso museográfico;
- la perspectiva crítica como atalaya desde la que abordar el análisis de la escolaridad;
- la apertura del museo al conjunto de la ciudadanía, sin restricciones emanadas de la titularidad, de la ubicación o de las bases esenciales del proyecto;
- la transgresión espacial, entendida como fórmula útil para la comparabilidad y para el análisis de las transacciones de usos y medios escolares;
- la transgresión temporal, haciendo confluir una visión retrospectiva y una visión prospectiva de las instituciones educativas, los recursos y los usos escolares.

4. LA EVOLUCIÓN: MOTIVOS PARA LA COMPLACENCIA

Si los inicios del Museo Pedagógico de la Universidad de Huelva fueron alentadores, esa tendencia exitosa fue confirmada e incrementada de inmediato. La demanda de visitas grupales se multiplicó ya en los primeros meses y las visitas libres individuales fueron creciendo igualmente.

De hecho, en los cuatro primeros años de existencia (2011-2014), las visitas han alcanzado la cifra de 16 000 personas, procedentes de treinta y cuatro países de los cinco continentes. La población universitaria supone, en esta cifra, aproximadamente la cuarta parte, como hemos dicho antes. Los grupos estudiantiles de educación primaria y educación secundaria constituyen el sector cuantitativamente más relevante, ya que suponen cerca de la mitad de las visitas. El resto, más variado, incluye asociaciones de todo tipo, visitas individuales particulares, etc. La distribución de esas visitas a lo largo del periodo cuatrienal ha sido relativamente homogénea, con cierto descenso en el último año como consecuencia del inicio de la situación actual, que podemos considerar problemática.

Durante ese proceso, el museo ha extendido su acción a foros externos, participando en algunas iniciativas del mismo tipo, como algunas actividades promovidas por el Museo Sierra Pambley (León), por los museos pedagógicos de la Universidad de Salamanca y de la Universidad de Sevilla, por el Museo Pedagógico Nacional de Francia y por otras instituciones nacionales y extranjeras. De la misma forma, ha participado en algunas celebraciones, conmemoraciones y exposiciones externas, particularmente de centros educativos de la provincia. Ha colaborado en exposiciones singulares, como la realizada por la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía en Granada, con el préstamo de materiales a petición de los organizadores. Varias cadenas de televisión han realizado reportajes sobre nuestras instalaciones, que han servido también para ilustrar programas televisivos específicos. Entre estas y otras actividades, hemos participado en conferencias y coloquios sobre aspectos históricos o tendencias en el ámbito educativo.

Paralelamente, se han desarrollado labores internas de documentación, que han sido las más relevantes desde el punto de vista de la dedicación del director del museo. Estas se han complementado con el inicio de procesos de inventariado, catalogación y clasificación, para lo que se ha creado un sistema propio de clasificación.

La colaboración con otras entidades ha sido frecuente y fructífera. Por citar un ejemplo que supone, de hecho, una novedad en el ámbito que nos ocupa, hemos diseñado y desarrollado un programa experimental con una asociación de familiares de alzheimer para que pacientes en fases iniciales e intermedias pudieran visitar el museo y participar en talleres sobre reminiscencias a través del empleo de objetos escolares, tanto materiales como inmateriales. Los grupos de pacientes de alzheimer manipularon objetos (lápices, pizarrines, cuadernos, reglas...), se sentaron en pupitres de su época, rescataron las canciones o los juegos de su niñez... La actividad inicial —que merece ser citada por su originalidad— la titulamos «Aromas de la escuela» y consistió en destapar sucesivamente, ante cada participante, dos botes herméticos que contenían restos de lápices y de gomas de borrar, respectivamente. El aroma que desprendían aquellos botes transportaba de forma inmediata a cada

una de estas personas a su periodo escolar. Ese ejercicio de regresión permitió abrir las puertas del recuerdo infantil y trabajar con los demás elementos materiales e in-materiales del taller. De ahí pasamos a la narración personal de las vivencias escolares, de los recuerdos anecdóticos, o al rescate de una canción, de un juego, de una costumbre. Este tipo de actividades y colaboraciones, poco usual, singularizó pronto a nuestro Museo Pedagógico.

El museo ha servido también como espacio para presentación de libros relacionados con la historia escolar local o provincial, para la proyección de documentales temáticos o para la defensa de tesis y tesinas sobre algún aspecto de la historia de la educación. De la misma forma, se han realizado ya algunas investigaciones sobre el propio museo, como una tesina sobre los intereses de los visitantes, o sobre algunos de los materiales que expone y almacena.

Por otro lado, se ha producido una estrecha colaboración con algunos organismos externos y entidades internas que han permitido a nuestro museo estar presente en las Jornadas de Puertas Abiertas que se celebran anualmente, en la Semana de la Ciencia, igualmente anual, en la Noche de los Investigadores o en el Aula de la Experiencia de nuestra universidad.

El museo promovió también una iniciativa de conexión con otros lugares de interés cultural del campus universitario, al objeto de establecer y ofertar itinerarios culturales que incluían visitas a una exposición permanente de minerales y rocas, a un centro de interpretación arqueológica, a un péndulo de Foucault de grandes dimensiones ubicado en uno de los aularios del campus, a una serie de esculturas al aire libre esparcida por el mismo o a la observación de la amplia gama de especies vegetales autóctonas presentes a lo largo de los recorridos.

Así, a la cotidianidad de las visitas grupales e individuales, se han ido añadiendo algunas experiencias distintivas que han contribuido a un progresivo reconocimiento social y profesional del Museo Pedagógico onubense.

5. LA INCERTIDUMBRE SOBREVENIDA

La evolución positiva de esos primeros años se ha visto truncada de forma súbita e inesperada. Ya hubo indicios claros de que también el Museo Pedagógico se vería afectado por la profunda crisis económica iniciada hace años. De hecho, durante el periodo considerado (2011-2014), el horario habitual de apertura varió, siendo amonorado el tercer año por motivos económicos. Así, se pasó de una apertura durante todas las mañanas y las tardes a abrir de forma habitual solamente durante las mañanas y bajo demanda por las tardes. Otras razones, relacionadas con la política institucional, han llevado, a pesar de la opinión contraria de su director, a «externalizar» el

servicio de atención al público del museo, lo que elevó sensiblemente los costes del Plan de Uso Público, haciendo totalmente inviables otros proyectos. Paralelamente, la asignación presupuestaria, que nunca fue la adecuada, se vio seriamente comprometida, descendiendo dramáticamente en el último año hasta el punto de tener que cerrar las instalaciones dos meses antes de la finalización del curso académico. Esta desatención ha llevado a una situación que solo puede ser calificada como negativa y extrema. El curso 2015-2016 se inició con la desaparición del servicio de uso público. No existe ahora, por tanto, como en los primeros cuatro años, un servicio específico para la atención a visitantes, que ha quedado relegada y supeditada a la disponibilidad del director del museo y, por tanto, a un régimen de notable irregularidad, ya que la dirección, como es lógico, comparte estas con otras funciones profesionales. Esto implica la denegación de numerosas solicitudes de visitas grupales y una reducción drástica de los visitantes ocasionales. Eso provoca, evidentemente, el incumplimiento de los objetivos de difusión patrimonial intrínsecos a esta y a cualquier otra entidad museística. En estas coordenadas, las previsiones más optimistas aventuran un gran descenso del número de visitantes. La desatención a demandas recurrentes (algunos centros educativos de la zona e incluso algunos extranjeros, realizan visitas cada año) ocasionará la reducción de la población-diana a la que se orientan con preferencia las tareas de difusión patrimonial y concienciación. A su vez, esto genera la pérdida de «socios» para la realización de actividades externas (exposiciones temporales en centros educativos, colaboraciones en eventos relacionados con la historia escolar local, etc.) y también para la captación de objetos y donaciones.

El problema se agrava porque, además, la dedicación a la atención de visitantes ocasiona la dejación de otras funciones de gestión, documentación, investigación, captación de fondos, participación en foros externos, etc. De hecho, la ausencia del Museo Pedagógico onubense, uno de los más importantes del ramo, en congresos nacionales e internacionales o en la nómina de la Sociedad Española del Patrimonio Histórico Educativo solo es explicable desde la constatación de estas carencias. Todo ello provocará, sin duda, un declive notable del museo, cuya supervivencia parece depender ahora casi exclusivamente de la continuidad de su director.

La reducción drástica de los presupuestos de centros universitarios ha ocasionado también una merma importante en la asignación que la Facultad de Ciencias de la Educación ofrece anualmente al Museo Pedagógico. A pesar de ello, con la preservación de la voluntad de apoyo del Decanato, se mantiene cierta cantidad, a todas luces insuficiente, así como la cobertura de las tareas básicas de mantenimiento (limpieza, desinfección, reposición de fungibles). Contrasta esa voluntad con la escasez del apoyo económico de otras instancias universitarias.

Por otro lado, el cierre de algunas de las instalaciones que conformaban los circuitos culturales del campus (el centro de interpretación arqueológica, por ejemplo),

debida también a motivos económicos, ha provocado la desaparición efectiva de esa oferta extraordinaria y singular.

6. LA INCERTIDUMBRE DEL PORVENIR Y LOS PROYECTOS APLAZADOS

Dada la situación actual, en relación con las perspectivas de futuro solo caben interrogantes. El primero, sobre la posibilidad de recuperar aquella deseada y añorada confluencia institucional y personal que alentó y permitió la creación del museo; el segundo, sobre la existencia de voluntad real para incrementar el apoyo financiero; el tercero, acerca de la instrumentación de la continuidad de esos apoyos cuando se reinicien; el cuarto, sobre el establecimiento de una red de sostenimiento con participación externa (instituciones, empresas, fundaciones, asociaciones), cuya creación depende exclusivamente de la gestión institucional de instancias situadas jerárquicamente por encima del propio museo; el quinto, acerca de la búsqueda de reconocimientos institucionales que avalen y constaten el valor cultural de la institución. De hecho, el Museo Pedagógico ha sido propuesto para los Premios Andalucía de Educación y, aunque nunca se buscaron reconocimientos de esa u otra índole, ahora, en momentos críticos, podrían servir para estimular los apoyos necesarios... Podríamos continuar, pero siempre con interrogantes y sin certezas. El futuro del Museo Pedagógico onubense es la incertidumbre.

En el camino han quedado numerosos proyectos, iniciados algunos y cercenados después, apenas esbozados otros a la espera de un futuro que no llega. Se inició, por ejemplo, un proyecto de traducción a diferentes idiomas de una información básica para visitantes, dado el alto número procedente de otros países. Se ha quedado, por ahora, en unas quince traducciones. Se inició el programa experimental con personas enfermas de alzheimer, pero no ha podido continuar porque se necesita financiación. Se planificó la producción editorial de materiales (guías, documentales audiovisuales, estudios e investigaciones sobre historia de la educación local y provincial), con la participación del servicio de publicaciones de la propia universidad, pero el proyecto ha quedado, por las mismas razones que otros, pendiente. Se propuso, igualmente, la convocatoria de becas de investigación específicas para estudios y tesis doctorales relacionadas con la historia de la educación en la provincia de Huelva, becas que nunca pudieron ser convocadas por falta de fondos.

Hay también un proyecto de ampliación de las instalaciones, con la asignación de un aula y espacios anexos (unos 140 metros cuadrados) para incrementar la exposición permanente con nuevas secciones dedicadas a la formación docente, al espacio y tiempo escolar y a la sala de exposiciones temporales. La concesión de ese nuevo

espacio se ha retrotraído, toda vez que es imposible adecuarlo para los nuevos fines por falta de inversiones.

Estaba proyectada e iniciada la creación de una plaza, en los aledaños del museo, dedicada al magisterio, con un monumento que sirviera de homenaje y una zona de expansión. Permanece, como testigo del intento, el pedestal para el monumento que nunca existió y de improbable existencia futura.

Quedó pendiente de iniciar un plan de exposiciones por toda la provincia, empleando locales escolares y con actividades participativas para las diferentes comunidades escolares. Junto a ello, queda pendiente la elaboración y publicación de unidades didácticas sobre patrimonio histórico-escolar para diferentes niveles educativos, que apenas se inició. Una campaña de recogida de datos sobre juegos tradicionales en la provincia quedó igualmente en suspenso, a la espera de mejores posibilidades.

Quedó en el intento un programa, cuyo título provisional era «El baúl de los recuerdos escolares», consistente en la preparación de unas maletas con materiales propios del museo que serían prestados, bajo demanda, a centros escolares, asociaciones y otras entidades para difundir la temática.

Otro proyecto ambicioso, igualmente relegado, fue la realización de copias digitales de documentos archivísticos relativos a Huelva y su provincia en diversos archivos locales (toda la documentación de los 79 archivos locales de la provincia está debidamente inventariada y catalogada), provinciales (Archivo de la Diputación Provincial, responsable de los estudios de Magisterio hasta 1970), regionales (Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla, de la que dependieron los centros onubenses durante décadas) y nacionales (Archivo General de la Administración y Archivo del Ministerio de Educación).

Se inició, pero quedó paralizada, la formación de una Fototeca Provincial de Educación, por la imposibilidad de digitalizar e imprimir las fotos cedidas. De la misma forma, se suspendió un proyecto de Antología de Recuerdos Escolares para la que se había invitado a participar a personajes muy reconocidos en el ámbito cultural. Como esta antología, que situábamos dentro de un proyecto llamado «La escuela interpretada», se incluían también, por una parte, una antología de poetas provinciales con temáticas escolares e infantiles y, por otra, una recopilación de obra plástica de la misma temática.

Se ha postergado un estudio, ya iniciado y relativamente avanzado, sobre el tema «La escuela en la pintura», que nos ha permitido rescatar reproducciones de más de seiscientos cuadros de diversas épocas y autores.

Estos son algunos de los proyectos más importantes que han quedado en suspenso y que, por las circunstancias actuales y las previsiones de futuro inmediato, parecen tener pocas posibilidades de desarrollo.



Panorámica general del Museo Pedagógico de la Universidad de Huelva



Recreación de un aula de época. Museo Pedagógico de la Universidad de Huelva

7. ALGUNAS CONCLUSIONES

Tras la revisión de la evolución de nuestro reciente museo pedagógico, la primera conclusión que asoma es la constatación del éxito de propuestas de esta índole, que han permitido acercar la universidad a sectores de la población habitualmente alejados de la misma. Por encima de ello, la iniciativa supone un importante incremento de la oferta cultural, particularmente en lugares que, como Huelva, no presenta un panorama precisamente sobrado en este ámbito.

Pero, paralelamente, se constata también la dificultad de las iniciativas de esta índole, particularmente en contextos como el universitario, que, tradicionalmente, no han valorado las propuestas relacionadas con el ámbito pedagógico ni han situado a las ciencias de la educación entre los campos académicos de mayor prestigio.

La necesidad inaplazable de un auténtico compromiso institucional y de las consecuentes garantías de continuidad también queda constatada en el ejemplo de nuestra institución. Ese compromiso no puede permanecer en el ámbito declarativo: las congratulaciones solo alimentan el ego y la vanagloria, pero no sustentan proyectos. El compromiso verdadero es el que se hace extensivo al ámbito material, tanto presupuestario (con una dotación económica que asegure el mantenimiento) como de infraestructuras (asignación y adecuación de espacios). A su vez, la revisión continuada de este compromiso ineludible ha de ofrecer posibilidades de mejora y desarrollo, particularmente cuando la iniciativa original ha mostrado un elevado nivel de éxito y se ha constituido en modélica dentro del panorama museístico universitario.

El soporte exclusivamente individual en la fundación, creación, desarrollo y gestión del Museo Pedagógico constituye una limitación importante, por cuanto la combinación de tareas complejas que combinan la investigación (localización de fondos, documentación, difusión, etc.) con la gestión propiamente dicha (administración, gerencia, formación, rendición de cuentas, relaciones internas y externas, etc.) supera con mucho las posibilidades individuales. Esto implica una gestión basada en las necesidades del momento, sin posibilidades reales de realizar tareas de mayor alcance (inventariado, catalogación...).

Si se pretende, en definitiva, que el Museo Pedagógico constituya una señal de identidad de una determinada facultad o de la universidad, no puede quedar su sostenimiento ni su futuro al albur de la continuidad o la voluntad de la persona o las personas vinculadas al mismo en un determinado momento de su constitución o de su historia. Esa es, posiblemente, la fórmula más apropiada para convertir en efímera a una institución proyectada precisamente para lo contrario y que es, como ninguna otra, paradigma de la memoria.

El Museo Pedagógico de Aragón. Algunas consideraciones sobre sus diez primeros años de funcionamiento

Víctor Manuel JUAN BORROY

1. INTRODUCCIÓN

En mayo del 2016 se cumplirán diez años de la creación del Museo Pedagógico de Aragón.¹ Aunque una década es un periodo muy corto para una institución, es un tiempo suficiente para valorar lo que se ha hecho y plantear nuevos proyectos, nuevos retos.²

El profesor Julio Ruiz Berrio, en un trabajo ya clásico, sostiene que pueden distinguirse varios tipos de museos de la educación: escuela museo, museo histórico escolar, museo de la educación, museo pedagógico, museo laboratorio de historia de la educación.³ Coincido con Pablo Álvarez cuando sostiene que no siempre es fácil encasillar a los museos dedicados al patrimonio histórico-educativo existentes en una de las tipologías anteriormente expuestas, puesto que encontramos iniciativas

¹ El decreto de creación del Museo Pedagógico de Aragón se publicó en el Boletín Oficial de Aragón el 16 de mayo del 2006 y el museo se inauguró el 18 de mayo, coincidiendo con el Día Internacional de los Museos.

² Amelia ALMAU (2008): «Entrevista a Víctor Juan. Director del Museo Pedagógico de Aragón», *Cuadernos de Pedagogía*, 380 (junio), 42-47. Además, en estos diez años he tenido ocasión de explicar el proyecto Museo Pedagógico de Aragón en artículos publicados en distintos lugares: Víctor JUAN (2007): «Museo Pedagógico de Aragón. Virutas de un proyecto», en Agustín ESCOLANO (ed.): *La cultura material de la escuela. En el centenario de la Junta para la Ampliación de Estudios (1907-2007)*, Salamanca: CEINCE; Víctor JUAN (2008): «Los secretos del Museo Pedagógico de Aragón», *Foro de Educación*, 10, 495-499; Víctor JUAN (2010): «El Museo Pedagógico de Aragón. El sentido de un proyecto», *Aragón Educa. Revista del Museo Pedagógico de Aragón*, 1, 82-92; Víctor JUAN (2012): «El Museo Pedagógico de Aragón. Un territorio para repensar y soñar la educación», *La magia de viajar*, 71 (mayo-junio), 56-63.

³ Julio RUIZ BERRIO (2002): «Pasado, presente y porvenir de los museos de la educación», en Agustín ESCOLANO y José María HERNÁNDEZ DÍAZ (coords.): *La memoria y el deseo. Cultura de la escuela y educación deseada*, Valencia: Tirant Lo Blanch, 43-65.

museísticas que participan de las características y objetivos de varios de los tipos establecidos por Julio Ruiz Berrio.⁴ Y esta dificultad de adscripción la encontramos al intentar encuadrar el Museo Pedagógico de Aragón en una de esas categorías. La razón principal quizá pueda encontrarse en que, como destacaré enseguida, el Museo Pedagógico de Aragón no ha renunciado a nada: tenemos un espacio expositivo abierto al público, tenemos una gran colección de materiales de enseñanza y mobiliario escolar, hemos impulsado estudios e investigaciones, nuestra colección comprende varios miles de libros sobre educación, somos un centro de documentación, recreamos aulas de distintas épocas, etc.

Durante los diez primeros años de funcionamiento, el Museo Pedagógico de Aragón ha contribuido a la recuperación y difusión del patrimonio histórico-educativo de Aragón (las biografías de maestros, las iniciativas pedagógicas que florecieron en Aragón, los principios que guiaron la política educativa en cada etapa histórica, las distintas concepciones de la infancia...). El Museo Pedagógico nos ha permitido recorrer un territorio por el que jamás nos habíamos adentrado. Durante estos diez años nos hemos contado historias que no habíamos contado nunca. Y lo más importante es que estas historias no solo nos permiten conocer mejor nuestro pasado, sino que son necesarias para entender el presente. Compartimos la idea de que somos lo que hemos sido y nuestro pasado no está detrás de nosotros sino ante nosotros. En este sentido, el Museo Pedagógico de Aragón quiere ser un espacio para la reflexión, para el debate y para soñar la educación que precisamos. La recuperación de nuestra historia educativa es esencial para diseñar el futuro de la educación. Estamos convencidos de que sin memoria no puede haber una auténtica innovación.

Una de las ideas que explica el trabajo que hemos realizado durante este tiempo en el Museo Pedagógico de Aragón es, sin duda, que no hemos renunciado a nada. Hemos querido atender todos los ámbitos de actuación sin esperar a consolidar unas áreas y posponiendo el trabajo en otras. Frente a una idea secuencial, hemos optado por el planteamiento global. Así, no hemos esperado a terminar de catalogar la colección para hacer actividades didácticas o para investigar y difundir algunos elementos esenciales de nuestro patrimonio histórico-educativo. No hemos esperado a disponer de espacios para el adecuado almacenaje de nuestra colección para aceptar donaciones de algunos materiales que, de no conservarse en el museo, se hubieran perdido, con toda seguridad, para siempre.

Ofreceré a continuación datos sobre algunos de los indicadores que me parecen relevantes para valorar el trabajo que el Museo Pedagógico de Aragón ha realizado desde su creación. Junto a estas cifras también haré algunas reflexiones sobre la co-

⁴ Pablo ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ (2010): «Nuevo concepto de los museos de educación», en Julio RUIZ BERRIO: *El patrimonio histórico-educativo. Su conservación y estudio*, Madrid: Biblioteca Nueva, 139-167.

lección del Museo Pedagógico de Aragón, los visitantes, las actividades didácticas que realizamos, las exposiciones en las que hemos colaborado prestando algunas de nuestras piezas —muchas, como se verá— y, finalmente, nos ocuparemos de las publicaciones del Museo Pedagógico de Aragón, que han sido un instrumento muy importante para difundir la investigación que durante estos diez años hemos generado.

2. LA COLECCIÓN DEL MUSEO PEDAGÓGICO DE ARAGÓN

Cuando el museo abrió sus puertas nadie sabía a ciencia cierta cuántas piezas integran la colección porque no se había hecho un inventario de los objetos que se habían reunido desde finales de los años ochenta.⁵ Puede decirse que en aquel momento el Museo Pedagógico de Aragón tenía una «re-colección» de piezas procedentes, fundamentalmente, de escuelas que por distintas causas habían cerrado sus puertas.⁶ Pocas semanas después de su inauguración, el Museo Pedagógico comenzó a catalogar las piezas de su colección en DOMUS.⁷ En primer lugar se inventariaron y catalogaron las aproximadamente mil cuatrocientas piezas que formaban la exposición permanente. Después se inició la catalogación de los fondos depositados en los almacenes.

En septiembre del 2015, la colección del Museo Pedagógico de Aragón estaba formada por 14 098 piezas, catalogadas en DOMUS. Entre las piezas que forman la

⁵ Rafael Jiménez Martínez, director entonces del Centro de Profesores de Huesca, reunió las piezas con las que abrió sus puertas el Museo Pedagógico de Aragón.

⁶ Lamentablemente, Aragón es un territorio en el que desde los años sesenta se cerraron muchas escuelas en el medio rural debido al cambio de vida que se produjo durante esa época y al consiguiente éxodo del campo a las ciudades. Nos ocupamos de este tema en la primera exposición temporal del Museo Pedagógico de Aragón, origen del libro VV. AA. (2007): *Escuelas. El tiempo detenido*, Zaragoza: Prames, Museo Pedagógico de Aragón.

⁷ Cuando se abrió el Museo Pedagógico de Aragón, la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón estableció como una de las líneas prioritarias de trabajo que todas las colecciones de los museos aragoneses se gestionaran con el sistema DOMUS, adoptado por el Museo de Cultura para la gestión de sus colecciones. Sobre el sistema DOMUS puede consultarse: Andrés CARRETERO, Marina CHINCHILLA, Pilar BARRACA, María Dolores ADELLAC, Isabel PESQUERA y Eva María ALQUÉZAR (1996): *Normalización documental de museos: elementos para una aplicación informática de gestión museográfica*, Madrid: Ministerio de Educación y Cultura, disponible en <<http://www.mcu.es/museos/MC/NDM/index.html>> [Consulta: 01/12/2015]; y Reyes CARRASCO GARRIDO (2010): «Un modelo de normalización documental para los museos españoles: Domus y la Red Digital de Colecciones de Museos de España», *Actas del Seminario de Investigación en Museología de los Países de Habla Portuguesa y Española*, vol. 1, Universidad de Oporto. Las líneas básicas de este proceso en Aragón pueden consultarse en VV. AA. (2009): *Gestión y planificación museística. DOMUS en Aragón. Actas de las I Jornadas de Museos Aragoneses, Zaragoza, 20-22 de mayo del 2009*, Zaragoza: Departamento de Educación Cultura y Deporte de Gobierno de Aragón, disponible en <http://www.dehuesca.es/~sipca/IMAGEN/documentos_web/BDPCA_25.pdf> [Consulta: 20/10/2015].

colección merece la pena destacar los ocho mil libros, quinientos cuadernos escolares, doscientos cincuenta mapas, cincuenta globos terráqueos y esferas armilares, mobiliario escolar (pupitres, mesas y sillas del profesor, pizarras...), material didáctico para la enseñanza-aprendizaje de todas las áreas, documentos administrativos relativos al funcionamiento de las escuelas (correspondencia oficial, documentos del profesorado...), fotografías, material del alumno (carteras, útiles de escritura...).

La colección del Museo Pedagógico de Aragón continúa incrementándose con piezas que proceden, fundamentalmente, de materiales antiguos que recibimos de las escuelas y de donaciones de personas que, tras visitar el museo y comprobar el tratamiento que les damos a las fotografías, a los cuadernos escolares, a las labores o a los libros, deciden donar o ceder al museo los materiales que guardan en sus casas para que estén a disposición de todos. Desde su inauguración, el Museo Pedagógico de Aragón cuenta con 11 123 piezas más, procedentes de 165 donaciones de particulares o de centros docentes. Estas donaciones son una muestra de la complicidad de personas e instituciones con el Museo Pedagógico de Aragón.

3. LOS VISITANTES

El colectivo principal al que va dirigido el discurso del Museo Pedagógico de Aragón es el formado por escolares, profesores y estudiantes de todos los niveles educativos. Normalmente, cuando acuden en grupos solicitan una visita guiada y, frecuentemente, realizan uno de nuestros talleres. Además, muchos turistas que pasan por la ciudad se encuentran, inesperadamente, con un museo y deciden recorrer nuestra exposición permanente. Una de las características del Museo Pedagógico de Aragón es que se explica solo. Todo el mundo ha pasado por la escuela y los espacios que se recrean en el museo son siempre familiares porque cualquier persona puede relacionar lo que ve con su propia experiencia para encontrarle un significado. Aunque no es necesaria una formación específica para encontrarle sentido a la exposición, cuando el personal del museo realiza una visita guiada se comentan detalles que a los visitantes que recorren las secciones libremente seguro que pasan desapercibidos.

El Museo Pedagógico de Aragón ha recibido desde su apertura en mayo del 2006 hasta septiembre del 2015 un total de 119 942 visitantes.⁸

⁸ Para valorar adecuadamente la cifra de visitantes hay que tener en cuenta que, por razones presupuestarias, desde el 2013 los días que el museo abre al público se redujeron a la mitad (miércoles, jueves y viernes de 9h. a 20h.).

4. ACTIVIDADES DIDÁCTICAS DEL MUSEO PEDAGÓGICO DE ARAGÓN

El Museo Pedagógico de Aragón ofrece la posibilidad de realizar actividades didácticas, diseñadas y dirigidas por el personal del museo, que siempre se ajustan a la edad de los visitantes. Hemos pretendido que estos «cuentos» empiecen y terminen en el museo. No hemos querido caer en el didactismo. No hemos querido abordar en el museo contenidos escolares de cada una de las etapas educativas. Por ejemplo, al hablar de Costa no damos una lección sobre la Restauración, el regeneracionismo o la crisis del 98. Contamos una historia que empieza y termina en el museo. Lo mismo cabe decir de la actividad sobre el Sistema Métrico Decimal. Los niños no aprenden a pasar de metros a centímetros. Eso lo harán en clase, con sus maestros. Nosotros, partiendo de nuestras piezas, contamos una historia sobre el sentido del Sistema Métrico Decimal. A continuación, resumiré el contenido y los objetivos de cada una de las actividades didácticas que actualmente oferta el Museo Pedagógico de Aragón.

4.1. Si no puedo estudiar, no quiero vivir. Joaquín Costa y la educación

Los artistas que han representado a Joaquín Costa en lienzos, esculturas y dibujos han idealizado su imagen, silenciando detalles de su vida al considerar que eran circunstancias sin interés o que empuñaban al gran hombre. En el Museo Pedagógico de Aragón queremos recuperar el lado más humano de Costa, queremos acercarnos al hombre despojado de calificativos grandilocuentes. Quizá la primera condición para entender a Costa sea descubrir al hombre que tuvo sueños, fue feliz, se sintió solo, estuvo triste, tuvo amigos, se enamoró, superó las dificultades. El legado de Costa se resume en su pasión por el conocimiento.

La actividad incluye un pequeño recorrido por la exposición permanente del museo fijándose especialmente en todo el material que hace referencia a la didáctica, para después participar en una sesión narrada con apoyo audiovisual en torno a la afirmación de Joaquín Costa: «Si no puedo estudiar, no quiero vivir».

Dirigida preferentemente a estudiantes de último ciclo de primaria, secundaria y bachillerato.

4.2. Recortables para muñecas de Ramón Acín

Esta actividad pretende acercar la figura del pedagogo Ramón Acín a los participantes mediante el conocimiento de su vida, de su forma de ser y de enseñar, de su

familia, sus discípulos y amigos... Ramón Acín diseñó una mesa pupitre para la enseñanza del dibujo, y también unas figuras recortables para sus hijas que los visitantes reproducirán a partir de una plantilla de madera.

Se plantea la exposición en tres niveles distintos para ajustar la información a la edad de los visitantes.

4.3. Transformar el mundo con palabras. La imprenta Freinet en Aragón

En Aragón, durante los años treinta del siglo xx se desarrollaron interesantes experiencias con la imprenta escolar. En el Museo Pedagógico de Aragón hemos querido contar lo que aquella manera de entender la escuela y la sociedad representó. Recuperamos así la trayectoria vital y profesional de los protagonistas de esta historia: Siméon Omella, Herminio Almendros, José Bonet Sarasa, Freinet y, por supuesto, leemos algunos de los hermosos textos libres que los escolares de Plasencia del Monte, Barbastro o Agüero compusieron letra a letra.

Después de contarles parte de la historia de la imprenta escolar en Aragón, los visitantes elaboran una carpeta y se les invita a guardar en ella los textos que escriban para reflexionar, para contarse el mundo y, por lo tanto, para apropiarse de él.

Dirigida preferentemente a alumnado de primaria, secundaria y bachillerato.

4.4. Cien años de escuela

La escuela es el espejo del alma de una sociedad. Con esta actividad pretendemos repasar los principales hitos de la historia de Aragón y de España durante el siglo xx, analizando las principales características de la institución escolar y del sistema educativo. Se presenta un multimedia en el que, a través de imágenes de escuelas, profesores, manuales escolares, grupos de estudiantes, etc., hacemos un recorrido por los principales periodos que pueden distinguirse en el siglo xx:

- la edad de oro de la pedagogía;
- la Segunda República;
- la guerra civil y la dictadura del general Franco;
- la recuperación de las libertades.

Esta actividad va dirigida preferentemente a estudiantes de educación secundaria obligatoria y de bachillerato.

4.5. Medir, pesar y contar: La historia del Sistema Métrico Decimal

Con esta didáctica pretendemos mostrar el caos y la confusión que suponía la utilización de un sistema de medidas distinto en cada lugar y cómo, por ello, surgió la necesidad de establecer un sistema uniforme para todos: el Sistema Métrico Decimal.

Los grupos visitan la exposición permanente descubriendo el material didáctico, los libros y los trabajos escolares que se han utilizado y realizado para la enseñanza y el aprendizaje de estos contenidos curriculares. Posteriormente escuchan un romance de ciego y conocen instrumentos de medida que actualmente están en desuso.

Dirigida preferentemente a alumnado de educación infantil y primaria.

5. EXPOSICIONES Y PRÉSTAMO DE PIEZAS

Hasta mayo del 2015, el Museo Pedagógico de Aragón había prestado temporalmente dos mil trescientas noventa piezas que se expusieron en las cuarenta y dos exposiciones y veintisiete actos de distinta índole (jornadas, semanas culturales, encuentros científicos, aniversarios...) en los que el museo ha colaborado dentro y fuera de Aragón. Este número de piezas prestadas es una cifra difícil de alcanzar por cualquier otro museo. Hay que tener en cuenta, naturalmente, la naturaleza de nuestra colección. Distintas instituciones han organizado exposiciones en las que se abordaba un periodo histórico determinado y para «retratar» la sociedad del momento —ninguna institución refleja de una manera tan fiel como la escuela los valores de cada sociedad— han recreado en la exposición un aula de la época.⁹

6. LOS LIBROS EDITADOS POR EL MUSEO PEDAGÓGICO DE ARAGÓN

Cuando el Gobierno de Aragón creó el Museo Pedagógico no solo se acondicionó un espacio para exposición y salvaguarda del patrimonio histórico-educativo aragonés. Al mismo tiempo se creó un espacio simbólico para la reflexión, el debate y la investigación. Este espacio lo hemos recurrido, fundamentalmente, con las publicaciones editadas por el Museo Pedagógico, un conjunto de libros y de distintos materiales que nos han permitido recuperar la biografía de educadores aragoneses, las

⁹ Por ejemplo, del 16 abril del 2015 al 28 de junio pudo visitarse la exposición «Cuarenta años con Franco» (comisario de la exposición: Julián Casanova), organizada por el Ayuntamiento de Zaragoza. En esta exposición podía contemplarse un aula del nacional-catolicismo recreada con ochenta y siete piezas procedentes de la colección del Museo Pedagógico de Aragón.

iniciativas pedagógicas que florecieron en Aragón, las ideas que animaron algunos proyectos educativos... En alguna ocasión ya he defendido que este espacio es, aunque no se pueda visitar, la sala más importante del museo. Nuestras publicaciones se han distribuido por todas las universidades del Estado y han sido muy valoradas por profesores e investigadores. Defendemos que estos libros —analógicos y digitales— también son una parte esencial del Museo Pedagógico de Aragón.

Actualmente, el Museo Pedagógico cuenta con dos colecciones, la primera de ellas «Publicaciones del Museo Pedagógico de Aragón», en la que se han editado veintitrés números.¹⁰

La colección «Publicaciones Digitales del Museo Pedagógico de Aragón» está alojada en la página web del museo, donde pueden descargarse gratuitamente los libros.¹¹

El primer título de la colección, *Diario de un aprendiz de maestro* de José Luis Capilla se publicó en mayo del 2013 y el último, *Para la fiesta del árbol*, una edición facsímil que el maestro de Huesca Manuel Ascaso Ciria editó en 1923, se publicó en nuestra colección en abril del 2015. En total, desde mayo del 2013 hasta septiembre del 2015 nuestros libros digitales se han descargado 3435 veces. Creemos que esta colección es un buen instrumento para difundir el trabajo que hacemos en el museo y para acercar nuestro patrimonio histórico-educativo al público.¹²

¹⁰ Estos son los títulos, ordenados en orden inverso al de su aparición: *Cartilla para escribir en seis días* (2012, 1.ª y 2.ª parte), *Letra a letra* (2011), *Grupo Escolar Costa Zaragoza. Colección 18 postales. Serie 2.ª* (2011), *Grupo Escolar Costa Zaragoza. Colección 18 postales. Serie 1.ª* (2011), *Miguel Vallés. Entre pedagogía y didáctica. Artículos en la prensa del Magisterio turolense (1870-1920)* (2010), *Páginas originales. (Memorias de un maestro de escuela)* (2010), *Las mujeres de mañana* (2009), *Hipocorísticos. Ochenta y cuatro crónicas sobre educación de personas adultas en Aragón* (2009), *Pasión por lo cotidiano. La maestra turolense Máxima Oliver Royo en la fundación del Museo Etnológico Nacional* (2009), *Los secretos del Museo Pedagógico de Aragón. Guía de urgencia* (2009), *Nuevo Aragón de 9 de marzo de 1937, Plan de primera educación. Huesca, 1820* (2009), *Escuelas. La educación en el medio rural aragonés en imágenes* (2009), *Transformar el mundo desde la escuela con palabras. Los cuadernos freinetianos de Barbastro durante la II República* (2008), *La fiesta del Árbol* (2008), *Museos pedagógicos. La memoria recuperada* (2008), *Zaragoza 1908. El Congreso Nacional Pedagógico* (2008), *Los sitios de Zaragoza* (2008), *Apuntes de geografía. Aragón* (2008), *Los niños del frente* (2007), *Escuelas. El tiempo detenido* (2007), *El libro de los escolares de Plasencia del Monte* (2007). Un breve resumen del contenido de estos libros acompañado de cada una de las cubiertas puede verse en la sección dedicada a «Publicaciones» en la página web del Museo Pedagógico de Aragón: <<http://www.museopedagogicodearagon.com/publicaciones.php>>.

¹¹ Los libros de la colección «Publicaciones Digitales del Museo Pedagógico de Aragón» pueden descargarse gratuitamente en <<http://www.museopedagogicodearagon.com/publicacionesdigitales.php>>.

¹² Los libros de esta colección son los siguientes: *Para la Fiesta del Árbol* (2015), *Si no puedo estudiar, no quiero vivir. Joaquín Costa y la Educación* (2014), *Los secretos del Museo Pedagógico de Aragón. Guía de urgencia* (2014), *Explicación del Sistema Métrico Decimal de pesas y medidas y monedas legales* (2014), *El Magisterio de Aragón a su fundador* (2013), *Ramón Acín y la Junta para Ampliación de Estudios* (2013), *La puesta en marcha de un gran Grupo Escolar* (2013), *Maestros en el caleidoscopio* (2013), *Diario de un aprendiz de maestro* (2013).



Recreación de un aula de época. Museo Pedagógico de Aragón



Grupo de niños visitando el Museo Pedagógico de Aragón

Aragón Educa. Revista del Museo Pedagógico de Aragón: En el 2010 presentamos al Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón el proyecto de publicación de una revista en la que pretendíamos trabajar en tres ámbitos:

- a) El patrimonio histórico-educativo. Daríamos a conocer la investigación propia del trabajo que el Museo Pedagógico de Aragón realizaba. También acercaríamos las actividades que los escolares podían hacer en los museos aragoneses.
- b) *Aragón Educa. Revista del Museo Pedagógico de Aragón* sería, además, un instrumento para que los profesores aragoneses dieran a conocer sus reflexiones, el resultado de sus investigaciones y experiencias.
- c) La revista del Museo Pedagógico sería un medio para que el Departamento de Educación, Cultura y Deporte diera a conocer sus más importantes programas: la formación profesional, las enseñanzas artísticas, el aprendizaje de lenguas extranjeras... Además, en cada número se incluía media docena de páginas con publicidad exclusivamente institucional (campañas de deporte escolar, animación a la lectura, participación en el Consejo Escolar, seminarios, jornadas y congresos, etc.).

Se editaron tres números de la revista semestral (marzo 2010, septiembre 2011 y marzo 2011). Cada número de la revista se acompañaba de un ejemplar de la colección «Encartes del Museo Pedagógico de Aragón».¹³

Se imprimían tres mil ejemplares de cada número de *Aragón Educa. Revista del Museo Pedagógico de Aragón*. Se enviaba un ejemplar de la revista a cada uno de los centros docentes no universitarios de Aragón. Además, la revista se repartía entre los asistentes a las celebraciones del Día de la Educación Aragonesa y servía como regalo protocolario para actividades en las que convenía dar a conocer algunos de los proyectos que se realizaban en el sistema educativo aragonés.

Hasta aquí el resumen de las principales líneas de actuación del Museo Pedagógico de Aragón en estos primeros diez años de funcionamiento. Hemos hecho algunas cosas importantes, pero sabemos que nos queda mucho por hacer. Es necesario que el Museo Pedagógico de Aragón disponga de más espacio para albergar la exposición permanente, para almacenar adecuadamente las piezas de una colección que no deja de crecer, para realizar actividades didácticas y para ofrecer a la sociedad un espacio cultural en el que organizar conferencias, cursos, presentaciones de libros o exposiciones temporales propias o impulsadas por otros colectivos. El Museo Pedagógico de Aragón necesita más recursos para seguir trabajando en tres líneas esenciales: recuperar el patrimonio histórico-educativo, analizar la educación del presente y soñar la educación que precisamos.

¹³ Se publicaron tres números de esta colección: *Ramón Acín y la JAE* (2010), *Álbum de fotografías* (2010) y el último número dedicado a Joaquín Costa, *Ideas apuntadas sobre Joaquín Costa. En el centenario de su muerte* (2011).

Centro de Recursos, Interpretación y Estudios de la Escuela (CRIEME)

José Miguel SÁIZ GÓMEZ

El Centro de Recursos, Interpretación y Estudios de la Escuela es una institución que responde a la necesidad de conservar y, en la medida de lo posible, recuperar el patrimonio histórico escolar. Desde su puesta en funcionamiento en el curso 2005-2006, el CRIEME continúa realizando la tarea de proteger y difundir el patrimonio histórico-educativo (PHE), tanto en sus aspectos materiales como inmateriales.

Datos del CRIEME:

Domicilio: Barrio la Iglesia, K1, 39313 Polanco, Cantabria. España

Teléfono de contacto: 942 825 840

Correo electrónico: muesca@muesca.es

Página web: <<http://www.muesca.es>>

1. ORIGEN DEL CENTRO DE RECURSOS

En el año 2004, las autoridades educativas, sensibles al elevado riesgo de pérdida del patrimonio histórico escolar, deciden que es necesario tomar medidas que defiendan su recuperación, protección, y custodia.

Después del análisis de la situación, la entonces consejera de Educación, Dña. Rosa Eva Díaz Tezanos, con la implicación del director general Ramón Ruiz Ruiz (actual consejero de ECD), deciden destinar la antigua casa del escritor José María Pereda, en Polanco (Cantabria), a las labores de protección del PHE. En Decreto del Consejo de Gobierno de Cantabria 71/2005, de 23 de junio (Boletín Oficial de Cantabria del 1 de julio), se suprime el anterior Centro de formación, evaluación del

sistema educativo e investigación «José María Pereda», y se crea el nuevo Centro de Recursos, Interpretación y Estudios en materia educativa.

Poco después, la Orden EDU/48/2005, de 5 de agosto (B.O.C. del 17), regula el funcionamiento de la institución.

En el primer trimestre del curso escolar 2005-2006, el centro es dotado con el personal necesario para su cometido, desempeñando la labor de director Juan González Ruiz. José Antonio González de la Torre es nombrado coordinador del Área de Documentación e Investigación, y Ana María Chacón Pedrosa y José Miguel Sáiz Gómez son los coordinadores del Área de Difusión y Dinamización.

2. FINALIDADES

Según se recoge en el BOC del 17 de agosto 2005, el Centro de Recursos, Interpretación y Estudios en materia educativa tiene como finalidades:

- El estudio del pensamiento y la evolución del sistema educativo en Cantabria y la investigación sobre las instituciones y órganos que han llevado a cabo la tarea educativa en esta comunidad. También tiene como cometido el estudio, la investigación y la recopilación de documentos, materiales y recursos utilizados en los centros docentes a través del tiempo.
- Por otro lado, el CRIEME debe procurar el estudio e inventario de los edificios escolares y servicios educativos, y el análisis de su evolución.
- El centro debe favorecer la difusión, y es por ello que ha de ser un espacio de encuentro con la historia escolar de Cantabria, que preserve y dé a conocer recursos materiales y pedagógicos de la institución escolar. El CRIEME ha de promocionar actividades y difundir publicaciones referidas a la institución escolar que contribuyan a mantener o recuperar la memoria educativa de Cantabria.
- Una de las tareas fundamentales a desarrollar es el apoyo a los centros escolares en el estudio, análisis y difusión del legado escolar de nuestra comunidad. También la coordinación de proyectos, planes y cualquier otro tipo de actividades que realicen los centros escolares en relación con la historia escolar, y el fomento en el alumnado del estudio e interés por la historia de la educación en Cantabria.
- Así mismo, se considera prioritaria la colaboración con otros centros de recursos o de estudios, así como otras entidades y agentes sociales tanto de

Cantabria como de otras comunidades, siempre que estén relacionados con la institución escolar.

3. ÁREAS DE ACTUACIÓN

En cuanto a su organización, el CRIEME consta de dos áreas definidas:

1) Área de dinamización y difusión:

Tiene como cometido la preparación de actividades y productos que den a conocer las actuaciones del centro y permitan la utilización de sus contenidos como recurso educativo para los centros escolares.

Esta área se encarga de hacer propuestas de presentación de materiales a otras instituciones para la difusión y conocimiento general de los recursos que se han utilizado en la escuela, así como de colaborar con la Consejería de Educación (o con cualquier institución que haya llevado a cabo la tarea educativa en nuestra región), en la selección de trabajos y proyectos de investigación o publicaciones cuya finalidad sea el estudio del pensamiento y evolución del sistema educativo en Cantabria. También, difundir entre los miembros de la comunidad educativa los materiales existentes en el centro e incentivar entre los escolares y estudiantes el estudio, análisis y evolución de la institución escolar a través de sus referentes cotidianos. Se debe propiciar que el personal docente y no docente adscrito a los centros educativos aporte sus experiencias y vivencias personales y profesionales.

Los principales destinatarios de la acción son los alumnos (de todos los niveles), así como docentes, agrupaciones de índole cultural, investigadores, instituciones y público en general. Se define a la comunidad educativa como público preferente.

2) Área de documentación:

Se encarga de reunir y clasificar los materiales y recursos propios del centro y elaborar bases de datos y otras formas de clasificación que permitan la consulta de materiales y recursos. También, realizar trabajos, estudios e investigaciones sobre la historia de la escuela de Cantabria y asesorar a las personas e instituciones que estén interesadas en la consulta de los materiales y recursos existentes en el centro. Por otro lado, se ocupa de hacer propuestas en materia de investigación educativa a la Consejería de Educación para que esta pueda difundirlas y establecer contactos con centros e instituciones públicas y privadas que puedan aportar documentación y material al centro.

4. ACTUACIONES

A partir de las finalidades propuestas, el CRIEME concreta su trabajo en una serie de actividades encaminadas a dar respuesta a cada uno de los objetivos marcados.

El contenido de trabajo del CRIEME se centra en investigaciones, materiales (libros, mobiliario, enseres...), documentos (papel, audiovisuales...), experiencias (de docentes, de alumnos, de la administración...), procesos y elementos en la historia de la enseñanza/aprendizaje (legislaciones, formas de enseñar, costumbres, contextos...).

Para desarrollar, transmitir y difundir estos contenidos, el CRIEME utiliza, fundamentalmente, el trabajo por proyectos y por actividades, tanto en actuaciones internas, como externas al propio centro.

4.1. Exposiciones

4.1.1. EXPOSICIÓN PERMANENTE

La exposición permanente está ubicada en cuatro salas. Dos de las salas contienen diversas vitrinas y expositores en donde se exponen los objetos más significativos de nuestra colección. Otra sala tiene la reproducción de un laboratorio científico y una última a la que llamamos *Aula histórica*.



Aula histórica

El Aula histórica es un espacio dedicado a la presentación de objetos en un entorno contextualizado. Los elementos son muestras de diferentes periodos, pero están organizados de forma que simulan la estructura de una clase.

Durante el curso 2016-17 se crearán tres aulas que reflejen diferentes épocas del siglo xx. Estos espacios se centrarán en la etapa de Alfonso XIII, la República y el aula del periodo franquista. Estas salas sustituirán al *Aula histórica* actual.

La exposición está abierta todos los días de lunes a viernes y se puede visitar concertando una cita previa.

4.1.2. EXPOSICIONES TEMPORALES E ITINERANTES

Dentro del CRIEME existe una amplia sala dedicada a exposiciones temporales. Estas exposiciones suelen tener la duración de un curso escolar y giran sobre distintas temáticas.

La exposición se suele dividir en diez subtemas aproximadamente, y cada uno de ellos conlleva un expositor y la cartelería correspondiente. La información de expositores y carteles está adaptada y escrupulosamente cuidada para la mejor comprensión por parte de los alumnos, sin perder la rigurosidad y un óptimo nivel de contenido, de tal forma que los carteles sean comprensibles y asequibles a todo tipo de público.

Una vez finalizadas, las exposiciones temporales se convierten en exposiciones itinerantes, pudiendo ser solicitadas por centros educativos e instituciones durante un periodo de un mes. Esto ha hecho que los diseños de los soportes se hayan realizado pensando en facilitar su transporte.

4.2. Recuperación del patrimonio histórico escolar

Dentro de las tareas fundamentales del centro, la recuperación de patrimonio marca uno de los ejes fundamentales de actuación. En el CRIEME se lleva a cabo una labor de localización y recuperación de objetos, materiales y documentos pertenecientes al mundo educativo del pasado. Para ello, establecemos dos vías:

4.2.1. RECUPERACIÓN DE MATERIALES EN CENTROS ESCOLARES DE LA REGIÓN

A través de una planificación de visitas a centros, se procura recuperar los antiguos materiales que aun puedan conservarse en ellos. En caso de que estos materiales vayan a continuar permaneciendo en el centro, se colabora en su catalogación y conservación.

Los materiales, una vez recuperados, se tratan para su conservación y se catalogan en distintas bases de datos.

La tipología del material es muy diversa, abarcando desde el mobiliario (pupitres, mesas de profesor, armarios...) hasta material documental y bibliografía (cuadernos escolares, libros de registro, manuales, útiles de escritura, documentos administrativos, material de laboratorio...).

El CRIEME cuenta actualmente con casi tres mil objetos registrados, un archivo de más de mil trescientos documentos catalogados y una biblioteca con más de seis mil ejemplares.

4.2.2. DONACIONES

Desde sus inicios, en el CRIEME se ha pretendido favorecer la donación abriendo sus puertas a todos aquellos que quieran participar. Muchas personas ven en el Centro de Recursos un lugar de salvaguarda de los objetos escolares que se han conservado en las familias durante décadas. En los diez años de existencia del Centro de Recursos, se han recibido 128 lotes de donaciones realizadas por personas que han confiado en nuestro centro como depositario de sus objetos.

Los objetos donados se hacen públicos a través de la web del centro, registrando tanto el objeto como el donante. En el blog habilitado al efecto, podemos ver a la persona que realizó la donación, una imagen de lo donado y una breve explicación de su contenido. Todos los objetos donados se catalogan posteriormente en base de datos.

4.3. Catalogación en diversas bases de datos

4.3.1. BASES DE DATOS DE GESTIÓN INTERNA

Todos los materiales y documentos recuperados se catalogan en diversas bases de datos creadas con ese cometido. Existen bases de datos bibliográficas, documentales y de materiales.

La base de datos bibliográfica está disponible a través de la web del centro, lo que permite a investigadores e interesados realizar consultas sin tener que desplazarse. En un futuro próximo se ampliará la presencia de las bases de datos en Internet para ofrecer un mejor servicio de información.

4.3.2. RED PHE

Dado que muchos objetos y documentos de valor patrimonial permanecen en los centros educativos, la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno

de Cantabria, en Resolución de 15 de diciembre del 2014, establece las condiciones para la gestión del patrimonio histórico-educativo de los centros docentes de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria. Para esto, el CRIEME ha habilitado una base de datos a través de Internet, en donde los centros educativos deben catalogar los distintos materiales patrimoniales de que dispongan.

4.4. Comunicaciones online

4.4.1. REVISTA CABÁS

Como se define en el editorial de su primer número: «La revista *Cabás* tiene el objetivo de publicar trabajos de calidad en castellano que reflejen investigaciones, estudios o reflexiones sobre el patrimonio histórico-educativo. Esta publicación electrónica pretende promover y difundir, con seriedad y rigor, la producción académica en este campo» (Sáiz, 2009: 1). La revista, publicación de carácter científico, alcanza ya más de sesenta mil visitas anuales y está indizada en quince bases de datos. Es muy consultada en España y cada vez crece más en Iberoamérica.

4.4.2. WEB DEL CENTRO

La web del centro (<<http://www.muesca.es>>) es uno de los principales canales de difusión del CRIEME. En ella podemos examinar las actividades del centro, con una descripción detallada de los distintos proyectos, así mismo, podremos consultar online la base de datos sobre bibliografía escolar o ver en 3D algunos de los objetos expuestos.

En la web del Centro de Recursos, también podremos visualizar los vídeos online del proyecto «Ecos desde el pupitre», o consultar las últimas noticias que afectan a nuestra institución.

Los alumnos suelen buscar a menudo las galerías fotográficas en donde pueden ver las fotografías de sus visitas. Además, pueden entrar en la sección de juegos virtuales «A jugar con plumilla» incluidos en la unidad didáctica que les proponemos.

A través de nuestra web, se posibilita a los centros el registro de sus materiales histórico-escolares y el acceso a información sobre las exposiciones. En relación a las exposiciones temporales, hemos de tener en cuenta que estas tienen especial interés para colegios e institutos ya que, una vez finalizadas, pueden ser reutilizadas temporalmente en los centros educativos.

4.5. Producciones digitales

4.5.1. ECOS DESDE EL PUPITRE

Considerando la trascendencia del registro de datos audiovisuales, este centro ha realizado una serie de grabaciones en vídeo recogiendo los testimonios de diferentes personas en su paso por las aulas. Los audiovisuales nos muestran distintos puntos de vista con enriquecedores matices de la vida en los colegios. Nos encontramos ante un reflejo de lo que fue la escuela de una época, situada entre la posguerra y los años cincuenta. Los temas abordados son múltiples, los materiales, la religión, la disciplina, la vida de los maestros... todos ellos de especial interés para los que quieran ahondar en nuestro patrimonio escolar.

Los vídeos se pueden visualizar desde la web del centro, en <<http://www.muesca.es/index.php/galeria/canal-tv-crieme>>.

4.5.2. PUBLICACIONES EN DVD DE UNIDADES DIDÁCTICAS

Las unidades didácticas que van asociadas a los distintos proyectos, además de ser entregadas impresas, se ofrecen en formato digital en donde pueden verse ampliados alguno de los contenidos.

4.5.3. JUEGOS A TRAVÉS DE INTERNET

«A jugar con plumilla» es un paquete de juegos online que pretende acercar a los alumnos, de una forma lúdica, la historia de nuestra antigua escuela.

Los juegos están compuestos por crucigramas, asociaciones, sopas de letras, puzles, ejercicios de completar, etc., todos ellos relacionados con la vida escolar.

Las actividades están divididas en tres secciones para atender a las diferentes edades de los alumnos.

4.6. Otras publicaciones

4.6.1. LIBRO *VIDA MAESTRAS*

Vidas Maestras es una publicación anual que recoge testimonios, recuerdos, documentos e imágenes aportados por quienes, tras una vida dedicada al ejercicio de la enseñanza y la educación, han querido plasmar parte de su vida profesional para que aquellos futuros enseñantes o interesados puedan enriquecerse, conocer y aprender

de aquellas vivencias, conocimientos y experiencias que tuvieron estos docentes. En el libro, que comenzó recogiendo los testimonios de los profesores jubilados en el 2005, encontramos los recuerdos de su docencia, así como documentos e imágenes que enriquecen cada testimonio y lo aderezan con matices de máximo interés.

4.6.2. LA CARTILLA

La Cartilla se define como un cartel de actividades que resume las acciones que el CRIEME va a realizar para los centros educativos. *La Cartilla* se edita anualmente y se distribuye a todos los institutos y colegios de la comunidad. A través de *La Cartilla*, los centros pueden interesarse y tomar contacto para participar en nuestros proyectos.

4.7. Proyectos

4.7.1. BAÚL DIDÁCTICO «VIAJAMOS A LA ESCUELA DEL PASADO»

«Viajamos a la escuela del pasado» es un proyecto que se compone, por una parte, del baúl didáctico en el que incorporamos elementos representativos de la escuela de otros tiempos y que servirán para realizar una pequeña exposición (en un aula, ciclo, biblioteca u otros emplazamientos del centro) alrededor de la cual girará el proyecto.

El objetivo principal del proyecto es acercar a los niños aquella escuela de nuestros mayores que forma parte de nuestra historia, nuestra cultura, nuestras tradiciones y que es necesario recuperar y conservar.

Contemplamos la participación de las familias y de los municipios en el proyecto, no solo a través de la observación de los objetos escolares expuestos de su infancia, sino invitándoles a que nos cuenten sus vivencias, anécdotas y curiosidades de aquellos años, estableciendo así un vínculo entre generaciones con un nexo tan bonito como la escuela. Las familias también podrán colaborar en la donación de objetos para el Centro de Recursos, Interpretación y Estudios de la Escuela

4.7.2. AQUELLAS ESCUELAS OLVIDADAS

Proyecto que pretende recuperar la memoria de aquellas escuelas desaparecidas y olvidadas que sembraron gran parte de nuestro territorio y que cumplieron la importante misión de difundir la educación y cultura por nuestra región. Así mismo, se trata de recopilar testimonios que nos ayuden a comprender un importante periodo histórico escolar reciente (siglo XX) de Cantabria. Por otra parte, pretendemos dar

a conocer nuestra historia educativa o parte de ella en aquellos pueblos donde hubo una escuela alguna vez, y donde su recuerdo aún permanece en la memoria de nuestros mayores, así como reivindicar la importancia de aquellas escuelitas que, con sus pequeños o grandes recursos, lucharon para erradicar el analfabetismo y acercar la cultura al pueblo.

El proyecto va dirigido a profesores que hayan trabajado en escuelas ya cerradas, a municipios donde han estado ubicadas dichas escuelas y a lugareños que hayan conocido y estudiado en dichas escuelas.

Este trabajo conlleva una metodología y propuesta de actividades que facilitan la actuación.

4.7.3. CUADERNO VIAJERO, «LA HISTORIA DE MI ESCUELA»

Además de acercar a los centros el mundo de la escuela de otros tiempos, queremos invitar a las comunidades educativas a investigar en la historia de su propia escuela, a conocer los orígenes y trayectoria del centro que les ha ayudado a ser mejor personas y que orienta y empuja a nuestros alumnos a un futuro más responsable y comprometido. Con el proyecto se pretende conocer la historia de las escuelas de Cantabria contadas desde dentro de las propias escuelas por sus auténticos protagonistas. Es esencial la participación en el estudio de toda la comunidad educativa: alumnos, familias, profesores, instituciones y toda persona vinculada de alguna manera a dicha escuela.

4.8. Otras actividades

Además de las actividades prioritarias del CRIEME mencionadas anteriormente, el Centro de Recursos, Interpretación y Estudios de la Escuela realiza otro tipo de actividades con carácter más puntual. Entre ellas nos encontramos:

- el apoyo en aniversarios de centros educativos, en donde se colabora con exposiciones, organización de charlas, recreaciones, etc.;
- ciclos de conferencias;
- seminarios;
- concursos escolares y de investigación;
- cursos en colaboración con la universidad de Cantabria;
- actividades en colaboración con la Consejería de Educación, Cultura y Deporte;
- participación en ferias o muestras;

- teatro: El CRIEME ofrece la posibilidad de trabajar con la obra de teatro *Más listos que el hambre*, de Juanjo Crespo. La historia está basada en la escuela de los años cincuenta. Se entrega a los centros los cuadernillos de la obra, así como el decorado de la misma para su representación.



Aula-museo de Pesquera. Cantabria

En colaboración con el Ayuntamiento de Pesquera (Cantabria), el CRIEME ha habilitado un aula museo que ha dado lugar a la exposición permanente «Nuestra escuela» como un espacio que recupera el espíritu de su fundador, Ángel Fernández de los Ríos, y su proyecto de escuela laica a finales del siglo XIX.

A través del CRIEME, los centros educativos pueden realizar visitas didácticas a esta aula enclavada en un entorno rural y en un edificio de una antigua escuela.

5. CONCLUSIONES

En sus diez años de andadura, el centro se ha ido desarrollando y convirtiendo en un referente de la salvaguarda del PHE dentro y fuera de la comunidad de Cantabria. La labor y pasión del equipo humano que ha conformado el CRIEME ha hecho que la recuperación de multitud de materiales de nuestro PHE se haya convertido en una realidad. El trabajo de difusión y dinamización de nuestro patrimonio se ha volcado en decenas de centros educativos e instituciones generando una sensibilización a favor de la protección y conservación de nuestra historia escolar.

El CRIEME continuará afrontando nuevos retos en un futuro próximo, y entre ellos se encuentra la redistribución y adaptación de los espacios expositivos, favoreciendo la contextualización de los objetos expuestos. Así mismo, se abordará la mejora de la difusión habilitando la consulta en la red de nuevas bases de datos. Procuraremos la participación del CRIEME en los centros educativos impulsando una red de centros PHE, y promoveremos la labor de catalogación de los materiales, repartidos por distintos centros públicos, que forman parte de nuestro legado educativo.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Cantabria. España. Decreto 71/2005, de 23 junio del 2005, por el que se crean y suprimen Centros Docentes Públicos para el curso escolar 2005/2006. BOC, 1 de julio del 2005, núm. 126, p. 7287.
- Cantabria. España. Orden edu/48/2005, de 17 de agosto, por la que se regula la estructura, organización y funcionamiento del Centro de Recursos, Interpretación y Estudios de la Escuela. BOC, 17 de agosto del 2005, núm. 157, pp. 8829-8832.
- Cantabria. España. Resolución de 15 de diciembre del 2014, que establece las condiciones para la gestión del patrimonio histórico-educativo de los centros docentes de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria. BOC, 23 de diciembre del 2014, núm. 246, pp. 38269-38775.
- Centro de Recursos, Interpretación y Estudios de la escuela, en línea en <<http://www.muesca.es>> [Consulta: 01/08/2015].
- PÉREZ QUEVEDO, R. (2015): «Aula museo de Pesquera, una mirada de su gente y la historia de una escuela», *Cabás*, 13, <<http://revista.muesca.es/index.php/centrosphe13/337-aula-museo-de-pesquera-una-mirada-de-su-gente-y-la-historia-de-una-escuela>> [Consulta: 15/08/2015].
- SÁIZ GÓMEZ, J. M. (2009): «Editorial», *Cabás*, 1, <<http://revista.muesca.es/index.php/editorial1>> [Consulta: 15/08/2015].

Museo del Niño: 1987-2015. 28 años haciendo historia

Juan PERALTA JUÁREZ

1. INTRODUCCIÓN

El Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha (conocido hasta ahora como Museo del Niño), además de contribuir a la custodia y difusión del patrimonio educativo de nuestra comunidad es un espacio abierto a todas las manifestaciones de la cultura material de la infancia y la adolescencia, es decir, un centro museístico que tiene en cuenta al niño en todos y cada uno de sus diferentes manifestaciones culturales: la escuela, la familia, la calle y el trabajo. Además, el Museo del Niño (en adelante, MUNI) cumple también con otra de las funciones que debe tener todo museo pedagógico, que es la de contribuir a la formación e innovación del profesorado, poniendo a su disposición un centro documental con todos los recursos necesarios para la planificación y desarrollo de actividades con alumnos y para la realización de trabajos de fin de carrera y de doctorado. Pero, sobre todo, el MUNI es un museo de y para los sentidos, un lugar en el que el visitante, niño, joven o adulto, tenga vivencias y recuerdos que le permitan recordar, sentir y vivir emociones de sus antepasados, de ellos mismos o de otros seres y otras culturas, lejanas o próximas a las suyas. En el MUNI se entra en el túnel del tiempo percibido y del tiempo vivido, de las historias de los individuos y de las colectividades, de las historias personales y de las familiares.

Además, el MUNI, por su temática específica, permite al visitante conocer, comprender y valorar otras realidades culturales de la infancia de otros lugares de España y del mundo. Es en este sentido, donde este museo establece puentes culturales con otras culturas, entrando en contacto con las vivencias personales y familiares de otros mundos cercanos y lejanos al nuestro.

Pero si en algo queremos destacar la función de este museo es en lo relativo a la investigación y difusión de la cultura escolar e infantil a lo largo del tiempo. Así,

este museo —a través de sus materiales— propicia el desarrollo de la innovación e investigación educativa en Castilla-La Mancha mediante dos grandes líneas: 1) como centro de documentación para el desarrollo de trabajos del profesorado y del alumnado, y 2) como centro de exposición para dar a conocer a todo el público la realidad de la cultura escolar en nuestra región. Además, de acuerdo con el punto segundo del convenio de traspaso de los fondos del museo a la Consejería de Educación, entre los objetivos prioritarios de la misma está «estimular la innovación y la investigación del profesorado como una de las herramientas básicas para la mejora de la práctica docente y de la calidad educativa. Para ello, quiere promover la recuperación, catalogación, restauración y conservación de materiales educativos que forman parte de la historia de la escuela, poniendo al servicio del profesorado un fondo de recursos materiales y bibliográficos para que investigue sobre aspectos relacionados con la historia de nuestra escuela».

En coherencia con los anteriores planteamientos, hasta el momento actual, en el Museo del Niño se han llevado a cabo las siguientes actividades relacionadas con la innovación y la investigación educativas:

- tesis de licenciatura y doctorado sobre manuales escolares y el juego y el juguete infantil;
- visitas de trabajo de profesores de las universidades de Argentina, Colombia, México, Venezuela, Francia, Autónoma de Madrid, Valencia, Murcia, Barcelona, Castilla-La Mancha y UNED;
- elaboración de materiales didácticos para el estudio de la historia de la educación y de la infancia en Castilla-La Mancha;
- lugar de experimentación de proyectos de utilización del medio en los que se han utilizado estrategias metodológicas para el desarrollo de las capacidades de observación, descripción, análisis, interpretación y tiempo histórico;
- organización y desarrollo de cursos sobre la utilización didáctica de los museos en el currículo escolar de Castilla-La Mancha.

Para ello, este museo presta los siguientes servicios:

- a) Centro de documentación y consulta de materiales relativos a la historia de la educación para el desarrollo de propuestas de innovación e investigación educativa (tesis, tesinas, etc.) por parte del profesorado.
- b) Centro de exposición y difusión de la cultura escolar en nuestra comunidad.
- c) Lugar para el desarrollo de trabajos y experiencias escolares relacionadas con la formación del profesorado en nuevas metodologías en las áreas de conocimiento del medio, ciencias sociales y artística, principalmente.

- d) Centro de referencia para el profesorado de tecnología y psicopedagogía, básicamente, para la realización de trabajos de innovación e investigación relacionados con las capacidades de los ámbitos psicomotor y lúdico del alumnado, centradas básicamente en el mundo del juego, el juguete y de la escuela.
- e) Centro de investigación sobre temas relacionados con la infancia y la familia en sus diversos ámbitos.

Para poder prestar dichos servicios, el museo está organizado en las siguientes áreas:

a) *Adquisición y catalogación de fondos*

Dentro de este campo de trabajo está lo relacionado con la adquisición de materiales, así como el montaje de exposiciones, el inventariado y el registro informático y catalogación de los fondos del museo.

En relación con los fondos depositados en el mismo, actualmente hay catalogados 18 311 objetos (más de setenta mil contando el material audiovisual) clasificados en: 1) objetos cotidianos de la vida del niño y de la escuela, 2) material bibliográfico y documental, 3) material audiovisual, y 4) cómic infantil.

El Centro de Documentación Histórica de la Escuela (CEDOHE) contiene el siguiente material, debidamente catalogado e informatizado en bases de datos:

- MANES: base de datos que hace referencia a un fondo de más de doce mil manuales escolares datados entre 1880 y 1975;
- PERES: base de datos de periódicos escolares de las provincias de Castilla-La Mancha;
- REVE: base de datos con un fondo documental de más de mil doscientas revistas de educación;
- HISTOEDU: base de datos con más de seis mil documentos de la historia de la educación en Castilla-La Mancha;
- FOTOTECA: archivo de fotografías de diversos temas escolares: edificios escolares, recuerdos de grupos de alumnos y maestros, inauguración de edificios por las autoridades de la época, etc;
- DIATECA: colección de más de sesenta mil diapositivas sobre diversos temas educativos de la primera mitad del siglo XX;
- FILMOTECA: colección de películas y documentales educativos;
- OLIVER: base de datos sobre los problemas de los niños en el mundo.

b) *Exposición de los fondos materiales*

Esta área acoge todo lo concerniente al diseño y organización de espacios expositivos y de mobiliario para el montaje de exposiciones fijas y temporales.

c) *Educación y difusión cultural*

- Cursos «Aprender a enseñar los museos». Se pretendía con esta actividad formar al profesorado en estrategias metodológicas para que el mismo se convierta en protagonista activo a la hora de visitar con sus alumnos un museo.
- Seminario «Los Talleres del muni». Con esta actividad, que se desarrolló quincenalmente, los jueves de 18 a 20 horas, se ofreció al profesorado técnicas didácticas para que puedan trabajar en sus alumnos las capacidades de observación, análisis, interpretación, causalidad, empatía y localización espacial y temporal a través de diversos talleres, utilizando para ellos las correspondientes maletas didácticas: 1) la escuela del ayer y 2) los juegos y los juguetes en tiempos de nuestros abuelos.
- Visitas para grupos escolares y estudiantes en general. A lo largo de la historia del museo, el objetivo fundamental ha sido el difundir sus fondos a través de las visitas de grupos escolares de nuestra provincia y del resto de España. Para ello, y a pesar de las limitaciones de personal y de horario de apertura, se ha atendido a los grupos de alumnos que estaban interesados en conocerlo.
- El museo viajero. El Museo del Niño y Centro de Documentación Histórica de la Escuela ofrece a los centros escolares un conjunto de materiales para ser trabajados con los alumnos en sus propias aulas, con las debidas orientaciones por parte del Departamento de Difusión y Educación del museo.

d) *Investigación y formación*

- organización de actividades formativas dirigidas a alumnos de Magisterio y profesorado en activo;
- diseño de actividades dirigidas a los alumnos y elaboración de material didáctico;
- investigación de temas relacionados con los fondos del museo para darlos a conocer a través de los «Cuadernos del Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha» al público interesado;

- organización de la muestra cinematográfica «Escuela y Cine», en colaboración con la Filmoteca de Albacete.

e) *Colaboración con la Universidad*

Hasta el momento actual en el Museo del Niño se han llevado a cabo trabajos de innovación e investigación por parte del alumnado de la Escuela Universitaria de Magisterio, de la UNED de Madrid, de la Universidad Pompeu i Fabra de Barcelona, de las facultades de Educación de Albacete, Cuenca y Valencia, entre otras.

2. ORIGEN Y EVOLUCIÓN

2.1. Primera etapa: 1987-1996

En septiembre de 1986, cuando me incorporé al claustro de profesores del Colegio Público Benjamín Palencia, procedente del colegio de Tiriez (Albacete), propuse a la comunidad educativa del centro un proyecto de innovación que llevaba por título «CRUSOE», consistente en la creación de nuevos espacios escolares y culturales orientados a toda la comunidad. Entre dichos espacios estaba la creación de un huerto escolar y un museo dedicado al estudio de la cultura material y espiritual de la infancia en todas sus vertientes. Rápidamente, se iniciaron las gestiones ante diversos organismos en solicitud de ayuda económica para poder llevar a cabo dichos proyectos, tal como quedó constancia en los documentos de la época.

Tras estos primeros pasos, en octubre de 1987 se crea oficialmente el Museo del Niño y Centro de Documentación Histórica de la Escuela. La inauguración oficial del mismo tendría lugar año y medio después, el día 3 de junio de 1989, con la asistencia del alcalde de la ciudad, José Jerez Colino.

En los primeros momentos, el museo tenía una única sala de exposición. Por ello, con el fin de ir ampliando su colección, se inició una búsqueda de material escolar de todo tipo por los centros de la provincia de Albacete y de otras, como Cuenca y Ciudad Real. Además, se visitaron ayuntamientos de diversas localidades y coleccionistas para conseguir la donación o adquisición de nuevos fondos.

La falta de personal encargado de abrir las instalaciones del museo en horario de visitas obligó a su director y creador a utilizar los espacios del Centro de Profesores para el montaje de diversas exposiciones temporales, quedando la exposición permanente en la planta sótano del citado colegio. Así, entre los años 1987 y 1997 se organizaron en el CEP, entre otras, las siguientes muestras: «Con flores a María»,

dedicada a la enseñanza de la religión en las escuelas del franquismo; «¡Qué tiempos aquellos!», sobre los juegos y los juguetes en la España de la posguerra; «Materiales para la historia de la educación en la provincia de Albacete», sobre la profesión de Magisterio en el pasado, utilizando diversos documentos del Centro de Documentación Histórica de la Escuela, ubicado en el propio museo; o la dedicada a la Formación del Espíritu Nacional en las escuelas del franquismo, titulada «Por el Imperio hacia Dios».

En 1995, después de ocho largos años de sobrevivir a duras penas, la situación del museo, en cuanto a espacio, se hizo insoportable, por lo que, después de hacer gestiones con el Ayuntamiento de Albacete, se decidió cerrarlo para acometer durante doce meses obras de ampliación y adecuación del mismo. Finalmente, el 25 de febrero de 1996 se volvió a inaugurar la ampliación, con nuevas salas y un mejor sistema de iluminación.

2.2. Segunda etapa: 1996-2003

Tras las obras de ampliación, el Museo del Niño vio ampliada su superficie pasando de los 400 metros cuadrados a los 800. Sus espacios quedaron estructurados de la siguiente manera: cuatro salas para exposiciones permanentes (El aula, el recreo, El rey de la casa, Los niños de la calle y El mundo de los sueños), una sala para exposiciones temporales, un despacho-archivo, dos almacenes y una pequeña sala para reuniones y proyecciones audiovisuales.

Aprovechando la realización en Cuenca del Primer Congreso Regional sobre Educación, el museo es invitado por la Delegación de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades en la citada provincia a montar una exposición sobre sus fondos, contribuyendo así a difundir la labor de esta institución cultural por nuestra región.

En este año de 1996, se inicia la catalogación digital de sus fondos por parte de su fundador, en su tiempo libre, valiéndose también de la ayuda de los voluntarios del Servicio de Prestación Social de los objetores de conciencia al servicio militar, tras la firma del correspondiente convenio entre el Museo del Niño y el Ministerio de Justicia.

Una vez que se habían mejorado sus espacios, se vio la necesidad de garantizar el futuro jurídico del museo con la finalidad, ante todo, de poder tener acceso a subvenciones por parte de distintas administraciones para la realización de actividades culturales. Por ello, en marzo de 1997 se crea la Asociación Cultural «Amigos del Museo del Niño» que, de acuerdo con sus estatutos, era la depositaria de todos los fondos que a lo largo de los diez primeros años de historia del museo había ido recopilando su director-fundador.

Pero, a pesar de haberse creado la asociación, el futuro del museo no estaba nada claro, pues no se disponía de recursos que garantizase su porvenir. Por ello, a mediados de 1998, el director del museo inició diversas gestiones con el Ayuntamiento, la Diputación, la Consejería de Educación y Cultura y el Ministerio de Educación para lograr que fuese acogido institucionalmente por una o varias de ellas. Algo que no se conseguiría hasta cinco años después.

En enero de 1998, un grupo de profesores de Iberoamérica (México, Argentina, etc.), en viaje por España, se desplazan a Albacete y visitan el Museo del Niño, haciendo un elogio de sus instalaciones, tal como quedó constancia de ello en el libro de visitas. Ese mismo año, en noviembre, el catedrático de Teoría e Historia de la Educación, Julio Ruiz Berrio, en compañía de otros compañeros de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid, se trasladaron ex profeso a Albacete para conocer el Museo del Niño. Un año después, en 1999, quien nos visita es el presidente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, José Bono, acompañado del alcalde de la ciudad, Manuel Pérez Castell.

El día 15 de junio de 1999, en campaña electoral para las elecciones municipales, Manuel Pérez Castell, candidato a la alcaldía de la ciudad de Albacete, visita las instalaciones del museo y se compromete ante los medios de comunicación a, si salía elegido, «sacarlo de los sótanos donde se encuentra ahora».

En junio del año 2000, tras haber sido descartado el antiguo colegio de La Veleta como sede del museo, el Ayuntamiento, en colaboración con la Delegación de Educación, propone que sea el Colegio Público General Primo de Rivera, una vez que se desaloje por el cambio a las nuevas instalaciones que se construirían en la calle La Cruz, el que acoja definitivamente el Museo del Niño.

El 22 de mayo se entrevista el director del Museo del Niño con el delegado de Educación y Cultura, José Juan López Cabezuelo, para conocer en qué situación se encuentra el tema relativo al traslado del museo a los locales del actual Colegio Primo de Rivera. El delegado informó de que en el plazo de un año y medio puede estar en funcionamiento el nuevo centro escolar en su nueva ubicación de la calle La Cruz, lo que supondrá el inicio de las obras de rehabilitación del viejo edificio de la calle León para la sede definitiva del Museo del Niño.

En el mes de junio del 2001, después de nueve años de historia, el museo da el salto al mundo de Internet, gracias a la página web elaborada concienzudamente por el profesor Francisco García González, experto en tecnología educativa, amigo del Museo del Niño y estrecho colaborador del mismo. Esta ventana (<www.mu-seodelniño.es>) lleva a nuestro museo a todos los rincones del mundo, recibiendo innumerables correos en los que, aparte de elogiar la idea y contenido del mismo, se solicita información de sus bases de datos para la realización de diversos trabajos de investigación.

Desde su creación, uno de los objetivos fundamentales que se planteó su director fue la conexión de esta institución con la universidad. Así, en septiembre del 2001, el profesor de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, Ramón Gonzalo, se pone en contacto con el director del Museo del Niño para hacer entrega de un conjunto de juguetes-artefactos, hechos por un maestro de tecnología de Madrid y, además, organizar en la sede del propio museo los cursos de doctorado sobre educación infantil en la rama del juego y el juguete infantiles.

En septiembre del 2001 tiene lugar en Palma de Mallorca un Foro de Historiadores y Museos de la Educación de España, al que asiste, entre otros, el director del Museo del Niño. En dicha reunión se acuerda crear una coordinadora, de la que fue nombrado secretario el director del Museo del Niño, con el objetivo de crear la Sociedad Española de Museos de la Educación. Con el paso del tiempo, en una reunión celebrada en la sede del Archivo-Museo Bartolomé Cossío de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid dicha sociedad daría lugar a la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico Educativo, SEPHE, presidida por el catedrático Ruiz Berrio.

El 29 de enero del 2002, el Museo del Niño es visitado por un grupo de profesores de diversas universidades de Iberoamérica que, tras su visita, dejan sus impresiones en el libro de firmas: «Un tesoro a la memoria educativa y lúdica de Iberoamérica. ¡Felicidades! Sergio Mayoral. Xalapa. México», «Me parece un proyecto valiosísimo y espero sinceramente que puedan obtener el reconocimiento que un emprendimiento de este tipo merece. Considero que la posibilidad de recuperar el pasado y sus tradiciones siempre contribuye a los proyectos futuros. María Florencia Guillem. Argentina». Un mes después, concretamente, el 22 de febrero del 2002, nos visita Pedro Pablo Novillo, director general de Coordinación y Política Educativa de la Consejería de Educación de la Junta de Comunidades: «La escuela del presente no puede soñar su futuro si desconoce su historia. Gracias a iniciativas como esta recuperamos la memoria de lo que fuimos, y así podemos proyectar lo que queremos ser».

Entre septiembre del 2002 y junio del 2003 se llevan a cabo diversos proyectos de innovación. El primero de ellos, realizado por el propio taller de investigación del MUNI, se titula «Infancia y familia en Castilla-La Mancha. Materiales para el aula». Con este trabajo se pretende conocer la realidad familiar en el ámbito geográfico de nuestra región en la primera mitad del siglo XX. El segundo trabajo de innovación se desarrolla por parte de un equipo de profesores de educación primaria, en colaboración con el museo, y se titula «Los juegos populares infantiles en Castilla-La Mancha». Por último, el tercer proyecto lo lleva a cabo una profesora del Colegio Dr. Fleming con alumnos de educación infantil y se titula «Miro lo viejo con ojos nuevos».

El 16 de febrero del 2003 visitan el Museo del Niño Jordi Cots i Moner, defensor del menor en Cataluña, Stefan Vanistendael, secretario adjunto de la Oficina del Defensor del Menor en Suiza, y Angelines Martínez Martínez, adjunta segunda de la defensora del pueblo en Castilla-La Mancha. Las citadas autoridades, en compañía del director del museo, recorrieron detenidamente las instalaciones, interesándose especialmente por todo lo relacionado con los aspectos sociales de la infancia, en concreto con la sección «Los niños de la calle». Finalizada la visita, todos ellos manifestaron su satisfacción y sorpresa por lo que habían visto. A los pocos días, el defensor del menor en Cataluña, Jordi Cots, envió una carta al director del Museo del Niño en la que expresaba, entre otras cosas, lo siguiente: «Me llevé un gran recuerdo del Museo del Niño, y ojalá tuviésemos uno en Barcelona. Solo tenemos un rincón pequeño en el Museo de Historia de Cataluña. La visita al Museo del Niño me emocionó, aunque no solo era emoción, es el rigor que refleja lo que me admiró». Por estas fechas, recibimos sendos correos electrónicos del conservador del Museo Sefardí, Santiago Palomero, y de la directora del Museo de los Niños «Barrilete» de Córdoba (Argentina), Sabina Villagra. El primero de ellos, decía: «Es una idea extraordinaria, hecha con rigor, sentido común e ideología comprometida». La segunda, nos comentaba su sorpresa por el acertado contenido social que emana el Museo del Niño, finalizando con esta frase: «Les felicito y ojalá en Argentina existiera un museo como el de ustedes».

2.3. Tercera etapa: 2003-2007

El día 12 de marzo del 2003, el articulista Cano Brustenga publica en el diario *La Verdad*, en su edición de Albacete, un artículo titulado «El museo que no llega». En él, tras alabar los contenidos que muestra el Museo del Niño, describiendo la importancia que tiene, tanto a nivel nacional como internacional, reclama a la Administración mayor celeridad en la construcción del nuevo colegio, con el fin de que el traslado del Museo del Niño pueda ser una realidad en el menor plazo posible. En este año de 2003, la Asociación para la Conservación del Patrimonio Histórico (APOCAP), con sede en la Facultad de Geografía e Historia de Valencia, decide publicar un artículo en su revista relativo a este museo. Esta asociación tiene como objetivo fundamental la conservación y divulgación del patrimonio histórico-artístico y cultural a lo largo de todo el territorio nacional.

Por fin, tras largas gestiones con la Consejería de Educación y Cultura, el 3 de julio del 2003 se firma el convenio de colaboración entre la citada consejería y la Asociación Cultural «Museo del Niño». En dicho documento, firmado por José Valverde Serrano, consejero de Educación, y Juan Peralta Juárez, presidente de la A. C. Museo del Niño, tras una exposición de antecedentes, la Consejería se hacía

cargo de todos los fondos del museo con el compromiso de conservar, exponer y difundir sus fondos, además de continuar la búsqueda de otros, así como lograr una nueva ubicación para el mismo.

Otra de las visitas ilustres que tuvimos durante el año 2003 fue la de la directora del Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid, Consolación González Casarrubias: «Mi más sincera enhorabuena ante semejante proyecto. No pensé que pudiera custodiarse tanto patrimonio por una sola persona. ¡Ánimo! El futuro museo seguro que llegará pronto. Un saludo» (Consolación González, 24 de noviembre del 2003).

En septiembre del 2004, el museo organiza un programa de actividades dirigidas a los escolares de primaria y secundaria bajo el título «La escuela va al Museo del Niño», consistente en cuatro tipos de actividades con finalidades educativas específicas: 1) «Una clase en el museo», actividad planificada por el propio profesor; 2) «La escuela en el recuerdo». En esta actividad, los verdaderos protagonistas son los abuelos de los escolares, quienes narran a sus nietos cómo era la escuela de su infancia; y 3) «En busca del juguete perdido».

El 4 de noviembre del 2004, el delegado de Educación y Ciencia, Valentín Castellanos, afirma a los medios de comunicación que «es necesario que el Museo del Niño encuentre una ubicación mejor que en los sótanos del Colegio Benjamín Palencia y pido la participación del Ayuntamiento». Estas palabras fueron rubricadas por el consejero de Educación y Ciencia, José Valverde, que asumió el compromiso político de reubicar el Museo del Niño en cuanto las instalaciones del antiguo edificio Primo de Rivera se encuentren acondicionadas para ello: «Realmente nos parece importante, por lo que tiene de pasado y por lo que contiene de sueños, vivencias, sentimientos y esperanzas de trabajo», señaló el consejero.

Dos días después de la visita del consejero de Educación, el 6 de noviembre del 2004, tuvimos el placer de conocer al profesor Carlos Ernesto Noguera, de la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá (Colombia), que se desplazó hasta nuestro país con el fin de conocer los tres museos pedagógicos que hay para trasladar esta experiencia a su país. En el libro de firmas nos dejó su impresión de la visita a este museo: «He venido desde Colombia a conocer lo que han estado haciendo a favor de la recuperación de la memoria educativa ... y he quedado asombrado y muy gratamente impresionado con la gran labor que han realizado. Sobre todo, he visto pasión y amor por el trabajo y esa es una muy buena lección para mi proyecto. Felicitationes. Carlos Ernesto Noguera».

Según la publicación *Os museos da educación en Internet*, editado por la Xunta de Galicia en el 2004, el Museo del Niño y Centro de Documentación Histórica de la Escuela era en dicha fecha uno de los cuatro museos europeos de la educación que más destacaba por su presencia virtual en Internet.

Entre noviembre del 2004 y junio del 2005 se llevan a cabo en la sede del museo tres exposiciones temporales: 1) «Luces y sombras», sobre linternas mágicas y otros proyectores desde el siglo XIX hasta la primera mitad del XX; 2) «Bolas del mundo», sobre globos terráqueos; y 3) «Pluma, tintero y papel», dedicada a recursos didácticos utilizados en el aula para la enseñanza de la lecto-escritura.

El 1 de diciembre del 2004, y respondiendo a una invitación del director del museo, nos visita el consejero de Educación, José Valverde, acompañado del alcalde de la ciudad, Manuel Pérez Castell. En el transcurso de la visita inaugura las nuevas exposiciones del museo sobre «La figura del maestro», «Arquitectura escolar», «Educar a una niña» y «Pluma, tintero y papel». Tras este recorrido, el Consejero manifestó a los medios de comunicación «su compromiso para solucionar en el menor tiempo posible el cambio del museo a otras instalaciones en mejores condiciones que las actuales».

El 12 de febrero del 2005 el presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda, entrega un premio al director del museo en Mota del Cuervo (Cuenca), con motivo del Día de la Enseñanza, «por su dilatada carrera en pro de la innovación e investigación educativa».

De los días 11 al 13 de mayo el director del museo, Juan Peralta, asiste a las Primeras Jornadas del Patrimonio Histórico Educativo organizadas en el Museo Pedagógico de Galicia. En las mismas se hizo un análisis de los museos y colecciones pedagógicas existentes en España, poniendo de manifiesto que estas entidades son piezas fundamentales para el rescate, salvaguarda y estudio del rico patrimonio histórico de la educación. Los días 23, 24 y 25 de mayo se celebra en la Filmoteca de Albacete el ciclo de cine organizado por el Museo del Niño sobre los internados religiosos, proyectándose las películas siguientes: *Arriba Hazaña*, *Los niños de San Judas* y *Machuca*.

El día 2 de noviembre del 2005, en el acto de presentación del programa de actividades del Museo del Niño para el curso 2005-2006, el delegado provincial de Educación, Valentín Castellanos, anuncia a los medios de comunicación que «con toda probabilidad, el museo se ubicará en las antiguas instalaciones del antiguo Colegio Giner de los Ríos, en la carretera de Madrid». El día 22 del mismo mes, en la sede del museo, se rinde un homenaje al profesor jubilado. El acto consistió en una charla-coloquio, una visita guiada a las instalaciones y posteriormente un vino de honor ofrecido por la Asociación Cultural Amigos del Museo del Niño.

A lo largo del año 2005, el Museo del Niño es noticia en los medios nacionales: en el periódico *El Mundo*, el domingo 13 de febrero, en el *Magazine*, en un reportaje sobre muñecas de trapo. En *El País*, el sábado 12 de marzo, en un reportaje dedicado a Castilla-La Mancha, se habla del Museo del Niño como uno de los tres museos más originales de esta comunidad. Por último, en el número 81 de la revista *La Guía del Niño*, correspondiente a septiembre del 2005, se incluye el reportaje «Planes con

niños: al cole de nuestros abuelos», sobre los museos más relevantes en este campo, destacando el Museo del Niño. El sitio web «El huevo de chocolate» distinguió a la página web del Museo del Niño como página recomendada.

El 25 de abril del 2006, en la sala de usos múltiples del museo, se presenta la colección «Cuadernos del MUNI», un conjunto de trabajos de investigación y difusión sobre contenidos temáticos relacionados con la historia de la educación, la infancia, el juego, el juguete y la familia. Estos materiales, con un número de páginas que oscila entre cincuenta y cien, van dirigidos básicamente a alumnos de las facultades de Educación y estudiosos en general.

También, en mayo del 2006 tuvieron lugar en la sede del Cine Capitol las III Jornadas de Cine y Escuela, dedicadas en esta ocasión a la escuela en la guerra civil española. En dichas jornadas se estrenó el documental «La mirada inocente», de Jacinto Fernández y Javier Sánchez. Este documento recogió los testimonios de varias personas mayores que habían vivido la guerra como niños.

El 13 de junio se presenta a los medios de comunicación el número 13 de la revista *El Catón*, dedicada en esta ocasión a la disciplina y la convivencia en las aulas. Aborda como tema central y de actualidad el de la disciplina y la convivencia en los centros educativos, sobre el que se incluye la investigación «Agresividad y violencia escolar. Un estudio entre el alumnado de Albacete» y artículos como «La disciplina escolar en el siglo XIX», «La penalidad imperfecta» y «El acoso escolar». También se publica el proyecto de innovación «Cuéntame cómo pasó» (estudio de la historia reciente de España a través de fuentes orales). Junto a todo lo anterior aparecen otras secciones ya clásicas de la revista como las de «La escuela en la memoria», en la que destaca, junto a otros artículos, la semblanza de doña Carmen Agulló Vives, antigua directora de la Escuela Normal de Magisterio de Albacete, «Colegios con historia», dedicada al Colegio Público Diego Velázquez y al antiguo Internado Benéfico Provincial, «La escuela en el mundo», con la visión de un colegio en Inglaterra, y el proyecto de innovación «Cartas desde Costa de Marfil». Cierran el presente número otras secciones habituales como «El museo y los niños», «El museo es noticia» y «El museo en la red».

Lo de la ubicación del museo en las instalaciones del Colegio Giner de los Ríos ha tenido un corto recorrido. Finalmente, el Tribunal Superior de Justicia mostró su interés por dichos espacios para albergar la Ciudad de la Justicia y el museo vuelve otra vez a sus orígenes, es decir, el antiguo Colegio Primo de Rivera de la calle León. Así lo hacía público a finales de julio del 2006 el delegado de Educación que declaraba a los medios de comunicación que «ya está planificado que se incluya en este centro el museo. A la vuelta del verano comenzaremos el diseño de un proyecto básico. Atendiendo las sugerencias y peticiones del director del Museo del Niño, un arquitecto de la Delegación comenzará a hacer el proyecto del diseño. Es decir, en

qué tiene que cambiar el centro y qué reformas hay que acometer para que acoja de la manera más digna el Museo del Niño», indicó.

2.4. Cuarta etapa: 2007-2009: hacia el nuevo Museo del Niño

A partir del año 2007 se inicia la etapa definitiva del Museo del Niño con el comienzo del proyecto para su cambio a un antiguo colegio de la época de la República, en la calle León de la ciudad de Albacete, acordándose hacer un Concurso de Ideas para la ampliación y rehabilitación del antiguo Colegio General Primo de Rivera para sede del museo, después de que se había pensado que fuese al antiguo colegio Giner de los Ríos.

El 8 de junio del 2007, con la única finalidad de conocer la realidad museística de esta institución y de otras dos de España, llega al Museo del Niño Diana Gonzalves Vidal, presidenta de la Sociedad Brasileña de Historia de la Educación, con sede en São Paulo. Su testimonio quedó reflejado en el libro de firmas: «He quedado maravillada con los objetos y la organización del Museo del Niño. Asimismo, he quedado encantada con la dedicación del profesor Peralta en el mantenimiento del mismo, en la conservación de las bases de datos y en el cuidado con que trata la historia de la educación y la historia de la infancia. Son ejemplos de trabajo y seriedad que nos animan. Diana Gonçalves Vidal. Presidente de Sociedade Brasileira de Historia da Educação. 8 de junio del 2007».

En la primavera del año 2008 se convoca el Concurso de Ideas, al que se presentan más de veinte equipos de arquitectos de toda España, y en diciembre del año 2008 la consejera de Educación, junto con el delegado provincial y los arquitectos ganadores, presentan en la Delegación del Gobierno regional (Fábrica de Harinas) el proyecto ganador.

En los primeros días del mes de febrero del 2008 es presentado ante los medios de comunicación el número 14 de la revista *El Catón*, que edita el Museo del Niño. Incluía como tema nuclear de debate y actualidad «La educación cívica y social en la escuela a lo largo del tiempo», recogiendo además en el resto de sus secciones diversas colaboraciones y trabajos sobre Manuel Merlos, maestro fundador del Colegio Cervantes de La Roda, la Escuela en el Sahara, la Escuela Investiga, el pedagogo castellano-mancheño Rufino Blanco (edificios y manuales escolares con historia, el Museo y los Niños, los Jóvenes y los Museos, Viajes Culturales, XX Aniversario de la creación del Museo y otros contenidos, desarrollado todo ello a lo largo de las setenta y cinco páginas de que consta el presente número.

El último día del mes de febrero del 2008, nos visitan un grupo de profesores de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia, presididos por Antonio

Viñao, catedrático de Teoría e Historia de la Educación del citado centro. Todos ellos alaban el diseño, el contenido y la labor de este museo y firman en el libro de visitas.

El 5 de marzo del 2008, en el marco de las Jornadas sobre Inspección Educativa que se estaban celebrando en Albacete, dentro del curso «Escuela inclusiva, interculturalidad y convivencia» y presididos por Elías García Blanco, inspector general de Educación de la Consejería de Educación de Castilla-La Mancha, un nutrido grupo de inspectores, asistentes al curso y procedentes de las cinco provincias castellano-manchegas hicieron un detenido recorrido por las instalaciones de este museo. La visita se aprovecha para destacar el importante papel que puede jugar la inspección educativa en la difusión y reconocimiento entre los docentes del Museo del Niño como museo pedagógico de Castilla-La Mancha. Al final de la misma, los asistentes recibieron un diploma y diversa documentación como testimonio y recuerdo de su estancia en el museo.

Los días 4 y 5 de junio del 2008 tienen lugar las jornadas «La Escuela y la Infancia en el Cine» que organiza el Museo del Niño en colaboración con la Filmoteca de Albacete. Estas jornadas, que alcanzan ya su quinta edición, vienen desarrollándose desde el 2004 en el Cine Capitol —sede de la filmoteca— y este año han tenido como tema monográfico «La infancia en el cine de Truffaut», recogiendo la mejor filmografía del director francés en torno la infancia abandonada y marginal. En este mismo mes, se acaba el trabajo «Historias de vida: Los niños en la guerra civil española» que, a lo largo de los tres últimos cursos, ha venido siendo desarrollado por el Seminario de Estudios Históricos del Museo del Niño. En él, a través de entrevistas orales, documentos escritos y fotografías, se hace un recorrido por lo que fue la guerra civil para algunas personas, que hubieron de vivirla durante su infancia mirándola con ojos de niños y que hoy la recuerdan desde la perspectiva y la madurez de los años.

El trabajo multimedia se presenta en un CD, con una introducción histórica a la época y unas orientaciones didácticas para trabajar el tema con los alumnos de secundaria. Supone un verdadero alegato a favor de la paz al plasmar, por contraposición, lo horrendo de la guerra; en este sentido se constituye en un documento enormemente valioso para trabajar el eje transversal de la educación para la paz en particular y la educación en valores en general.

En el mes de septiembre del 2008 se acaba el proceso de recopilación y archivo de más de mil setecientos ejemplares digitalizados de la prensa histórica de colegios, institutos, escuelas de Magisterio y otras asociaciones profesionales relacionadas con la educación, relativos a las cinco provincias de Castilla-La Mancha. Los ejemplares, que están disponibles en formato PDF en la nueva base documental del museo bautizada como PRESEDU, proceden de los archivos del Ministerio de

Cultura y Bibliotecas Provinciales de la región, y son fruto de la cooperación de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, a través de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, con las comunidades autónomas —entre ellas Castilla-La Mancha—, así como con diversas instituciones de carácter científico o cultural. Con esta documentación digitalizada el museo ofrece otro importante servicio a los investigadores que deseen trabajar cualquier tema histórico de la escuela en Castilla-La Mancha a través de las publicaciones en prensa del siglo XIX y primer tercio del XX.

Esta nueva base de datos viene a sumarse a las siete ya consultables informáticamente en el Centro de Documentación del museo sobre los siguientes ámbitos: manuales escolares (MANES), revistas de educación (REVE), periódicos escolares (PERES), documentos de educación (DOCUEDU), infancia marginada (OLIVER), la escuela en los pueblos de Castilla-La Mancha en el siglo XIX a través de Madoz (MADOZ) y documentos audiovisuales (SONIMAGE).

El 2 de octubre del 2008, doña Hsiu-Hsiang visita el Museo del Niño con motivo del trabajo que está realizando sobre «Estudio de los elementos expositivos de los museos histórico-artísticos de las capitales de Castilla-La Mancha», bajo la dirección de Pedro Miguel Ibáñez Martínez, catedrático del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Castilla-La Mancha (Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades de Cuenca) y director de la Real Academia Conquense de Artes y Letras.

En los primeros días del mes de marzo del 2009 se publica el número 15 de la revista *El Catón*, que edita el Museo del Niño. La sección «Tema para el debate» se dedicó en este número a «La publicidad y el consumo entre niños y adolescentes». En ella se integran seis artículos que abordan los entresijos del tema desde diversas perspectivas, recogiendo además en el resto de las secciones de la revista diversos trabajos y colaboraciones sobre «Los niños aprendices en el siglo XVIII», «La enseñanza en Almadén en el siglo XIX», «Pedagogos de Castilla-La Mancha: José Castillejo», «Vidas maestras: Angelita Domínguez», «Colegios con historia: Martínez Parras», de Hellín, «Lecturas escolares de los años sesenta», «La escuela en la república africana de Mali», «El juego de las tabas», «El museo y los niños», «Los jóvenes y los museos», «Viajes culturales», y otros contenidos, desarrollado todo ello a lo largo de las setenta páginas de que consta este número.

Coincidiendo con la Semana de los Museos, el 15 de octubre del 2009 el Museo del Niño presenta una nueva exposición temporal sobre la figura y obra de don Saturnino Calleja Fernández (1853-1915), escritor y editor de libros infantiles, manuales escolares, material escolar, pedagogo y defensor del magisterio.

2.5. Quinta etapa: La frustración de un proyecto: 2010-2014

En junio del 2010 se presenta en la sede del museo el número 16 de la revista *El Catón*, realizada por el Seminario de Estudios Históricos del citado museo. En este número, su tema central es el relacionado con los uniformes escolares a lo largo del tiempo y su necesidad o cuestionamiento por parte de padres, alumnos y profesores.

En el verano del 2010 ve la luz en el *Diario Oficial de Castilla-La Mancha* la ley de Educación de la región, cuya Disposición Adicional Primera dice: «El Museo Pedagógico y del Niño. La Consejería competente en materia de educación regulará las funciones y la estructura del Museo Pedagógico y del Niño, con sede en la ciudad de Albacete, que formará parte de la red de formación a que se refiere al artículo 155 de la presente ley».

En junio del 2010, la revista *Cabás*, del Centro de Recursos, Interpretación y Estudios de la Escuela, localizado en Polanco (Cantabria), publica un amplio reportaje sobre el Museo del Niño, en el que su director hace un recorrido por su ya larga historia desde el año de su fundación en 1987. En este mismo mes, después de muchos meses de espera, cuando ya dábamos por seguro que saldrían a licitación las obras del nuevo edificio en la calle León, como consecuencia de la crisis económica el gobierno de Castilla-La Mancha paraliza el proyecto de construcción del nuevo museo. Los periódicos locales se hicieron eco de la noticia.

En el año 2012, la situación de museo continúa siendo insostenible. Las filtraciones, producidas por las lluvias o por los continuos atascos de las tuberías de aguas residuales del colegio que está sobre el sótano, provocan inundaciones parciales en el almacén general y en algunas de sus salas, con el consiguiente peligro para los materiales que hay almacenados o expuestos. A pesar de ello, a lo largo de todo el año, el museo desarrolla diversas actividades con motivo del vigésimo quinto aniversario de su creación.

Durante los años 2012 y 2013, la nueva Administración regional buscó una nueva ubicación para el museo, hasta que, por fin, en el año 2014, se eligen las instalaciones desocupadas del Colegio Virgen de Los Llanos, en la calle del Amparo, para albergar los fondos de dicha institución museística.

2.6. Año 2015: la realidad del nuevo museo

Tras unas pequeñas obras de rehabilitación de las antiguas aulas del Colegio Virgen de Los Llanos, en agosto de este año se inicia el traslado del museo, estando actualmente en proceso de montaje. Fueron necesarios diez días para poder realizar la mu-

danza de los más de setenta mil objetos que hay inventariados, utilizándose diecisiete camiones de gran tonelaje para el transporte de los mismos.

El actual museo ocupa dos edificios:

**EDIFICIO A: ALA ESTE DEL COLEGIO, ANTIGUA ESCUELA GRADUADA DE NIÑAS.
AÑO 1958**

Tiene dos plantas, un sótano-almacén y un jardín en su parte delantera y lateral. En total, tiene una superficie de unos 2500 metros cuadrados, de los que unos 600 son zona verde. Aquí se ubican las siguientes instalaciones. Planta baja: vestíbulo y tienda, administración, servicios, cuatro salas de exposiciones permanentes y un salón de usos múltiples, así como una galería temática; planta alta: seis salas de exposición permanente, una sala para exposiciones temporales, una galería de arte infantil y servicios.



A la izquierda, Sala I del Museo del Niño: la Escuela de la Restauración;
a la derecha, fachada principal del Museo del Niño

EDIFICIO B: ANTIGUO PARVULARIO. AÑO 1990

Tiene una planta, con una superficie aproximada de 600 metros cuadrados, distribuidos en un vestíbulo central, aseos, un despacho, sala de calderas y cuatro aulas, en donde se albergará el Centro de Documentación Histórica de la Infancia, la Familia y la Escuela (CEDOHIFE): biblioteca, archivo, filмотeca, diateca y cartoteca, además de dos almacenes.

Los contenidos temáticos expositivos del nuevo museo son los siguientes. Historia de la Escuela: Aula de la Restauración Borbónica, Aula de la República y Aula del Franquismo. Historia de los Institutos Históricos: Aula de los Gabinetes de Historia Natural, Física y Química. Historia de la Educación. Pedagogos de Castilla-La Mancha.

Historia de la Inspección Educativa. Arquitectura Escolar. La Imprenta en la Escuela. Educar a una niña. Las linternas mágicas y su utilización en la enseñanza. Los globos terráqueos. La infancia dentro y fuera de la familia: El rey de la casa y Los niños de la calle. Antón Pirulero: Los juegos populares y su papel en el desarrollo del niño. El mundo de los sueños: Juguets de todas las épocas. Héroes de papel: El mundo del tebeo en España y su utilización didáctica. Los títeres y las marionetas en la educación de la infancia. Galería de Arte y Creatividad Infantil.

3. A MODO DE CONCLUSIÓN

Después de casi seis lustros de historia, el Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha (nombre oficial) parece que sale del túnel del olvido y encamina su futuro lleno de esperanza e ilusión. La Administración regional tiene previsto ir mejorando anualmente sus instalaciones para convertir los dos viejos edificios escolares en un museo con todas las condiciones que debe tener tanto desde el punto de vista expositivo, como de accesibilidad y seguridad. Además, será dotado de personal para poder atender al público en general y a la población escolar en particular. El Centro de Documentación ofrecerá a los investigadores y estudiosos del tema unas amplias instalaciones con un fondo documental de más de sesenta mil documentos (manuales escolares, documentos, filminas, películas, carteles, mapas...), debidamente catalogados e informatizados en diez bases de datos. Con todo ello, este museo seguirá trabajando para conseguir que se convierta en referencia no solamente de la región sino del resto de España. Asimismo, a través de la Asociación de Amigos del Museo del Niño, se seguirán organizando actividades de dinamización sociocultural: jornadas de cine, edición de la revista *El Catón*, publicaciones de los *Cuadernos del MUNI* y, últimamente, edición de poemas e ilustraciones de autores de toda España bajo el sello «Ecos de la Infancia», con la colaboración de la Diputación Provincial de Albacete que ha editado en los dos últimos años sendos libros: *Una tarde parda y fría...*, dedicado al mundo de la escuela, y *Antón Pirulero...*, sobre el mundo del juego infantil.

En definitiva, el MUNI seguirá trabajando por el estudio de la infancia y la educación, con nuevos materiales y proyectos, abriéndose cada vez más a la sociedad y al mundo de la investigación en pro del rescate y salvaguarda del patrimonio histórico-educativo de nuestro país.

El Centro Internacional de la Cultura Escolar

Agustín ESCOLANO BENITO

1. EL CENTRO INTERNACIONAL DE LA CULTURA ESCOLAR

El Centro Internacional de la Cultura Escolar (CEINCE) es una creación promovida por la Asociación Schola Nostra, que se define como un centro integral de documentación, investigación e interpretación en todos los aspectos relativos a la cultura de la escuela, considerada esta en todos sus niveles y modalidades, y en una perspectiva multidisciplinaria e internacional.

El CEINCE abrió sus puertas a comienzos del año 2006 y cumple ahora su primera década de existencia, si bien sus antecedentes históricos se remontan a varias décadas atrás, cuando los promotores comenzaron a formar las colecciones que ahora lo nutren, y que en sus contenidos más visibles se concretan en los 55 000 ejemplares que integran su biblioteca y los numerosos objetos materiales, iconos y otros testimonios que forman parte de sus exposiciones museográficas y de sus fondos patrimoniales.

Los datos de dirección y comunicación son los siguientes:

CEINCE

Domicilio: c/ Real, 35, y Saúco, 2. 42360 Berlanga de Duero, Soria. España

Teléfono de contacto: (34) 975 343 123

Página web: <www.ceince.eu>

Blog: <<http://blogceince.blogspot.com.es/>>

La asociación que impulsa el CEINCE está integrada por profesores de las universidades de Valladolid, Burgos y Salamanca, así como por enseñantes de otros niveles educativos vinculados a proyectos de innovación pedagógica y por agentes del

sector de la educación no formal. Cuenta además con amplio círculo de amigos y colaboradores que proceden de diversas zonas de Castilla y León y de otras regiones del país, así como con un nutrido y relevante Consejo Académico Nacional e Internacional que juega un papel activo en la programación y orientación de las acciones culturales y pedagógicas del centro.

El CEINCE tiene por objeto específico el estudio integral de la cultura escolar, campo que aborda en toda su extensión y complejidad, bajo una orientación pluridisciplinaria y en todas las perspectivas de la temporalidad, desde la historiográfica a la prospectiva. La cultura de la escuela se concibe como el conjunto de prácticas (cultura empírica), formaciones discursivas (cultura teórica) y construcciones normativas (cultura política), que informan y regulan la vida de las instituciones educativas y configuran la profesionalidad de los docentes y el comportamiento de todos los actores que intervienen en la educación formal.

A los efectos anteriores, el establecimiento se identifica en primer lugar como un centro de memoria de la educación, y por esto comporta, como dimensión esencial de sus acciones, un programa historiográfico y museológico cuya finalidad es reconstruir la tradición pedagógica y ponerla en interacción con los procesos formativos y de educación de la ciudadanía. Así se concibió el centro desde el primer proyecto presentado, en el 2003, al Programa Leader de la Unión Europea, que apoyó la puesta en marcha de la iniciativa.

El CEINCE se concibe asimismo como un centro de estudios orientado a la interpretación y análisis de las tendencias emergentes que pueden observarse en los sistemas educativos de nuestro tiempo, y de las prolongaciones que estas emiten hacia la sociedad del conocimiento e intercultural.

Las dos dimensiones señaladas aparecen vinculadas en el diseño del nuevo centro. La reconstrucción del patrimonio y la creación de centros de memoria se legitima si se plantea desde las expectativas de futuro de las comunidades que impulsan estos proyectos culturales, y no solo desde supuestos ritualizadores y conservacionistas del pasado. Se recupera la memoria porque el futuro reclama necesariamente la tradición. Sabemos quiénes somos y hacia dónde nos dirigimos porque poseemos memoria. Construimos nuestra cultura escribiendo y borrando, como en los juegos de arena, los recuerdos. En estos juegos salvamos los bienes de nuestro patrimonio, un capital inalienable para la misma identidad. Más allá de la llamada *historia anti-cuaria* nos importa el desvelamiento de las huellas impresas en los objetos en que se materializa el patrimonio de la educación y el valor de las señales que exhiben los bienes culturales para orientar la construcción de sentido.

El futuro de la escuela, respecto al cual el CEINCE se constituye en observatorio y centro de interpretación, se intuye como apertura y creación, pero se escribe o diseña desde el *ethos* estructurante de la memoria. Precisamente por ello, el patrimonio

material e intangible de la escuela, que es un valor público, ha de ser preservado, investigado y difundido. Y justamente por ello el CEINCE se perfila como centro de innovación y de investigación histórica, esto es, como un instituto de análisis e interpretación de expectativas y como un centro de memoria de la educación en sus relaciones con los atributos de la cultura y las realidades de nuestro tiempo.

2. ANTECEDENTES. LA TRADICIÓN DEL LUGAR

La Asociación Schola Nostra, que se constituyó en el año 2003, y el CEINCE, que nace en el 2006, se asientan sobre uno de los segmentos del patrimonio más significativos de la comunidad de Castilla y León, el educativo. Los orígenes del proyecto se pueden analizar en varios tiempos. Por un lado, se han de considerar las prácticas de recuperación de los elementos patrimoniales y de los contenidos bibliográficos y museísticos, cuya génesis se ha de situar a finales de los años sesenta del siglo anterior. Por otra, en una escala de tiempo más próxima, hay que valorar las iniciativas que se pusieron en marcha en el entorno de Berlanga de Duero y en la Universidad de Valladolid desde hace dos o tres décadas.

El proyecto, presentado al Programa Leader en el 2003, es percibido por la agencia europea que lo apoya como una iniciativa de alto potencial innovador en cuanto a la preservación de las identidades colectivas y a la instrumentación de esta tradición como memoria activa para impulsar modelos de cambio pensados históricamente y con proyección, en cuyas prácticas se combinan el desarrollo rural-local con los procesos de modernización que asocian los valores culturales y ecológicos o sostenibles con los presupuestos avanzados de la sociedad del conocimiento.

En este orden de cosas, el CEINCE planteó una alternativa para la recuperación del patrimonio material e inmaterial de la educación, para su puesta en valor y para la implementación de programas que impulsen la investigación, la formación y la innovación. Al mismo tiempo, el centro fomenta nuevas formas de uso cultural del ocio en la línea de las modernas acciones que refuerzan las democracias culturales en las sociedades avanzadas.

La provincia de Soria, y en general todas las que integran la comunidad de Castilla y León, cuenta con una acreditada tradición pedagógica y cultural. Adscrita al llamado «corredor de la escolarización y la alfabetización», tal como lo registró a comienzos de la última centuria Lorenzo Luzuriaga, este territorio castellano siempre ha ocupado un lugar destacado en los parámetros más representativos de la cultura escolar y de los hábitos de lectura y escritura que las instituciones educativas promueven. Además, las gentes de esta tierra atribuyeron desde antiguo un valor identitario, social y personal a la educación. En las narrativas sorianas, la escuela aparece

siempre como un ámbito general y básico de sociabilidad. La red escolar provincial supuso, desde los primeros desarrollos del sistema educativo liberal del siglo XIX, un lugar destacado dentro del conjunto nacional. De la escuela normal de la capital salieron egregios maestros que no solo cubrieron las necesidades de la provincia, sino que prestaron servicio en zonas próximas y alejadas de su territorio. Luis Bello, periodista que visitó centenares de escuelas en toda España a comienzos del siglo XX, descubrió por aquí lo que él llamó el «valle de las escuelas», logro en parte de la acción de mecenazgo de los filántropos, además de la implicación de los municipios. El primer monumento público español a la profesión docente, erigido en 1925, aún exhibe su porte junto a la vieja Universidad de El Burgo de Osma.

Berlanga de Duero, una de las sedes del Condestable de Castilla, fue cuna de dos de las treinta y cuatro cartillas de alfabetización del Antiguo Régimen que reunió Víctor Infantes en su búsqueda por bibliotecas y archivos de todo el país. El primer editor de manuales, el maestro, impresor y calígrafo Victoriano Hernando, nació en entornos segovianos próximos a Osma. En fin, todo un conjunto de huellas históricas avala la existencia de esta tradición escolar en el medio en que se inscribe la acción del CEINCE, una tradición que el centro se propone recuperar para estudiarla y ponerla en valor, como memoria viva al servicio del desarrollo y de la sostenibilidad.

Todo lo anterior quiere también poner de relieve que el proyecto CEINCE va más allá de los horizontes académicos que los profesionales de la historia de la escuela han de atender dentro de la lógica gremial de sus programas académicos, en virtud de que su acción se ordena a cubrir objetivos más generales y desinteresados que tienen que ver con el desenvolvimiento de la comunidad, a cuyo fin se ordena esta política activa de cuidado de un específico y relevante sector de nuestro patrimonio cultural.

El Centro Internacional de la Cultura Escolar se concibió pues, además de como iniciativa pedagógica, como núcleo dinamizador del desarrollo de la zona en que está enclavado a través de la implementación de programas socioeducativos relacionados con las tradiciones y posibles expectativas del entorno en las que se pueden sustentar estrategias de sostenibilidad innovadoras que conecten lo local con lo global a través del uso de las nuevas tecnologías y el turismo intercultural.

El CEINCE se inserta en un medio natural que aún conserva resortes importantes para un desarrollo respetuoso con las reglas de una buena gestión del territorio. Por otro lado, como hemos mostrado anteriormente, el proyecto que lo inspira trata de recuperar y poner en valor la memoria activa del lugar, fundamentalmente la vinculada a la experiencia histórica de la escuela y de la educación, una memoria que aún sobrevive en los espacios y entre las gentes que los pueblan, que incluso es estimada como un referente clave de identidad antropológica y comunitaria.

La provincia de Soria, un ámbito que apenas supera los nueve habitantes por kilómetro cuadrado (Tierras de Berlanga solo tres), se venía postulando desde hace ya algunos años como posible sede del organismo mundial de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible. El CEINCE arraiga en este contexto como una muestra de las posibilidades que ofrece el patrimonio cultural, material e intangible, gestionado desde los criterios de la nueva sociedad del conocimiento, como un instrumento de desenvolvimiento endógeno y como una mediación ordenada al fomento de los valores ciudadanos que pueden implementar la nueva estrategia.

En los años de despegue del proyecto participamos, desde la Universidad de Valladolid y desde el mismo CEINCE, en colaboración con varios países europeos (Alemania, Francia, Portugal y España) y latinoamericanos (Brasil, Argentina y Costa Rica), en un programa Alfa Europa-América Latina de investigación cooperativa sobre el tema, liderado por la Universidad de Campinas, Brasil, que cerró su primera etapa en octubre del 2007 precisamente en nuestra sede, en Berlanga. El proyecto dio origen a dos publicaciones colectivas que recogen los trabajos más significativos del grupo: *Educación superior y desarrollo sostenible* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2006) y *Cambio educativo y cultura de la sostenibilidad* (Valencia: Tirant lo Blanch, 2007). Complementariamente a lo anterior, el grupo de investigadores de la Universidad de Valladolid gestionó también un proyecto de investigación, auspiciado por la Junta de Castilla y León, acerca de las relaciones entre educación, conocimiento y sostenibilidad.

Los anteriores estudios eran al tiempo un buen ejemplo de la armonización de las instancias prácticas del desarrollo y las que afectan a los supuestos históricos y epistémicos de los modelos sostenibles. En su dimensión historiográfica, que se asocia a planteamientos como los derivados del protoecologismo de Rousseau y de los krausistas españoles del siglo XIX, se ilustraba la tesis de que los discursos y las prácticas a favor de una nueva relación hombre-naturaleza tienen ya una importante tradición y no son modas diletantes de la posmodernidad. Igualmente se mostraba cómo los modelos teóricos del llamado por Edgar Morin *pensamiento ecologizante* tenían un importante potencial sistémico y hermenéutico para la comprensión de las estrategias de sostenibilidad y sus resultados efectuales en el mundo actual.

Desde la perspectiva de la práctica educativa, las primeras investigaciones del CEINCE pusieron de manifiesto que el nuevo paradigma de la sostenibilidad provocaba un giro estructural en toda la cultura de la escuela, en los escenarios en que se desenvolvía la formación, en los tiempos y ritmos que regulaban los procesos de enseñanza, en el *habitus* de los profesores, en los comportamientos de los alumnos, en los contenidos de los *curricula* y en los modos de gestionar la ecología de las aulas. El CEINCE se constituyó, a este respecto, en un observatorio de estos cambios y de las propuestas que se formulaban para afrontar la innovación con racionalidad

en contextos reales diversos y complejos. Todos estos planteamientos se gestaron en realidad en el programa de doctorado y grupos de trabajo puestos en marcha en la Universidad de Valladolid, en el marco del programa PROPIO, que versó sobre los siguientes ejes: modernidad-transversalidad-sostenibilidad. El origen de estos programas se puede enmarcar entre los años 1993 y 2003, que cubren el ciclo del programa PROPIO, y su desarrollo se continuó con la puesta en marcha del CEINCE.

3. ESTRUCTURA DEL CENTRO

El CEINCE se estructura, desde el punto de vista organizativo, en tres áreas principales:

3.1. Cultura escolar y sociedad del conocimiento

Esta área se perfila como un observatorio para la interpretación de la cultura de la escuela en la sociedad contemporánea y para su prospectiva. La cultura de la escuela se debate hoy, desde un uso inteligente de la memoria, entre los grandes desafíos que le suscitan el tiempo presente y las antenas que este proyecta hacia el futuro:

- la entrada en la sociedad del conocimiento;
- el impacto del giro digital y las tecnologías;
- el reto de la diversidad y el interculturalismo;
- las dimensiones de la globalización;
- las nuevas relaciones de género;
- el juego democrático entre libertad y equidad;
- la respuesta al paradigma de la sostenibilidad.

Estas son, entre otras, las líneas básicas de investigación que orientan las acciones prioritarias que se desarrollan en el centro.

3.2. Memoria de la escuela y patrimonio educativo

El CEINCE cubre en este campo todo lo relativo a la recuperación, estudio y puesta en valor del patrimonio material e intangible de la cultura escolar, con especial énfasis en la reconstrucción de la memoria histórica de la educación en el ámbito de la comunidad en que se inserta, pero en una perspectiva de historia comparada intra e internacional. Sus programas prestan atención al archivo, análisis y difusión de las

voces y escrituras, los textos, las imágenes y los objetos que constituyen el legado de la tradición y los materiales del ajuar etnográfico de la escuela, es decir, a la arqueogenealogía cultural de la educación, con la mira puesta en la comprensión de los códigos de la gramática de la escolarización y del *habitus* de la profesión docente.

3.3. Manualística y documentación educativa

Esta área cubre el ámbito de la manualística, un sector de conocimiento y análisis académico, relativamente reciente, que atiende a la constitución del catálogo de los textos escolares impresos, excluidos hasta hace poco tiempo del archivo oficial de la memoria cultural, y reivindicados hoy por todos los historiadores como bienes esenciales para analizar los códigos curriculares y los modelos de sociabilidad que nos han educado. El CEINCE guarda, a este respecto, una de las mejores colecciones de manuales escolares que se conservan en España y se ha constituido en un foro de referencia sobre manualística con proyección en los ámbitos nacional e internacional. Los 55 000 volúmenes de la biblioteca han incorporado un importante segmento internacional, con textos de más de treinta países.

4. ÁMBITOS DE ACTUACIÓN

El CEINCE lleva a cabo, entre otras, las siguientes actividades:

- Catalogación y difusión del Fondo Documental de Manuales Escolares depositado en el Servicio de Documentación a través de su propio catálogo, al que se tiene acceso por la web del centro y por la web de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, entidad de mecenazgo dedicada al fomento de todos los aspectos relativos a la cultura del libro que apoyó de forma decisiva el funcionamiento del CEINCE durante varios años. En estos momentos está catalogado y en red gran parte del fondo antiguo.
- Incorporación del fondo documental del CEINCE a la base MANES, coordinada por el Centro de Investigación sobre Manuales Escolares de la Universidad Nacional de Educación a Distancia-Madrid (UNED). La UNED —con la que el CEINCE tiene firmado convenio— coordina desde hace ya quince años el proyecto MANES, en el que participan más de veinte universidades españolas y latinoamericanas.
- Asesoramiento en *consultas in situ* y a *distancia* sobre los campos temáticos y documentales que cubre el centro. En los diez años de funcionamiento, el

- CEINCE ha sido visitado por profesores e investigadores de las diecisiete comunidades autónomas de España y cincuenta y dos países del mundo, de todos los continentes, aunque especialmente por países de Europa y América. Estos indicadores dan idea del nivel de internacionalización que ha logrado el centro.
- *Formación y tutoría* de doctorandos, investigadores, becarios y profesionales en distintos campos de la cultura de la escuela. En la actualidad se han atendido un total de 321 estancias de investigación. Los datos de estas estancias, incluidas las temáticas y el origen de los investigadores, se pueden consultar en la web del CEINCE (Actividades-Historial-Memorias-Papeles del CEINCE). El flujo cotidiano de estas visitas se puede seguir en *BLOGGER CEINCE*.
 - *Diseño, montaje y difusión de exposiciones temáticas* sobre distintos aspectos de la cultura escolar. Como muestra estable, el CEINCE ofrece una retrospectiva de los dos últimos siglos de la historia de la escuela en España (exposición «Mi querida escuela»). El centro ofrece asimismo exposiciones monográficas, algunas de las cuales son itinerantes («Cómo aprendimos a leer», «La España cubista», «Escrituras infantiles» ...).
 - *Desarrollo del programa Archivo de la Memoria de la Educación* con captación, registro y explotación de fuentes orales, escritas, icónicas y materiales producidas por los actores de la escuela. Este programa se vincula a enfoques etnohistóricos y antropológicos bajo una perspectiva asociada a la nueva historia cultural y material de la escuela.
 - *Organización de cursos, seminarios, coloquios y otras reuniones científicas y pedagógicas* regionales, nacionales e internacionales en torno a cuestiones relevantes de las áreas en que se estructura la cultura de la escuela como campo intelectual y académico. Hasta ahora se han desarrollado un total de 76 eventos de diverso formato.
 - *Proyecto de museización de un Itinerario Histórico Escolar* sobre la escuela rural de Castilla y León en el siglo xx. Este proyecto incluye la rehabilitación y puesta en valor de escuelas cerradas en el entorno próximo a Berlanga de Duero (en un radio de unos 15 km) correspondientes a distintos ciclos históricos, con la intencionalidad de posibilitar la visita a todas ellas en una jornada de turismo cultural.
 - *Coordinación y dinamización de la RIHE*, Red Internacional de Hermenéutica Educativa, organización constituida en el CEINCE en el 2007 con grupos de trabajo de universidades de España, Italia y México que ha dado origen a diversos eventos en los tres países y a diversas publicaciones.
 - *Gestión y animación de programas específicos*, entre los que destacan tres: *Etnografía de la Escuela en Castilla y León*, *Innova Escuela y Usos Terapéuticos del Patrimonio* (Asociación Alzheimer de Soria).



Fachada principal del Centro Internacional de la Cultura Escolar (CEINCE).
Berlanga de Duero, Soria



Sala de reuniones del Centro Internacional de la Cultura Escolar (CEINCE).
Berlanga de Duero, Soria

- Dinamización cultural en contextos de *educación no formal con diversos colectivos* infantiles, juveniles, adultos y seniors. Acciones de educación popular.

5. EL CEINCE EN CIFRAS, 2006-2015

Datos (visitantes-cursos-estancias-convenios)

- visitantes a exposiciones: 12 476
- profesores e investigadores. Cursos: 2493
- cursos y coloquios: 84
- estancias individuales investigación: 321
- convenios con entidades e instituciones: 23

Procedencia (nacional)

- localidades provincia de Soria: 109
- Castilla y León (provincias): 9
- comunidades autónomas: 17

Procedencia (internacional)

— países: 52

Alemania, Argentina, Australia, Bélgica, Bielorrusia, Brasil, Bolivia, Bulgaria, Cabo Verde, Camerún, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, China, Dinamarca, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Guatemala, Guinea, Holanda, Honduras, India, Italia, Irán, Irlanda, Israel, Japón, Marruecos, México, Nicaragua, Noruega, Panamá, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República Dominicana, Rumania, Rusia, Suecia, Suiza, Turquía, Uruguay, Venezuela y Zimbawe.

Universidades (nacional e internacional)

— universidades y centros superiores: 159

- España: 43
- Europa: 51
- América: 56
- otros: 9

Biblioteca: 55 000 vols.

6. CONCLUSIÓN Y PERSPECTIVA

A lo largo de la primera década de su funcionamiento efectivo, el CEINCE se ha configurado como un instituto superior de educación orientado al estudio, análisis y debate del patrimonio histórico-educativo y la cultura de la escuela, en el que se conjuga la investigación acerca de la memoria recuperada y el examen crítico de las cuestiones más candentes de la educación en la sociedad del conocimiento. En el CEINCE participan enseñantes e investigadores de todos los niveles educativos y de muy diversas procedencias geográficas, profesionales y culturales, lo que permite el análisis transversal e internivelar del universo de la educación y el estudio comparado de las cuestiones que son objeto de análisis.

El CEINCE, en solo una década, aunque con antecedentes importantes, ha llegado a acumular un rico y variado repertorio de textos, imágenes, objetos y otros testimonios que configuran un rico muestrario del patrimonio histórico-educativo. Este patrimonio se está difundiendo entre amplias capas de población, como bien de interés público que es, contribuyendo así a dar visibilidad a la escuela como cultura y a la democracia ilustrada de la ciudadanía que se ha educado entre sus muros.

La acción del CEINCE ha logrado asimismo influir en su entorno próximo como agencia de desarrollo y, en perspectiva globalizada, en todos los medios regionales,

nacionales e internacionales que han participado en unas u otras experiencias desarrolladas en su sede y en el exterior, promoviendo el análisis comparado de las acciones y el sentimiento de pertenencia a una sociedad educada que debe mucho a la escuela como institución cultural.

Cumplir una década intensa de trabajos invita a la reflexión. En ello estamos, con la expectativa de poder prolongar y potenciar la experiencia acumulada y de asegurar la transmisión de este importante legado a la siguiente generación. La escuela ha sido desde hace dos siglos una agencia esencial en la sociabilidad cultural de los sujetos y en la construcción de imaginarios colectivos. La escuela para todos —cualquiera que sea la forma institucional o modal que adopte— seguirá siendo una mediación que definirá nuestra subjetividad y nuestra cultura.

7. BIBLIOGRAFÍA

- AYUSO, J. (ed.): «Entrevista», *Propuesta Educativa*, Buenos Aires: FLACSO, 34 (2010).
- ESCOLANO BENITO, A. (ed.): *La cultura material de la escuela*, Berlanga/Soria: CEINCE, 2007.
- «El CEINCE como centro de memoria e interpretación de la cultura de la escuela», *Participación Educativa*, Ministerio de Educación-Consejo Escolar del Estado, 2008, 131-141.
- «The International Centre for School Culture as e Centre of Memory and Interpretation», *History of Education & Children's Literature*, III (2008), 473-487.
- «The manual as text. The construction of an identity», en A. VAN GORP y M. DE PAEPE (eds.): *Auf der Suche nach der wahren Art von Textbüchern*, Bad Heilbrunn: Klinkhardt, 2009, 37-49.
- «Spain. The CEINCE», *China Children's Culture*, Zheijang, 2009.
- «Patrimonio material de la escuela e historia cultural», *Linhas* (Universidade de Santa Catarina, Brasil), 11-2 (2010), 13-28.
- «Sherlock Holmes goes to school. Ethnohistory of the school and educational heritage», *History of Education & Children's Literature*, Macerata (Italia), 2 (2010), 17-32.
- «Spain: The International Centre of School Culture», *Ricercazione*, Trento, 3-2 (2011), 289-296.
- LAWN, M. (ed.): *Modelling the Future. Exhibitions and the Materiality of Education*, Oxford: Symposium Books- CEINCE, 2009.
- NEWTON, B. [y otros]: *Educação e conhecimento para un futuro sustentável*, Campinas: Alinea, 2011.

Centro Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca (CEMUPE)

Bienvenido MARTÍN FRAILE
M.^a Isabel RAMOS RUIZ

1. INTRODUCCIÓN

El CEMUPE (Centro-Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca) fue aprobado como centro propio de esta universidad en Junta de Gobierno de 27 de julio del 2010. Su finalidad se dirige al estudio del patrimonio histórico-educativo. Este centro-museo adopta como línea de trabajo el sentir y pensar la escuela. La conjunción de ambos aspectos permite recrear las huellas educativas que el pasado ha ido dejando en la formación de muchas generaciones de niños.

Entre sus objetivos principales señalaríamos la recuperación y conservación del legado educativo de otras épocas, la docencia y la investigación en la historia de la educación, el conseguir que la ciudadanía vaya tomando conciencia del valor de este legado y la difusión hacia la sociedad del conocimiento generado. Unos objetivos que, a su vez, pueden desdoblarse:

1. En relación con el legado del patrimonio histórico-escolar:

- a) Establecer cauces para dar a conocer el valor y significado del PHE (Patrimonio Histórico Educativo) para la sociedad, evitando la pérdida o abandono de este.
- b) Recuperar, restaurar, catalogar, registrar y archivar el material educativo.
- c) Asumir funciones de custodia, preservación y difusión del legado histórico-educativo para las siguientes generaciones, fomentando la conciencia del valor y el conocimiento del PHE.

2. *En relación con la docencia:*

- a) Recrear la memoria y la historia educativa que ayude a ordenar, situar e interpretar el pasado.
- b) Fomentar programas de formación en museísmo pedagógico para alumnos de las escuelas de Magisterio del distrito universitario de Salamanca, de las facultades de Educación y de Historia, de grado o postgrado, y de la Universidad de la Experiencia.
- c) Colaborar en la organización y desarrollo de los programas que sobre phe propongan para su aprobación en departamentos de esta universidad.
- d) Avanzar conjuntamente en el Espacio Europeo de Educación Superior con propuestas innovadoras en la metodología y contenidos del área de Teoría e Historia de la Educación.
- e) Realizar el asesoramiento técnico en el ámbito de su competencia.

3. *En relación con la investigación:*

- a) Impulsar las actividades e iniciativas docentes e investigadoras de sus miembros, así como su permanente actualización científica y pedagógica. Entre otras, se contempla la asistencia a congresos, reuniones y foros científicos.
- b) Fomentar proyectos de investigación, estimulando la elaboración de tesis doctorales y la realización de programas de investigación interdisciplinares e interdepartamentales.
- c) Facilitar la colaboración científica de los estudiantes de grado, posgrado o becarios de investigación.
- d) Establecer redes de estudios con otros museos pedagógicos, bien de España, Europa e Iberoamérica, promoviendo la participación y el asesoramiento a las mismas.

En el organigrama del CEMUPE, un centro propio universitario, se señalan como esenciales los órganos unipersonales, que atañen al director del centro, subdirector, asesores científicos y coordinador técnico y a los órganos colegiados que corresponden al equipo ejecutivo, el consejo de centro y el consejo científico. Con un talante abierto, democrático y de servicio a la comunidad educativa y a la sociedad en general, la elección del director se lleva a cabo cada cuatro años mediante votación de sus miembros. En las dos elecciones realizadas hasta la fecha ha recaído por unani-



Edificio que alberga las instalaciones del CEMUPE. Zamora.

midad en el profesor Bienvenido Martín Fraile, en reconocimiento a su dedicación. El equipo de dirección se completa con la subdirección a cargo de la profesora Isabel Ramos Ruiz y de la coordinación técnica con el miembro del PAS, Julio C. Sánchez Llamazares.

Asimismo, son miembros del CEMUPE cuantos docentes e investigadores universitarios, nacionales y extranjeros, becarios de investigación, estudiantes de posgrado y personas del PAS lo soliciten, tanto de la Universidad de Salamanca como de otras universidades que lo deseen, presentando el aval de al menos dos miembros del centro y la aprobación por mayoría simple del consejo del centro y la aceptación del director.

La creación del Museo en el 2007 trajo consigo el reconocimiento de espacios propios para su disfrute: exposición, docencia y trabajos del alumnado, investigación, catalogación, disposición de archivos y custodia de material. Su sede se halla ubicada en el Edificio Aulario del Campus Universitario Viriato de Zamora, en la avda. Cardenal Cisneros, 34, 49022-Zamora, y, para poder acceder al mismo, o bien hay que ser alumno de la escuela, en cuyo caso el museo se abre para cuantos trabajos o visitas hagan; o bien, si es público en general es preciso comunicarse previamente mediante el teléfono de la secretaría de la Escuela de Magisterio de Zamora, cuyo

número es el 980-545-000, quienes internamente pasan a la extensión del museo: 3682, o contactar a través de la página web integrada dentro de la Universidad de Salamanca cuyo enlace es < <http://campus.usal.es/cemupe/>>. El acceso en todo caso es gratuito y los profesores a disposición de quienes acuden a visitarlo.

2. ANTECEDENTE HISTÓRICOS

Ruiz Berrio afirmaba en el 2012 que «cuando quedaban solamente once o doce años para comenzar la nueva centuria, a finales de la década de los ochenta del siglo xx, tanto en España como en Europa y América comenzó lo que he calificado antes como la *segunda etapa de la museología de la educación*» (Ruiz Berrio, 2012). En el contexto de esta nueva etapa viene a sumarse a principios del siglo xxi el Centro Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca. Iniciado por el profesor Bienvenido Martín Fraile, que logra motivar a los alumnos de la Escuela Universitaria de Magisterio de Zamora para recuperar material escolar, poco a poco se va consolidando con la dotación de espacios que da lugar en el 2007 a su creación como museo pedagógico adscrito a la Facultad de Educación, hasta llegar al 2010 con el reconocimiento como centro propio de la universidad con cobertura institucional.

3. SITUACIÓN ACTUAL

El CEMUPE es un museo pedagógico de carácter universitario, de ahí que las funciones de investigación y de docencia sean fundamentales en nuestra perspectiva. La historia de la educación y del patrimonio son abordadas siguiendo la vía que nos transmitió el profesor Julio Ruiz Berrio al decir que había que apostar por los matices que comportan la historia menuda —la intrahistoria escolar, la cotidianeidad del aula—, empezando a «rescatar del olvido aspectos de la cultura escolar que se habían relegado, borrado con el tiempo» (Ruiz Berrio, 2005).

A estas dos misiones se suman las derivadas de la conservación del patrimonio histórico-educativo, por una parte; y la difusión de este hacia la comunidad universitaria y hacia la sociedad, por otra parte. Un compromiso que hemos adquirido para preservar hacia las futuras generaciones unos bienes materiales e inmateriales educativos que a todos nos pertenecen, pero que, hasta ahora, no ha sido plenamente valorado en todo su significado.

Cuando iniciamos el CEMUPE, una de las primeras cuestiones que nos planteamos fue el acotar el contenido de intervención, puesto que éramos conscientes de que el hecho educativo en sí mismo era casi inabarcable. Decidimos entonces inclinarnos

por un campo que nos resultaba motivador y gratificante: la infancia y la escuela. En el fondo subyacía la premisa de que la escuela es un espacio real y también subjetivo que une a todas las personas, un lugar común de nuestra infancia, un lugar fundamental en muchos casos además; y todos conservamos la memoria de nuestro paso por ella, siendo accesible su rastro en los vestigios materiales del pasado escolar y en la memoria de sus protagonistas: los alumnos y los docentes.

A lo largo de una década hemos ido trabajando cuatro apartados de estudio interrelacionados entre sí: recuperación y catalogación, docencia, investigación y difusión de resultados. En su desarrollo se han implicado profesores, compañeros de otras universidades, alumnos y ciudadanos, lo que ha dado lugar a un clima agradable de cordialidad en el que de forma voluntaria vamos avanzando conjuntamente en una mejor interpretación de la historia de la escuela y de la infancia.

4. CATALOGACIÓN E INVENTARIADO DE FONDOS

La zona geográfica en la que se sitúa el CEMUPE cuenta con una característica especial desde el punto de vista educativo: la presencia de escuelas rurales abandonadas o a punto de cerrarse y que cuentan con material escolar antiguo. Desde el ámbito de la Administración educativa se ha facilitado la labor del museo, en cuanto que se pide la colaboración de los colegios para ceder ese material y evitar así su pérdida o el que acabe en domicilios privados, cuando son un bien cultural que pertenece a la sociedad. Un patrimonio que ha venido a engrosar el material del CEMUPE, y que ha sido preciso inventariar, dando lugar a su registro mediante inventarios, archivos y catálogos.

Por una parte, el legado material, que comprende un amplio espectro —el mobiliario, útiles escolares, medios didácticos, láminas y otros materiales—, se ha inventariado atendiendo a estos apartados, con un registro que incluye fotografía del objeto, descripción, datación y uso.

Un inventario que comprende también secciones dedicadas al registro de «Historias y fotografías de edificios escolares», «Cómics y tebeos», «Fotografías de maestros y alumnos», «Registro de títulos de maestros» y «Prensa y revistas de carácter educativo», lo que constituye puntos diversos de interés para que los alumnos conozcan el pasado de la infancia y la educación.

Especial cuidado ha merecido la catalogación y estudio de la colección de material científico de las antiguas escuelas normales de Magisterio de Zamora (la masculina y la femenina), junto al procedente del CEMUPE. Estos útiles son un activo del patrimonio histórico-educativo de carácter científico, que en su día constituyó un magnífico recurso didáctico en la formación de los maestros y maestras normalistas

que la universidad custodia (Martín Fraile y Ramos Ruiz, 2014a). El interés por documentar el origen de este material dio lugar a dos proyectos de innovación en años consecutivos «Catalogación y archivo de la colección histórico-científica de la Escuela Universitaria de Magisterio de Zamora», en el 2012-13 (ID 2012/024) y en el 2013-14 (ID 2013/084), que permitió documentar la fecha de compra del material, la utilización del mismo y su clasificación. A su vez, el conocimiento alcanzado se proyectó en una exposición «El gusto por las ciencias» y en una publicación: *Estudio y catálogo del material científico de las escuelas normales de Zamora*, en el 2014. Una labor de la cual el CEMUPE se siente orgulloso, al haber puesto al día una colección en desuso y casi arrinconada, que ahora puede observarse con interés.

En segundo lugar, se ha procedido a la creación de un archivo del docente que diera cuenta de los testimonios de vida profesional de los maestros jubilados. Es el «Archivo de vidas docentes». Recuperar su voz, sus experiencias, su percepción de la escuela es conservar un testimonio intangible que, de alguna manera, forma parte del patrimonio educativo de nuestra historia reciente. En el CEMUPE, la figura del maestro adquiere una gran relevancia por ser, junto al alumno, los verdaderos protagonistas de la escuela. Más de mil quinientos cuadernillos escritos por los maestros de su vida profesional: su infancia en la escuela, su paso por la Escuela de Magisterio, su primera escuela, los métodos y la didáctica empleados, sus últimos años, su visión comparativa con la escuela actual, su ideal de la escuela del futuro... se recogen como documento de primer orden y como fuente de especial fuerza expresiva para el estudio de la historia de la escuela.

La memoria del docente ha sido desde el principio uno de los apartados principales de actuación del CEMUPE. De esta manera, se consideró que el docente debía tener la oportunidad de manifestar la sabiduría práctica de muchos años, siguiendo la línea abierta por González Monteagudo cuando manifiesta que hay que superar «el enfoque de los docentes como semiprofesionales carentes de control sobre su propio trabajo y como personas que se limitan a aplicar el conocimiento elaborado por otras personas». Los testimonios de los docentes son un soporte importante que nos permite conocer, reconstruir e interpretar históricamente la escuela. Este archivo ha permitido realizar proyectos de innovación educativa y de investigación que próximamente culminará con la publicación del libro de B. Martín Fraile que lleva como título *Testimonios de maestros. Modelos y prácticas*.

Por último y en cuanto a la cultura escrita, el museo ha realizado el inventario de los libros y manuales escolares, atendiendo a las variables de época y contenido, considerando las variables establecidas por los responsables del proyecto MANES desde la UNED. Sin embargo, el mayor esfuerzo se ha llevado a cabo en la recuperación y catalogación de cuadernos escolares. Los cuadernos representan la cultura escrita de la escuela desde su vertiente práctica. Aquello más relevante de la práctica diaria ha

quedado grabado en los cuadernos de alumnos, maestros e inspectores. El museo cuenta con una colección de mil cuadernos que va ampliándose día a día y que constituye su seña de identidad más preciada. Sin embargo, enfrentarse a la catalogación de los mismos constituyó todo un desafío por no haber hecho unos años unos criterios o indicadores generales para llevarla a cabo. Una posible clasificación llegó de la mano de la Universidad de Macerata, con el profesor Juri Meda, pero comprobamos que, en nuestro caso, no se adaptaba bien a los cuadernos del CEMUPE, por lo que creamos unos criterios que han sido sencillos y fáciles de aplicar en cuatro apartados: formato, autoría, contenidos y clase de cuadernos, que a su vez se subdividen en otras variables, expuestas en las jornadas que la SEPHE llevó a cabo en la Universidad de Murcia en el 2012 y en la publicación *Estudio y catálogo de los cuadernos escolares del CeMuPe* en el 2013.

5. DOCENCIA

Desde nuestra experiencia en la formación de maestros hemos comprobado a lo largo de los años que los alumnos se acercan en gran medida al Magisterio sin saber qué supone la profesión como tal y, por qué no decirlo, con bastante desconocimiento de la realidad. Los aspirantes a maestros llegan llenos de ilusiones, pero sin destrezas. En nuestro empeño por ofrecerles una buena formación el CEMUPE ofrece a los futuros maestros:

- a) El acceso a los maestros jubilados, con todo su bagaje de cultura empírica puesta a su disposición. Las prácticas eficaces (metodológicas, orden, autoridad, didácticas) se van transmitiendo de una generación a otra mediante códigos no escritos, basados en la observación y en la eficacia de las prácticas. No nos cabe duda de que el contacto intergeneracional es uno de los medios didácticos más potentes y eficaces de transmisión de prácticas educativas en el aula. Los programas intergeneracionales llevados a cabo desde el museo se orientan en una doble vertiente: a propiciar la relación de educación no formal entre maestros jubilados y alumnos y a recoger en cuadernillos escritos el testimonio de la vida docente de estos maestros, que sirven para trabajos en equipo y debate en clase a los alumnos.
- b) El conocimiento de los diferentes modelos educativos a lo largo del siglo XIX y XX, algo que debe formar parte de la cultura de un buen maestro. A través de nuevas propuestas didácticas y metodológicas de formación, como pueden ser la visita y trabajos in situ a la exposición permanente de las aulas escolares de principios del siglo XX, Segunda República, Nacionalcatolicismo, el aula

de la EGB, o el aula de la LOGSE, se logra motivar e interesar al alumnado, que visualiza los escenarios escolares en los lugares y tiempos en que se crearon y en cómo fueron utilizados.

La docencia de la historia de la educación, de la historia de la escuela y de la infancia es uno de los capítulos clave en la formación de los maestros. Sin embargo, su presencia en los planes de enseñanza es cada vez menor y los programas tradicionales no motivan a los alumnos. De ahí la importancia de contar con un recurso como son los museos educativos o pedagógicos que posibiliten nuevas didácticas y formas de acercarse que enganchen al alumno con el pasado escolar. En nuestro caso, además del conocimiento mediante la experiencia de los modelos educativos de otras épocas, y de la interacción con generaciones de maestros jubilados, se ofrecen otras alternativas que van cuajando: talleres para guiar a los escolares en visitas al museo, siendo responsables los mismos alumnos que deben planificar los contenidos a transmitir y las actividades a desarrollar, ser anfitriones y acompañar a escolares y maestros, y trabajar en equipo para conseguir la satisfacción de los colegios; talleres de catalogación e inventario de materiales, libros y cuadernos, que dan lugar a una implicación con la cultura escolar y a sentir los espacios del museo como propios; o la realización de seminarios y cursos extraordinarios con temática específica según los temas propuestos por los alumnos.

La docencia también llega a otros colectivos universitarios relacionados con la educación, y tras varios años, hoy por hoy ya es un clásico las visitas de estudio y posteriores trabajos de los alumnos del Máster de Profesorado de Secundaria, del Máster de Profesores o de Matemáticas de Chile, del Curso Especializado para Profesores de Gabón, del Máster en Educación y Estudios Avanzados en la Sociedad Global, del Curso de Especialización de la Universidad de East Anglia. Los estudiantes de postgrado son un colectivo importante, con unas cualidades intelectuales y profesionales que les hacen comprender el significado y valía del PHE. Una docencia amena que, en el caso de los extranjeros, reconforta cuando solicitan información para poder iniciar ellos en sus países de origen sus propios museos educativos.

6. INVESTIGACIÓN

El CEMUPE investiga sobre la historia de la educación, la infancia y la escuela. El eje que ha regulado nuestra investigación es la interrelación que se establece en la escuela entre la legislación o normativa educativa emanada desde los diferentes gobiernos, la teoría educativa de la mano de los expertos, y la cultura empírica o práctica llevada a cabo en las aulas. Una relación de fuerzas no igualitaria, que ha ido confor-

mando la enseñanza en el último siglo. De las dos primeras fuerzas tenemos estudios reconocidos. Del tercero, nos ocupamos ahora. La constitución del patrimonio histórico-educativo como objeto historiográfico abre nuevas vías para la investigación que no pueden circunscribirse a las tradicionales y descriptivas. Se ha iniciado una reinterpretación de la escuela más compleja, en la que se entremezclan memoria (la huella, el objeto, el testimonio, el recuerdo) y la historia (la interpretación científica de la memoria). Un salto cualitativo que supone acercarse al patrimonio de manera más flexible y abierta. Tres líneas de investigación mantiene el CEMUPE: la cultura material centrada en los objetos histórico-científicos de las escuelas normales y en el mobiliario escolar propio de cada etapa histórica; la cultura escrita con los cuadernos escolares y la cultura oral con los testimonios de los docentes jubilados.

Una línea de investigación impulsada desde el CEMUPE es el estudio de la historia oral, la memoria de cuantos han pasado por las aulas, sus recuerdos y vivencias. El patrimonio histórico-educativo no material, de carácter intangible, se refleja en los testimonios de los docentes y alumnos que nos cuentan lo que en las aulas se llevaba a cabo. En este sentido planteamos una investigación que ocupó varios años sobre los testimonios de los docentes jubilados que trajo consigo el «Archivo de vidas docentes», anteriormente comentado, y varios proyectos de innovación educativa que nos permitieron el acceso a sus protagonistas de una manera científica y útil al estudio de la historia de la educación y de la museología. En su desarrollo se implicaron profesores de la Escuela de Magisterio de la Universidad de Salamanca, alumnado de la Escuela, y docentes jubilados. Los proyectos de innovación docente llevaron como título «Aprender a pensar y saber hacer. La formación de los futuros maestros» (D 10/07), a realizar durante el curso 2010/11; «Adquisición y evaluación de competencias en la formación de maestros. Diseño de estrategias docentes mediante la corresponsabilidad tutorial»; y «El oficio de maestro ante los retos de la escuela actual» (ID2012/022), en el curso 2012-13.

En su base se encuentra la premisa de que el conocimiento extraído de las prácticas docentes de los maestros es un patrimonio cultural que puede y debe enriquecer la formación de las nuevas generaciones de maestros. Los testimonios de los docentes son un soporte importante que nos permite conocer, reconstruir e interpretar históricamente la escuela. Dos aspectos esenciales son analizados: el oficio de maestro y el valor de las prácticas. Desde el interior, desde el relato del profesor, de cómo él o ella «entienden la manera de hacer las cosas, de cómo analizan las condiciones del oficio».

Una segunda línea de investigación planteada se centra en la cultura escrita, específicamente el estudio de los cuadernos escolares. Dijimos al principio que es esta una de las señas que identifican al CEMUPE, que lleva trabajando en cuadernos desde su creación. De hecho, fue la entrega de un cuaderno de rotación por un alumno lo

que impulsó al profesor B. Martín a desarrollar la anhelada iniciativa del museo. Un cuaderno, el primero de la colección, que empezaba diciendo: «Como en esta época la asistencia a la escuela es mala por estar en época de recolección y siembra, dice el Sr. maestro que lo empleemos en reparar lo estudiado durante el curso». Cinco líneas que atrapan al lector porque permiten rastrear el modelo didáctico y de escuela unitaria rural de la primera mitad del siglo pasado.

Si hay algo que consiguen los cuadernos es establecer puentes entre la escuela de antes y la de ahora para conocer dónde y cómo se educaron generaciones anteriores a las nuestras. Es un nuevo enfoque para recuperar, interpretar y valorar la intrahistoria de la escuela desde la mirada personal. Sus páginas nos informan de aspectos relacionados con dos vertientes, una objetiva y formal, el currículum explícito trabajado en el aula, y otra denominada subjetiva y emocional, que rastrea la vida en los renglones escritos por manos infantiles o de docentes; esto es, la escritura alternativa, la que no se ajusta al currículum totalmente. Ambas vertientes configuran la base central del estudio de los cuadernos con distinto abordaje desde el punto de vista metodológico. El segundo apartado, que hemos venido a llamar *escrituras al margen*, apenas se ha iniciado. La investigación realizada en el CEMUPE ha dado lugar a varios artículos y a la publicación del monográfico *La historia contada en los cuadernos escolares*, que esperamos pueda favorecer el interés por conocer la historia de la escuela.

7. DIFUSIÓN

El CEMUPE asume que no debe encerrarse en sus espacios de la universidad, sino que debe proyectarse hacia fuera, ser un museo comunicador, para formar con las colecciones y con las exposiciones entendidas como herramientas didácticas. El diálogo, la apertura y la comunicación, tal y como lo entiende Fontal (2007), es un aspecto principal de nuestro ideario: como responsables de conservar y transmitir la memoria colectiva y también de proyectar las diferentes interpretaciones hacia una nueva visión global de la historia de la escuela y de la historia de la infancia a partir de la investigación en PHE con nuevos formatos, que sean atractivos de cara a la divulgación hacia la ciudadanía, bien mediante exposiciones de colecciones, seminarios, bien con muestras y espacios interactivos de guía hacia el pasado educativo.

Estamos convencidos de que uno de los retos que se nos plantean a las sociedades de patrimonio histórico-educativo y a los museos educativos es generar entre la ciudadanía la conciencia del valor del PHE, fortaleciendo un compromiso con su pasado y, de esta manera, asegurar la transmisión cultural del mismo en el futuro. Algo que solo se va a conseguir cuando la sociedad conozca, sepa y sienta como suyo el patrimonio, puesto que solo así aprenderá a valorarlo y a apreciarlo. En este camino



Calendario académico 2012/13 de la Universidad de Salamanca

hemos intentado interesar, motivar a los ciudadanos y a la comunidad universitaria sirviéndonos de la publicidad, de visitas guiadas al museo y de exposiciones en espacios públicos o en recintos universitarios.

La existencia del museo, a pesar de sus casi diez años de vida, todavía es poco conocida para una gran parte de la comunidad universitaria. De ahí que el ser el tema del calendario de mesa de la Universidad de Salamanca, con doce fotografías, una por mes, en el curso académico 2012-13, consiguió ser el mejor escaparate para difundir hacia la sociedad una oferta cultural novedosa.

De las visitas guiadas a diferentes colectivos destacamos las de escolares de colegios de educación primaria y secundaria, y sobre la cual volvemos a insistir. Es esta una actividad que llevan a cabo como monitores grupos de voluntarios de la Escuela de Magisterio, con la condición de que planifiquen la estancia de los escolares para que sea un tiempo lúdico y formativo, que haga que los niños asocien un museo como algo que recuerden con agrado. Son las futuras generaciones a las que hay que dedicar mucho tiempo para que les comience a gustar la historia en general.

En cuanto a las exposiciones, hay que diferenciar entre las que mensualmente se realizan en el vestíbulo de la Escuela de Magisterio en torno a un centro de interés:

los juegos escolares, fotografías de edificios, fotografías de alumnos y maestros, títulos de Magisterio, educación de niñas, colección de Quijotes, útiles de escritura, etc. y las exposiciones en torno a los ejes de catalogación e investigación comentadas en el artículo. Dos hasta el momento han centrado la atención: «Cuadernos y escuela» y «El gusto por las ciencias». Quizá hayan sido parte de los momentos de mayor satisfacción asociados al trabajo en el museo, puesto que nos han permitido viajar, compartir y proyectar los estudios realizados con nuestros compañeros de patrimonio histórico-educativo, difundir el conocimiento que hemos ido adquiriendo con esfuerzo de muchos años. Vaya desde estas páginas nuestro agradecimiento a la Facultad de Educación de Murcia, a la Facultad de Educación de Sevilla, a la Facultad de Educación de la Universidad del País Vasco en San Sebastián, a la Escuela Universitaria de Magisterio de Bilbao, al MUPEGA en Santiago de Compostela por sus invitaciones para difundir las exposiciones y por todo lo que hemos aprendido con ellos.

En este sentido también fue un gran placer el llevar a cabo en mayo del 2012 las I Jornadas sobre Patrimonio Histórico-Educativo: Pensar y Sentir la Escuela. Con agrado disfrutamos de tres días con los compañeros que llegaron de las diferentes universidades y comunidades del estado español para compartir vivencias y conocimientos, cada uno exponiendo aquel tema en el que más motivado se sentía, y que dio como resultado el monográfico con el mismo título de las jornadas en la revista de Ciencias de la Educación.

8. PERSPECTIVAS DE FUTURO

El siglo XX empieza a alejarse en el tiempo y este siglo XXI se va afianzando como una sociedad del conocimiento y de la comunicación en el que las noticias recorren el mundo entero en cuestión de minutos, un mundo de alta tecnología y cambios muy rápidos. En este sentido, Delors acierta al decir que se caracteriza por incertidumbres y tensiones y en la cual la educación ofrece «las cartas náuticas que sirven de guía para el progreso». Conscientes de todo ello, creemos que el futuro de las sociedades y museos de PHE pasa por la unión y la corresponsabilidad conjunta para proyectar su conocimiento hacia la sociedad.

La primera propuesta para el futuro próximo es que hay que plantearse cómo establecer puentes de unión entre los museos educativos, cómo entretejer una red que nos permita dar a conocer el patrimonio histórico-educativo, que posibilite su custodia y salvaguarda compartiéndolo, favorecer estudios compartidos y proyectos de investigación vinculados a diferentes universidades. Estamos convencidos de que solo la unión nos va a dar la energía y los conocimientos necesarios para afrontar los nuevos años venideros.

Un camino que ya hemos iniciado, y del que es una muestra la publicación de este mismo libro que reúne a los que nos dedicamos al museísmo pedagógico y al PHE, coordinados por el profesor Pablo Álvarez de la Universidad de Sevilla, y que va a servir sin duda para saber dónde nos encontramos en estos momentos y para seguir avanzando.

En esta misma línea de ampliar el campo de intervención colaborando con otras universidades y museos educativos, podríamos señalar que el CEMUPE se encuentra involucrado en un proyecto I+D dirigido por nuestros compañeros de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad del País Vasco, profesores del Museo de Educación de la Universidad del País Vasco, que lleva por título: «Voces y objetos escolares: Memoria y patrimonio histórico-educativo en el País Vasco a través del profesorado». O la que acaba de realizar con la Universidad de Murcia y su Facultad de Educación, con la participación en un proyecto I+D titulado: «La formación de los jóvenes en historia de España y su relevancia en el desarrollo de las competencias ciudadanas. Estudio de resultados al concluir el bachillerato y las PAU».

De igual forma, el CEMUPE estudia las propuestas recibidas desde otras instancias y organismos de crear «centros sucursales», y así con ello facilitar una mayor difusión y acercamiento al PHE de un mayor número de población, ya sea del ámbito universitario como público. Pequeñas exposiciones permanentes de modelos educativos de otras épocas en diversos pueblos que conservan escuelas cerradas y abandonadas y cuyos habitantes conservan material escolar de su infancia son ocasiones únicas para lograr recuperar material, favorecer didácticas novedosas de aproximación a la historia de la escuela, conseguir la participación de las personas y su involucración en proyectos que sientan como propios. Un ejemplo es la creación del Centro de Interpretación de la Cultura Escolar de Cabezuela del Valle (Cáceres) bajo la dirección y coordinación del CEMUPE.

La segunda propuesta que quiere llevar a cabo el CEMUPE en los próximos años es consolidar una vía por la que apostamos desde el principio, y que no es otra que poner en relación diversos colectivos o generaciones distintas valiéndonos para ello de un tema como es la memoria de la escuela y la cultura escolar. Conseguir una convivencia y un acercamiento entre personas diferentes a través de programas o de proyectos en los que puedan participar. Muestras de lo dicho puede ser el taller que realizan las mujeres de etnia gitana (sin casi estudios) con los alumnos de Magisterio; las visitas de personas con discapacidad psíquica; los maestros jubilados que colaboran confeccionando estuches escolares de madera para regalar a los invitados. La última intervención llevada a cabo ha sido un curso intergeneracional (grupo de alumnos mayores de la Universidad de la Experiencia con alumnos de segundo curso de Pedagogía) en los espacios del CEMUPE a lo largo del curso 2014-15, fruto del

cual es la publicación: *La escuela que vivimos. Descubriendo la escuela de nuestra infancia*, coeditada por la Universidad de Salamanca, el Ayuntamiento de Salamanca y la Universidad Pontificia de Salamanca.

Dentro de las realizaciones actuales, y en otro orden de actuaciones, añadimos la participación del centro-museo en la configuración de un vídeo promocional de la Escuela Universitaria de Magisterio de Zamora, ayudando a respaldar la imagen de este centro universitario.

Al margen de estos últimos trabajos, y de cara a su proyección de futuro, el CEMUPE, desde estas páginas, manifiesta su deseo de trasladar su sede actual a otra ubicación proporcionada por el Ayuntamiento de Zamora ante la insistente demanda realizada por el público zamorano. Es una constante entre los visitantes al centro-museo el conseguir mejor y mayor accesibilidad a estos espacios y disponibilidad de tiempos. Esta situación ha sido estudiada por la directiva actual determinando contactos con el Ayuntamiento a través de las concejalías de Igualdad y Cultura, que han aceptado de buen grado la propuesta de traslado, y de momento se halla en proceso de estudio y viabilidad por el consistorio zamorano.

9. CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas hemos presentado el CEMUPE y la labor de recuperación y custodia del legado del PHE; asimismo las actividades docentes, investigadoras y de difusión que hasta el momento actual ha desarrollado. Las personas que en él trabajamos nos sentimos muy satisfechas de lo realizado y de lo conseguido. Desde un principio, el CEMUPE basó su identidad y personalidad en la conjunción de la razón y el sentimiento, de la memoria y los recuerdos, de la historia educativa y su futuro. Es decir, «pensar y sentir la escuela». Todos los trabajos, todo el esfuerzo realizado lleva esa seña: intentar recrear la historia de la escuela, los modelos educativos, la historia de maestros y alumnos de una manera científica, pero al mismo tiempo amena, dando cabida en esta interpretación a los sentimientos. Hemos intentado lograr estrategias comunicativas más atractivas y emotivas para acercarnos a la sociedad, para que esta sea capaz de apreciar el PHE como un legado valioso.

Por nuestra parte, seguimos trabajando con la misma ilusión que cuando comenzamos a buscar materiales y espacios, entusiasmo que intentamos que cuantas personas se acercan a él puedan sentir. Ello ha contribuido a que de manera insistente la población de Zamora nos pida su traslado a otros espacios municipales para que pueda ser visitado por mayor número de personas, residentes y visitantes.

El futuro educativo pasa por conocer otras épocas en educación; pasa también, desde la perspectiva del PHE y del museísmo, por aunar fuerzas entre los que nos

dedicamos a estas tareas y por favorecer la colaboración entre diversos colectivos ciudadanos en este ámbito. Solo así estaremos en condiciones de mirar al horizonte más allá del horizonte, de ser generosos y de seguir avanzando.

10. BIBLIOGRAFÍA

- ESCOLANO BENITO, A. (2007): «La cultura material de la escuela», en A. ESCOLANO A. (ed.): *La cultura material de la escuela. En el centenario de la JAE (1907-2007)*, Berlanga de Duero: CEINCE, 15-27.
- (2010): «La cultura material de la escuela y la educación patrimonial», *Educatio Siglo XXI*, 28, 2, 43-64.
- FONTAL, O., y R. E. VALLE (2007): «Del museo al aula: Apreciar la cultura a través de la diversidad», «Du musée à la salle de classe: Apprécier la culture à travers la diversité», en R. CALAF, O. FONTAL y R. E. VALLE (dirs.): *Museos de arte y educación: la construcción del patrimonio de la diversidad*, Gijón: Trea, 361-385.
- MARTÍN FRAILE, B.: *Testimonios de maestros. Modelos y prácticas*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca (en prensa).
- e I. RAMOS RUIZ (2013): *Estudio y catálogo de cuadernos escolares. Los cuadernos del CEMUPE*, Salamanca: CEMUPE.
- (2014a): *Estudio y catálogo del material científico de las escuelas normales de Zamora*, Salamanca: CEMUPE.
- (2014b): «A new investigation line for the study of the school exercise books: jotted notes in the margin», en *History of Education & Children's Literature*, Macerata: Università di Macerata.
- (2015a): *La historia contada a través de los cuadernos escolares*, Madrid: Ed. Catarata.
- (2015b): *Curso intergeneracional «La escuela que vivimos»*, Salamanca: Ediciones Kadmos (en prensa).
- MEDA, J., D. MONTINI y R. SANI (eds.) (2010): *Quaderni di scuola. Una fonte complessa per la storia delle culture scolastiche e dei costumi educativi tra Ottocento e Novecento*, Università degli Studi di Macerata (Italia): Edizioni Polistampa.
- RUIZ BERRIO, J. (2005): «Historia y museología de la educación. Despegue y reconversión de los museos pedagógicos», *Revista Interuniversitaria de Historia de la Educación*, 25, 271-290.
- (2012): «Presentación I Jornadas de Patrimonio Histórico-Educativo», *Revista de Ciencias de la Educación*, monográfico dedicado a *Pensar y sentir la escuela: I Jornadas de Patrimonio Histórico-Educativo del CeMuPe (231-132)*, 273-278.
- VIÑAO, A. (2005): *La memoria escolar: restos y huellas, recuerdos y olvidos*, Murcia.

El Museo Pedagógico de Otones de Benjumea (Segovia)^{*}

Juan Francisco CEREZO MANRIQUE

1. INTRODUCCIÓN

El Museo Pedagógico «La Última Escuela» de Otones de Benjumea es una iniciativa para la recuperación y difusión del patrimonio educativo rural, gestada y desarrollada en el seno de la Asociación Cultural El Corralón. Permítasenos, siquiera sea brevemente, presentar algunas de sus características para que se pueda comprender mejor el perfil y la naturaleza de este proyecto museístico.

Esta asociación, creada en 1976, ha tenido y tiene como finalidad principal promover la cultura entendiéndola como un ámbito de desarrollo personal y colectivo. En la actualidad cuenta con 389 socios, de los cuales algo menos de una sexta parte reside en Otones. Los demás, originarios en su mayoría de esta localidad, regresan periódicamente, sobre todo en época de vacaciones y fines de semana, y cada vez con mayor asiduidad. Entre las múltiples actividades llevadas a cabo (animación a la lectura, teatro, danzas y música regionales, juegos y deportes autóctonos, arquitectura popular, actuaciones en el medio ambiente, gastronomía, etc.), interesa destacar ahora las que desde hace ya dos décadas se vienen emprendiendo para rescatar y poner en valor el patrimonio cultural propio. En este contexto, la junta directiva de la asociación, al elaborar la programación para el ejercicio 1995-96, acordó que uno de los ámbitos en los que se precisaba profundizar era el relacionado con la recuperación

^{*} El presente texto se ha redactado teniendo en cuenta la información facilitada en J. F. CEREZO MANRIQUE: «El Museo Pedagógico de Otones. Una experiencia rural en la difusión del patrimonio educativo», *Aula. Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca* (en prensa); M. A. CEREZO MANRIQUE y J. F. CEREZO MANRIQUE (2001): *La última escuela*, Segovia: Asociación para el desarrollo rural de Segovia sur. También se han utilizado los documentos divulgativos de los museos de Otones, así como las memorias de la Asociación Cultural El Corralón.

de la historia y de las tradiciones de las que éramos protagonistas, nosotros o nuestros antepasados. Y ello por entender que, desde esta perspectiva, a la vez que se conseguía la preservación de la memoria colectiva y de las señas de identidad, se facilitaban procesos de participación y de creación cultural, imprescindibles en cualquier proyecto de desarrollo y de mejora de la calidad de vida. En consecuencia, la A. C. El Corralón, además de otros proyectos orientados hacia este objetivo, ha promovido la creación de dos iniciativas museísticas, el Museo Etnográfico de Otones de Benjumea, en el que se recopilan y exhiben los objetos propios de la vida cotidiana en sus más diversas manifestaciones, y el Museo Pedagógico que recoge y muestra el pasado escolar de este pequeño pueblo castellanoleonés.

Como venimos diciendo, el proyecto colectivo que aquí se presenta tiene como objetivo central recuperar el patrimonio histórico-educativo y ponerlo en valor y a disposición de la comunidad científica y de la ciudadanía, en general, para su conservación, estudio y disfrute. Pretende constituirse, así, en una modesta contribución, particularmente en su dimensión rural, a la empresa común, iniciada hace varias décadas y extendida ya por toda la geografía española en forma de museos de la educación de variada tipología. Pero con la finalidad compartida, como apunta el coordinador de esta publicación en la introducción, de reconstruir la memoria pedagógica, promover la investigación histórico-educativa y, sobre todo, poner al servicio de la sociedad el patrimonio recuperado.

Ya se ha indicado que el Museo Pedagógico de Otones es una propuesta desarrollada en el ámbito de actuación de la A. C. El Corralón. Se trata, por tanto, de una iniciativa privada, de cuya gestión se encarga una comisión de coordinación, delegada de la junta directiva de la asociación, como recogen sus estatutos. Esta comisión está compuesta por socios voluntarios, de permanencia indefinida, y por representantes de la junta directiva, cuya renovación se produce anualmente. Su estructura es de carácter abierto y flexible, lo que permite un funcionamiento ágil, adaptado a las exigencias y necesidades de cada momento. No obstante, la permanencia de algunos socios voluntarios garantiza criterios comunes de actuación en todas aquellas tareas y funciones que lo requieren (adquisición de fondos, catalogación, atención a visitantes, búsqueda de recursos, representación, etc.).

El museo se encuentra ubicado en el edificio que albergó las escuelas de niños y de niñas de Otones entre 1961 y 1971. La primera fecha es la de su apertura, perteneciente al plan de construcciones escolares de 1956. La segunda es la de su cierre e integración en la Escuela Comarcal de Turégano. La propuesta de concentraciones escolares como modelo organizativo de la escuela rural, impulsada por la Ley General de Educación de 1970, dejaba sentir sus efectos negativos para aquellos pueblos que, como el nuestro, perdían su principal foco de educación y cultura. Como consecuencia, se sometía a estos núcleos de población y a sus familias a un

proceso de separación y desintegración que, progresivamente, devendría en su desdoblamiento.

Su dirección postal es calle de las Escuelas, s/n. C. P. 40394, Otones de Benjumea (Segovia). Teléfonos: 921 43 47 50, 921 50 10 38, 921 50 10 17 y 686 068 041.

En cuanto a la página web, cuentas de correo electrónico y redes sociales, se está diseñando un proyecto para adaptarlas específicamente al museo. Mientras tanto, se están utilizando las siguientes: asociacióncultural.elcorralón@hotmail.com y jfcm@usal.es; <<http://www.otones.net>>, <<https://www.facebook.com/Otones-de-Benjumea-285317974863149/>> y <<https://www.facebook.com/acelcorralon/>>.

2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Los orígenes del museo obedecen a dos tipos de factores. Por una parte, como ya se ha sugerido, están los que tienen que ver con las actividades de la propia asociación cultural. Y, por otra, los que se derivan de la influencia ejercida por la tendencia historiográfica, emergente en la última década del pasado siglo, que pone el énfasis en lo que en esos momentos se comenzó a llamar, entre otras denominaciones, la *historia material de la educación*.

En cuanto a los primeros, hemos de recordar que en 1996 la asociación se propone recuperar la historia de la escuela de Otones, acordando la realización de una exposición temporal que llevaría por título «La última escuela». Calificativo que se ajustaba a la realidad, puesto que la escuela se había cerrado en 1971, y servía, a la vez, como denuncia testimonial de la controvertida medida. Con la iniciativa se pretendía también rendir un homenaje a los maestros y maestras, a los niños y niñas que alentaron el discurrir de la escuela, de tan decisiva importancia en la vida de todos.

Esta decisión, por otra parte, surge y se consolida en el contexto de las iniciativas que se están emprendiendo por toda la geografía española y que empiezan a configurar una nueva forma de hacer historia de la educación. Algunas de estas realizaciones se concretan en proyectos de investigación e iniciativas editoriales como el proyecto interuniversitario MANES (1992) o la publicación de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez *Historia ilustrada del libro escolar* (1997-98). Asimismo, se organizan exposiciones histórico-escolares de carácter local, regional o nacional. Tuvieron una gran resonancia y acogida la de «Cien años de escuela en España (1875-1975)», Diputación de Salamanca (1990); la exposición de ANELE «El libro y la escuela», en la Biblioteca Nacional (1992); la exposición itinerante de STES de Castilla y León, «La escuela del ayer» (1993); la exposición «Recuerdos de un olvido. Los libros en que aprendimos», de Javier Cabornero, Valladolid (1997); o la exposición «70 años de escuela pública», CEIP Primo de Rivera de Segovia (1998), por nombrar algunas de

las locales. Renace, finalmente, el interés por los museos pedagógicos. Los primeros que se crean en estos años son El Museo del Niño de Albacete (1987), El Museo Pedagógico de Huesca (1990) y El Museo de Historia de la Educación de la Facultad de Educación de la UCM (1992).

Explicitado el contexto en el que se inscribe «La última escuela de Otones», pasamos a completar la narración de su momento fundacional. El proyecto, que conllevó un laborioso trabajo de acondicionamiento del edificio escolar, pues había permanecido cerrado durante un cuarto de siglo, de búsqueda de materiales, libros, mobiliario, etc. y de investigación sobre su funcionamiento, pudo hacerse realidad, finalmente, gracias a la colaboración de un gran número de socios. En consecuencia, en el verano de 1996 se inauguraba la exposición «La última escuela de Otones de Benjumea», que recuperaba la historia de una pequeña escuela rural desde principios del siglo XX hasta el momento de su cierre, en 1971. En ella se podían encontrar referencias de los maestros que enseñaron, los libros de texto y de lectura con los que se aprendía, los cuadernos de las tareas y los deberes, los recursos didácticos que posibilitaban y hacían más ameno el aprendizaje, los juegos y juguetes, el mobiliario que se utilizó... En suma, la exposición mostraba un conjunto de objetos a través de los que los visitantes podían reconstruir un pasado escolar común a varias generaciones que convivieron en el mismo escenario de referencia, como fue Otones. A la vez, se ofrecían nuevas posibilidades de estudio de la educación en perspectiva histórica a través de los objetos escolares.

La aceptación y el éxito de la exposición fueron notables. No solo los originarios del lugar quedaron impresionados con la muestra, sino que la afluencia de visitantes de otros lugares superó todas las previsiones. A ello, sin duda, contribuyeron los medios de comunicación provinciales al hacerse eco del acontecimiento educativo. Circunstancias estas que iban a influir en que la muestra no se clausurase en las fechas previstas y en que se mantuviese indefinidamente. Esta decisión, sugerida por no pocos visitantes y finalmente adoptada por la junta directiva de la asociación, se mostraría a la postre como muy acertada. En efecto, en los primeros años de andadura el número de personas que, bien a título individual o formando parte de diversas instituciones, se desplazaron hasta Otones para ver y estudiar la exposición sobre su escuela fue muy considerable. Es de destacar en este sentido la cursada por un grupo de profesores universitarios en 1996, algunos miembros de la junta directiva de la SEDHE, que sugieren algunos cambios y mejoras como la de convertir la exposición en museo pedagógico, iniciar la catalogación de sus fondos, utilizar estos para la investigación histórico-educativa, ofrecer la posibilidad de realizar prácticas de campo, elaborar folletos informativos, guías didácticas y otras publicaciones para facilitar una mejor comprensión de la realidad expuesta en el museo. También es de reseñar, por la repercusión que llegó a tener, la visita de la compañía de teatro Tan-

taka en 1997. Este grupo mantuvo en escena por toda la geografía española, durante varios años, la obra *El florido pensil*. Este mismo año un nutrido grupo de profesores asistentes al Congreso Internacional Formación y Medios, organizado por la Universidad de Valladolid, también acuden hasta Otones para ver su exposición. Ya en 1998 se va a producir otro acontecimiento decisivo en la consolidación de esta iniciativa museística, cuyos orígenes estamos contando. Nos referimos a la celebración en Otones de la primera reunión institucional de la Sociedad Castellano-leonesa de Historia de la Educación. Durante los actos celebrados en esta jornada se da a conocer el acuerdo de la creación del Museo Pedagógico de Otones a partir de la referida exposición. Los medios de comunicación provinciales y regionales darán cobertura a estas noticias, lo que va a suponer una gran difusión entre los sectores educativos de Castilla y León.

Igualmente, se recibieron y se atendieron las primeras solicitudes de préstamo de los materiales para su traslado a otros lugares con motivo de distintas conmemoraciones. Así, en 1998, «La última escuela» viaja a Segovia para configurar el espacio expositivo de la celebración de los «70 años de escuela pública» (CEIP Primo de Rivera de Segovia). En 1999 se colabora también con distintas instituciones interesadas en disponer de los fondos del museo. Es el caso del Centro de Profesores y Recursos de Cuéllar (Segovia) para complementar su exposición «Escuela de Maricastaña y escuela digital»; o el del CEIP Eresma de Segovia para ilustrar los cambios operados en la educación durante el siglo XX, tema de su semana cultural. Un año más tarde, los fondos del museo serán de nuevo trasladados a la capital segoviana con motivo de la inauguración del CEIP Elena Fortún.

Estas primeras actuaciones son, por una parte, una prueba de la presencia y del interés que suscita la iniciativa de la A. C. El Corralón, ya desde sus orígenes. Y, por otra, una muestra de la vocación de servicio público que, también desde sus comienzos, caracteriza su perfil.

3. SITUACIÓN ACTUAL

El Museo Pedagógico de Otones va a cumplir el próximo verano de 2016 dos décadas de existencia. Durante este tiempo se ha comportado como un organismo vivo que ha ido creciendo en espacio, en número de fondos incorporados, en actividades realizadas y en servicios prestados a la ciudadanía.

En sus orígenes ocupaba el aula de niños de la escuela de Otones, con una superficie de 60 metros cuadrados. Después de sucesivas ampliaciones (cerramiento de soportales y patios y habilitación del aula de niñas), dispone en la actualidad de 350 metros para dependencias interiores del museo y 100 más para jardín y zona de re-



Vestíbulo del Museo Pedagógico de Otones

creo. Conviene añadir que una parte de estas obras de acondicionamiento han sido realizadas con recursos de la propia asociación y el resto con subvenciones obtenidas del Grupo de Acción Local Segovia-Sur (Fondos Leader).

El espacio museístico está organizado en siete salas de carácter expositivo, un despacho para trabajos de gestión e investigación, un almacén y una zona de servicios higiénicos. La distribución de los fondos en cada uno de estos espacios obedece, principalmente, a criterios cronológicos y curriculares, aunque también se han utilizado algunos de carácter estético y otros exigidos por las características del edificio.

Así, la sala de entrada al museo contiene un conjunto de materiales escolares diverso y valioso (ábaco antiguo, laminario de religión de Calleja...), con la intención de captar la atención del visitante; una completa exposición de juegos y juguetes con la explicación de sus reglas y normas; una colección de fotografías de todas las escuelas de la provincia de Segovia; una colección de libros escolares reeditados, pertenecientes a los años centrales del siglo XX; una interesante muestra de cuadernos escolares, compuesta por un centenar de ejemplares; y un pequeño espacio destinado a publicaciones museísticas actuales (libros, memorias, revistas, carteles, folletos informativos, etc.).

Otra de las salas está destinada a las etapas del sistema educativo reguladas por la LGE de 1970 y la LOGSE de 1990. Además de contener los libros, recursos didácticos y mobiliario propios de la época representada, acoge una completa exposición de los materiales utilizados en la gestión de lo que podríamos denominar *el tratamiento de la diversidad*.

La escuela franquista es la que está más ampliamente representada en el museo, puesto que, además de un espacio amplio en el que están expuestos sus libros más representativos y parte del mobiliario y recursos empleados, dispone de un aula que incorpora la inmensa mayoría de los materiales característicos de la cultura escolar

del nacionalcatolicismo. Son de gran interés las colecciones de láminas de religión, de mapas y de pupitres, entre otras.

El primer tercio del siglo xx y su etapa final republicana cuentan también con su lugar específico. Aunque no tan numerosos como los objetos pertenecientes a otros periodos de nuestro sistema educativo, los que representan la escuela de la república tienen un gran poder evocador de una de las más importantes etapas de la renovación pedagógica.

Los fondos pertenecientes al siglo xix, menos abundantes, pero de gran valor, están distribuidos estratégicamente para que el visitante pueda apreciarlos. Destaca la colección de mapas existente.

Se ha reservado, igualmente, un espacio para exposiciones temáticas, de carácter temporal o permanente. Actualmente son tres las que pueden contemplarse. Una referida a los recursos didácticos empleados en la enseñanza de las ciencias, en la que se exhibe desde el material de laboratorio de uso escolar hasta atlas ilustrados del cuerpo humano de principios de siglo xx. Otra, relativa a los medios audiovisuales que en las diferentes etapas históricas han facilitado los aprendizajes de los escolares: linternas mágicas, proyectores de cuerpos opacos, placas de vidrio, filminas, diapositivas, magnetófonos, tocadiscos, cintas de cine, retroproyectores, ordenadores, etc. Y una tercera sobre el material de psicodiagnóstico y orientación escolar de la segunda mitad del siglo xx. En esta exposición pueden encontrarse la mayor parte de las pruebas, tests, aparatos e instrumentos que se han utilizado para medir las capacidades de niños y niñas, y orientarles escolar y profesionalmente. Por el número de fondos, por su importancia y por el interés que ha despertado, se ha decidido mantener indefinidamente esta última exposición.

En cuanto a los materiales guardados, podemos decir que la exposición inicial contaba con ochocientos objetos escolares. En el momento presente, puede estimarse que el número de fondos que alberga el Museo de Otones se sitúa en el entorno de los veinte mil. De ellos, unos quince mil son libros y otro material impreso, y el resto puede encuadrarse en la categoría de útiles escolares diversos (recursos didácticos, mobiliario, juguetes, fotografías, etc.). A este respecto, es preciso destacar el esfuerzo realizado por la asociación cultural en la recuperación del patrimonio pedagógico, concretado en la búsqueda e incorporación del mayor número posible de los materiales escolares del ámbito rural. Estos fondos se han adquirido mediante la compra con recursos propios, a través de las donaciones de particulares y centros educativos y por medio del intercambio con otros museos.

Debido a la especialización y esfuerzo que requieren, el inventario y la catalogación de un número tan importante de fondos ha sido una de las tareas que no ha podido ser atendida de forma continua. Se ha necesitado ayuda externa y no siempre se ha podido conseguir. En el 2001, con motivo de la publicación del libro *La última*

escuela, se procedió a un primer inventario que clasificó los objetos expuestos en las siguientes categorías: mobiliario (53), recursos didácticos (124), juguetes (34), útiles de costura (23), documentos oficiales (62), cuadernos (17) y libros (479). Posteriormente, la incorporación progresiva y en cantidades ingentes de nuevos fondos imposibilitó el que desde la coordinación del museo se pudieran seguir realizando estas actividades. Se decidió, en consecuencia, acudir a convocatorias públicas de ayudas y subvenciones con resultado diverso: denegación de las solicitudes en la mayoría de las ocasiones, falta de cualificación de los seleccionados en otra y obtención de los recursos necesarios en la última presentada. Esta se refiere a la ayuda concedida por la Junta de Castilla y León para contratar a dos bibliotecarias y documentalistas durante seis meses con la función de inventariar y catalogar los fondos de los museos de Otones. El trabajo realizado por estas profesionales ha sido muy satisfactorio. Durante los meses de primavera y verano del 2014 han inventariado, catalogado y organizado 9800 documentos, prácticamente la mitad de los fondos del museo, según sus estimaciones. A tal efecto, han creado cuatro bases de datos para agrupar y clasificar los distintos tipos existentes: inventario bibliográfico (libros), publicaciones seriadas (revistas), literatura gris (cuadernos, folletos, etc.) y documentación administrativa. Para la construcción de estas bases de datos se han tenido en cuenta las Reglas de Catalogación del Ministerio de Cultura. De esta forma, además de contar con un inventario del material bibliográfico, se dispone de una catalogación ajustada a las normas ISBD (M), al haberse cumplimentado, prácticamente, todas las áreas de la descripción bibliográfica normalizada.

En cuanto a la restauración, conservación y salvaguarda de los fondos del museo, se ha de reconocer que la asociación no dispone de los recursos necesarios para afrontar con total solvencia y garantía estas tareas. No obstante, en los casos en los que el deterioro de los materiales no es muy avanzado o estos no requieren de trabajos muy especializados, voluntarios de la asociación se encargan de su restauración. En alguna ocasión muy concreta se han contratado servicios profesionales, como fue el caso del libro de contabilidad de la escuela de Otones, de 1901. También sería deseable contar con suficientes medios económicos para mantener un excelente estado de conservación de todos los objetos escolares y, particularmente, aquellos más sensibles ya sea por su antigüedad, su composición o su valor; pero, de momento, solo podemos garantizar la que no precisa de fuertes inversiones económicas y más bien depende de la colaboración de los socios. En este sentido hemos de indicar que todo el mobiliario no escolar (estanterías, mesas, expositores, etc.), así como el mantenimiento, la limpieza y otros trabajos de acondicionamiento de la instalación, se realizan habitualmente por los miembros de la comisión de coordinación de los museos o en días de trabajo comunitario, conocidos tradicionalmente como *hacenderas*.

En relación con otras actividades desarrolladas por el museo más directamente vinculadas con los servicios que presta a la ciudadanía, podemos indicar que, en cuanto a la exposición de los fondos, además de los criterios mencionados con anterioridad la idea central es la de mostrar y dar a conocer el mayor número posible de los objetos recuperados, de tal manera que todos los visitantes encuentren y puedan contemplar sus útiles escolares. Objetivo que en la mayoría de las ocasiones suele conseguirse.

Por otra parte, se han organizado diversas exposiciones temporales, con motivo de acontecimientos determinados o con la intención de dar a conocer mejor algunos de los fondos. Normalmente, han tenido lugar fuera de las instalaciones del museo. Han sido las siguientes: «Exposición de juegos y juguetes tradicionales» (2003), «Exposición sobre El Quijote en la escuela» (2005), «Exposición sobre la escuela de la Segunda República» (2006), «Exposición de fotografías sobre construcciones escolares de la provincia de Segovia» (2008) y «Exposición sobre materiales empleados en el psicodiagnóstico y la orientación escolar en la segunda mitad del siglo XX» (2012).

Aunque en menor medida que en otros ámbitos, por lo que es una de las áreas de mejora a tener en cuenta en el futuro, el Museo Pedagógico de Otones, en la medida de sus posibilidades, también colabora y ofrece recursos para la investigación. Además de algunos trabajos elaborados por los miembros de la comisión de coordinación, se ha recibido la visita de investigadores externos y de estudiantes en periodo de elaboración de sus tesis doctorales y trabajos fin de grado y de máster de las universidades de Valladolid y de Salamanca. El avance experimentado en las tareas de inventario y catalogación y la habilitación de un despacho facilitará, sin duda, estos procesos.

Uno de los aspectos a los que se ha prestado especial atención es el que tiene que ver con las tareas de difusión e interpretación del patrimonio educativo recogido. En este sentido, podemos destacar las siguientes iniciativas desarrolladas por la A. C. El Corralón: reedición del libro *El caso de Otones de Benjumea. Un ejemplo de acción social* (1999); publicación del catálogo-libro *El Museo Pedagógico La Última Escuela de Otones de Benjumea* (2001) y el audiovisual *Imágenes para la memoria de la última escuela* (2001); edición de folletos divulgativos sobre los museos de Otones (veinticinco mil ejemplares en cinco ediciones); información permanente en las secciones de agenda de los periódicos y revistas de Segovia y en guías turísticas provinciales y regionales; presencia en Internet a través de la página web y redes sociales de la propia asociación y de otras instituciones y empresas del sector turístico; participación en programas de divulgación del patrimonio provincial a través de códigos QR o BIDI. Elaboración propia de estos códigos para facilitar la información a los visitantes.

Esta intensa tarea de difusión ha tenido su recompensa, no solamente en el incremento del número de visitantes, como luego analizaremos, sino también en los medios de comunicación que, al hacerse eco de la misma, han amplificado sus efectos. Así, durante estos años han sido numerosos los reportajes publicados en diarios, revistas, emisoras de radio y televisiones de alcance regional y nacional (*El País*, *El Mundo*, *El Norte de Castilla*, *La Gaceta Regional*, *El Adelantado de Segovia*, *Revista Escuela*, *Tele 5*, *Tele Madrid*, *Televisión Española*, *Tvcyl*, *La Ser*, *Radio Nacional*, *La Cope*, entre otros). Todos ellos son indicadores del buen nivel de difusión conseguido.

Como consecuencia, la visibilidad alcanzada por las iniciativas museísticas de Otones ha hecho posible su colaboración en distintos proyectos audiovisuales relacionados con el conocimiento, interpretación y utilización social del patrimonio educativo. Referimos algunos de ellos: grabación de algunas escenas para la película de J. L. García Sánchez sobre María Zambrano (2004); grabación de un programa de *Informe Semanal* sobre educación para la convivencia, TVE (2007); grabación para un documental sobre *El auxilio social franquista* por una empresa de medios de comunicación inglesa (2011); grabación de las escenas referidas a la escuela y a los juegos infantiles del documental *La vida en torno a un puchero*, sobre el cotidiano rural en los años centrales del siglo xx. Dicha visibilidad también ha facilitado la participación en diferentes foros y reuniones de carácter académico y científico, en los que se ha solicitado la presencia y colaboración de la asociación para exponer sus proyectos y realizaciones, tanto desde el punto de vista museístico como sociocultural. Damos cuenta de los más significativos: reunión fundacional de la Sociedad Castellanoleonesa de Historia de la Educación; cursos extraordinarios sobre Turismo Rural, Etnografía y Cultura Popular (Universidad de Salamanca); I Jornadas sobre Turismo Rural (Junta de Castilla y León); programas de Innovación Educativa (Dirección Provincial de Educación/CRA de Turégano); encuentro de estudiantes de Magisterio de las universidades de Valladolid y Salamanca; Ayllón, 1.ª Misión Pedagógica, 75 aniversario (Ayuntamiento de Ayllón); Máster en Turismo de Interior (Universidad de Salamanca); curso de verano «Educar en el tiempo libre. Las universidades populares y otros espacios de cultura y sociabilidad» (Universidad de Salamanca); «Escuela de alcaldes para la sostenibilidad en municipios pequeños», foro Fuentes Claras (Junta de Castilla y León); Primeras Jornadas sobre Patrimonio Educativo «Pensar y sentir la escuela» (Escuela de Magisterio de Zamora. Universidad de Salamanca); curso de directores de centros educativos de Chile (Universidad de Salamanca); programas de doctorado y máster (Facultad de Educación, Universidad de Salamanca); Universidad de la Experiencia (Campus de Ávila y Segovia. Junta de Castilla y León), etc.

Otro de los servicios que el museo viene ofreciendo desde sus orígenes, como ya se indicó al comienzo de esta crónica, es el de préstamo de sus fondos. Medianamente este procedimiento, diversas instituciones, como colegios, institutos, centros de profesores, asociaciones culturales, diputaciones, ayuntamientos, etc., han tenido la oportunidad de organizar exposiciones conmemorativas de determinados acontecimientos educativos. Su procedencia ha sido muy variada, de ciudades y localidades como Valladolid, Salamanca, Ávila, Segovia, Arévalo, Cantalejo, Cuéllar, Ayllón, etc. De todas ellas, ha sido la capital de Segovia la máxima receptora de estos fondos, puesto que la mayoría de sus colegios han celebrado el aniversario de su creación recreando aulas de su momento fundacional. Destaca, igualmente, la muestra que hace dos años se organizó en el campus universitario María Zambrano y en el espacio expositivo de La Cárcel con motivo de la proyección del documental *Las maestras de la República*.

Muy probablemente sea la atención al público, la atención a los visitantes, el mayor y el mejor de los servicios prestados por los museos de Otones y, particularmente, por su Museo Pedagógico. Durante sus dos décadas de existencia más de treinta y cinco mil personas se han interesado por dicha iniciativa. En los últimos años la media de visitas registradas ha estado cercana a las dos mil. A todos o a la mayor parte se les ha ofrecido una atención especializada a través de visitas guiadas adaptadas a las características de cada uno de ellos. Personas a título individual; asociaciones culturales, de vecinos, de jubilados; grupos turísticos de la más diversa composición y procedencia; grupos de profesores e investigadores, congresistas; alumnos universitarios, nacionales y extranjeros, estudiantes de instituto, niños y niñas de educación infantil y primaria componen el perfil de los visitantes.

Una parte significativa de estos colectivos pertenece a instituciones educativas con las que la asociación mantiene relaciones de colaboración para facilitar la visita de sus estudiantes. Algunos centros universitarios y, sobre todo, un número muy importante de los colegios de la provincia de Segovia son visitantes asiduos a los que, además, se les ofrecen prácticas de juegos y deportes tradicionales y paseos medioambientales.

Aunque de perfil heterogéneo y de procedencia muy diversa, las distintas generaciones que se han dado cita en el museo han encontrado motivo y oportunidad para el recuerdo y para la recuperación de la memoria histórica, o para el estudio, la investigación y el aprendizaje; también para el conocimiento e identificación con la cultura escolar rural, para poner en marcha modelos y proyectos de actuación socio-cultural similares, y, en fin, para la admiración y el disfrute ante este rico y desconocido, para el gran público, patrimonio etnográfico educativo.

Además del reconocimiento expresado por los visitantes, de palabra, en encuestas de satisfacción o través de los testimonios recogidos en los libros de visitas (el mejor

tratamiento para los momentos de desánimo), es preciso destacar los premios obtenidos por la asociación, en los que la influencia del museo ha sido decisiva. Estos son: 2009, Premio Celtiberos de oro. A la difusión cultural en el medio rural. Ayuntamiento de Torreiglesias; 2010, Premio Fuentes Claras. Al desarrollo sostenible en municipios menores de mil habitantes. Junta de Castilla y León; 2010, Premio CONAMA a la sostenibilidad, Ministerio de Agricultura; 2013, Premio Macario Asenjo Ponce al desarrollo rural, Fundación Macario Asenjo.

El funcionamiento del museo no obedece a reglas muy precisas. Téngase en cuenta que se trata de una iniciativa privada, de una asociación cultural de una pequeña población, que tiene en el voluntariado su apoyo fundamental. Es el tiempo libre de los socios el que marca el ritmo de los trabajos. En consecuencia, el museo no tiene un horario de atención al público previamente establecido, se abre cuando los visitantes lo demandan. No obstante, existe un régimen de visitas guiadas que se conciertan telefónicamente. Las que se realizan en grupo son las que, principalmente, se acogen a esta modalidad.

En relación con los aspectos económicos, se ha de apuntar que, si bien es la junta directiva de la asociación la que elabora y aprueba el presupuesto general, en el que también están incluidos los ingresos y gastos de los museos, su comisión de coordinación tiene suficiente autonomía para gestionar los fondos generados directamente por estos. Aportaciones voluntarias de los visitantes, subvenciones y ayudas que puedan obtenerse de la administración y de la empresa privada, y premios que puedan ganarse son sus fuentes de financiación. No existe, por tanto, un presupuesto fijo. Cuando se dispone de fondos suficientes, se acometen las reformas que se precisen o se emprenden las actuaciones que se requieran; mientras tanto, la asociación se hace cargo de los gastos corrientes de funcionamiento.

4. PERSPECTIVAS DE FUTURO

Por lo que se refiere a las ideas y proyectos de futuro, hemos de manifestar que el objetivo fundamental es el de seguir realizando las actividades y prestando los servicios que se han expuesto con anterioridad, poniendo especial atención en aquellos aspectos que se han identificado como puntos de mejora. No obstante, su realización a corto o medio plazo dependerá de la disponibilidad presupuestaria existente.

Se ha de elaborar un manual de procedimiento del museo para organizar y planificar todos los aspectos relacionados con él, utilizando siempre los mismos criterios establecidos.

Se ha de seguir con los trabajos de inventario y catalogación de los fondos del museo y la puesta a disposición de los investigadores y del público en general de



Reconstrucción de un aula de los años centrales del siglo xx

las bases de datos correspondientes. Se precisará para ello encontrar la financiación suficiente a través de subvenciones o convenios con otras instituciones (becas, prácticas profesionales, etc.).

Se ha de intensificar, igualmente, la presencia en Internet y la utilización de las nuevas tecnologías. Para ello se está trabajando en la construcción de una página web específica para los museos de Otones. Se continuará con la tarea de elaboración de códigos QR y se potenciará la comunicación y la información en las redes sociales.

Otro de los campos que requiere mayor esfuerzo es el de la investigación. Se han de impulsar proyectos desde la propia asociación (participación en jornadas, congresos y demás iniciativas de este orden, elaboración de guías didácticas destinadas al público infantojuvenil, elaboración de documentos divulgativos, entre otros). Asimismo, se ha de facilitar la llegada de investigadores externos dando a conocer los recursos disponibles.

También se continuará en la pretensión de seguir ofreciendo exposiciones temáticas de carácter temporal. «Los recursos didácticos para la enseñanza de la geografía» y «Los materiales de la diversidad» serán dos de las muestras a organizar en un futuro próximo. El servicio de préstamo de los fondos del museo, en general, y de las exposiciones monográficas, en particular, seguirá estando a disposición de las instituciones que lo soliciten.

En el campo de las relaciones institucionales, se seguirán reforzando las ya establecidas en los ámbitos territoriales más cercanos (Diputación provincial, ayun-

tamientos, GAL Segovia-Sur, centros educativos de educación infantil y primaria, institutos, facultades de Educación y centros de Formación del Profesorado) y se procurará emprender otras que aseguren la presencia del museo de Otones en los foros y redes de referencia, como la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo (SEPHE).

Finalmente, será preciso continuar acometiendo obras de ampliación, remodelación y acondicionamiento del edificio que alberga el museo. Una mejor conservación, distribución y exposición de sus fondos conforme a criterios historiográficos y museísticos más precisos, así como la facilitación de otras actividades como las de consulta, investigación, almacenaje, etc., así lo requieren. Algunos de los proyectos que se han avanzado dependen de que estas actuaciones se lleven a cabo.

La inminente aprobación de un nuevo programa para el desarrollo rural, basado en la metodología LEADER, mantiene vivas las esperanzas de encontrar financiación.

5. CONCLUSIONES

Llegados a este punto final, hemos de manifestar que somos conscientes de las limitaciones que presenta el Museo Pedagógico de Otones; de que, tal vez, no reúne todas las exigencias que un manual de procedimiento exigiría o de que no cumple todas las funciones que un museo tiene asignadas. A pesar de todo ello, y más allá de la modesta contribución que esta iniciativa pueda suponer a la recuperación y difusión del patrimonio educativo, merece la pena conservarla y mejorarla porque se ha convertido en un lugar de encuentro donde afloran las mejores emociones, en el que se suscita el diálogo y se opera una transformación, esperemos que no solo momentánea, en la que la utopía educativa pareciera tener lugar. Estos sentimientos los expresan muchos de los visitantes del museo que, sin disimular su escepticismo inicial y su sorpresa ante lo que contemplan, nos manifiestan su agradecimiento por el trabajo realizado. El libro de visitas del museo está repleto de estos testimonios.

Por otra parte, los museos de Otones y, particularmente, el pedagógico, se han convertido en el elemento dinamizador fundamental, desde la cultura y la educación, de esta pequeña población.

El Museo Virtual de Pedagogía de la Universidad de Vic. El MUVIP

Eulalia COLLELDEMONT PUJADAS
Núria PADRÓS TUNEU

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación

El Museo Virtual de Pedagogía de la Universidad de Vic es un espacio patrimonial creado en el año 2006 para preservar la memoria educativa de nuestro territorio. El museo nació, desde el inicio, como espacio virtual, ya que en un primer estudio de los museos pedagógicos históricos y actuales, concretado en las obras editadas en Carrillo, Collelldemont y Padrós (2010), y Carrillo, Collelldemont, Martí y Torrents (2011), se llegó a la conclusión del interés que ofrecían estos nuevos espacios para la conservación y creación de memoria educativa comunitaria.

De hecho, antes de introducirnos en el despliegue de las características del museo, es importante resaltar que entendemos los museos virtuales como espacios de gestión donde la conservación, la difusión, la investigación y la educación se producen en entornos online. Ello conlleva distinguir los museos virtuales de aquellos portales digitales de un museo físico —como puede ser la Galería Online del Museo del Prado— o de los boletines digitales de los museos presenciales. No son tampoco galerías de imágenes, documentos y materiales recopiladas sin tratamiento museográfico —como podría ser la interfaz de Europeana—, ni tampoco son bases documentales de difusión del conocimiento.

Y otro aspecto a señalar en esta previa conceptualización sobre los museos virtuales es el hecho de que ejercen su función de gestión del patrimonio incidiendo, especialmente, en aquel patrimonio que crea memoria. Los bienes patrimoniales, ya sean simbólicos, bienes singulares o bienes comunes, son los elementos que conforman el conjunto patrimonial del que se quiere preservar la memoria. Así pues, y aunque

evidentemente los objetos en sí no se conservan en el espacio virtual, lo que sí que se conserva y da valor al objeto es su funcionalidad a partir de las interpretaciones históricas que realizamos y el conocimiento que de ellos se deriva. Por tanto, la memoria, resultado de la conjunción entre bienes y saberes, es el objeto a conservar en los museos virtuales.

1.2. Objetivos

Como se indica en la página web del museo —sección «Proyecto»—, los objetivos del MUVIP establecidos en el proyecto museológico son:

1. Ser parte del movimiento que trabaja a favor de la recuperación del patrimonio de la historia de la educación y de la pedagogía.
2. Ofrecer mecanismos de colaboración para la promoción del conocimiento pedagógico y educativo a los estudiantes de Educación, pero también a los maestros y educadores sociales en activo.
3. Ofrecer un espacio desde el cual canalizar la proyección y creación de innovaciones educativas.
4. Ser plataforma para la visualización de la sociedad educativa presente, ya sea mediante actividades de fórum como a través de exposiciones temporales.
5. Crear otro espacio para la participación ciudadana, con especial referencia a los maestros, educadores y estudiantes de Educación.

1.3. Organización

La titularidad del MUVIP es la Facultad de Educación de la Universitat de Vic- Universitat Central de Catalunya. En consecuencia, el museo depende del decanato de la facultad, quien delega, de manera consensuada con el equipo, la responsabilidad de la dirección a alguno de los miembros del grupo de investigación vinculado al MUVIP. En el grupo participan diferentes docentes, investigadores y becarios de la universidad de áreas diversas, ya sea en proyectos concretos o en las líneas generales de actuación.

El presupuesto del museo depende, de una parte, de una dotación anual de la misma facultad y de los proyectos de investigación y transferencia que desarrolla.

1.4. Ubicación

Físicamente, la oficina del MUVIP se ubica en el espacio de la Facultad de Educación dedicado al museo (Edificio C, CS-101). Cuenta además con espacios repartidos en la universidad en los que se exponen temporalmente ejemplos de las actividades de investigación desarrolladas por el museo.

Dirección postal: Espai MUVIP, C/ Sagrada Família, 7. 08500 Vic

Correo electrónico: muvip@uvic.cat

Página web: <www.uvic.cat/muvip>, <<http://www.uvic.cat/museu-virtual>>

2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Los primeros planteamientos de la creación de un espacio museal dedicado a la pedagogía surgieron en el seno de los proyectos de investigación museológica y transferencia educativa en el ámbito de didáctica museística que desarrollábamos un grupo de docentes de la Facultad de Educación de la Universidad de Vic. El grupo estaba compuesto por especialistas de distintas áreas (Antropología, Didáctica de las Ciencias, Sociología, Pedagogía y Psicología) que nos servían para resolver las demandas que nos llegaban desde los distintos museos del territorio. Entre los mismos, destacaron los proyectos de:

- asesoramiento en la creación del departamento pedagógico del Museo del Ter, 2004-2005;
- colaboración en la redacción del proyecto del Centro de Estudios de los Ríos Mediterráneos, 2004-2005;
- colaboración con la creación del museo rural El Colomer, 2005.

Fue en el marco de este trabajo colectivo que intuimos que aquello que nos unía a los diferentes miembros del grupo era la preocupación por la educación, no ya entendida como soporte a la actividad de difusión de los museos, sino como objeto de interés patrimonial.

Como grupo, considerábamos que la educación, como parte inalienable del ser de las comunidades, se constituye como expresiones concretas reflejo de las maneras de pensar y vivir la sociedad y en la sociedad. También, y en coherencia con ello, y asumiendo toda la problemática derivada de las complejidades de las comunidades modernas, estábamos convencidos de que promover la recuperación, tanto de las prácticas educativas particulares como de los fenómenos educativos y

discursos, era uno de los hitos al cual debían responder las pedagogías culturales. No en vano, desde la epistemología de esta perspectiva se deriva la idea de pensar en la educación como expresión y proyecto cultural. Esto es, como receptora o modelo de las formas de comprender, pensar y hacer colectivas e individuales de una comunidad.

Visualizar la educación y la pedagogía desde la ejemplaridad de algunas prácticas, propuestas y discursos fue, pues, el modo en que el grupo del MUVIP concibió su práctica pedagógica. Para ello, se optó por impulsar un museo cuyo objeto museal fuera el patrimonio educativo, entendiendo por el mismo:

El conjunto de bienes tangibles e intangibles que son considerados como indispensables para la construcción de la identidad histórica educativa colectiva. Con ello nos referimos a los bienes que ha ido atesorando la cultura educativa [ya fuera en su vertiente familiar, social o escolar] a lo largo de nuestra historia. Ello es, aquella formada por la cultura material u objetos que se han utilizado en la familia, en la escuela y en los ámbitos sociales (mantas de actividad, pupitres caseros, juegos manipulativos, juegos simbólicos como muñecas, arcos, aradas y coches por ejemplo; mapas, pupitres, manuales escolares, juegos, etc.; maletas didácticas, creaciones artísticas o juegos de calle), la cultura científica en la que se incluirían las ideas pedagógicas o conceptos (teorías educativas, propuestas de aplicaciones didácticas, pensamiento pedagógico, métodos de enseñanza, principios pedagógicos, etc.) y la cultura normativa (legislaciones, proyectos políticos, etc.) que se han valorado como significativos para la memoria pedagógica de un territorio (Rabaza y Ramos, 2010: 176).

Se decidió, a su vez, buscar un formato museístico que atendiera la posibilidad de difundir las colecciones de manera abierta impulsando propuestas de colaboración y participación con los visitantes del entorno. Unas propuestas que podían concretarse en la creación de colecciones, en el uso de las mismas o en las investigaciones y estudios que de ella se derivaban.

Con estos objetivos, la forma de museo por la que habíamos optado fue la de museo virtual por cuanto:

a partir de la transformación de la memoria en una forma física, como puede ser mediante una representación gráfica, un registro o un documento, el museo virtual puede difundir las experiencias etnográficas y culturales. Ello implica que los museos virtuales coleccionan, ante todo, representaciones gráficas, sonoras y escritas, permaneciendo el objeto en su lugar de origen o uso, como una escuela, una administración o una colección privada (Colleldemont y Padrós, 2009).

El «Convenio de colaboración entre el Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació i la Universitat de Vic per a l'estudi i la creació d'un museu virtual»,

firmado en el año 2007, en el que se consideró el MUVIP como modelo de referencia innovativa en museos virtuales, impulsó la posibilidad de creación y consolidación del MUVIP.

3. SITUACIÓN ACTUAL

Como ya se ha ido indicando en distintos plenos y debates, un museo virtual, para ser considerado museo, necesita poder realizar con plenitud las diferentes funciones atribuidas a los museos —o, en su caso, a las colecciones— que lo diferencian de otras instituciones culturales, como bibliotecas, archivos, hemerotecas o mediatecas. En nuestra comunidad, y según regula la Ley de Museos (Llei 17/1990 de 2 de novembre, de Museus: DOGC, núm. 1367, de 14.11.1990), estas funciones son aquellas que derivan de la protección y custodia de los fondos (art. 7) y de su difusión (art. 8), implicando con esta última función permitir que los fondos patrimoniales sean objeto de investigación, educación, divulgación y disfrute. Como ya se ha venido experimentando, no hay duda de que en los entornos virtuales estas funciones también pueden realizarse. Sin embargo, para que ello se produzca, se requiere un proceso de adecuación a la idiosincrasia del espacio virtual. Ello implica la definición en el proyecto museológico de las políticas de ampliación y conservación de colecciones.

3.1. Políticas de ampliación y conservación del MUVIP

La función de conservación y preservación de los bienes entendida como actuación física en los objetos no se puede ejercer desde los museos virtuales, ateniendo que las suyas no son las colecciones materiales. Sin embargo, si partimos de la premisa, citada anteriormente, de que el objeto del museo es la memoria que nos aportan los diferentes bienes, la función de conservación y preservación adquiere un pleno sentido. Los museos virtuales pueden conservar las imágenes, los registros de voz, cantos, narraciones y sonidos; pueden conservar con una grabación aquello que devino en el marco de una situación significada, etc. Obviamente, la preservación, no del objeto en sí, pero sí de su existencia, se convierte de esta manera en una realidad física.

El proyecto del MUVIP se orienta, justamente, a esta política de conservación del patrimonio. Asumiendo que los museos virtuales *conservan la memoria cultural antes que los objetos*, como ya hemos dicho, la conservación de patrimonio se concluye, en nuestro caso, en la voluntad de gestionar los elementos gráficos, los dispositivos audiovisuales y los registros documentales de la práctica pedagógica con el fin de

permitir la reconstrucción tanto del objeto como de su uso o de las diferentes interpretaciones que se han efectuado a través de los tiempos (Anderson, 2000). Así, por ejemplo, en los últimos años desde el museo se han desarrollado diferentes proyectos de investigación dirigidos a:

- Patrimonializar registros documentales, como se realizó en el proyecto «Inventari i documentació de patrimoni educatiu d'escoles de la comarca d'Osona. Inventari i documentació de patrimoni educatiu del CEIP El Roure Gros de Sta. Eulàlia de Riuprimer», programa IPEC (Inventari del Patrimoni Etnològic de Catalunya), programes de recerca documentació, any 2006 de la Generalitat de Catalunya (2006-2007), cuyos objetivos eran: 1) inventariar y documentar materiales y documentales de patrimonio educativo de las escuelas de la comarca de Osona; y 2) establecer las bases que permitan dar comienzo al proyecto de musealización y difusión de la tipología de patrimonio inventariado.
- Patrimonializar elementos gráficos: actividad que se ha desarrollado mediante la investigación «Documentación, interpretación y difusión digital del patrimonio educativo producido entre 1936-1939 en las escuelas de Barcelona. Los dibujos de la infancia», ref. EDU2010-20280, Plan Nacional de I+D+I. (2012-2014), cuyos objetivos fueron: 1) documentar los bienes gráficos del fondo de dibujos realizados sobre la vida cotidiana durante el periodo 1936-1939 en las escuelas de Barcelona; 2) interpretar narrativamente los bienes gráficos como conjunto unitario y, también, en base a las características parciales significativas de los mismos; 3) difundir digitalmente en exposición y base de datos los bienes gráficos a través de los medios museográficos virtuales; y 4) comunicar, mediante artículos y congresos, a la comunidad científica, los resultados parciales y conclusiones finales de la investigación.
- Patrimonializar dispositivos audiovisuales: actividad que desde el 2014 se está realizando a través de la investigación: «Revisión y análisis de documentales propagandísticos y anuncios audiovisuales educativos producidos entre 1914-1939 en España (RADA E)», ref.: EDU2013-48067, Ministerio de Economía y Competitividad (2014-2016), con los objetivos de: 1) registrar los documentales y propagandas audiovisuales producidos con la finalidad de analizar y dar a conocer ideas pedagógicas, concepciones didácticas o programas acción socioeducativa; 2) establecer y aplicar una metodología de análisis audiovisual acorde con los objetivos del proyecto focalizada en el análisis formal y el análisis de contenido; 3) estudiar los documentales y propagandas audiovisuales producidos con la finalidad de realizar análisis cuantitativos y cualitativos que permitan describir e interpretar ideas pedagógicas, concep-

ciones didácticas o programas de acción socioeducativa; 4) interpretar los resultados obtenidos del estudio del análisis triangulado de documentales y propagandas audiovisuales educativas integrando los resultados del análisis formal y el análisis de contenido; 5) diseñar, producir y difundir un documental pedagógico sobre los resultados de la investigación para un uso formativo; y 6) difundir los resultados de la investigación en actividades y publicaciones de impacto internacional.

- Patrimonio oral: actividad que se inicia en el 2015 con el proyecto de «El patrimoni educatiu del Mas El Colomer», financiado por el grupo de investigación sobre el mundo rural «El Colomer» (2015-2016), que tiene como objetivos: 1) identificar el patrimonio educativo inmaterial de la escuela que se realizaba en la *masia* El Colomer; 2) catalogar e inventariar el patrimonio inmaterial; 3) entrevistar a las personas que formaron parte de la escuela; 4) construir una historia oral de la Escuela de El Colomer a través de las entrevistas realizadas; y 5) elaborar una exposición que será difundida a través del MUVIP.

La decisión de conservar la memoria cultural tiene diversas consecuencias en las políticas de creación y ampliación de la colección, así como de documentación de la misma. En cuanto a las políticas de creación y ampliación de la colección, se concretan a partir de la selección de contenidos y su caracterización.

En todos los museos, la selección de contenidos se produce en base a distintas razones: el interés, la necesidad y la casualidad son las más frecuentes. Así mismo, en las exposiciones permanentes de los espacios presenciales, los límites y costes de conservación del contenido se ven afectados por el principio de sostenibilidad. En el caso de los museos virtuales, la conservación de la memoria tiene unas limitaciones y costes más fácilmente accesibles. Dicho factor conlleva que la selección se pueda efectuar siguiendo los criterios del conocimiento científico, qué se tiene y qué se quiere descubrir y potenciar. Así, por ejemplo, uno de los trabajos de investigación impulsados desde el MUVIP es el correspondiente a la evolución experimentada por las escuelas en el momento de la transición democrática y traspaso de competencias educativas a la Generalitat de Catalunya, tomando como referencia el estudio de caso del centro educativo CEIP El Roure Gros de Santa Eulàlia de Riuprimer. En este caso, lo que se pretendía era investigar un periodo reciente de la historia de la educación aún no tematizada desde los estudios del área, con el fin de poderlo mostrar a las nuevas generaciones. El proceso de inventario y documentación del patrimonio educativo de dicha escuela, así como una exposición sobre la misma se puede consultar en <http://www.uvic.cat/sites/default/files/muvip_exposicioElRoureGros.pdf>.

Otros aspectos importantes en los criterios de selección de los museos virtuales monográficos, como es el caso del MUVIP, son la especificidad y la territorialidad. Los posibles enlaces entre distintos museos y archivos o bases documentales permiten que cada museo virtual se especialice en unas dimensiones y en una territorialidad que conforman su identidad. Además, en el marco de la sociedad de la información es absolutamente necesario que los museos se identifiquen claramente con su contexto a pesar de que la difusión sea global. Por todas esas razones, el MUVIP decidió musealizar el patrimonio educativo y pedagógico de Catalunya, fundamentalmente el legado de las prácticas educativas y las reflexiones teóricas que se han realizado en el transcurso de nuestra historia. Siguiendo las indicaciones de la Ley Autonómica de Patrimonio (Ley 9/1993 de 30 de setiembre del Patrimonio Cultural Catalán: DOGC, núm. 1807, d'11.10.1993), la acción que se pretende desarrollar desde el MUVIP es trabajar para la conservación, conocimiento, investigación, difusión y fomento del patrimonio cultural en el ámbito de la educación y la pedagogía. En esta línea, por ejemplo, desde el MUVIP se muestran los resultados, en formato de exposición, de la investigación sobre la educación en la Vall del Ges en tiempos de la Segunda República, exposición fruto de una investigación histórica que abre el conocimiento de la idiosincrasia de la educación en un periodo complejo y de gran interés, desde una perspectiva pedagógica y cultural, entrelazada en el microcosmos del lugar.

3.2. Catalogación

Siguiendo la normativa internacional, estatal y de la comunidad autónoma, la gestión museológica de las piezas está suscrita a una base de datos que informa sobre las piezas de la colección. En el MUVIP, y a raíz del trabajo desarrollado en el proyecto señalado anteriormente «Inventari i documentació de patrimoni educatiu d'escoles de la comarca d'Osona. Inventari i documentació de patrimoni educatiu del CEIP El Roure Gros de Sta. Eulàlia de Riuprimer», la catalogación se realiza en función de las entradas que se observan en la tabla 1.

Señalar aquí que, teniendo en cuenta el material catalogado, para patrimonializar los bienes pedagógicos y educativos se adecuó la ficha general del programa IPEC a los campos a los que dábamos valor desde nuestra área de estudio. Buen ejemplo de ello son los escritos realizados por los escolares que, aun cuando su valor económico es relativo, su valor pedagógico es altamente significativo por cuanto nos permite conocer cómo fueron las propuestas educativas, cómo se desarrollaron las prácticas y cómo las sujetizó el niño o la niña. Así mismo, se introdujo un campo de reproducción de entrevistas orales —no previstas inicialmente en las fichas del inventario

TABLE 1
 Ficha de catalogación del MUVIP

Identificador	Història
Fons	Entrevista
Nom	Referències bibliogràfiques
Títol o nom propi	Ubicació actual
Tipologia de bé: documental/visual/moble/immoble/sonor/audiovisual	Col·lecció: MUVIP/externa
Datació (aaaa-mm-dd)	Col·lecció de procedència
Observacions	Forma ingrès: donació/cessió digital/cessió temporal
Cronologia: anterior segle XVIII/segle XVIII 1800-1849/1850-1899/1900-1931/1932-1935/1936-1939/1940-1974/1975-2000/2001-...	Data i font d'ingrés
Lloc execució	Causa de baixa, data i nom
Institució de procedència	Valoració econòmica
Nombre exemplars	Protecció jurídica
Descripció	Autorització Internet: si/no
Part dels elements	Drets imatge: sense drets/creative commons/copyright
Llengua	Estat: bo/regular/dolent
Tema	Exposable: si/no per motius ètics/no per la qualitat de la reproducció
Dimensions	Alteracions
Material	Manipulació
Tècnica	Restauracions
Tipus i text inscripció	Autor de la fitxa
Ús i funció	Data inici fitxa (aaaa-mm-dd)
Institució que utilitzava la peça	Data fi fitxa (aaaa-mm-dd)
Lloc ús	Estat fitxa

etnogràfic del programa— por cuanto se consideró que era una fuente histórica a conservar como objeto museístico y como fuente de información.

3.3. Colecciones

En el proyecto museológico del MUVIP se establece que el museo atiende al patrimonio colectivo antes que a los intereses personales o grupales del equipo del MUVIP. Ello significa que, en cuanto a la selección de piezas para el museo:

- Se potenciará la colección de patrimonio educativo y pedagógico común mediante la selección de objetos, representaciones y narraciones educativas que dieran voz a experiencias que habían condicionado imaginarios colectivos. Así, por ejemplo, en la colección citada anteriormente la referente al patrimonio educativo del CEIP El Roure Gros, se digitalizaron los documentos administrativos enviados por la inspección, ya que daban cuenta del proceso de transición democrática en las escuelas de Catalunya.
- Y, por otro lado, se pretende potenciar la colección del patrimonio educativo y pedagógico singular mediante la selección de objetos, representaciones y narraciones educativas que dan voz a experiencias singulares a partir de las cuales se pueden inferir las realidades colectivas. Sería ejemplo de ello la preservación de los materiales construidos en el proyecto de innovación pedagógica sobre ciencia y matemáticas, desarrollado por la escuela del CEIP El Roure Gros.¹

Dichas premisas han conformado la colección actual compuesta por los siguientes fondos:

- fondo «CEIP El Roure Gros»;
- fondo «Mercè Torrents»;
- fondo «IMEB»;
- fondo «Joan Contijoch»;
- fondo «Secretariat d'Escola Rural»;
- fondo «La Escola del Mas El Colomer»;
- fondo «Varios».

Cabe mencionar aquí que los fondos actuales son muy diversos entre sí, no solo en cuanto a su temática, sino también en relación al número de piezas que contienen. Por ejemplo, el fondo del IMEB contiene unas setecientas piezas, mientras que el fondo del CEIP El Roure Gros lo conforman unas ochenta.

Otro aspecto muy importante a tener en cuenta a la hora de crear un nuevo fondo o de ampliar alguno ya existente, son las consideraciones legales y jurídicas. En nuestro museo, la decisión que se tomó en relación a la propiedad de los objetos, representaciones gráficas y documentos fue que la mantuvieran las personas o colectivos que nos ceden la reproducción digital de los materiales.

¹ La relevancia y singularidad del proyecto desarrollado por la escuela queda constatada en la cantidad de premios que ha recibido: Premio Ensenyament 2011, Mención de honor, Parque de las Ciencias, 2011, Ciencia en acción 2012, Premio Àgora, Laboratorio de matemáticas, 2012.

Por otra parte, en cuanto a la responsabilidad en la decisión de qué piezas debían ser conservadas, tenía que ser compartida con la ciudadanía. Ejemplificaría este proceso la donación de fondos documentales por parte del Secretariat d'Escola Rural, que fue negociada entre el coordinador del Secretariado, Lluís Tous, y Joan Soler, profesor de la UVIC-UCC y colaborador del MUVIP. En cuanto a la responsabilidad de conservación del patrimonio objetual, gráfico y documental, debe recaer en los propietarios siempre que sea posible. El fondo Contijoch ejemplifica dicha responsabilidad: el propietario, en este caso el coleccionista particular Joan Contijoch, mantiene su colección documental en sus archivos. Finalmente, la responsabilidad de conservación de la memoria educativa y pedagógica debe ser asumida por el museo. Una concreción de ello es el trabajo realizado con el material cedido por la familia de Mercè Torrents, que dio lugar a una investigación y posterior exposición sobre su trayectoria pedagógica y educativa y que puede consultarse en <http://www.uvic.cat/sites/default/files/muvip_exposicioMerceTorrents.pdf>.

Por último, respeto a los derechos de uso, explotación y difusión, la propiedad intelectual es de los autores (aun siendo estos niños o niñas). En este sentido, la propiedad intelectual de los dibujos realizados durante la guerra civil española por los niños del Grupo Escolar Lluís Vives son los propios dibujantes, al igual que sucedería con el dibujo de un artista reconocido. En cuanto a los derechos de uso y explotación, es de los propietarios (personas o instituciones). En el caso explicado anteriormente, todos los dibujos forman una colección custodiada por el IMEB (Institut Municipal d'Educació de Barcelona), que es quien tiene la responsabilidad legal de preservar estos dibujos y, por lo tanto, es dicha institución quien ostenta los derechos de uso y explotación del material. En relación a los derechos de difusión, son del museo y de los propietarios, de manera que el propietario consensua con el museo la forma de cesión de derechos digitales (*creative commons* o mediante licencias específicas), no implicando por ello una exclusividad en las posibles reproducciones. Por ejemplo, a través del convenio firmado entre el IMEB y la UVIC-UCC, el MUVIP puede y debe difundir la selección acordada de dibujos pertenecientes a la colección indicada en los apartados anteriores. En la colección del fondo del IMEB, por ejemplo, para la organización de la exposición y dossier educativo de «Catalunya bombardejada. 75^è aniversari dels bombardeigs a la població civil i a les infraestructures catalanes», organizada por el programa Memorial Democràtic, se pidió el permiso para la reproducción de los dibujos al MUVIP, que hizo de mediador con el IMEB, de dos dibujos del fondo. Contemplando dicho requisito, se ha creado una entrada específica en la galería del museo que permite acceder al material y, en caso de ser necesario, mediante la consulta podemos enviar una copia en alta resolución.

3.4. Organización y exposiciones

En los museos virtuales, la difusión parte de los principios de accesibilidad y universalidad. Esto implica, en primer lugar, que la accesibilidad es libre y abierta a todo el mundo. La decisión del MUVIP ha sido acompañar dicha accesibilidad y universalidad con la gratuidad de acceso, algo que permite evitar la exclusión económica del visitante. Si bien es cierto que para acceder al espacio de Internet se necesita de un medio tecnológico, el público infantil y adolescente, público que, teniendo en cuenta el objeto del museo, es previsiblemente uno de los colectivos de visitantes del museo, puede realizar el acceso desde sus centros educativos y espacios sociales.

Por otra parte, se están estudiando las transformaciones que es necesario introducir en el espacio web creado actualmente con el fin de hacer accesible la navegación a aquellas personas con algunas dificultades. Aunque en estos momentos la web del MUVIP es un espacio de mirada, se pretende que, progresivamente, se vayan introduciendo espacios sonoros que acompañen a las imágenes y los textos.

También relacionado con las derivaciones de la accesibilidad y universalidad, se nos presenta uno de los límites y vigilancias que se deben tener en cuenta desde los museos virtuales. Los derechos afectados en el cumplimiento de la difusión de las exposiciones son más amplios. En este sentido, se debe tener en cuenta la legislación y normativa referente a museos y colecciones, la legislación sobre propiedad intelectual, pero también la legislación sobre la protección de la intimidad en Internet. Si bien todo museo debe de tener en cuenta dicha protección, en los museos virtuales no se pueden usar imágenes sin las protecciones adecuadas, y más teniendo en cuenta que el acceso a Internet es libre y existe una gran facilidad de reproducción. Este aspecto es especialmente relevante en los museos sobre educación. Una educación que a menudo tiene como protagonistas a los niños y niñas. Aunque a veces no sea posible representar una situación sin una imagen antigua en la que aparezcan personas, la filosofía del museo es evitar el uso recurrente de dichas imágenes.

Dichas líneas de actuación determinaron, también, las características del proyecto museográfico. Asimismo, la voluntad de crear un museo enteramente virtual que no respondiera a un símil de museo físico, sino que potenciara las posibilidades por las características técnicas de la virtualidad, también influenció la concreción del proyecto museográfico. En este sentido, por ejemplo, podemos destacar que el formato virtual del museo permite mostrar tanto el resultado como el proceso realizado en el tratamiento museológico de las piezas. En este sentido, en la página web del MUVIP las personas visitantes deben de poder consultar tanto la base de datos con los detalles técnicos de las piezas como las exposiciones creadas para exhibir las interpretaciones de los fondos. Para ello se ha construido una galería de piezas y un espacio para exposiciones.

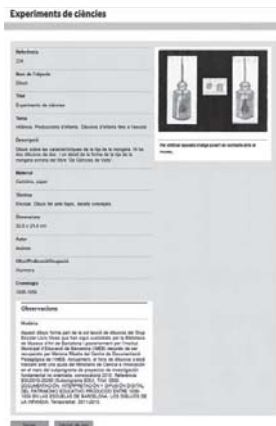


FIGURA 1. Reproducció de una ficha de la base de datos del MUVIP

En la galería de piezas informadas se destaca la accesibilidad a los fondos completos mediante palabras para la búsqueda, aspecto que facilita el acceso a los y las estudiantes y a los y las investigadoras a las fuentes primarias de la historia (Fig. 1).



FIGURA 2. Imagen de un fragmento de exposición

Por otra parte, y de manera complementaria, las exposiciones son el resultado de investigaciones y facilitan el acceso a interpretaciones desde la memoria (FIG. 2).

4. PERSPECTIVAS DE FUTURO

En este último apartado vamos a esbozar algunas propuestas de futuro que, aunque basadas en los objetivos iniciales del proyecto ya presentado, pretenden ampliar y reforzar algunos aspectos del mismo. Concretamente, las líneas en las que nos hemos propuesto trabajar son las siguientes:

- incrementar la participación de la comunidad universitaria en el museo;
- mejorar las actividades de divulgación y difusión;
- ampliar las propuestas educativas del proyecto.

4.1. Incrementar la participación de la comunidad universitaria en el museo

En lo relativo a la primera línea creemos que, teniendo en cuenta que el nuestro es un proyecto que nace en el seno de la universidad, no puede desentenderse de dicho contexto. Pensamos que es básico y necesario que la comunidad universitaria (estudiantes, profesorado y personal de administración y servicios) participe más del museo.

Así, es nuestro deseo ampliar la participación de la comunidad universitaria en la ideación y creación de las exposiciones del museo. En los últimos tiempos hemos asistido a un incremento de la implicación del profesorado de nuestra facultad en este terreno (sobre todo en el campo de proponer ideas), lo cual nos ha permitido entender la riqueza que supone que personas que no están involucradas en el proyecto de forma permanente aporten sus propuestas y conocimientos. Es por esta razón que creemos necesario que también los estudiantes, el profesorado y el personal de administración y servicios del resto de facultades participen en nuestro museo. Dicho programa estaría también abierto a la participación de antiguos estudiantes que deseen mantener el contacto con la institución en la que estudiaron.

En este sentido se está trabajando para crear un proyecto de voluntariado en el que participen estudiantes de toda la universidad aportando sus conocimientos y, al mismo tiempo, les sirva como experiencia formativa dentro de su trayectoria educativa. Indicar que esta idea se originó a partir de la entrevista realizada a Clare Mullet (Research and Cultural Collections, *deputy curator* de la Universidad de Bir-

mingham) en el marco de la estancia de investigación realizada por Núria Padrós en esta universidad en 2011.²

4.2. Mejorar las actividades de divulgación y difusión

En relación a la mejora de las actividades de divulgación y difusión pensamos que, una vez realizada la tarea de creación de la plataforma virtual del museo, es necesario darla a conocer con el objetivo de que las personas que puedan estar interesadas en sus contenidos la utilicen. En este sentido, cabe distinguir las actividades dirigidas al público general de las dirigidas al público más especializado. En cuanto al público en general, consideramos que han de incrementarse acciones como las desarrolladas en el Día de los Museos, en la «Selección de la pieza anual» o la edición de los catálogos de los museos del territorio. En cuanto al público especializado, inicialmente pensábamos en comunicarnos con personas investigadoras del ámbito educativo, pero a raíz del análisis de propuestas de museos universitarios ahora también creemos que puede ser interesante ampliarlo a personas de otros campos, como por ejemplo artistas o activistas sociales, quienes, sin lugar a dudas, ofrecen una visión distinta, abriendo así la perspectiva museística.

4.3. Ampliar las propuestas educativas del proyecto

Finalmente, decir primero que la ampliación de propuestas educativas del museo está estrechamente interrelacionada con las dos líneas explicadas anteriormente puesto que, por ejemplo, la participación en el programa de voluntariado tiene un impacto educativo importante en las personas que participen en él. No obstante, pensamos que la vertiente educativa debe tener una importancia clave tanto en el proyecto museológico como en el proyecto museográfico.

Uno de los proyectos que actualmente estamos diseñando es la realización de guías de conservación de patrimonio educativo para los centros educativos. Estas guías tienen la voluntad de ofrecer mecanismos para la preservación del patrimonio in situ y fomentar la sensibilización con respecto a la propia historia.

Por otra parte, tenemos pendiente de iniciar la publicación de los cuadernos didácticos del museo, presentados en las VI Jornadas Científicas de la SEPHE «Pedagogía Museística: Prácticas, Usos Didácticos e Investigación del Patrimonio Educativo» con la comunicación «Investigar sobre la historia del centro a través

² Estancia financiada por la UVic-UCC (ref. 2012MOB015).

del patrimonio educativo. Orientaciones para la práctica. Formar la sensibilidad patrimonial a través de la práctica experimental» (Padrós y Collelldemont, 2014). Dichos cuadernos serían una miscelánea sobre actividades educativas relacionadas con el fondo del museo, con el objetivo de educar a las generaciones más jóvenes en la lógica histórica y en el uso formativo de la memoria.

Uno de los elementos educativos que ya se está desarrollando mediante trabajos de doctorado es la aplicación museística en el ámbito de la formación universitaria de los docentes (ya sea en historia, en psicología, en pedagogía, etc.), a modo y forma de las propuestas presentadas por Ossenbach y Somoza (2010).

Para finalizar este apartado, creemos que debemos avanzar didáctica, formal y materialmente en la construcción de un museo pedagógico que ahonde en la democratización participativa de la ciudadanía en todos los proyectos educativos que son de nuestra responsabilidad.

5. CONCLUSIONES

Desde la perspectiva que nos da el recorrido realizado hasta hoy, mostrado de manera breve en los anteriores apartados, podemos concluir que:

- ratificamos el valor del patrimonio educativo como espacio de formación histórica y cultural;
- estamos cada vez más convencidas de que proyectos de investigación permiten recuperar parte de las historias vivas de nuestro territorio, colaborando con ello con la construcción de una memoria viva;
- consideramos que es necesario indagar en las propuestas que ofrezcan una mayor participación de la comunidad en la construcción de la memoria reciente;
- percibimos la necesidad de experimentar con las nuevas posibilidades que abren los canales tecnológicos, proponiendo una difusión e interrelación con la comunidad de rigor, informada e informante.

6. PRODUCCIONES Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DEL MUSEO

6.1. Producciones bibliográficas del museo

CARRILLO, I., E. COLLELDEMONT y N. PADRÓS (2010): *Patrimonio educativo* [recurso electrónico], Madrid: Wolters Kluwer España.

- —, J. MARTÍ y J. TORRENTS (2011): *Los museos pedagógicos y la proyección cívica del patrimonio educativo*, Gijón: Trea Editorial.
- COLLELLEDMONT, E., y N. PADRÓS (2009): «Principes d'une muséologie virtuelle: l'expérience du MUVIP», en *13th International Symposium of Museums of Education and Collections of School Heritage*, Rouen (documento inédito).
- «De la ideación a la concreción de un museo pedagógico virtual. La experiencia museográfica del MUVIP», en *Simpósio História, Educação e Patrimônio Educativo: Estudos Iberoamericanos*, FE/UNICAMP.
- PADRÓS, N., y E. COLLELLEDMONT (2014): «Investigar sobre la historia del centro a través del patrimonio educativo. Orientaciones para la práctica. Formar la sensibilidad patrimonial a través de la práctica experimental», en A. M.^a BADANELLI, M. POVEDA y C. RODRÍGUEZ (coords.): *Pedagogía museística. Prácticas, usos didácticos e investigación del patrimonio educativo*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 109-118.

6.2. Referencias bibliográficas

- ANDERSON, D. (1994): «Museum education in Europe: Societies in transition», *The Journal of Museum Education*, 3-6.
- Llei 17/1990, de 2 de novembre, de museus (DOGC, núm. 1367, de 14.11.1990), en línea en <http://cultura.gencat.cat/ca/departament/estructura_i_adreces/organismes/dgpc/temes/museus/guia_de_recursos_professionals/normativa/>.
- Llei 9/1993, de 30 de setembre, del patrimoni cultural català (DOGC, núm. 1807, d'11.10.1993), en línea en <http://cultura.gencat.cat/ca/departament/estructura_i_adreces/organismes/dgpc/temes/museus/guia_de_recursos_professionals/normativa/>.
- OSSENBACH, G., y M. SOMOZA (2010): «Los museos pedagógicos virtuales y la enseñanza de la historia de la educación. Posibilidades y desafíos», en J. RUIZ BERRIO (ed.): *El patrimonio histórico-educativo. Su conservación y estudio*, Madrid: Biblioteca Nueva-Museo de Historia de la Educación Manuel B. Cossío, 295-320.
- RABAZAS, T., y S. RAMOS (2010): «Patrimonio histórico-educativo de España. Museología y museografía», en J. RUIZ BERRIO (ed.): *El patrimonio histórico-educativo. Su conservación y estudio*, Madrid: Biblioteca Nueva-Museo de Historia de la Educación Manuel B. Cossío, 169-200.

Museografía y docencia en el Museo/Laboratorio de Historia de la Educación Manuel Bartolomé Cossío

Teresa RABAZAS ROMERO

Sara RAMOS ZAMORA

1. INTRODUCCIÓN

El Museo/Laboratorio de Historia de la Educación Manuel Bartolomé Cossío, perteneciente a la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid, posee una amplia colección de materiales y tiene como finalidad la investigación, la docencia en el campo de la historia de la educación y la organización de actividades museográficas que contribuyan a difundir el patrimonio histórico-educativo a la sociedad y comunidad educativa.

El museo está concebido como un laboratorio de historia de la educación. En su planteamiento se distinguen cuatro objetivos fundamentales. En primer lugar, el de constituir un *taller de aprendizaje activo* donde hacer prácticas de elaboración de la historia, que conecten al usuario con una historia viva que le permita sentir su necesidad y su sentido. También aspira a ser un *laboratorio* donde investigar sobre distintos elementos del currículo escolar español en épocas pasadas, lo que incluye, por supuesto, la recuperación del patrimonio histórico escolar, así como la catalogación de documentos escolares diversos. Por otra parte, funciona como un *centro de intercomunicación de culturas*, ya que su ubicación en una población escolar muy numerosa le obliga a prepararse para recibir a los diversos colegios que deseen iniciar a sus alumnos en la recuperación de la memoria histórico-escolar de su tierra y de sus gentes, así como a los particulares interesados, a la vez que muestra a todos los madrileños, de todas las edades, los elementos de las culturas escolares en que han sido formados o que les antecedieron. Y, por supuesto, el objetivo más vistoso de los que tiene el museo es el de ser un *centro de conservación y análisis del patrimonio histórico-educativo* de la comunidad, que colabora en el rescate del patrimonio histórico-escolar de la comunidad de Madrid, en su conservación y en la propagación

de su conocimiento a través de sucesivas exposiciones, intentando evitar cualquier sensación de anquilosamiento, rigidez o inutilidad.

Este museo es miembro institucional de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo (SEPHE) desde el año 2004 y sede de la misma.

Actualmente las profesoras del Departamento de Teoría e Historia de la Educación, Teresa Rabazas y Sara Ramos, en calidad de directora y secretaria respectivamente, llevan la gestión del museo. Asimismo, cuenta con un becario en horario de mañana para la atención al público y visitas programadas. El museo dispone de un espacio (aula 0102) constituido por dos salas en la planta baja de la Facultad de Educación-Centro de Formación del Profesorado. C/ Rector Royo Villanova, 1. Ciudad Universitaria, 28040 Madrid. Teléfono: 91 394 6326. E-mail: museombossio@edu.ucm.es. Web: <<https://educacion.ucm.es/museo-manuel-bartolome-ossio>>.

2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El Museo/Laboratorio de Historia de la Educación Manuel Bartolomé Cossío comenzó su andadura en 1989 de la mano de un grupo de profesores de historia de la educación que mostraron interés por la recuperación y preservación de la cultura material e inmaterial de la escuela. Dicho museo a lo largo de sus tres décadas ha contado con la colaboración de diferentes profesores del Departamento de Teoría e Historia de la Educación, ejerciendo su tarea de manera honorífica, voluntaria y altruista, a los que nos gustaría mencionar, como principales impulsores, los profesores Julio Ruiz Berrio (director) y Anastasio Martínez Navarro, las profesoras Carmen Colmenar, Míryam Carreño y el profesor Francisco Canes. Paralelamente, nos fuimos incorporando las profesoras más jóvenes, desempeñando diversas funciones y terminamos en la dirección del mismo, tras diversas vicisitudes de jubilación y fallecimiento de sus precursores. Asimismo, quisiéramos señalar la inestimable ayuda que han aportado un gran número de alumnos de la Facultad de Educación.

Esta iniciativa debe ser ubicada en un contexto clave en el que las reformas educativas, especialmente la concentración escolar iniciada con la Ley General de Educación de 1970 y la renovación de materiales por el aumento de las disponibilidades presupuestarias, pusieron en peligro gran parte del patrimonio educativo de la provincia y del conjunto del país.

Sus primeras acciones se encaminaron a preservar y salvaguardar un fondo documental y material procedente de un colegio público de Madrid. La remodelación del Colegio La Paloma provocó el desmantelamiento del archivo y fondo bibliográfico. Gracias a la preocupación de los profesores Anastasio Martínez Navarro y Julio Ruiz Berrio por la conservación de este patrimonio, se logró establecer un convenio de



Fotografía/logotipo del Museo de Historia de la Educación M. B. Cossío

colaboración con el Ayuntamiento de Madrid en 1990, autorizando a la Facultad de Educación la custodia y salvaguarda del archivo procedente de una institución escolar. El profesor Martínez Navarro expuso los objetivos que se establecieron en el mencionado convenio:

- clasificar, catalogar y conservar los documentos y materiales escolares antiguos de las escuelas dependientes de la Administración municipal de Madrid;
- ofrecer la posibilidad a los estudiantes de historia de la educación de participar efectivamente en las campañas de recuperación de fondos documentales;
- ofrecer a los alumnos de las escuelas públicas municipales la ocasión de realizar experiencias prácticas en el marco de las ciencias sociales, gracias a las visitas o a los trabajos en el museo (1998, 274-275).



Sala principal del Museo de Historia de la Educación M. B. Cossío

Fruto de este acuerdo, el Ayuntamiento de Madrid trasladó el fondo del Colegio La Paloma a la Facultad de Educación, constituido por manuales escolares, obras de pedagogía, material didáctico, algo de mobiliario escolar, documentos administrativos, cuadernos escolares, exámenes, etc. Este conjunto patrimonial fue conservado en calidad de depósito en los locales cedidos por la facultad y a partir de ese momento se puede considerar que el proyecto museístico comienza a consolidarse con el apoyo institucional del Decanato de la Facultad.

En cuanto a sus características físicas, el museo cuenta con dos salas permanentes. La primera de ellas, desde la cual se accede al museo, constituye el espacio principal o lugar de trabajo en el que se desarrollan las actividades de consulta e investigación, así como las actividades docentes, principalmente los seminarios de investigación de historia de la educación —de ahí que reciba el nombre de *laboratorio-taller*—, y las tareas de recuperación y catalogación de los fondos del museo. En dicho espacio se encuentra gran parte del patrimonio histórico-educativo proveniente del Colegio La Paloma.

La segunda sala muestra una colección de instrumentos y material didáctico del siglo XIX y parte del XX para la enseñanza de las ciencias experimentales de gran valor histórico, porque proceden de los antiguos laboratorios de las escuelas de Magisterio, concretamente de la Escuela de Magisterio Pablo Montesino —primera Escuela Normal Central de maestros, fundada en 1839 por el pedagogo Pablo Montesino—

y la Escuela de Magisterio María Díaz Jiménez —creada en 1858 como Escuela Normal Central de maestras—. La colección se encuentra inventariada y la mayor parte está formada por instrumentos relacionados con la enseñanza de la física y biología. También dispone de algunos materiales relacionados con la química, aunque conviene señalar que, al tratarse de un material frágil, fabricado en su mayoría con vidrio, ha resultado muy complicada su conservación. La doble procedencia de los fondos conforma la especificidad de este museo frente a otros del ámbito estatal como el Museo «La escuela de ayer» de Huesca, el Museo del Niño y Centro de Documentación Histórica de la Escuela de Albacete, el Museo Escolar de Galicia (MUPEGA) o el Centro Internacional de Cultura Escolar (CEINCE).

Por otra parte, las *actividades museográficas* del museo se desarrollan en los alrededores del museo, en la planta baja de la facultad, en la que se encuentra una serie de vitrinas y expositores ubicados en un espacio amplio donde el museo adquiere un mayor protagonismo, y sus actividades una mayor proyección y difusión entre el alumnado de la universidad. En palabras de su anterior director, Julio Ruiz Berrio, «el museo y sus exposiciones no se quedan arrinconados en un almacén sino que salen al encuentro de su posible clientela».

3. FONDOS DEL MUSEO M. B. COSSÍO

En la actualidad el museo cuenta con colecciones de distinta naturaleza y valor patrimonial. El fondo más numeroso, sin duda, es el destinado a los manuales escolares, que cuenta con más de cinco mil volúmenes, correspondientes a los diversos niveles de enseñanza en los que fueron utilizados: escuela primaria, preescolar y bachillerato. La procedencia de estos libros es múltiple, predominando las donaciones institucionales y de particulares. No obstante, se han adquirido algunos de ellos por compra directa en librerías de anticuario. La mayoría de este fondo ha sido editado en el siglo xx, aunque también se conservan algunos ejemplares del siglo xix. Esta colección de manuales supone una riqueza patrimonial muy interesante para el investigador y el alumnado de historia de la educación porque, de algún modo, los textos nos dejan entrever algunos aspectos del jardín oculto del currículo de la escuela: programas, contenidos, metodología, imágenes, ideología, actividades, etc. El giro historiográfico hacia la *microhistoria* nos permite desvelar los silencios de la historia de la educación que señaló Harold Silver hace ya más de dos décadas (1982). El análisis de los manuales como los cuadernos o las imágenes nos acercan a la *caja negra* de la escuela, nos muestran la escuela por dentro, los métodos que se emplearon en la enseñanza, qué modelos de examen y disciplina se aplicaban, así como otros aspectos que permitan conocer la realidad educativa.

Además de los cinco mil manuales escolares y libros de lectura (siglos XIX y XX), el museo conserva en torno a unas 1525 monografías pedagógicas (siglo XX); 313 libros de historia general (siglo XX); 582 objetos escolares (linternas mágicas, proyectores, ábacos, etc.); 641 instrumentos científicos completos; 890 memorias de distintas instituciones educativas y su entorno de los años cincuenta y sesenta; colección de revistas (24 m lineales); documentos educativos (30 m lineales); 60 mapas, entre los que se incluyen ejemplares de Paul Vidal de LaBlache —que podrían ser un legado de Ricardo Beltrán y Rózpide, primer catedrático de Geografía en la Escuela Superior de Magisterio y en la Sección de Pedagogía de la Universidad de Madrid, y discípulo de aquel— (Rodríguez Esteban, 1997); 893 películas y 400 casetes con entrevistas.

Durante todos estos años, el museo, como organismo vivo, ha incorporado nuevos fondos procedentes de donaciones particulares e institucionales, entre los que podemos destacar el fondo «Zacarías», perteneciente a la donación realizada por Zacarías Ramo Traver, inspector de Enseñanza, o el fondo «SIGE», procedente del Seminario Interdisciplinar Género y Educación, compuesto por profesoras de la facultad que desde distintas áreas de conocimiento investigan sobre educación y género. Asimismo, el alumnado realiza donaciones particulares de manera continuada.

También se dispone de aparatos representativos del uso del cine en la escuela. El museo cuenta con tres máquinas de cine de diverso cortometraje, aunque lo más destacado sea la colección de más de cien películas que fueron utilizadas en los años sesenta y setenta para la didáctica de diferentes materias. Como antecedente del cine figuran en el museo dos linternas mágicas, de principios del siglo XX, así como una pequeña colección de transparencias grabadas en vidrio. Igualmente merece recordarse la colección de mapas y de láminas para la enseñanza de la geografía y la historia natural. La mayor parte fueron editadas en la primera mitad del siglo XX, predominando los elaborados por editoriales francesas y españolas. Además el museo cuenta con un mapario moderno y metálico.

Asimismo, para la didáctica de la geografía se cuenta también con una esfera armilar y un globo terráqueo fabricados en el siglo XIX, de gran valor, así como una bola del mundo moderna.

En relación con la evolución de la enseñanza de la escritura, el museo posee algunos instrumentos interesantes, que podemos recordar por orden cronológico: una pluma de ave como testigo de finales del siglo XVIII, plumines metálicos montados sobre palilleros (mediados del siglo XIX y primera mitad del XX), el pizarrín y la pizarra. Además, en esta colección no podía faltar una representación simbólica del bolígrafo como instrumento de escritura introducido en la escuela a partir de los años sesenta. El museo cuenta con diversos útiles para el dibujo artístico o el di-

bujo técnico: escuadras, reglas, cartabones de madera, compases de madera y tiza, estuches de tinta china, plumines, etc. Aunque revisten especial interés las dos cajas portátiles correspondientes a pequeñas imprentas manuales, que dan cuenta de las innovaciones educativas que se aplicaron en las escuelas españolas.

Otro de los fondos a destacar son los materiales de algunos sistemas de enseñanza, entre los cuales destacaríamos los dones de Fröbel, materiales del método Montessori y cuadernos de la pedagogía Waldorf. La representación de juguetes es muy reducida, pero está iniciada la colección correspondiente. Existen también algunos recursos didácticos para la enseñanza de diversas materias, lenguaje, aritmética, ciencias, como, por ejemplo, los puzzles o juegos didácticos para hacer más atractiva la enseñanza fabricados en los años treinta y cuarenta.

El museo, además, dispone de una buena colección de láminas diversas sobre artes aplicadas e industriales, y a ella se pueden añadir otras sueltas en torno a las anatomía y fisiología del cuerpo humano, a la historia sagrada y a diferentes motivos, desde grabados o pinturas artísticas hasta varios carteles anunciadores. Carácter más singular tienen una serie de objetos escolares bastante representativos de amplios periodos del siglo xx, de los que quedan muy pocos ejemplares. Entre ellos podríamos citar algunos símbolos religiosos y patrióticos como los retratos de Francisco Franco, José Antonio Primo de Rivera, la Virgen de la Paloma, banderas nacionales, unas huchas de petición por las misiones o bien algunos aparatos de reeducación de sordomudos, etc.

Por último, quisiéramos mencionar otra de las colecciones de índole diversa en la temática, pero de un gran valor pedagógico y patrimonial, como es el fondo «Romero Marín», compuesto por un conjunto de memorias o trabajos de fin de curso de las prácticas de Pedagogía que realizaron los alumnos durante las décadas de los años cincuenta, sesenta y principios de los setenta. Cuenta con casi unos novecientos trabajos monográficos de pedagogía general o memorias de fin de curso, que realizaron los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, pertenecientes a la Sección de Pedagogía entre 1950 y 1975, a petición del profesor catedrático de Pedagogía General y Racional de dicha Sección, Anselmo Romero Marín —nombrado como catedrático el 22 de marzo de 1949, BOE 8 de abril— (Ruiz Berrio, 2005: 139). Los estudiantes procedían de distintos lugares de la geografía española y se les pedía realizar un trabajo sobre una realidad educativa, en algunos casos vinculada a su actividad laboral, dado que una parte del alumnado ya ejercía profesionalmente en el ámbito educativo (Colmenar Orzáes, 2010: 348-349). En tal sentido, las memorias ofrecen estudios sobre distintos ámbitos de la enseñanza y diversos niveles educativos, así como de distintas zonas geográficas, tipos de población estudiantil y de temáticas complejas como el analfabetismo, la pobreza, la educación especial, la educación de las mujeres, la enseñanza privada, la enseñanza pública, las escuelas rurales, las es-

cuelas urbanas, la formación profesional, etc. Este patrimonio histórico-educativo se amplía con una variada y rica documentación educativa que va desde estadísticas, datos geográficos, pruebas diagnósticas, hasta un fondo fotográfico que abre una ventana privilegiada a la práctica educativa de aquellos años. Por todo ello, se puede afirmar que el fondo «Romero Marín» (en adelante FRM) posee un gran valor etnográfico. En estos momentos se está realizando un archivo fotográfico a disposición de la comunidad universitaria en un entorno virtual. Los miembros del Grupo de Investigación Consolidado «Historia y presente de la cultura escolar: género e identidades» (en adelante utilizaremos el acrónimo CEGI)¹ han comenzado ya a explorar sus posibilidades historiográficas y los primeros resultados han sido presentados en el III Foro Ibérico de Museísmo Pedagógico y VI Jornadas Científicas de la Sociedad Española para el estudio del Patrimonio Histórico-Educativo (SEPHE).²

En la actualidad, dicho fondo está siendo abordado de una forma más amplia a través de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad titulado «La fotografía escolar en colecciones documentales de ámbito estatal (1900-1970)» y dirigido por la profesora María del Mar del Pozo.

4. FINALIDAD DEL MUSEO DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Desde sus inicios como Museo Universitario de Historia de la Educación, sus diversas actividades han tenido como finalidad la investigación y la docencia. Ha centrado sus actividades en la puesta en marcha de seminarios teórico-prácticos de investigación histórico-educativa como actividades complementarias a las clases de historia de la educación al objeto de sensibilizar y motivar al alumnado para ini-

¹ En su página web se puede encontrar más información: <www.pixelcpg.com/clientes/grupo_invest/cultura_escolar.html>.

² C. COLMENAR ORZAES (2012): «El fondo Romero Marín del Museo de Historia de la Educación Manuel Bartolomé Cossío. Memorias sobre las prácticas escolares: la educación infantil», en P. L. MORENO MARTÍNEZ y A. SEBASTIÁN VICENTE (eds.): *Patrimonio y etnografía de la escuela en España y Portugal durante el siglo XX*, Murcia: CEME, SEPHE, 197-210; J. PERICACHO GÓMEZ (2012): «El fondo Romero Marín del Museo Manuel B. Cossío. Documentos sobre las prácticas escolares: la labor pedagógica de la ciudad de los Muchachos de Vallecas», en P. L. MORENO MARTÍNEZ y A. SEBASTIÁN VICENTE, o. cit., 311-322; T. RABAZAS ROMERO y M. POVEDA (2012): «El fondo Romero Marín del Museo Manuel Bartolomé Cossío. Análisis de las memorias de las prácticas de Pedagogía», en P. L. MORENO MARTÍNEZ y A. SEBASTIÁN VICENTE, o. cit., 323-336; S. RAMOS ZAMORA (2012): «Labor pedagógica de los hogares de Auxilio Social a través de las memorias del fondo Romero Marín del Museo de Historia de la Educación Manuel Bartolomé Cossío», en P. L. MORENO MARTÍNEZ y A. SEBASTIÁN VICENTE, o. cit., 337-354. También cabe destacar el trabajo realizado por las profesoras M.ª M. DEL POZO ANDRÉS y T. RABAZAS ROMERO (2010): «Imatges fotogràfiques i cultura escolar en el franquisme: una exploració de l'arxiu etnogràfic», *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*, 15, 165-194.

ciar trabajos de investigación en esta área de conocimiento. Ya el mismo proceso de levantado de inventario in situ, de selección y catalogación del fondo almacenado en el Colegio de La Paloma, fue conformado a través de la actividad práctica de un seminario sobre documentación y catalogación bibliográfica que introdujo a los participantes en los procedimientos de levantamiento de inventario y catalogación. El segundo seminario se centró en el entorno educativo del que procedían los fondos y un tercer seminario, dentro de estas primeras actividades formativas, tuvo como foco de estudio la escuela en el franquismo y, para ello, usó como fuentes las memorias del FRM que, sobre distintos centros e instituciones educativas y asistenciales coetáneas, redactaron los alumnos en los años cincuenta y sesenta (Martínez Navarro, 1997).

Los seminarios llevados a cabo por los profesores Julio Ruiz Berrio, Teresa Rabazas Romero y Sara Ramos Zamora durante los años 2003, 2004 y 2005 sobre «Catalogación y documentación museística. Introducción a la investigación histórico-educativa» o sobre «Los manuales escolares como fuente de conocimiento para la cultura escolar y la historia de la educación» han contribuido a esa labor de acercamiento del alumnado de pedagogía a las actividades de investigación histórico-educativa.

Las actividades museográficas del M. B. Cossío constituyen una de las aportaciones más significativas del mismo, sin olvidar la función de promover e impulsar proyectos de investigación donde se implementan las líneas de investigación actuales y futuras del museo.³ El primer director del museo, Julio Ruiz Berrio, explica de una forma muy clara la finalidad del mismo:

Un museo de historia de la educación es claramente un establecimiento con profesores de historia de la educación y profesores expertos en todas las especialidades didácticas, con alumnos que pueden recibir clases prácticas, seminarios y cursillos sobre el terreno o que en su momento pueden realizar investigaciones específicas sobre parte del material conservado. Por otro lado, está abierto a los colegios que deseen mostrar a sus alumnos la memoria histórico-escolar de su tierra y de sus gentes, así como a los particulares interesados. Y por supuesto, un museo que rescatará el patrimonio histórico-escolar de la comunidad de Madrid, lo conservará y lo dará a conocer a través de sucesivas exposicio-

³ Se pueden destacar el proyecto de investigación «Creación de un museo virtual de etnografía escolar de la España contemporánea», dirigido por el profesor Julio Ruiz Berrio, perteneciente al Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica (I+D+I) ЦИСТ, Ministerio de Educación y Ciencia (2005-2008) (referencia: SEJ2005-07116/EDUC) y «Género y museografía de la educación», dirigido por la profesora Miryam Carreño Rivero, financiado por la Universidad Complutense de Madrid, ayuda competitiva asociada a los grupos consolidados de investigación de la UCM concedida al Grupo de Investigación Consolidado «Historia y presente de la cultura escolar. Género e identidades» (2008 a 2012) (referencias: 941322; 941322-853 y CCGO7-UCM/HUM-2280.)

nes, intentando evitar cualquier sensación de anquilosamiento, rigidez o inutilidad (Ruiz Berrio, 2008: 8-9).

5. PERSPECTIVAS DE FUTURO

No quisiéramos finalizar este capítulo sin señalar los distintos ámbitos de actuación hacia los que se dirige el museo en la actualidad. Por un lado, decir que el museo pedagógico universitario, ante todo, pretende seguir teniendo la vocación de laboratorio de investigación histórica que le conforma como una herramienta didáctica para las asignaturas relacionadas con la historia de la educación, organizando prácticas docentes para las asignaturas del grado y postgrado que tiene el profesorado de historia de la educación: «Historia y corrientes internacionales de la educación y la cultura», «Historia del pensamiento pedagógico», «Historia de la educación de las mujeres», etc., y los másteres Máster de Investigación en Pedagogía, Master de Investigación en Estudios Feministas o el Master Interuniversitario de Memoria y Crítica de la Educación.

Por otra parte, pretende seguir siendo un lugar donde se dinamicen y establezcan los posibles proyectos y líneas de investigación futuras, donde se organicen actividades académicas y de investigación que permitan establecer debates, intercambio de impresiones y se expongan resultados de encuentros, jornadas, seminarios monográficos vinculados al grupo de investigación consolidado CEGI mencionado anteriormente. Asimismo tiene como objetivo prioritario difundir el patrimonio histórico-educativo que alberga a través de la organización de exposiciones relacionadas con líneas de investigación, proyectos de innovación docente, proyectos de investigación competitivos, etc. y organizar viajes y estudios de campo —tomando el testigo del profesor Julio Ruiz Berrio—, obteniendo información actualizada sobre la red de museos de educación y de historia de la educación en el territorio español y en el contexto internacional. También es una línea prioritaria la colaboración e intercambio con otras instituciones y redes, especialmente museos de educación nacionales e internacionales y otros grupos de investigación.⁴

El énfasis manifestado en la oralidad y en la materialidad de la nueva museología y de la nueva historia social de la educación ha favorecido que el museo se haya interesado en colaborar con la Universidad de Mayores en las tareas de recuperación de la memoria histórica a través de la memoria oral de sus alumnos, así como en la recuperación del material docente del profesorado universitario de la Facul-

⁴ La difusión del alcance pedagógico y social del Museo de Historia de la Educación Manuel Bartolomé Cossío fue presentada por las profesoras Teresa Rabazas y Sara Ramos en el Congreso Internacional de Museos Universitarios «Tradición y Futuro» celebrado del 3 al 5 de diciembre del 2014.

tad de Educación a través de sus apuntes de clase, de preparación de lecciones, etc., para contribuir a un mayor conocimiento e historización de la propia facultad. Además, pretende abrirse a los especialistas de las didácticas de las ciencias para que pongan en valor la impresionante colección de instrumentos científicos. También cabe destacar la intención de seguir manteniendo contacto activo con redes académicas como la SEPHE, siendo desde su creación sede oficial de la misma, la RIDHPE o la Red de los Institutos Históricos, entre otros. Nos gustaría señalar que la digitalización de las actuales colecciones, así como del material cinematográfico didáctico, del archivo etnográfico fotográfico procedente del FRM, se ha convertido en una actividad clave para lograr la difusión y uso del patrimonio material e inmaterial de manuales, instrumentos científicos, cuadernos, objetos escolares, fuentes orales, etc.

Para finalizar, reviste especial interés señalar que los museos son espacios de memoria colectiva y como tal deben contribuir con una pedagogía que permita, a través del patrimonio histórico-educativo, ya sea material o intangible, analizar críticamente la realidad educativa confrontando la modernidad con el tiempo histórico en el que fueron creados y utilizados. El Laboratorio/Museo quiere contribuir con esta trascendental tarea.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- COLMENAR ORZAES, C. (2010): «El Museo de Historia de la Educación Manuel Bartolomé Cossío», en J. RUIZ BERRIO (ed.): *El patrimonio histórico-educativo. Su conservación y estudio*, Madrid: Biblioteca Nueva, 339-361.
- (2012): «El fondo Romero Marín del Museo de Historia de la Educación Manuel Bartolomé Cossío. Memorias sobre las prácticas escolares: la educación infantil», en P. L. MORENO MARTÍNEZ y A. SEBASTIÁN VICENTE (eds.): *Patrimonio y etnografía de la escuela en España y Portugal durante el siglo XX*, Murcia: CEME, SEPHE, 197-210.
- MARTÍNEZ NAVARRO, A. (1997): «Un seminario sobre fuentes históricas en el Museo de Historia de la Educación de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense», *Revista Complutense de Educación*, 8, 1, 305-320.
- (1998): «Le Musée d'Histoire de l'Éducation de l'Université Complutense de Madrid», *Histoire de l'Éducation*, 178, 274-280.
- RABAZAS ROMERO, T., y M. POVEDA (2012): «El fondo Romero Marín del Museo Manuel Bartolomé Cossío. Análisis de las memorias de las prácticas de Pedagogía», en P. L. MORENO MARTÍNEZ y A. SEBASTIÁN VICENTE (eds.): *Patrimonio y etnografía de la escuela en España y Portugal durante el siglo XX*, Murcia: CEME, SEPHE, 323-336.
- RABAZAS ROMERO, T., y S. RAMOS ZAMORA (2015): «El Museo de Historia de la Educación "Manuel Bartolomé Cossío" de la Facultad de Educación de la Universidad

- Complutense de Madrid», en VV. AA.: *Museos universitarios. Tradición y futuro* (pp. 173-179), Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- RAMOS ZAMORA, S. (2012): «Labor pedagógica de los hogares de Auxilio Social a través de las memorias del fondo Romero Marín del Museo de Historia de la Educación Manuel Bartolomé Cossío», en P. L. MORENO MARTÍNEZ y A. SEBASTIÁN VICENTE (eds.): *Patrimonio y etnografía de la escuela en España y Portugal durante el siglo XX*, Murcia: CEME, SEPHE, 337-354.
- RODRÍGUEZ ESTEBAN, J. A. (1997): «La geografía en la Escuela Superior del Magisterio (1909-1932)», *Ería: Revista Cuatrimestral de Geografía*, 42, 89-106.
- RUIZ BERRIO, J. (2005): «Manuel Bartolomé Cossío y los comienzos de los estudios de pedagogía en la Universidad Complutense de Madrid», en J. RUIZ BERRIO (ed.): *Pedagogía y educación ante el siglo XXI*, Madrid: Departamento de Teoría e Historia de la Educación-UCM, 117-142.
- (2008): «El Museo de Historia de la Educación Manuel Bartolomé Cossío», en M. LOURO FELGUERAS (org.): *Inventariando a Escola*, Gondomar: Cámara municipal de Gondomar/Faculdade de Psicologia e de Ciências da Educação da Universidade do Porto, 8-9.
- SAN ANDRÉS MOYA, M. (dir.) (2015): *Museos y colecciones de la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- SILVER, H. (1982): «Knowing and not knowing in the history of education», *History of Education*, XXI, b1, 97-108.

El Museo Virtual de Historia de la Educación (MUVHE) y el Centro de Estudios sobre la Memoria Educativa (CEME) de la Universidad de Murcia^{*}

Pedro Luis MORENO MARTÍNEZ

1. INTRODUCCIÓN

El museísmo pedagógico cuenta con una dilatada trayectoria histórica ligada, en sus orígenes, a la celebración de las exposiciones universales promovidas a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX. Un movimiento museístico internacional al que España se incorporaría, en su momento, con la creación en 1882 del Museo de Instrucción Primaria de Madrid el cual pasaría a denominarse, desde 1894-95, Museo Pedagógico Nacional, una entidad emblemática que, bajo la dirección del institucionista Manuel Bartolomé Cossío, a partir de 1883, desempeñaría un papel muy destacado en el proceso de renovación y modernización de la educación en nuestro país.¹

Durante las últimas décadas del pasado siglo XX asistimos en el contexto internacional a un proceso que transitó del resurgimiento a la eclosión de las instituciones museísticas vinculadas al mundo de la educación. Un fenómeno que estuvo favorecido, entre otros factores, por la emergencia de corrientes de renovación historiográfica; los avances propiciados por la nueva historia cultural de la educación, a través de sus líneas etnográfica y microhistórica; los cambios generados en las concepciones

^{*} Esta colaboración se ha llevado a cabo en el marco del proyecto de investigación aprobado por el Ministerio de Economía y Competitividad EDU2013-42040-P titulado «Imagen y educación: marketing, comercialización, didáctica (España, siglo XX)».

¹ A. GARCÍA DEL DUJO (1985): *Museo Pedagógico Nacional (1882-1941)*, Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca; P. L. MORENO MARTÍNEZ (2012): «El Museo Pedagógico Nacional y la modernización educativa en España (1882-1941)», en J. GARCÍA VELASCO y A. MORALES MOYA (eds.): *La Institución Libre de Enseñanza y Francisco Giner de los Ríos: nuevas perspectivas. 2. La Institución Libre de Enseñanza y la cultura española*, Madrid: Fundación Giner de los Ríos [Institución Libre de Enseñanza], Acción Cultural Española, 458-475; M. LAWN (2009): *Modelling the future: exhibitions and materiality of education*, Oxford: Symposium Books.

museológicas; los movimientos de recuperación de la memoria histórica; las declaraciones y las recomendaciones internacionales efectuadas sobre el patrimonio cultural, que contribuyeron a impulsar políticas de protección, conservación y difusión y a ampliar las categorías de bienes susceptibles de ser salvaguardados, etc. En España, al igual de lo acontecido en el entorno europeo, también se ha producido a lo largo de las tres últimas décadas, no sin cierto retraso a lo experimentado en países como Alemania, Dinamarca, Francia o Reino Unido, una clara tendencia de recuperación y auge creciente de los museos pedagógicos.²

Las universidades han desempeñado en esta dinámica en nuestro país un papel crucial en el impulso y desarrollo de programas de investigación, salvaguarda y difusión del patrimonio histórico-educativo, en el proceso de recuperación, impulso, orientación y proyección del movimiento museístico pedagógico y la promoción, entre otras tentativas, de iniciativas museísticas propias. Es en este contexto en el que hay que situar la creación de las dos iniciativas emprendidas desde la Universidad de Murcia como son el Museo Virtual de Historia de la Educación (MUVHE) y el Centro de Estudios sobre la Memoria Educativa (CEME).

El Museo Virtual de Historia de la Educación, al que nos referiremos en lo sucesivo por su acrónimo MUVHE, tuvo un dilatado proceso de gestación que, como detallaremos, hundía sus raíces en el año 2003 y comenzaría a concretarse y dar sus primeros pasos en el 2005. El MUVHE abriría sus puertas al público online el 24 de febrero del 2010. Por su parte, el Centro de Estudios sobre la Memoria Educativa de la Universidad de Murcia, al que en adelante mencionaremos por su sigla CEME, comenzó a proyectarse en el 2006, creándose, tres años más tarde, por acuerdo del Consejo de Gobierno de la Universidad de Murcia de 2 de abril del 2009. El CEME quedaría constituido formalmente el 25 de mayo del 2009 e inaugurado, o presentado públicamente, el 25 de noviembre del 2010. Por tanto, estamos ante dos iniciativas muy recientes, que comenzaron a tener una presencia pública efectiva a partir del 2010.

La idea de la creación del MUVHE formaba parte de un proyecto de investigación cuya finalidad fundamental estribaba en el estudio de determinadas vertientes de la cultura material de las instituciones educativas en la España del siglo XX. El MUVHE pretendía ser un espacio abierto y vivo, al servicio de investigadores, docentes, profesionales, alumnado y público en general, con los objetivos de favorecer la catalogación, la digitalización, el estudio, la investigación, la protección, la conservación, la formación y la difusión del patrimonio histórico-educativo.

² J. RUIZ BERRIO (2002): «Pasado, presente y porvenir de los museos de educación», en A. ESCOLANO BENITO y J. M.ª HERNÁNDEZ DÍAZ (coords.): *La memoria y el deseo. Cultura de la escuela y educación deseada*, Valencia: Tirant lo Blanch, 43-65; J. RUIZ BERRIO (ed.) (2010): *El patrimonio histórico-educativo. Su conservación y estudio*, Madrid: Biblioteca Nueva, Museo de Historia de la Educación Manuel B. Cossío.

Los documentos fundacionales del CEME establecían que entre sus finalidades principales estaba fomentar la salvaguarda, el estudio, la formación y la difusión de la memoria y el patrimonio histórico-educativo de las instituciones educativas, en general, y de la Región de Murcia, en particular. A su vez, los objetivos a alcanzar eran: *a)* preservar, estudiar y difundir la memoria y el patrimonio histórico-educativo de la Región de Murcia, de sus centros docentes o formativos y de sus profesores y alumnos; *b)* ser un espacio al servicio de la formación de los futuros graduados y postgraduados; *c)* promover y colaborar en la organización de exposiciones estables y temporales; *d)* estimular las cesiones o donaciones de fondos procedentes de particulares, en especial de quienes son o han sido profesores, maestros, alumnos, inspectores o administradores de la educación; *e)* crear un archivo audiovisual y visual de imágenes escolares y entrevistas o historias de vida de profesores, alumnos o personas que hayan tenido alguna relación con actividades de formación y enseñanza; *f)* promover la creación de colecciones específicas; *g)* colaborar con aquellas entidades que persigan sus mismos objetivos; *h)* organizar cursos, seminarios o ciclos de conferencias relacionados con el estudio y difusión de la memoria educativa.

Cada iniciativa cuenta con su propia estructura organizativa independiente. El MUVHE carece, en realidad, de dependencia institucional orgánica. Ciertamente, su gestación y desarrollo fue posible gracias al patrocinio de entidades públicas y al constante respaldo de la Universidad de Murcia y la Facultad de Educación manifestado, por ejemplo, en el caso de la primera, en el apoyo técnico prestado y alojarlo en su URL <<http://www.um.es/muvhe/user/>> y, de la segunda, por presentar su logo y enlace en la página de inicio de su web <<http://www.um.es/web/educacion/>>. El MUVHE no ha dispuesto de una estructura orgánica ni funcional determinada, sino que siempre ha dependido del grupo de investigación que, a lo largo de sucesivos proyectos de investigación, sin solución de continuidad, de forma coordinada, lo concibió, desarrolló y administró. Un grupo de investigación compuesto inicialmente por cuatro profesores que ha ido incrementándose paulatinamente hasta integrar, en la actualidad, a diez investigadores de las áreas de conocimiento de Teoría e Historia de la Educación y de Didácticas de las Ciencias Experimentales, de Matemáticas y de Sociales.

Por su parte, el CEME cuenta con una estructura interna sencilla fijada por las normas reguladoras de los centros de estudios aprobadas por la Universidad de Murcia, organismo del que forma parte y depende. Como cualquier otro centro de estudios, su funcionamiento se rige por su reglamento interno, el cual establece que su gobierno, dirección y administración dependen de un órgano colegiado y dos de carácter unipersonal. El órgano representativo y de gobierno colegiado es el Consejo de Coordinación presidido por el rector o la persona en quien delegue. También forman parte del mismo un representante del Decanato de la Facultad de Educación,

el director y el secretario del CEME y una representación de los miembros de dicho centro. Entre sus funciones están las de aprobar la memoria de actividades de cada curso y la programación anual del siguiente y promover y coordinar la ejecución de las actividades programadas. El CEME cuenta, asimismo, con dos órganos unipersonales, como son los de director y secretario. El primero de ellos es el responsable máximo del funcionamiento y coordinación de sus tareas, correspondiéndole el gobierno general de las actividades que se realicen, velando por su coordinación y seguimiento. Al cargo de secretario se le atribuyen, entre otras funciones, las de realizar y supervisar la gestión administrativa y económica. La elección del director corresponde al Consejo de Coordinación y su nombramiento al Rectorado. Los profesores Antonio Viñao Frago y José Mariano Bernal Martínez desempeñaron los cargos de director y secretario del CEME, respectivamente, desde su constitución en el 2009 hasta el 2013, a los que les sucederían Pedro Luis Moreno Martínez como director y Dolores Carrillo Gallego como secretaria.

Al MUVHE, como espacio virtual que es, se puede acceder a través de la URL indicada o contactar con el mismo a través de su dirección de correo electrónico: muvhe@um.es. La sede del CEME se encuentra en la Facultad de Educación. El CEME también dispone de página web, alojada en la URL de la Universidad de Murcia <<http://www.um.es/web/ceme/>>, en la que se presenta el centro, se destacan las exposiciones virtuales, el logo y enlace del MUVHE, las iniciativas o noticias actuales y se detallan los cauces de contacto y acceso al mismo. También cuenta con apartados alusivos al centro, con referencias al equipo directivo, las funciones del CEME, las memorias de actividades de cada curso académico o sus planes de actuación anuales; a las actividades realizadas cada año con enlaces a exposiciones, jornadas, seminarios, conferencias, imágenes, grabaciones, publicaciones, homenajes, etc.; o a la memoria de la escuela, con enlaces a grabaciones de grupos de renovación pedagógica en Murcia, la colección de archivos de antiguos docentes o sobre la memoria de los docentes.

2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Los antecedentes que dieron lugar a la creación del MUVHE hay que situarlos, cronológicamente, en el momento en el que se estaba generando en nuestro país un salto cualitativo en el respaldo de las universidades y las sociedades científicas en favor del estudio del patrimonio histórico-educativo y el museísmo pedagógico. En concreto, el mismo año en el que se llevaba a cabo la reunión preconstituyente de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo (SEPHE), en la que se elaboraron sus estatutos, celebrada el 18 de junio del 2003 en Burgos, durante la ce-

lebración del XII Coloquio Nacional de Historia de la Educación de la Sociedad Española de Historia de la Educación dedicado a la «Etnohistoria de la Escuela».³ La propuesta de creación del MUVHE era uno de los objetivos prioritarios formulados en el proyecto de investigación presentado al Ministerio de Ciencia y Tecnología, en diciembre del 2003, que sería aprobado un año más tarde, en diciembre del 2004, titulado «La cultura material de las instituciones educativas en la España del siglo XX: arquitectura y mobiliario escolares y material científico-pedagógico». La gestación del MUVHE también se inspiró, entre otras, en las ideas formuladas por Julio Ruiz Berrio en sus reflexiones sobre los «Museos para el futuro». Por una parte, en una de las modalidades incluidas en su propuesta de tipología de museos pedagógicos, como era la de «Museo/Laboratorio de Historia de la Educación», de la que afirmaba «es el del futuro». Y por otra, en su vaticinio acerca de las posibilidades que las nuevas tecnologías ofrecían al museísmo pedagógico y, en particular, como mencionaría expresamente, los «museos virtuales». Es más, Ruiz Berrio abogaba por la compatibilidad y las posibilidades estimuladoras que ofrecía la confluencia de la modalidad mencionada y de las nuevas tecnologías.⁴

Como expresamos en la comunicación presentada en las I Jornadas Científicas de la SEPHE, celebradas en Santiago de Compostela del 11 al 13 de mayo del 2005, en la sección dedicada a las «Iniciativas museísticas en proceso de gestación en España», pretendíamos crear un «Museo-laboratorio virtual de la historia material de las instituciones educativas en España», que se presentaría y difundiría bajo la denominación de «Museo Virtual de Historia de la Educación (MUVHE)».⁵ Como Antonio Viñao calificaría acertadamente con el MUVHE y, posteriormente, con el CEME, iniciábamos «una aventura museística, académica y científica».⁶ Una aventura que iría acotándose y desarrollándose muy lentamente, como evidencian, entre otras circunstancias, los casi cinco años que transcurrieron hasta su apertura al público en febrero del 2010 y que seguiría avanzando y conformándose más allá

³ J. RUIZ BERRIO (2006): «Presentación», *Boletín Informativo SEPHE*, 1, 3-6, referencia en p. 5; XII Coloquio Nacional de Historia de la Educación (2003): *Etnohistoria de la escuela*, Burgos: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Burgos.

⁴ J. RUIZ BERRIO (2002): «Pasado, presente y porvenir de los museos de educación», o. cit., 64-65.

⁵ A. VIÑAO, J. M. BERNAL, J. D. LÓPEZ y P. L. MORENO (2005): «Museo Virtual de Historia de la Educación (MUVHE)», en V. PEÑA SAAVEDRA (dir.): *I Jornadas Científicas de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo. El museísmo pedagógico en España: actualidad y perspectivas, luces y sombras. Actas, documentos y testimonios*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia (registro sonoro).

⁶ A. VIÑAO (2012): «El MUVHE y el CEME como pre-texto: reflexiones sobre la protección, conservación, estudio y difusión del patrimonio histórico-educativo», en P. L. MORENO MARTÍNEZ y A. SEBASTIÁN VICENTE (eds.): *Patrimonio y etnografía de la escuela en España y Portugal durante el siglo XX*, Murcia: Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo y Centro de Estudios sobre la Memoria Educativa (CEME) de la Universidad de Murcia, 639-651.

de su inauguración.⁷ Hay que reconocer que para nosotros se trataba de un terreno desconocido del que teníamos más dudas que certezas que, en algunos momentos, tuvimos la oportunidad de compartir y debatir, por ejemplo, en el XIV Coloquio de Historia de la Educación, celebrado en Guadalupe en junio del 2007, en el que se efectuó la presentación provisional del MUVHE, o en las aportaciones presentadas al I Encuentro Iberoamericano de Museos Pedagógicos y Museólogos de la Educación, llevado a cabo en Santiago de Compostela en febrero del 2008, o las I Jornadas Técnicas «Los museos virtuales, la difusión como instrumento de patrimonialización de los fondos educativos», realizado en la Universidad de Vic en junio del 2008.⁸

Paralelamente al incipiente proceso de gestación del MUVHE, impulsado por el mismo grupo de personas, al que se sumaría más profesorado de diferentes áreas de conocimiento, comenzarían a darse los primeros pasos para crear una iniciativa diferente, con finalidades, en parte, afines, pero con una estructura y características propias que no pretendía sustituir, absorber o anular al MUVHE, con el que podía coordinarse y complementarse, sino promover otros medios para fomentar la salvaguarda, el estudio y la difusión de la memoria y el patrimonio histórico-educativo de las instituciones educativas de la Región de Murcia.

Entre los antecedentes o referentes externos existentes en aquel momento se hallaban las iniciativas museísticas creadas en nuestro propio país como, por ejemplo, por las comunidades autónomas —el Museo Pedagógico de Galicia (MUPEGA) o el Museo Pedagógico de Aragón—, iniciativas particulares —el Museo del Niño de Albacete o el Centro Internacional de la Cultura Escolar (CEINCE), en Berlanga de Duero—, pero también, y muy especialmente, por universidades —el Museo/Laboratorio de Historia de la Educación Manuel Bartolomé Cossío de la Universidad Complutense de Madrid o el Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca—, o el proyecto MANES de la UNED. También cabía aducir, entre otras razones, aquellas de carácter interno, como eran la trayectoria profesional y académica del grupo promotor, con su experiencia en proyectos de investigación, publicaciones e iniciativas en el ámbito de la cultura material e inmaterial de las instituciones educativas y, por

⁷ El MUVHE se culminaría e inauguraría en el marco de un nuevo proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia, titulado «El patrimonio cultural de las instituciones educativas en la España contemporánea (siglos XIX-XXI)», desarrollado del 1-10-2007 al 30-9-2010.

⁸ M.^a Ángeles DELGADO MARTÍNEZ, J. D. LÓPEZ MARTÍNEZ y otros (2008): «El material científico del Instituto Local de Lorca (siglo XIX): recuperación y difusión a través del Museo Virtual de Historia de la Educación», en *I Encuentro Iberoamericano de Museos Pedagógicos y Museólogos de la Educación. Actas*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, MUPEGA, 531-543; J. M. BERNAL MARTÍNEZ, J. D. LÓPEZ MARTÍNEZ y P. L. MORENO MARTÍNEZ (2008): «Museos pedagógicos y enseñanza de las ciencias: de las láminas y colecciones a los recursos didácticos virtuales», en *I Encuentro Iberoamericano de Museos Pedagógicos e Museólogos da Educación. Actas*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, MUPEGA, 413-425; P. L. MORENO (2009): «Els museus virtuals d'educació com a pedagogia», *Butlletí MUVIP*, 1, 11-16.

otra, los fondos patrimoniales procedentes de la antigua Escuela Normal de Murcia creada en 1844.

En la conferencia pronunciada por Antonio Viñao en la Jornada de Homenaje al Maestro, organizada por el Consejo Escolar de la Región de Murcia en abril del 2005, titulada «Historia y educación: memorias, olvidos y silencios (bases para la creación de un centro de la memoria educativa)», estaba la idea embrionaria cuyo desarrollo daría lugar a la gestación del CEME.⁹ El primer proyecto fundacional del que inicialmente, denominábamos Centro de Memoria Educativa, databa de marzo del 2006.¹⁰ Pero habría que esperar a contar con las normas reguladoras de los centros de estudios de la Universidad de Murcia, aprobadas en el Consejo de Gobierno del 24 de junio del 2008, y el apoyo a la iniciativa del Decanato de la Facultad de Educación, para iniciar en septiembre del 2008 la solicitud formal de creación del CEME, aprobada por su Consejo de Gobierno, como se ha mencionado, el 2 de abril del 2009.

La Universidad de Murcia, haciendo uso de las competencias que le atribuía la LOU de poder crear centros o estructuras complementarias de la actividad docente e investigadora o con fines de interés cultural o social, reguló los centros de estudios. El CEME surgía como una estructura supradepartamental y multidisciplinar, integrada por profesorado e investigadores de distintas áreas de conocimiento.¹¹ El CEME se creaba con la finalidad de favorecer, impulsar y desarrollar, al servicio de la comunidad educativa, universitaria y de la sociedad murciana en general, la preservación, estudio y difusión de la memoria y el patrimonio histórico-educativo de las instituciones educativas de la Región de Murcia.

3. SITUACIÓN ACTUAL

El Museo Virtual de Historia de la Educación (MUVHE) se gestó y fue configurándose en función de los proyectos de investigación acometidos colectivamente y los

⁹ A. VIÑAO (2005): «Historia y educación: memorias, olvidos y silencios (bases para la creación de un centro de la memoria educativa)», en *Jornada de Homenaje al Maestro*, Murcia: Consejo Escolar de la Región de Murcia, 69-90, en concreto, pp. 86-90.

¹⁰ La iniciativa también fue dada a conocer, con antelación a su creación, en foros académicos como las mencionadas I Jornadas Técnicas: «Los museos virtuales, la difusión como instrumento de patrimonialización de los fondos educativos», celebradas en la Universidad de Vic en junio del 2008 (P. L. MORENO (2009): «Els museus virtuals d'educació com a pedagogia», o. cit., 15-16).

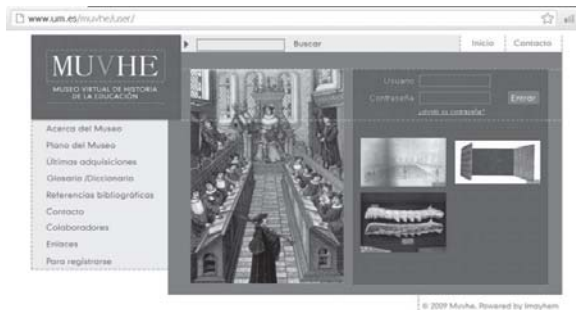
¹¹ Del CEME forman parte en el curso 2015-2016 una veintena de docentes e investigadores adscritos a las seis áreas de conocimiento siguientes: Didáctica de las Ciencias Experimentales, Didáctica de las Ciencias Matemáticas, Didáctica de las Ciencias Sociales, Didáctica y Organización Escolar, Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación y Teoría e Historia de la Educación.

campos de investigación y docencia e intereses personales de quienes participamos en esta aventura museística. El MUVHE, que se ubicaba en la URL de la Universidad de Murcia <<http://www.um.es/muvhe/user/>>, dispone en su página de inicio de diferentes apartados, tales como «Acerca del museo», «Últimas adquisiciones», «Glosario», «Referencias bibliográficas», «Contacto», «Colaboradores» y «Enlaces», que refuerzan y pretenden consolidar la infraestructura organizativa del museo. De sus apartados hay que destacar, especialmente, el «Plano del museo», a través del cual podemos acceder a los materiales y los medios expuestos.

El contenido central del MUVHE se estructura en cinco salas en las que se incorporan imágenes documentadas con sus fichas de catalogación correspondientes elaboradas específicamente para cada tipo de materiales. Las cuatro primeras salas hacen referencia a «Espacios y edificios escolares», «Mobiliario y enseres», «Material científico y pedagógico» y «Biblioteca». Cada sala se divide, a su vez, en subsalas, hasta un número total de veinte, que ofrecen al visitante una aproximación delimitada a determinadas modalidades educativas, etapas históricas o tipos de materiales. Pero uno de los recursos que contribuyen a dotar a las series de objetos catalogados existentes de unidad y coherencia textual y visual son los que denominamos «itinerarios». Los trece itinerarios existentes actualmente en el MUVHE contribuyen a generar un discurso narrativo, iconográfico, museográfico e historiográfico cohesionado, y a potenciar, más allá de su valor científico y museístico, los usos didácticos de los mismos.¹²

En la quinta sala, dedicada a exposiciones, pueden visitarse una serie de muestras producidas, en unos casos, exclusivamente para el MUVHE, como son las dedicadas a «Los ábacos escolares (1820-1860)» y «Margalida Comas Camps (1892-1972). Científica y pedagoga», o a versiones virtuales de exposiciones temporales promovidas y realizadas previamente por el CEME como son las de «Félix Martí Alpera (1875-1946). Un maestro y la escuela de su tiempo», «Las ciencias en la escuela: el material científico y pedagógico de la Escuela Normal de Murcia» y «Aurelio Rodríguez Charentón (1895-1962). Un aguileño y la renovación pedagógica en España».

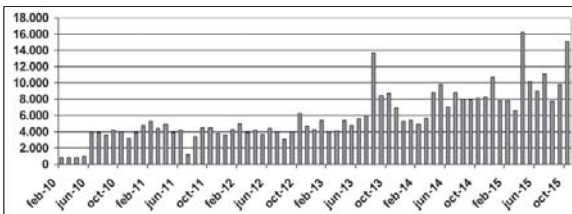
¹² Los trece itinerarios que el MUVHE cuenta en la actualidad se refieren a «La enseñanza mutua (finales del siglo XVIII-1.ª mitad del siglo XIX)» y «Orígenes de la educación infantil» en la sala de espacios y edificios escolares, «El pupitre escolar (1881-1958)» y «Mobiliario del profesorado (1881-1958)» en la de mobiliario y enseres, «El material científico de física y química en los institutos durante el siglo XIX», «El material científico para la enseñanza de las ciencias naturales en los institutos», «La enseñanza de las ciencias en los institutos; las experiencias de cátedra» y «El material científico construido por profesores y alumnos en las clases» en la sala de material científico y pedagógico, y «Los catálogos de material de enseñanza», «La colección de libros de la naturaleza», «Lecturas científicas escolares», «Algunas valoraciones sobre los libros de la naturaleza» y «Los autores de los libros de la naturaleza» en la sala de biblioteca.



Página de inicio del MUVHE

El MUVHE posibilita tres tipos de visitas. Las primeras son aquellas llevadas a cabo online por cualquier persona, esté o no registrada. Esta opción permite a los visitantes acceder libremente a todo el contenido del museo, salas, subsalas, exposiciones, itinerarios, etc. El segundo tipo de visitas son aquellas efectuadas por los usuarios registrados, los cuales acceden mediante unos códigos de usuario y contraseña obtenidos al registrarse. Esta opción les brinda la posibilidad de visionar las imágenes con un tamaño mayor y con mejor calidad, descargar imágenes y recibir periódicamente correos electrónicos informándoles sobre las nuevas adquisiciones en las salas de su interés. El MUVHE también puede contar con colaboradores externos que elaboren y aporten fichas de catalogación de objetos, exposiciones, etc.

Desde que el MUVHE abrió sus puertas al público online en febrero del 2010 hasta octubre del 2015 ha recibido un número total de 403 508 visitas. La evolución de las mismas evidencia una clara y constante tendencia al alza. De las 2746 visitas realizadas de promedio mensual de febrero a diciembre del año 2010, se pasó a 4038 y 4323, los años 2011 y 2012, respectivamente, incrementándose notablemente el número medio de accesos mensuales los siguientes años, alcanzando los 7097 en 2013, 7773 en 2014 y 10 119 en 2015. Paralelamente, también ha aumentado considerablemente el número de personas registradas en el MUVHE alcanzando, en octubre del 2015, la cifra de 1080 pertenecientes a treinta países: Alemania, Argentina, Australia, Bélgica, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Honduras, Italia, Marruecos, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Puerto Rico, República Dominicana, Rusia, Uruguay y Venezuela.



Evolución de las visitas mensuales en el MUVHE (2010-2015)

En lo que respecta al Centro de Estudios sobre la Memoria Educativa, su trayectoria y situación actual se han vertebrado desde cuatro líneas de actuación prioritarias. La primera de ellas es la que hace referencia a las actividades de carácter científico. Entre las principales iniciativas emprendidas por el CEME para el logro de sus fines hay que citar la promoción y realización de proyectos de investigación sobre diferentes vertientes de la cultura material e inmaterial de las instituciones educativas y sus protagonistas concurriendo para la obtención de recursos a convocatorias competitivas de instituciones públicas.¹³ Asimismo, se favorece la redacción de trabajos de fin de grado, de máster y tesis doctorales. También se ha reforzado la colaboración con grupos de investigación procedentes de otras universidades e instituciones españolas —como, por ejemplo, el centro de investigación MANES con sede en la UNED o el Centro Internacional de la Cultura Escolar (CEINCE) de Berlanga de Duero (Soria)— y extranjeras —tales como la Rede de Investigadores em História e Museologia da Infância e Educação (RIHMIE) de Portugal o el Centro di Documentazione e Ricerca sulla Storia del Libro Scolastico e della Letteratura per l'Infancia (CESCO) de la Universidad de Macerata (Italia)—. El CEME no solo participa en seminarios, jornadas, coloquios y reuniones científicas nacionales e internacionales, sino que también ha colaborado en su organización, como, por ejemplo, el Simposio Internacional «La memoria escolar. Nuevas tendencias en la investigación histórico-educativa a nivel internacional: perspectivas heurísticas y cuestiones metodológicas», celebra-

¹³ Además de los dos proyectos de investigación referidos, obtenidos antes de la constitución del CEME, hemos contado, entre otros, con los aprobados por la Fundación Séneca, Agencia Regional de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia, titulado «El patrimonio histórico-educativo en la Región de Murcia. La memoria de los docentes», cuyo investigador principal ha sido Antonio Viñao, vigente desde el 1-1-2010 al 31-12-2014, y por el Ministerio de Economía y Competitividad «Imagen y educación: Marketing, comercialización, didáctica (España, siglo XX)», contando como investigadores principales a Antonio Viñao y Pedro L. Moreno, y un periodo de realización del 1-1-2014 al 31-12-2017.

do en Sevilla el 22 y 23 de septiembre del 2015, o se ha responsabilizado de los mismos como el III Foro Ibérico de Museísmo Pedagógico y las V Jornadas Científicas de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo, que tuvieron lugar en Murcia del 21 al 23 de noviembre del 2012.¹⁴ Gran parte de los trabajos y resultados de investigación han sido recogidos y difundidos en publicaciones diversas, algunas a cuya edición ha contribuido, en mayor o menor medida, el propio CEME. De todas ellas ha quedado constancia en sus memorias.

Una segunda línea de actuación abarca las actividades de carácter académico y formativo. Tales actividades pretenden colaborar en la formación inicial y sensibilización de los estudiantes de grados y másteres impartidos en la Facultad de Educación del valor cultural, etnográfico, histórico y educativo que representa el patrimonio educativo favoreciendo visitas organizadas al CEME, o a otros espacios e instituciones históricas de interés, así como poniendo a disposición del profesorado los fondos del CEME para la realización de prácticas y actividades académicas.

La salvaguarda del patrimonio histórico-educativo centra la atención de la tercera línea de actuación del CEME. El centro es el depositario de un rico legado de materiales didáctico-científicos procedentes de los gabinetes de historia natural y física y química de la antigua Escuela Normal de Murcia formado, principalmente, por animales naturalizados, láminas y modelos, instrumentos y aparatos y materiales para la enseñanza de diferentes disciplinas datados desde finales del siglo XIX. Más allá de dicha colección, el CEME ha ido engrosando y diversificando sus fondos a partir de aquellos existentes en la Facultad de Educación, de donaciones y cesiones procedentes, principalmente, de centros educativos y docentes, así como por medio de adquisiciones. En la actualidad el CEME cuenta, entre sus principales colecciones, con las de manuales escolares, formada por más de mil trescientos libros de texto; de cuadernos escolares, con un número en torno a un millar; de catálogos comerciales de material de enseñanza, compuesta por unos doscientos cincuenta volúmenes; de fotografías y tarjetas postales de imágenes escolares, con unas quinientas y trescientas, respectivamente. También se ha generado un fondo sobre la memoria de los docentes que, entre otras iniciativas, se ha concretado, hasta el momento, en la creación de la «Colección del CEME de archivos personales de antiguos docentes», ubicada en el Archivo Universitario de Murcia, iniciada en el 2015 con la donación, catalogación y puesta a disposición de los investigadores del archivo personal de Félix Martí Alpera, o la colección de documentos audiovisuales con la realización de grabaciones de grupos de renovación pedagógica o del largometraje

¹⁴ Los trabajos presentados quedaron recogidos en el libro de actas (P. L. MORENO MARTÍNEZ y A. SEBASTIÁN VICENTE (eds.) (2012): *Patrimonio y etnografía de la escuela en España y Portugal durante el siglo XX*, o. cit.) y los actos, actividades, exposición, publicaciones, etc., desarrollados en la URL del CEME, en <<http://www.um.es/web/come/contenido/actividades>> [Consulta: 7/11/2015].

de cine documental titulado *La memoria de las manos. Ecos del legado pedagógico de C. Freinet en Murcia*, iniciativas a la que puede accederse a través de la web del CEME.

La cuarta línea de actuación engloba las actividades realizadas de carácter museográfico. El CEME cuenta con una sala de exposiciones visitable ubicada en la Facultad de Educación que alberga los fondos agrupados por colecciones. La gestión de los fondos comporta labores de catalogación para las que se diseñaron modelos de fichas de catalogación para cada tipo de materiales. El CEME viene colaborando en la organización de exposiciones promovidas por otras instituciones locales, regionales o nacionales, o en la presentación en Murcia de muestras externas como las tituladas «Cuadernos y escuela», del Centro-Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca (Murcia, del 22-11-2011 al 2-12-2011) o «Las Misiones Pedagógicas en España. 1931-1936», de la Fundación Francisco Giner de los Ríos (Murcia, del 12-1-2015 al 13-2-2015). A su vez, ha realizado iniciativas propias bajo la coordinación de sus miembros, como han sido las tituladas «Félix Martí Alpera (1875-1946): un maestro y la escuela de su tiempo» (Murcia, del 25-11-2010 al 20-12-2010; Cartagena, del 14-04-2011 al 31-05-2011; Barcelona, del 4 al 13-07-2012 y Barcelona del 16-10-2012 al 7-11-2012), comisariada por Pedro L. Moreno; «Las ciencias en la escuela: el material científico y pedagógico de la Escuela Normal de Murcia» (Murcia, del 21 al 30-11-2012), comisariada por J. Mariano Bernal; «Los materiales de educación infantil del siglo XIX en un espacio del siglo XXI. Los dones de Froebel» (Murcia, del 25-11-2013 al 5-12-2013), comisariada por M.^a José Martínez, Ana Sebastián y J. Pedro Marín; o «Aurelio Rodríguez Charentón (1895-1962): un aguileño y la renovación pedagógica en España» (Águilas, del 4 al 14-08-2014; Murcia, del 11 al 13-09-2014 y Murcia del 24 al 28-11-2014), comisariada por J. Damián López, unas exposiciones que cuentan, en la mayoría de los casos, con su versión online accesible a través del MUVHE.¹⁵

4. PERSPECTIVAS DE FUTURO

Para quienes tomamos parte en esta aventura museística, académica y científica, que han venido siendo el Museo Virtual de Historia de la Educación y el Centro de Estudios sobre la Memoria Educativa, en la corta pero intensa etapa transcurrida desde que ambas iniciativas comenzaron a ser una incipiente realidad en el 2010 hasta el

¹⁵ Estas exposiciones han dado lugar, entre otras, a las siguientes publicaciones: P. L. MORENO MARTÍNEZ (2010): *Félix Martí Alpera (1875-1946): un maestro y la escuela de su tiempo*, Murcia: editum; J. D. LÓPEZ MARTÍNEZ (coord.) (2012): *Las ciencias en la escuela: el material científico y pedagógico de la Escuela Normal de Murcia*, Murcia: editum; J. D. LÓPEZ MARTÍNEZ (2014): *Aurelio Rodríguez Charentón (1895-1962): un maestro en el olvido*, Murcia: editum.

presente hemos podido valorar el trabajo y las iniciativas efectuadas para detectar, a nuestro juicio, las carencias y las dimensiones a mejorar, profundizar y desarrollar.

Si bien el MUVHE y el CEME han tenido desde un principio una identidad específica y unos rasgos propios y diferenciados, que mantendrán los próximos años, no obstante es necesario reforzar la coordinación y complementariedad existente entre ambas iniciativas. Entre los objetivos que nos proponemos está actualizar, potenciar y diversificar la estructura, los contenidos y los recursos del MUVHE tanto para impulsar su propio desarrollo como para favorecer su interrelación con el CEME.

Los planes de actuación del CEME seguirán profundizando en el camino trazado, incidiendo simultáneamente en las cuatro líneas de actuación preferentes mencionadas. Así pues, en cuanto a las actividades de carácter científico, nuestros propósitos son llevar a cabo los proyectos de investigación en curso, continuar promoviendo la realización de trabajos académicos, en especial, de posgraduados, reforzar la colaboración con grupos de investigación nacionales e internacionales y seguir atendiendo la transferencia del conocimiento mediante la participación en reuniones científicas como mediante la publicación de los resultados de las investigaciones realizadas. También es de nuestro interés ampliar las actividades de carácter académico y formativo dirigidas tanto a los estudiantes de grado como al alumnado de centros de otros niveles educativos. Una labor ineludible y permanente es garantizar la salvaguarda del patrimonio histórico-educativo, de las colecciones existentes, así como, en su caso, de aquellas donaciones recibidas o de aquellos fondos de carácter bibliográfico y de materiales especiales que se adquieran, en estrecha colaboración con otros centros y servicios de la propia Universidad de Murcia, como su museo, la biblioteca universitaria, el archivo universitario o la Unidad de Apoyo Multimedia, así como con instituciones culturales y educativas y colectivos profesionales y sociales de la Región de Murcia. Asimismo, también hemos de mejorar los espacios y equipamientos de la sala de exposiciones, diseñar guías didácticas para la realización de visitas de grupos externos, perfeccionar la gestión de los fondos, así como elaborar y desarrollar nuevas iniciativas y exposiciones presenciales y virtuales.

5. CONCLUSIONES

Tras más de una década de aventura museística, académica y científica, tanto el Museo Virtual de Historia de la Educación como el Centro de Estudios sobre la Memoria Educativa son hoy realidades consolidadas, con vocación de permanencia, pero con bastante más camino por andar que andado. Ambas iniciativas responden a un determinado modelo de museo pedagógico, al que Julio Ruiz Berrio denominaba «Museo/Laboratorio de *Historia de la Educación*», es decir, aquel que junto a la

asunción de funciones de salvaguarda y difusión del patrimonio histórico-educativo pretende ser «un auténtico centro de construcción de la historia de la educación».¹⁶ Se trata de iniciativas de naturaleza académica que han de encontrar el equilibrio entre su doble condición de entidades museográficas y universitarias generadoras de conocimiento científico. En esta dinámica, la creación del CEME, constituir una estructura supradepartamental y multidisciplinar de la Universidad de Murcia, ha supuesto la plena institucionalización de un esfuerzo y proyecto colectivo que, en estos años, ha logrado integrarse plenamente en la vida académica de la Facultad de Educación y de la Universidad. Pero el CEME es, ante todo, para los que formamos parte del mismo, un reto y una oportunidad para seguir mejorando, avanzando, impulsando y ampliando, con la colaboración y participación de las instituciones y la comunidad educativa, las actuaciones en favor de la salvaguarda, el estudio y la difusión de la memoria y el patrimonio histórico-educativo.

¹⁶ J. RUIZ BERRIO (2002): «Pasado, presente y porvenir de los museos de educación», o. cit., 58.

Seminari-Museu d'Història de l'Escola: recuperar patrimoni, construir aprendizaje

M.^a Carmen AGULLÓ DÍAZ
Alejandro MAYORDOMO PÉREZ

1. PRESENTACIÓN

El Seminari-Museu d'Història de l'Escola está ubicado en diversos espacios de la Facultad de Magisterio de la Universidad de Valencia (Campus dels Tarongers, Valencia) y en el edificio central de la extensión o campus de la misma en la ciudad de Ontinyent (edificio Grupo Escolar Joaquín Costa, avenida Comte Torrefiel, 27).
Página web: <http://www.uv.es/uvweb/departament_educacio_comparada_historia_educacio/ca/seminario-museo-historia-escuela/presentacion-objetivos-1285875367517.html>.

Está conformado por el profesorado adscrito a la docencia histórico-pedagógica en ese centro y cuenta con la colaboración de otros especialistas e interesados. Sus coordinadores son los profesores Alejandro Mayordomo y M.^a Carmen Agulló Díaz.

2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y OBJETIVOS

El Seminari-Museu d'Història de l'Escola se ha ido generando desde un proyecto estimulado desde la celebración, en octubre del 2009, de las V Jornades d'Història de l'Educació Valenciana. Dedicadas al análisis del patrimonio histórico-educativo valenciano, definieron y alentaron una serie de iniciativas de recuperación y estudio del mismo y ofrecieron una importante exposición titulada «Escoles d'ahir. Testimonis i empremtes». Fue un primer trabajo y punto de partida.

Algo después, desde el curso 2010-2011, su sentido y contenidos se fueron articulando de manera más concreta y principalmente vinculada a la materia «Història de l'Escola», asignatura que en la Universitat de València (Facultad de Magisterio) se

imparte como obligatoria en los planes formativos de los grados en Maestro de Educación Infantil y Maestro de Educación Primaria. Desde esa perspectiva, el Seminario-Museu trata de contribuir a la eficacia formativa de esos estudios que intentan facilitar al estudiantado la comprensión genealógica de los procesos de construcción social y política de la escuela primaria, y el conocimiento e interpretación de la evolución de la formación y las prácticas de los docentes de ese nivel.

Por lo tanto hay que precisar, porque es significativo, que ha ido construyéndose singularmente como un conjunto de propósitos y actuaciones en el orden didáctico y museístico que sirviera como tarea de recuperación del patrimonio escolar, como instrumento de innovación educativa y mejora del aprendizaje; y también con la pretensión de ser motivo y recurso para el estudio e investigación histórico-pedagógica especializada en ese nivel o etapa escolar, de indiscutible relevancia social y educativa.

El apoyo del Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación (Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación) y también de la Facultad de Magisterio concurren de esa forma a la tarea de avanzar de forma participativa y multidisciplinar para que, desde entonces, el Seminario-Museu pueda contribuir a la interpretación histórica de las diferentes disciplinas escolares; y también con una vocación de apertura y vinculación con la vida social, cultural y educativa, de colaboración con los otros departamentos de la facultad, e igualmente con educadores de centros escolares.

En esa línea trata de desarrollar un impulso empeñado en construir la consecución de estos objetivos:

- colaborar en la tarea de estímulo y preparación para que los futuros maestros adquieran una sensibilidad y competencias adecuadas en el campo de la educación patrimonial, en el uso del patrimonio como recurso educativo;
- fomentar una actitud positiva en los centros escolares hacia la protección y organización de su propio patrimonio histórico, muchas veces descuidado o inutilizado;
- organizar y avanzar un trabajo de recuperación, difusión y estudio-investigación del patrimonio y la memoria de la escuela, constituyendo así, al mismo tiempo, un fondo de recursos didácticos, e iniciando la configuración de unos espacios expositivos y museísticos, sin ninguna intención acumulativa sino como muestra selectiva para interpretación.

El Seminario-Museu cuenta, para desarrollar estas perspectivas, con estos tres espacios y dedicaciones específicas, que podemos describir y resumir de la siguiente manera:

1. **Aula-Seminario**, situada en el edificio central de la Facultad de Magisterio. Se trata de un espacio expositivo-museístico, que cumple —con sus fondos y colecciones— la función de taller y centro de recursos, pero que al mismo tiempo ha ido progresivamente contribuyendo a la recuperación y conservación de diferentes materiales. De esa forma la iniciativa comparte la idea de quienes defienden un museo como taller o laboratorio de trabajo en el campo de la formación histórico-pedagógica, facilitando el encuentro y el diálogo con las huellas o testimonios del pasado.

Los materiales y documentos a los que nos referimos se representan fundamentalmente por la conformación de unos fondos o secciones de

- manualística escolar;
- biblioteca pedagógica;
- cuadernos escolares;
- imágenes de la escuela;
- material didáctico;
- prensa pedagógica;
- archivo oral y gráfico de la memoria.

Cuando las disponibilidades de espacio lo permitan, se tiene previsto añadir a ello dos secciones más, dedicadas especialmente a «renovación pedagógica» y «escuela valenciana».

2. En el edificio de la Biblioteca de Educación María Moliner se presenta otra perspectiva del Seminari-Museu; se trata de la **exposición permanente** «Els llibres d'escola», que sirve como muestra de la evolución de la manualística escolar desde el siglo XIX a la actualidad. Un centenar de libros pertenecientes a los fondos del Seminari-Museu d'Història de l'Escola y de los fondos de la antigua Biblioteca de la Escuela Normal, después Escuela de Magisterio Ausiàs March, conforman esta muestra que va alternándose con otras temporales sobre diversas referencias que luego citaremos.

3. Por otra parte contamos con el **Aula-Museo**, ubicada en el antiguo Grupo Escolar Joaquin Costa, sede de la extensión que la Universitat de València tiene en la ciudad de Ontinyent. Constituye el tercer espacio de los mencionados al principio. Cabe señalar en este caso que se trata de un magnífico edificio escolar que fue inaugurado el año 1934.

La que se ha denominado como Aula-Museo de la Segunda República está concebida, aprovechando el origen del centro, como un espacio de recuperación de la memoria y el patrimonio histórico-educativo; en él se cuenta con dos recursos y muestras:

- a) Por una parte, la exposición permanente «Escola i República. L'escola pública a València, 1931-1936», una muestra que explica en quince paneles la construcción de la escuela republicana en tierras valencianas. Los paneles, ilustrados con fotografías que muestran edificios, profesorado y actividades escolares, están preparados para posibilitar un uso itinerante de la misma; por lo tanto, pueden ser cedidos de manera temporal a aquellos centros docentes o asociaciones cívicas que lo solicitan.
- b) Además se ofrece la reconstrucción de un aula de la época, aprovechando los elementos originales del edificio y recuperando mobiliario y materiales didácticos, con la intencionalidad de mostrar la importancia de conservar nuestro patrimonio histórico-educativo. Son objetos y materiales distribuidos en diferentes espacios para conseguir explicar las prácticas escolares que significaron la renovación pedagógica republicana. Así, la utilización de los medios de comunicación en la escuela se ejemplifica mediante ejemplares de diarios, revistas y aparatos de radio de la época; los recursos y materializaciones de las técnicas Freinet se demuestran con una exposición de todos los elementos necesarios para confeccionar una revista escolar según el proceso hectográfico, junto a cuadernos escolares originales realizados siguiendo esta técnica por maestras seguidoras de Freinet en poblaciones valencianas; para explicar las contradicciones existentes entre el modelo tradicional de mujer y el de la ciudadana republicana que convivieron en los años republicanos, y su transmisión en las escuelas, se muestran, junto a los elementos tradicionales (caja de costura, libros de lectura...), una máquina de coser y otra de escribir, intentando simbolizar la modernidad en la educación doméstica y profesional; se expone una urna que recuerda la democracia escolar...

Hay que añadir que en los armarios-librerías se guarda y expone una interesante colección de libros de pedagogía, de textos para la formación del Magisterio, de manuales escolares, de revistas de formación del Magisterio y de diversos textos marcados con el sello de *Misiones Pedagógicas*, *Cultura Popular*...

Anotemos que el aula es depositaria de un fondo de entrevistas con escolares de los años republicanos, realizado por alumnado de Magisterio, dentro de la asignatura *Història de l'Escola*. Este rico patrimonio inmaterial se encuentra en la actualidad en proceso de catalogación.

Cumpliendo con su finalidad didáctica, el Aula-Museu está abierta al alumnado de Magisterio y al público en general. Las visitas pueden contar de manera previa con un cuaderno-guía de estudio que posibilita su visita, particularmente útil para

el alumnado de secundaria, escuelas de adultos y personas interesadas en conocer o profundizar en esta etapa histórica.

Debemos remarcar aquí la intencionalidad cívica de esta aula, porque los objetos en ella depositados, cedidos o donados por personas implicadas en la recuperación de la memoria histórica, hacen que no sea un mero depósito o compra de materiales sino que es fruto de la concurrencia de sensibilidad, participación y compromiso de quienes valoran tiempos de democracia, educación y ciudadanía.

En cuanto se refiere a las actividades que el Seminari-Museu realiza (tanto en Valencia como en Ontinyent), intentaremos a continuación hacer una apretada mención de algunas de ellas, que son animadas y dirigidas por el profesorado en colaboración con los estudiantes:

- *Seminarios y talleres didácticos* que sirven de apoyo y complemento a la enseñanza de la mencionada materia Història de l'Escola. A título de ejemplo podemos citar ahora los realizados en diferentes cursos y por diferente profesorado sobre los temas: «Patrimonio escolar», «Historia material de la escuela», «Los manuales y cuadernos escolares», «Maestros de ayer» y algunos trabajos sobre fuentes orales en la investigación histórico-pedagógica.
- *Exposiciones*: en este aspecto, y además de la exposición permanente ya citada, se han elaborado otras de carácter temporal sobre «La escuela del franquismo» y «Las prácticas escolares de la Escuela Nueva». Por otra parte, se han recuperado una serie de exposiciones temporales y, por lo tanto, de duración efímera y acceso restringido que, en diferentes momentos, han potenciado el estudio de la historia local y la recuperación y difusión del patrimonio histórico-educativo (materiales escolares, fotografías, manuales, cuadernos...) depositado en archivos escolares y, de manera particular, en los privados. Se trata de un conjunto de exposiciones que, en formato gráfico, se han hecho permanentes y accesibles a través de la página web antes mencionada. Entre ellas destacamos:
 - «Un temps d'educació a Carcaixent», recuperando la memoria gráfica escolar de la población valenciana en los años veinte y treinta del pasado siglo. Coordinada por Alejandro Mayordomo y Anabel García en el 2002.
 - «Valencià a l'escola. Memòria i testimoni». Recuperando los paneles y textos que conformaban la exposición coordinada por Carmen Agulló y Batiste Malonda, y patrocinada por el CEIC Alfons el Vell de Gandia, que tuvo lugar en Gandia en el 2005, con la intencionalidad de narrar la historia de las vicisitudes de la introducción del valenciano en la escuela a través de documentos y objetos de diferentes procedencias.

- «Escoles d'ahir. Testimonis i emprentes». Consideramos esta exposición, que tuvo lugar en Gandia en el 2009, organizada por el CEIC Alfons el Vell y el Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación, como el inicio de nuestra aventura museística. Coordinada por Gabriel García Frasset, Alejandro Mayordomo y Carmen Agulló, proporcionaba un recorrido histórico por edificios, espacios, actividades, materiales, alumnos y profesores de todo el siglo xx. Un resumen gráfico de sus contenidos es lo que ofrecemos en la exposición virtual.
 - «Mujeres para Dios, para la patria y para el hogar». Recupera, en formato virtual, la exposición organizada en el 2012 por el grupo de historia de educación de las mujeres del grado de Pedagogía, de Carmen Agulló, en la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación. Conformada gracias a la aportación de los materiales escolares (fotografías, manuales, cuadernos, labores, objetos religiosos ...) que las alumnas recuperaron de sus ámbitos familiares, puso de manifiesto la riqueza de los archivos familiares.
 - «Un model d'escola: Víctor Calatayud Tortosa (1901-1974)». Difunde la exposición que la profesora M.^a Jesús Llinares realizó en Tavernes de la Vallidigna (2013) para mostrar el itinerario temporal la vida académica, profesional y el trabajo educativo desarrollado por el maestro Víctor Calatayud Tortosa en las diferentes poblaciones en las que ejerció su magisterio.
- Igualmente se ha colaborado en la organización de la exposición sobre «La historia de los manuales de gramática, siglos xviii al xx» organizada por el Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura, con ocasión del I Congreso Internacional sobre la Enseñanza de la Gramática» (Valencia, febrero del 2014). En el mismo sentido, se ha participado en la elaboración y desarrollo de la exposición «Historia y escuela. La enseñanza de la historia (1939-1990)», colaborando, en esta ocasión, con el Departamento de Ciencias Sociales y Experimentales de la Facultad de Magisterio de Valencia.
- *Itinerarios y visitas guiadas*: cada curso escolar se vienen realizando visitas guiadas por instituciones educativas históricas en la ciudad de Valencia (Colegio San Pablo-Instituto de Enseñanza Secundaria Lluís Vives; Casa de la Enseñanza-antigua Escuela Normal; colegio de las Escuelas Pías, escuelas graduadas Cervantes ...), y también en Ontinyent (Colegio Joaquín Costa-1934 y Colegio La Concepción de los PP Franciscanos).
 - *Museo virtual*, para el que se vienen construyendo de manera cooperativa por parte de estudiantes y colaboradores algunos materiales y recursos audiovisuales. Entre ellos: *Patrimonio histórico-educativo: un viaje a través del tiempo*; *Itinerario didáctico sobre la escuela durante la dictadura*; *Una mirada a los Libros*

de formación docente y *Libros de la escuela*. El propósito aquí es promover que el estudiantado, sobre todo, elabore sus propias formas de exponer o presentar su particular lectura de algunos materiales o temas.

- *Proyectos de innovación docente*: se ha formado parte de un grupo de innovación dentro del programa patrocinado por el Servei de Formació Permanent i Innovació educativa de la Universitat de València. El trabajo se ha realizado en torno al tema de «Nuevos recursos para la enseñanza de la historia».
- *Audiovisuales*: «Els mestres de ahir. Perspectives històriques i polítiques sobre la formació de mestres, 1931-2014» (TFG de Celia Serralta García); «50 aniversario de la promoción de la Escuela Normal masculina de Valencia, 1962-1965», colaboración con los antiguos alumnos de la promoción.
- *Publicaciones*: en este aspecto, y en relación con los fines y desarrollos de nuestro Seminari-Museu, podemos citar los siguientes trabajos:
 - Alejandro Mayordomo: «La recuperació del patrimoni historicoeducatiu: raons, propostes i convocatòria», en *El patrimoni historicoeducatiu valencià*, CEIC Alfons el Vell, Universitat de València, Generalitat Valenciana, 2011.
 - M.ª Jesús Llinares Ciscar: «Experiencia didáctica: la exposición “L'escola d'ahir” y el seminario-museo de historia de la escuela Universidad de Valencia», <<http://revista.muesca.es>>, *Cabás*, 8 (2012).
 - M.ª Carmen Agulló, Alejandro Mayordomo, Joan Torró: *Guía didáctica del Aula-Museu de la IIª República*, Vicerectorat de Participació i Projectió Territorial, 2015.
 - M.ª Carmen Agulló Díaz, Blanca Juan Agulló: «Materiales museísticos y ámbitos rurales valencianos pasados y presentes», *Revista Aula*, Universidad de Salamanca, vol. 22, 2016 (en prensa).

3. ¿HACIA UN MUSEO PEDAGÓGICO? UNA ANTIGUA ASPIRACIÓN CON VENTAJAS Y LIMITACIONES

La definición teórica y el desarrollo concreto de nuestro trabajo en este campo nos ha permitido constatar, como elemento de reflexión y sugerencia, la dualidad existente entre los espacios expositivos ubicados in situ en los ámbitos rurales, fruto de la iniciativa de los propios vecinos, y las propuestas pedagógicas surgidas desde el ámbito universitario y académico que ocupan, en su gran mayoría, emplazamientos diferentes del original escolar.

Y nos hace pensar en el valioso trabajo cultural de todas aquellas experiencias rurales que hemos conocido, así como en la necesidad y conveniencia de conse-

guir que ambas realidades interactúen y se complementen para crear un nuevo contexto que permita ampliar y mejorar el discurso museístico de cada una de estas escuelas-museo al tiempo que acerque el discurso académico a una población más amplia.

Es innegable el valor patrimonial de los viejos edificios escolares marcados por su singularidad, así como la utilidad de las recreaciones históricas como medio de reflejar una realidad social y escolar ya desaparecida. Pero esas escuelas también tienen cabida en un discurso más general de la historia de la escuela en nuestro país.

Es aquí donde consideramos que la universidad debería volver a entrar en juego, como núcleo organizativo de una red de escuelas-museo y museos escolares que conservarían los objetos en sus emplazamientos originales, contribuyendo a mantener la memoria de la comunidad que les rodea y que se implicaría en su gestión y difusión. Esa se nos presenta como una tarea de enorme proyección social y pedagógica para la que son imprescindibles importantes sinergias y, desde luego, un proyecto participativo y con recursos suficientes. En esa dirección nos hemos situado recientemente y en ella intentaremos continuar.

De lo avanzado hasta ahora podemos comentar algunos casos:

1. Las escuelas-museo ubicadas en los edificios escolares originales: suelen ser escuelas unitarias rurales suprimidas en los años setenta, tras la aprobación de la LGE y la política de concentraciones escolares. Conservan in situ el patrimonio histórico-educativo existente hasta esos años, normalmente del periodo franquista, y lo muestran formando parte de un estilo de vida ya inexistente, inmerso en un proceso de recuperación etnográfica de la vida rural de la población, aunque careciendo de una explícita intencionalidad pedagógica. Es el caso de la Escuela-Museo de Sesga (Rincón de Ademuz), que posee una importante cantidad de mobiliario y material escolar del franquismo, a la que deben añadirse diversos ejemplares de la biblioteca republicana de *Misiones pedagógicas*; el de la Escuela-Museo de Mas del Olmo (Rincón de Ademuz), que reconstruye un aula del franquismo, con una excelente colección de cuadernos escolares, sin catalogar, y el del *mas* de *Coves de Vinromà* (la Plana Alta).

Un caso particular sería el de la Escuela del Canto (Alt Maestrat), alejada del núcleo rural, abierta en la Segunda República y a la que acudían niños y niñas residentes en las casas ubicadas en un radio territorial de más de una hora de distancia a pie. Ha sido restaurada por iniciativa popular, mediante *crowdfunding*, combinando los elementos originales con otros que, al haber desaparecido, han sido reconstruidos por vecinos de la población, dentro de un proyecto de recuperación colectiva. Es la única escuela que ha completado la recuperación del patrimonio educativo material con el de carácter inmaterial, al recoger y grabar, en formato audiovisual,

los testimonios de alumnado y profesorado de diferentes épocas. Su estrecha relación con la escuela del pueblo y, por medio del profesorado y vecinos, con otras escuelas, permite una visita y estudio por parte del alumnado actual que conoce, analiza y reflexiona sobre las vicisitudes de la historia escolar de sus antepasados. Es la única, por lo tanto, que dispone de una intencionalidad pedagógica, más allá de la recuperación patrimonial.

2. Aulas insertas en museos etnográficos: aquellas que se han reconstruido dentro de un proyecto museístico más amplio. Sería el caso del Museo Etnográfico Municipal de Biar, o de la exposición «Antigua Aula Escolar de Culla». Ambas combinan materiales de diferentes épocas, sin dotarlas de intencionalidad histórico-pedagógica.

3. Exposiciones escolares itinerantes: con la intencionalidad de dar a conocer la importancia de rescatar, conservar y estudiar el patrimonio escolar, una misma exposición recorre diversas poblaciones. Es el caso de la organizada en el Alto Palancia, que se ha exhibido en Sot de Ferrer, Viver, Altura y Segorbe. En este caso, se intenta construir un museo comarcal.

4. Museos virtuales: debido a la dificultad de recuperar y exhibir materiales escolares, surge la iniciativa de localizarlos, fotografiarlos y exponerlos en una página web o en Facebook. Una excelente iniciativa es la página ubicada en Facebook «La memoria de la escuela: Alto Palancia» (<<https://www.facebook.com/La-memoria-de-la-escuela-Alto-Palancia-1519694504915366/?fref=ts>>), una magnífica exposición virtual de fotografías y documentos escolares (revistas, boletines...), aportadas por los habitantes de las diferentes poblaciones. Destaca su crecimiento constante gracias al dinamismo que implica el formato.

5. Colecciones de materiales escolares ubicadas en centros históricos: varias escuelas conservan un excelente material escolar de diferentes épocas, aunque sin catalogar ni exhibido con intencionalidad histórico-pedagógica. En la ciudad de Valencia encontramos dos casos, ambos centenarios, como son las primeras escuelas graduadas de la ciudad: los grupos Cervantes y Balmes; y otros centros más recientes como el Rey Jaime I, o el Teodoro Llorente. En Alicante destacaríamos el CEIP Cervantes de Monóver.

6. Colecciones particulares: destacaríamos la del maestro Enric Soler i Godes, conservada por la Càtedra Enric Soler i Godes de la Universitat Jaume I de Castelló, que recoge todo el legado de material pedagógico de este maestro pionero en las

técnicas Freinet en tierras valencianas, entre el que destaca su imprenta y ejemplares de cuadernos realizados con esta técnica.

En definitiva, pues, desde nuestro Seminari-Museu sostenemos la defensa y el proyecto de esta red integral e integradora, cuyo núcleo coordinador lo conformaría un museo pedagógico de nueva creación, ubicado preferentemente en un antiguo edificio de uso educativo, y desde el que se pueda construir un discurso general de la historia de la pedagogía, sus diferentes corrientes y escuelas, así como hitos y personajes a destacar, relaciones con la cultura social y política de los diversos tiempos, etc.

Trabajamos, pues, con la ilusión de poder profundizar y articular la tarea de localización, exploración y estudio de espacios y contenidos que pueden formar una red o itinerario histórico escolar. En ese sentido continuamos buscando ayuda y compañía. Convencidos de que el establecimiento de esta red ofrecería a todas las partes implicadas numerosos beneficios:

- Asesoramiento por parte de los expertos del museo pedagógico a las instituciones pertenecientes a la red en diversos aspectos técnicos: se trataría de ayudar a mejorar el discurso expositivo de cada centro, potenciando una singularidad que haga atractiva su visita al diferenciarlo de los demás. Así, por ejemplo, una escuela podría distinguirse por su colección de manuales escolares; otra, por sus cuadernos, una tercera por la cartografía ... También sería conveniente ayudar a realizar un inventariado y un catálogo del material de cada centro. La creación de una base de datos a la que se pudiera acceder desde diferentes ámbitos favorecería y fomentaría la investigación. Además, desde la universidad podríamos asesorar sobre servicios de conservación y restauración y la realización de exposiciones y proyectos educativos, actividades a las que hemos prestado atención de manera puntual, pero que sería necesario visibilizar de manera que los distintos centros o personas interesados supieran que cuentan con nuestra colaboración.
- Visibilización de aquellos centros y instituciones pertenecientes a la red, de manera que todos ellos y el personal interesado conocieran su existencia y las posibilidades de visita.
- Facilitar acuerdos entre los diversos miembros para favorecer intercambios o préstamos para completar el discurso expositivo de cada centro.
- Posibilidad, por parte del museo pedagógico, de ofrecer ejemplos prácticos de los temas tratados en su colección.

Estamos bien seguros de que esta incorporación de una lectura histórico-educativa sobre el patrimonio en las propias instituciones educativas tendrá resultados que



Aula Museo de Història de l'Escola de la Facultat de Magisterio de la Universitat de València



Recreación de aula de época en el Campus de Ontinyent de la Universitat de València

incrementen la participación y dinamización de nuestros esfuerzos y su conexión tanto con intereses didácticos como con contextos e identidades socio-culturales de la vida comunitaria. Sobre algunas de esas estrategias y actuaciones deberá encaminarse nuestro proyecto de museo activo.

4. A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

El Seminari-Museu d'Història de l'Escola es una obra en/de construcción, sigue haciéndose, y se configura progresivamente por medio de la acción y participación. Y siempre nos hemos mantenido en un proyecto y lenguaje que lo entiende y muestra como un instrumento socio-cultural, historiográfico y educativo. Eso exige que el deseo sea convertirlo en un lugar y motivo para generar actividad y metodología, creatividad y reacción. Nuestros escasos medios y nuestra propia voluntad nos exigen y dirigen a contar más que con la extensión con la selección de los objetos, y esto en función de su significación y potencialidad para comprender la historia educativa.

Esa ha sido una concepción presente desde la convocatoria a toda esta tarea que representó, como apuntábamos al inicio, la celebración de las V Jornades d'Història de l'Educació Valenciana (2009). Nos interesa aprovechar la significación y funcionalidad del patrimonio como objeto y recurso del conocimiento histórico, nos interesa recuperar, estudiar y difundir el patrimonio histórico-educativo valenciano, nos interesa generar voluntades y medidas que concurren a esta labor de preservar proteger y utilizar edificios, bibliotecas, materiales didácticos, cuadernos... sin afanes neopositivistas de acumulación exhaustiva.

Por ello hemos querido «buscar» y «mirar» en los espacios que son algo más que una materialidad aparente, en los objetos que revelan maneras de entender y hacer, en las voces y escritos que transmiten vivencias y percepciones, en las imágenes que hacen ver lo cotidiano.

Se trata, sin ninguna duda, de preservar el patrimonio, mostrarlo, dialogar con él, reconstruir la memoria escolar, enseñar y aprender.

Museo Pedagógico de Galicia (MUPEGA)

Emilio CASTRO FUSTES
Vicente PEÑA SAAVEDRA

1. INTRODUCCIÓN Y PRESENTACIÓN GENERAL

El Museo Pedagógico de Galicia, en adelante MUPEGA, se creó por decreto del Gobierno autonómico gallego el 2 de noviembre del 2000.¹ En aquel momento representaba el primer museo temáticamente especializado en el patrimonio histórico-educativo que surgía con un soporte institucional de rango autonómico en el territorio español.

El museo nace con el propósito, compartido hoy por todos los museos de su misma tipología, de sensibilizar a la sociedad en su conjunto y a los más jóvenes en particular acerca de la riqueza que supone el legado histórico escolar de cada comunidad y por extensión de todo el país. En su decreto fundacional ya quedaba meridianamente clara cuál se aspiraba que fuese su finalidad primordial: «Promover y desenvolver la recuperación, salvaguarda, estudio, muestra y difusión del legado pedagógico de nuestra comunidad autónoma» (art. 1.º).

Abundando en la idea, en la misma disposición legislativa auroral se proclaman como objetivos del MUPEGA (art. 2.º):

1. La recuperación, conservación, estudio y muestra de aquellas producciones y bienes patrimoniales de interés para la historia de la educación y la memoria colectiva de la comunidad gallega.
2. La especial atención a las realizaciones educativas en lengua gallega y a las referentes a la enseñanza de la lengua y la cultura gallegas.

¹ *Diario Oficial de Galicia (DOG)*, núm. 219 de 13 de noviembre del 2000, pp. 15169-15171.

3. La constitución de un centro documental y de recursos pedagógicos que provean de instrumentos heurísticos y faciliten el estudio y la difusión de la educación en Galicia en su historia, actualidad y prospectiva.
4. La realización de muestras de carácter temporal o permanente con los fondos depositados en la propia institución o cedidos por otras entidades.
5. La promoción de proyectos, publicaciones y otro tipo de actividades que contribuyan a recuperar la memoria educativa de Galicia y a dinamizar su realidad pedagógica.

Como complemento y ampliación de esta declaración programática, el propio decreto le atribuye al nuevo establecimiento las siguientes funciones (art. 3.º):

1. Programar y realizar exposiciones relacionadas con los distintos ámbitos sectoriales del mundo de la educación y de la pedagogía en Galicia.
2. Potenciar e incentivar la investigación y la innovación en el campo de la pedagogía en Galicia.
3. Colaborar en la formación y actualización pedagógica de los profesionales de la educación.
4. Elaborar bases de datos sobre la educación en nuestra comunidad autónoma.
5. Acopiar, catalogar, custodiar y difundir los acervos bibliográficos y documentales gallegos, así como las producciones en las que se objetivan la memoria y la actualidad educativas en Galicia.
6. Diseñar y preparar unidades didácticas y materiales de trabajo relacionados con las finalidades y actividades propias [...].
7. Mantener relaciones de intercambio y colaboración con otros centros análogos.
8. Actuar como agente vertebrador y coordinador de otros espacios museísticos de temática educativa existentes en Galicia [...] para la ejecución y desarrollo de iniciativas conjuntas.
9. Dotar una biblioteca especializada en materias relacionadas con el museísmo pedagógico.
10. Promover la realización y difusión de publicaciones específicas referentes a la temática propia de los proyectos y de las actividades emprendidas.
11. Impulsar la celebración de encuentros y jornadas de estudio sobre aspectos relacionados con el museísmo pedagógico y la recuperación de la memoria educativa de nuestra comunidad.
12. Proponerle a la Consellería de Educación e Ordenación Universitaria la firma de convenios de colaboración con otras instituciones públicas y privadas.
13. Colaborar, en su caso, en la realización de estudios, informes e investigaciones sobre la educación y la infancia en Galicia.



Fachada actual del Museo Pedagógico de Galicia MUPEGA

14. Cualquier otra iniciativa o acción tendentes a la consecución se le atribuyen, en el marco de su objeto específico.

El centro museográfico está ubicado en un magnífico y amplio edificio público, que en su momento fue concebido como residencia para estudiantes descendientes de emigrantes gallegos, más tarde como localización de una parte de los servicios administrativos de la Consellería de Educación e Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia y, por fin, después de una cuidada y estudiada reforma pasó en el año 2004 a ser el contenedor del primer museo de materia educativa que abría sus puertas al público en los albores del siglo XXI. Su sede se encuentra exactamente en el número 107 de la avenida de San Lázaro, justo allí donde la ruta jacobea de peregrinaje pierde su carácter rural para conectar con las calles de la ciudad.

Un holgado sótano, convenientemente acondicionado, que se destina a almacén, laboratorio audiovisual y servicios, junto con tres plantas superiores, suman los casi 3000 m² de espacios visitables y utilizables para dar cobertura a las funciones y tareas del ente museístico. Biblioteca, archivo, sala de investigadores, salón de actos y otras dependencias auxiliares comparten con las primeras muestras museográficas la planta baja, principal o de bienvenida de los visitantes. Varias reproducciones autorizadas de obras pictóricas de destacados artistas gallegos ofrecen a los usuarios una

impronta infantil y escolar que les va a acompañar en su periplo por el resto de la exposición permanente. En los últimos tiempos se adaptó un pequeño espacio como ludoteca para uso y disfrute de los escolares más pequeños. También se dispone de una clase atemporal equipada con mobiliario y utillaje de época, en la cual los concurrentes pueden realizar prácticas instructivas diversas. Desde esta misma planta se accede a un completo campo de recreo, donde plásticamente se distribuyen algunos de los juegos más populares de la infancia y autóctonos de la comunidad gallega.

Las dos plantas superiores están destinadas a la exposición permanente y temporal del museo, además de albergar cuatro cómodos espacios administrativos, donde se ubican los puntos de trabajo de los asesores técnicos y de la dirección del centro (Peña Saavedra, 2008a).

Alrededor de dos mil piezas museísticas se pueden contemplar cómodamente a lo largo del itinerario museográfico que se ha diseñado en su ambicioso plan museológico y museográfico, redactado en el año 2002 (Peña Saavedra y Castro Fustes, 2002).

Las nuevas tecnologías completan los componentes narrativos, icónicos y de participación en todo el museo por medio de varias pantallas táctiles y pizarras electrónicas que ofrecen al visitante información específica sobre los espacios musealizados o, en otros casos, diferentes actividades interactivas.

El museo cuenta con su propia página web <www.edu.xunta.es/mupega>, donde se aloja la información más importante del centro, se anuncian sus actividades y se da visibilidad a los colectivos que lo visitan. En el mismo sitio web figura su correo electrónico de contacto: museo.pedagogico.galicia@edu.xunta.es; un formulario de visitas para grupos (de escolares, pero también de otros sectores) que de este modo concertan su cita y eligen el tipo de actividad que desean para sus componentes, entre las múltiples opciones que se le ofertan cada curso académico en la propia web; la normativa de utilización de los espacios del establecimiento y otras novedades de interés para los usuarios.

Orgánica y funcionalmente, el museo nació como un *centro específico* de la Consellería de Educación e Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia,² adscrito a su Secretaría General. Dependencia que le reporta una considerable estabilidad jurídica pero que le resta una notable autonomía de gestión y de operatividad en la programación de tareas y en el mismo proceder de su día a día.

El actual organigrama que estructura el aparato administrativo del MUPEGA está compuesto por un órgano colegiado —Comisión Rectora— y varios unipersonales.

² De hecho, en el preámbulo de su decreto fundacional se define el MUPEGA como un «centro específico destinado a recuperar, salvaguardar, estudiar, mostrar y difundir todas aquellas expresiones pedagógicas y lingüísticas que pongan de manifiesto la variedad y riqueza del patrimonio educativo de Galicia, posibilitando, así, su catalogación, sistematización y custodia» (DOG citado, p. 15 169).

La Comisión Rectora está formada por:

- *Presidente*: titular de la Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria.
- *Vocales*: secretario xeral de Política Lingüística, un representante de la propia consellería, la directora del MUPEGA, un representante de los órganos consultivos en materia de Patrimonio Cultural, el secretario xeral técnico de la Consellería da Cultura y el director xeral de Educación, Formación Profesional e Innovación Educativa.
- *Secretario*: administradora del MUPEGA.

Desde la modificación del decreto fundacional en el 2012, el centro cuenta con la figura de director,³ que viene a reemplazar al antiguo coordinador científico como máximo responsable de la supervisión y ejecución de las tareas cotidianas del museo. En ambos casos su nombramiento le compete al titular de la Consellería a propuesta de la Secretaría Xeral, inicialmente, o de la Secretaría Xeral Técnica, más recientemente. Entre los años 2001 y 2008 la designación del coordinador científico se enmarcaba en los sucesivos convenios de colaboración suscritos entre la entonces Consellería de Educación e Ordenación Universitaria y la Universidade de Santiago de Compostela para «el apoyo y la promoción de las actividades investigadoras y formativas del MUPEGA». Al amparo de dichos convenios la citada universidad ponía a disposición de la Consellería a uno de sus investigadores para realizar las labores de coordinación y asesoramiento científico del museo. La extinción de los referidos convenios y la ausencia de voluntad por parte de ambas instituciones para su continuidad hicieron que a partir del 2012 la dirección del centro recayese en personal funcionario de carrera de los cuerpos docentes que imparten enseñanzas regladas en niveles no universitarios.

A partir del cambio normativo descrito y hasta la redacción del presente trabajo los órganos unipersonales del museo son los siguientes: secretario general técnico, director del museo y administrador del mismo.

Internamente, desde sus orígenes, el MUPEGA cuenta con tres áreas de actuación para el cumplimiento de sus funciones, de las que se han venido ocupando los correspondientes asesores técnicos, todos ellos funcionarios docentes. Dichas áreas aparecen rotuladas bajo las denominaciones de:

³ Decreto 45/2012, de 19 de enero, por el que se establece la estructura orgánica de la Consellería de Cultura, Educación y Ordenación Universitaria (*DOG*, núm. 16 de 24 de enero, pp. 3627-3704, especialmente pp. 3701-3703).

- documentación y recursos;
- conservación y mantenimiento;
- exposiciones, estudios y publicaciones.⁴

2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Los antecedentes institucionales del MUPEGA se remontan a los albores del pasado siglo XX cuando el profesor y director de la Escuela Normal Superior de Santiago de Compostela, Casto Blanco Cabeza inició en aquel establecimiento académico la formación de un museo pedagógico, al amparo de lo estipulado en el Real Decreto de 23 de septiembre de 1898 por el que se procedía a la reforma de los estudios del Magisterio. Aquella iniciativa precursora, sin embargo, no parece que tuviera continuidad en el tiempo ni proyección más allá del propio establecimiento docente en el que había germinado. Hubo que aguardar un cuarto de siglo para que en la ciudad de A Coruña la Asociación del Magisterio Oficial del Partido Judicial de aquel distrito, el 6 de junio de 1926, acordase crear un Museo Pedagógico Regional, a imagen y semejanza de los ya existentes en numerosas ciudades del extranjero y en otras provincias españolas, estos últimos bajo el influjo y siguiendo la estela del Museo Pedagógico de Instrucción Primaria (1882), luego Museo Pedagógico Nacional (1894), que desde 1883 dirigía el institucionista Manuel Bartolomé Cossío. Tampoco fueron ajenas a su floración las ideas renovadoras que desde finales del XIX venían animando los congresos y certámenes pedagógicos celebrados en diversas ciudades y villas gallegas, al igual que en el resto del Estado. La propuesta del magisterio coruñés obtuvo refrendo legal por Real Orden de 8 de octubre del mismo año, coincidiendo precisamente con la celebración en la ciudad herculina de un congreso y certamen pedagógico al que dio amplia cobertura la prensa local. Pero aquella esperanzadora y voluntarista experiencia apenas franqueó el año fundacional, quedando inactiva por insuficiencia de medios económicos para darle viabilidad (Peña Saavedra, 2003a y 2003b). Quizá por el traumático fracaso de aquel entusiasta empeño, en los años sucesivos no se tiene noticia de nuevos bosquejos en el ámbito del museísmo pedagógico gallego.

Hubo que aguardar a la restauración democrática para que bajo un nuevo clima político, pedagógico y social volviese a resurgir con planteamientos y enfoques también renovados el interés por la museografía educativa y sus manifestaciones complementarias o análogas en la comunidad gallega. Y lo hizo inicialmente a través de

⁴ Para un conocimiento más detallado de los cometidos de cada una de estas áreas remitimos a Peña Saavedra (2003a).

numerosas exposiciones monográficas o misceláneas, vernáculas o foráneas, a veces itinerantes y casi siempre evocativas de alguna efeméride que recalaron y se exhibieron en distintos enclaves del mapa gallego, sin solución de continuidad y con frecuencia tras laboriosas gestiones de mediación, recogida, restauración, inventario, clasificación y catalogación de enseres por parte de sus promotores. Sirvan a modo de ejemplo, sin afán alguno de exhaustividad sino más bien de ilustración de esta corriente, los títulos de algunas de estas muestras que fueron fraguando una atmósfera idónea para propiciar la futura génesis del MUPEGA:

- «Cen anos de escola en Ourense». Organizada por el grupo de investigación pedagógica «Concepción Arenal» de la Sección de Pedagogía de la Facultad de Humanidades de Ourense. Ourense, mayo de 1991.
- «O Instituto de Lugo a través dos seus documentos (1842-1992)». Exposición conmemorativa de los 150 años de vida del Instituto de Lugo. Lugo, mayo de 1992.
- «A escola da memoria». Exposición organizada por los Centros de Recursos de la provincia de Pontevedra. Pontevedra, noviembre de 1995.
- «Gallaecia Fulget. Galicia Brilla. Cinco séculos de historia universitaria». Exposición conmemorativa del V Centenario de la Universidad de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela, septiembre de 1995-septiembre de 1996.
- «Pasado e presente do Instituto Xelmírez (1845-1995)». Santiago de Compostela, curso 1995-1996. Dio lugar a la colección visitable de instrumental científico de los gabinetes de física, química e historia natural (1999).
- «Educación e patrimonio. A herdanza dunha fundación». Exposición conmemorativa del bicentenario del filántropo indiano Fernando Blanco de Lema. Cee (A Coruña), 1996. Se configuró como exposición permanente abierta al público en 1999, presentándose en la actualidad como museo.
- «Os centros educativos dos cubanos. Memoria gráfica». Consello da Cultura Galega-Universidade de Vigo, Vigo, 1998 y posteriormente itinerante por Galicia.
- «Cien años de las escuelas Da Guarda». Colegio Eusebio Da Guarda, A Coruña, mayo-junio de 1998.
- «A educación en Galicia (1669-1970)». Textos escolares, escritos de pedagogía, prensa educativa. Exposición conmemorativa de los 150 años de la creación de la Escuela Normal Superior de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela, junio de 1999.
- «O ensino na II República». Fundación 10 de Marzo de Comisiones Obreiras. Santiago de Compostela, febrero del 2000. Itinerante por Galicia durante una década.

Por otra parte, cabe subrayar que en los numerosos museos de índole etnográfica diseminados por la geografía gallega es habitual encontrar, ya desde las décadas de entresiglos, un pequeño rincón dedicado a la infancia y a la escuela, con abigarradas y genuinas muestras de arqueología escolar. Y también que en algún que otro centro educativo se han consolidado exposiciones de material escolar para disfrute y deleite de sus usuarios y promotores. Ambas manifestaciones, por mérito propio y de sus artífices, merecen ser invocadas como precedentes próximos del museísmo pedagógico en el noroeste peninsular.

No podemos terminar esta semblanza histórica del advenimiento del MUPEGA sin citar otro antecedente político-propositivo que, a la postre, quedó durmiente en el capítulo de las buenas intenciones no materializadas de manera inmediata en su momento. Nos referimos a una proposición no de ley aprobada por unanimidad en la Comisión de Educación y Cultura del Parlamento Gallego, en abril de 1988, instando al ejecutivo de la comunidad autónoma a crear una «Biblioteca e Centro de Documentación e Difusión Pedagóxica de Galicia», organismo que entre otras funciones tendría la de actuar como «centro museístico y conservador del patrimonio y pasado pedagógico gallego» (Peña Saavedra, 2003a: 208).

Habrà que esperar al año 1999 para vislumbrar un anticipo evidente del futuro museo autonómico. Fue entonces cuando en el Centro Ramón Piñeiro para la Investigación en Humanidades, adscrito a la Consellería de Educación, se constituyó un equipo estable de trabajo, inicialmente reducido pero en el devenir de los meses creciente y diversificado, para afrontar el proyecto de investigación destinado a dar cuerpo y forma al ulterior MUPEGA, bajo la dirección del profesor de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Santiago de Compostela, Vicente Peña Saavedra, que a la sazón acabaría siendo el primer coordinador científico del museo, una vez oficializada su creación al año siguiente.

En las coordenadas de aquel proyecto de investigación, además de elaborar dos voluminosos informes, uno sobre museos pedagógicos del mundo y otro sobre museos del juguete y la infancia, se fue redactando el boceto museológico del futuro establecimiento museístico.

Otras líneas de trabajo acometidas entonces apuntaron hacia la elaboración de diversas encuestas dirigidas a la identificación, localización y clasificación del material que se empezaba a recoger por las cuatro provincias de la comunidad autónoma. Corresponden a aquella época, entre otros, los instrumentos de investigación titulados: *Inventario do equipamento en desuso das escolas unitarias de Galicia y Mestres de escola: historias da vida profesional*. Este último, dirigido a recuperar la memoria de la escuela por medio del testimonio directo de sus protagonistas, acabaría dando lugar a un repositorio de biografías docentes del que se editó en tirada reducida una selección en soporte audiovisual.

En esta misma fase proyectiva cabe destacar asimismo la publicación facsimilar de la cartilla escolar *La primera luz* del polígrafo Manuel M. Murguía, impresa en Lugo en 1868, precedida de un amplio estudio introductorio en volumen independiente y presentado conjuntamente en un original estuche. Era el anticipo de futuras producciones facsimilares que se preveía que saliesen a la luz cuando el museo fuese ya una realidad tangible.

Conscientes de la necesidad de dar a conocer el futuro museo a la sociedad gallega en su conjunto, confiriéndole la visibilidad requerida para la generación de sinergias y apoyos comunitarios, se articuló una completa exposición itinerante en base al material escolar ya recuperado, que se complementó con una atractiva sección multimedia. Se titularía «Espacio MUPEGA» y sería inaugurado en su primer formato en el marco de la Mostra-Ensino de Ferrol en mayo del 2001, recorriendo luego gran parte de la geografía gallega.

Hasta el momento de la inauguración oficial de la sede permanente del MUPEGA, se acometieron aún algunas otras relevantes gestiones y actividades que acabaron por imprimírle al centro en gestación una entidad fáctica. Entre ellas, la incorporación al organismo internacional ICOM y la organización del I Foro Ibérico de Museísmo Pedagógico (2001), evento congresual donde se ratificaron las bases para la constitución de una Red Ibérica de Museísmo Pedagógico, se esbozaron los prolegómenos de la futura Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo (SEPHE) y se fraguó la configuración de la RED MUPEGA como instrumento integrador y normalizador de las relaciones del nuevo museo con los institutos históricos gallegos, depositarios de un excelente y copioso patrimonio escolar.

Con este amplio bagaje de heterogéneas actividades, y sin olvidar las tareas internas de recogida, restauración y catalogación de fondos, el museo abriría sus puertas al público el 21 de octubre del 2004, situándose a la vanguardia del museísmo pedagógico de España y Portugal y a la avanzadilla modernizadora de la museografía educativa a escala europea y mundial, conforme testimoniaron algunos acreditados observadores externos (Boyer, 2009). De ello quedó constancia también en la obra *Os museos da educación en Internet* con la que se agasajó a los asistentes al acto inaugural.

A partir de entonces, se puede decir, el museo comienza una nueva etapa en su desarrollo, marcada principalmente por la actividad expositiva e investigadora. Las visitas escolares y de diversos sectores de la población gallega y española en general ocupan ahora el eje central de su vida cotidiana, sin abandonar su vertiente itinerante y su potente línea editorial.

Desde aquellas fechas hasta la actualidad, la coordinación científica o dirección técnica del MUPEGA fue asumida por Vicente Peña Saavedra (2000-2007), Antonio Rial Sánchez (2007-2009), Emilio Castro Fustes (2012-2015) y Beatriz Seco González (2015). A su vez desempeñaron las distintas asesorías técnicas Jesús González

Serén, José Luis Moar Rivera, Emilio Castro Fustes, Francisco Rodríguez Fontarigo, M.ª Carme Arca Camba, Beatriz Seco González y Antonio Cepeda Fandiño.

3. SITUACIÓN ACTUAL

El MUPEGA a lo largo de estos once años de exposición permanente y pública y los quince de vida con cobertura legal ha venido desarrollando fundamentalmente las líneas de trabajo que a continuación glosamos de manera sucinta.

3.1. Exposiciones temporales

Desde el mismo momento auroral el centro ha apostado por el recurso museístico que ofrecen las exposiciones temporales para tratar diversos aspectos de la historia de la educación, o bien para celebrar alguna efeméride educativa. Así, podemos citar entre las muestras más destacadas, de elaboración con fondos propios o en colaboración con otras entidades, las siguientes:

- «Los MAVs en la enseñanza», producción propia (2004-2006).
- «II República española. 75 aniversario (1931-2006)», Ateneo Republicano de Galicia (2006).
- «Más de 100 anos de prensa escolar en Galicia», producción propia (2006-2007).
- «Ronsel de ilusíons», producción propia (2006).
- «150 anos da Lei Moyano», producción propia (2007).
- «Mestras: unha biografía repleta de soles», producción propia (2008).
- «De oficio a profesión», producción propia (2009).
- «Xogos e xoguetes en Galicia. Tradición e modernidade», producción propia (2009).
- «De Saladino a Sherezade», Casa Árabe y el Seminario Galego de Educación para a Paz (2010).
- «O Princiño arredor do mundo», Fundación Carlos Casares (2011).
- «Aqueles vellos cadernos: redaccións, copias, ditados...», CEMUPE y MUPEGA (2012).
- «A pedagogía intuitiva. As láminas educativas», producción propia (2012-2013).
- «Luces de Alén Mar. As escolas de americanos en Galicia», Consello da Cultura Galega. Arquivo da Emigración Galega (2013).
- «1970-1990. Aquel tempo da EXB», producción propia (2014).



Primera exposición temporal en el MUPEGA. Detalle de uno de los espacios recreados

- «10 anos do Museo Pedagógico de Galicia», produción propia (2014).
- «O espazo máxico. Ilustracións, libros infantís e buxainas», 25 anos da revista *Peonza* (2015-2016).

3.2. Exposicións itinerantes

La itinerancia sigue siendo una de las líneas de trabajo más potente del museo, acudiendo allí donde se celebra algún evento congresual o bien respondiendo a las peticiones de los propios centros educativos que desean conmemorar alguna efeméride. Dos son los modelos de espacios que se articulan para la itinerancia: uno grandioso con un aula completa —Espacio MUPEGA— y otro menor, a modo de recreación de un rincón escolar típico —Microespacio MUPEGA—. En una u otra modalidad se puede afirmar que se ha recorrido la casi totalidad de la geografía gallega, además de estar presente en varias ferias de educación de carácter estatal. He aquí una relación sumaria de los principales enclaves en los que ha recalado:

- Mostra ensino 2001. Recinto Feiral Punta Arnela. Ferrol (2001).
- Inforensino 2001. Recinto Feiral de Lugo (2001).
- I Foro Iberico de Museísmo Pedagógico. Palacio de Congresos e Exposicións de Galicia. Santiago de Compostela (2001).

- Letras galegas 2002. Aula de Usos Múltiples da Escola Superior de Conservación e Restauración de Bens Culturais de Galicia. Pontevedra (2002).
- Festa do Alvariño 2002. Auditorio da Casa do Concello de Cambados (Pontevedra) (2002).
- Aula 2003. Salón internacional del estudiante y de la oferta educativa. Parque Ferial Juan Carlos I. Madrid (2003).
- Galioicio 2003. Feira do Ocio, Salón do Tempo Libre. Vigo (2003).
- Aula 2004. Salón internacional del estudiante y de la oferta educativa. Parque Ferial Juan Carlos I. Madrid (2004).
- Aula 2005. Salón internacional del estudiante y de la oferta educativa Parque Ferial Juan Carlos I. Madrid (2005).
- IES Sánchez Cantón. Pontevedra (2005).
- Centro Arqueolóxico Federico Maciñeira. Ortigueira (A Coruña) (2005).
- 20 Aniversario da creación do IES Pobra do Caramiñal. Pobra do Caramiñal (2005).
- 75 aniversario CEIP Anxo da Garda. A Coruña (2005).
- A II República en Galicia, esperanzas e ideais. Palacio Municipal de Exposicións Kiosco Alfonso. A Coruña (2006).
- A Semana Verde. Silleda (Pontevedra) (2006).
- Aula 2007. Parque Ferial Juan Carlos I. Madrid (2007).
- A Escola dos avós. CEIP de Baio. Vimianzo (A Coruña) (2007).
- As escolas da Ulloa. Centro cultural de Monterroso (Lugo) (2007).
- 50 Aniversario da Licenciatura de Matemáticas. Universidade de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela (2007).
- 80 aniversario da Escola americana de «Sada y sus contornos». Sada (A Coruña) (2008).
- I Centenario das Escolas da «Unión Hispano-Americana Valle Miñor» (1909-2009). Congreso Emigración e Educación (1900-1936). IES Escolas Proval. Nigrán (Pontevedra) (2009).
- A Semana Verde. Silleda (Pontevedra) (2009)
- O mestre de Sabucedo. Sabucedo (Pontevedra) (2009)
- A escola dos avós. Valga (Pontevedra) (2010)
- A vella escola. IES Sánchez Cantón. (Pontevedra) (2011)
- As escolas americanas en Viveiro. Casa de Cultura. Viveiro (Lugo) (2011)
- As escolas do pasado. Cabana de Bergantiños. (A Coruña) (2011)
- Exposición «Elisa e Marcela». A Normal. Universidade da Coruña (A Coruña) (2011)
- Feira do Moble. A Estrada. (Pontevedra) (2012)
- Centenario da escola americana «A Devesana». Devesos. Ortigueira (2012)

- Residencia de maiores Concepción Arenal. A Coruña (2012)
- Xornadas de ENCIGA. IES Xelmírez I. Santiago de Compostela (2012)
- 50 aniversario CEIP Curros Enríquez. A Coruña (2013)
- 50 aniversario CEIP Nazaret. Cangas de Morrazo. (Pontevedra) (2013)
- Exposición «Luces de Alén Mar». Casa Cultura Burela. (Lugo) (2014)
- 50 aniversario CEIP Torre Illa. Illa de Arousa. (Pontevedra) (2014)
- Exposición «A vida dos nosos avós». EEI Pastora. Cambados. (Pontevedra) (2014)

3.3. Pieza del mes

En el año 2010 se creó este nuevo espacio museográfico, situado en un lugar preferente del vestíbulo de acceso de la planta baja del centro, para poner de relieve alguna pieza de la colección propia, tratando de que coincidiese su exhibición con alguna celebración o acontecimiento histórico-educativo singular.

3.4. Mosaico de otras actividades

El museo en este último decenio, además de su labor expositiva, continuó realizando otras tareas que referiremos a continuación de manera sintética:

- Organización de las I Jornadas Científicas de la SEPHE (2005).
- Organización del I Encuentro Iberoamericano de Museos Pedagógicos y Museólogos de la Educación (2008).
- Organización y coordinación de las IV Jornadas de Institutos Históricos de España (2010).
- Organización de varios cursos de formación del profesorado centrados en actividades de restauración y divulgación científica.
- Alojamiento en el salón de actos y biblioteca de numerosos actos institucionales de la Xunta de Galicia y de sus diversos departamentos o de otras entidades públicas de la comunidad autónoma.
- Edición de nuevas guías de visita en soporte papel y en varios idiomas.
- Dotación de unas modernas audioguías para facilitar la comprensión del discurso expositivo a visitantes extranjeros, fundamentalmente.
- Actualización de la página web con una nueva arquitectura más interactiva. Está hospedada en el portal educativo de la Consellería de Cultura, Educación y Ordenación Universitaria.

- Acondicionamiento e inauguración de los núcleos expositivos de los institutos históricos pertenecientes a la RED MUPEGA; un pequeño museo en cada uno de ellos.
- Continuidad de la política de colaboración y participación con otros organismos análogos. Como se indicó en otro lugar, el MUPEGA pertenece desde el 2001 al ICOM; es miembro fundador de la SEPHE; forma parte de Brinquedia, red gallega de juego tradicional; es socio de la AEM (Asociación Española de Museólogos), y desde el 18 de mayo del 2011 está integrado como miembro de pleno derecho en el Consello Galego de Museos.
- Mantenimiento y suscripción de convenios de colaboración con varios centros museísticos para facilitar el préstamo de materiales histórico-educativos del fondo propio. Es el caso del Museo Etnográfico Casa do Patrón de Lalín (Pontevedra), el Museo Escolar de Muimenta (Lugo), el Centro de Interpretación de las Islas Ons (Pontevedra) o el Museo Pedagógico de la Universidad de Sevilla.
- Adhesión mediante la preceptiva adenda al convenio de colaboración entre el MEC y la Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia para la implantación de la aplicación de gestión museográfica DOMUS (2013).
- Prosecución de la línea de producción bibliográfica centrada en aspectos relacionados con los propios fondos museísticos o con las actividades científicas realizadas y organizadas por el museo. Estas son algunas de las publicaciones aparecidas desde comienzos del nuevo siglo:
 - Vicente PEÑA SAAVEDRA y Manuel FERNANDEZ GONZÁLEZ: *La primera luz*, ed. facsimilar y estudio introductorio, 2000.
 - Vicente PEÑA SAAVEDRA: *MUPEGA: primeira presentación*, aplicación multimedia plurilingüe en soporte CD-CARD, 2001.
 - Vicente PEÑA SAAVEDRA: *MUPEGA: xénese, labor e proxecto*, vídeo de presentación del centro museístico, 2001.
 - Vicente PEÑA SAAVEDRA (dir.): *Mosaico de iconografía escolar de Galicia*, dos estuches con 25 tarjetas postales cada uno, 2001.
 - Vicente PEÑA SAAVEDRA (dir.): *Repertorio biblio-hemerográfico da educación en Galicia, 1715-1970*, 2001.
 - Vicente PEÑA SAAVEDRA (coord.): *I Foro Ibérico de Museísmo Pedagógico. Actas*, 2003.
 - Vicente PEÑA SAAVEDRA (dir.): *Os museos da educación en Internet*, 2004.
 - Vicente PEÑA SAAVEDRA (dir.): *Educadores galegos: historias de vida profesional*, 15 DVD, 2004-2005.

- Vicente PEÑA SAAVEDRA (dir.): *I Jornadas científicas de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-educativo*, DVD, 2005.
- Vicente PEÑA SAAVEDRA (comp.): *MUPEGA. Memoria inaugural*, 2005.
- Vicente PEÑA SAAVEDRA (ed.): *Miguel de Cervantes Saavedra. Primer manuscrito extractado de El Quijote por J. V. Saco*, 2005.
- Antonio RIAL SÁNCHEZ y otros (coords.): *I Encontro Iberoamericano de Museos Pedagógicos e museólogos da educación*, 2008.
- Antonio RIAL SÁNCHEZ y M.^a del Mar LORENZO MOLEDO (coords.): *A formación para o traballo en Galicia: da ensinanza obreira á profesional*, 2009.
- MUPEGA: *Xogos e xoguets en Galicia. Tradición e modernidade*, 2010.
- MUPEGA: *IV Jornadas de Institutos Históricos Españoles. Comunicaciones*, 2011.
- MUPEGA: *A pedagogía intuitiva. As láminas educativas*, 2013.
- Emilio CASTRO FUSTES (dir.): *10 anos de Museo Pedagógico de Galicia*, 2014.

3.5. Economía

En el plano económico, el MUPEGA al ser considerado desde su fundación como un ente adscrito a la Secretaría Xeral de la Consellería de Educación e Ordenación Universitaria (actualmente Secretaría Xeral Técnica de la Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria), no cuenta con autonomía financiera y sus necesidades son atendidas como un servicio más de ese departamento de la Administración autonómica y gestionadas a través de la figura del administrador, que es un funcionario de la propia Consellería. La dirección del centro elabora un plan anual que es presentado para su aprobación a los responsables preceptivos de esa Secretaría Xeral.

3.6. Otras particularidades

El MUPEGA, además de esta singularidad en el plano económico y también en el institucional —son muy pocos los museos de España de esta tipología adscritos funcionalmente a una Administración autonómica—, presenta también otras peculiaridades dignas de mención. A saber:

- El espacio museográfico central rotulado «As escolas chegadas de alén mar». Una propuesta expositiva permanente dedicada a mostrar y ensalzar el legado educativo de la emigración transoceánica. Se ubica estratégicamente en un lu-

gar privilegiado del museo con el objeto de evidenciar a los visitantes la ingente tarea realizada por los ausentes de manera individual y colectiva, en favor de la promoción de la enseñanza en sus localidades de origen, principalmente durante el primer tercio del siglo xx. Una obra de la que dan aún testimonio los numerosos edificios escolares diseminados por todo el mapa gallego.

- La clara apuesta por la recuperación y puesta en valor del *juego y juguete tradicional gallego*, que se patentiza en los distintos núcleos museográficos habilitados al efecto dentro y fuera del museo —vestíbulo, primera planta, ludoteca y patio de recreo—, y en su compromiso con asociaciones y entidades específicas existentes en la comunidad autónoma y más allá de sus confines.
- La recreación de un espacio educativo no formal como sede imaginaria de las vernáculos *escuelas de ferrado*, de extraordinaria relevancia en la historia de la educación gallega.
- Por último, la incorporación de un entorno específico para albergar una pequeña muestra del rico patrimonio educativo de los denominados institutos históricos, que en Galicia conciertan de manera ejemplar con el MUPEGA un acuerdo de colaboración excepcional en todo el Estado —RED MUPEGA—, que ha de servir para garantizar la continuidad en el tiempo de una herencia secular genuina.

4. PERSPECTIVAS DE FUTURO

Asentado serenamente en el universo museístico pedagógico español y europeo, con un respetable índice de fidelidad de un público escolar y universitario que garantizan una media de diez mil visitantes por año natural, el MUPEGA transita con renovada ilusión por este nuevo siglo. Como museo vivo que es y en continuo cambio precisa, no obstante, enfrentar algunos retos para no perder el tren de la modernidad y la buena acogida por parte de sus públicos usuarios. He aquí el avance de algunas propuestas que requerirán una reflexión más demorada y un mayor desarrollo:

- La incorporación a las redes sociales y en general la optimización de las nuevas tecnologías han de ser uno de los retos de futuro inmediato para acercar el centro museístico a las nuevas generaciones, en cuanto grandes consumidoras de los nuevos productos multimedia.
- La recuperación de los vínculos iniciales con las universidades gallegas en general, y con la compostelana en particular, para reactivar o abrir líneas de investigación alrededor de los ricos acervos histórico-educativos existentes en el museo debiera ser una prioridad para los próximos años.

- Afianzar y ampliar la RED MUPEGA. Mantener, catalogar y explotar didácticamente su rico legado pedagógico debe ser un objetivo cardinal para el museo. Además se debe continuar incorporando a la urdimbre a otros institutos que con el paso inexcusable del tiempo ya han adquirido el sello de históricos.
- Localizar, recuperar e integrar en los fondos propios el patrimonio escolar de los centros privados y concertados, para enriquecer y diversificar el panel de la memoria infantil y escolar.
- Continuar en la tarea de dar a conocer a la sociedad y de fomentar la valorización comunitaria del rico patrimonio material e inmaterial de la educación. Extender y diversificar las actuales líneas de acción hacia otros colectivos que pudieran hallar en colecciones de utillaje y equipamientos escolares un recurso saludable —enfermedades relacionadas con la memoria— o un recurso sociable —personas de difícil inserción social— para optimizar su calidad de vida.
- Constituir una asociación de amigos del museo para colaborar estrechamente con los gestores del mismo en los objetivos comunes.
- Mantener y reforzar los lazos de colaboración con los museos análogos, con los historiadores de la educación y con los profesionales de la educación en general. Intensificar las relaciones de intercambio colaborativo con los vecinos portugueses y abrir las puertas a Latinoamérica, escenario este último con el que nos unen sólidos y dilatados nexos humanos, educativos y culturales.

5. FINAL

En un momento histórico de crisis en todos los órdenes como el que nos toca vivir, el mantenimiento del museo activo y en servicio abierto al público, a los investigadores y a los estudiantes es ya un triunfo a considerar. Hacerlo de forma ininterrumpida durante quince años semeja casi un milagro. El presente nos dibuja un futuro incierto en una sociedad cada vez más enfocada a la supervivencia que al avance. La cultura no lo va a tener fácil en los tiempos venideros, a juzgar por las señales que nos deja el temporal. Y dentro de esa galaxia, los museos pedagógicos, escolares o de educación permanecerán conforme su actividad se renueve, se agilice y se visibilice por parte de los usuarios. La unión, la colaboración a través de las sociedades o redes de las que ya nos hemos dotado, serán instrumentos de navegación altamente útiles y eficazmente seguros. Las tecnologías de la información y de la comunicación constituirán manuales de uso básico y esencial para surcar este proceloso océano museal en el que nos hemos embarcado. Seamos optimistas y confiemos en no naufragar.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOYER, Myriam (2009): *Les collections et les muséographies des musées de l'école et de l'éducation en Europe. Étude comparative à partir d'exemples significatifs*, tesis doctoral, París: Conservatoire national des arts et métiers.
- CASTRO FUSTES, Emilio (2011): «El Museo Pedagógico de Galicia», *Cabás*, 6, 11-21.
- (2012a): «La memoria de la escuela como recurso educativo: el caso del Museo Pedagógico de Galicia», *Cuestiones Pedagógicas: Revista de Ciencias de la Educación*, 22, 103-116.
- (2012b): «La itinerancia como recurso del Museo Pedagógico de Galicia (MUPEGA)», *Revista de Ciencias de la Educación: Órgano del Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación*, 231-232, 353-360.
- (2012c): «VI encontro de debate sobre a escola rural en Devesos. Crónica dun feliz centenario», *Revista Galega de Educación*, 53, 66-68.
- (2014): «MUPEGA: a escola da memoria», *CROA: Boletín da Asociación de Amigos do Museo do Castro de Viladonga*, 24, 60-63.
- y Jesús GONZÁLEZ SERÉN (2010): «Juegos y juguetes en el Museo Pedagógico de Galicia», en Pedro José LAVADO PARADINAS y Víctor Manuel LACAMBRA GAMBAU (coords.): *III Jornadas Nacionales de Ludotecas, ponencias y comunicaciones: «El juego presente en la educación»*, 63-66.
- PEÑA SAAVEDRA, Vicente (2003a): «O Museo Pedagóxico de Galicia (MUPEGA): antecedentes, actualidade e previsións de futuro», en *I Foro Ibérico de Museísmo Pedagóxico. O museísmo pedagóxico en España e Portugal: itinerarios, experiencias e perspectivas. Actas 2001*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia-MUPEGA, 181-247.
- (2003b): «Museo Pedagóxico de Galicia: tradición, identidade e innovación», en *Etnohistoria de la escuela. XII Coloquio Nacional de Historia de la Educación*, Burgos: Universidad de Burgos, SEDHE, 863-876.
- (dir.) (2004): *Os museos da educación en Internet*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia-MUPEGA [edición en soporte impreso y electrónico].
- (2006): «Museo Pedagóxico de Galicia (MUPEGA)», *Boletín Informativo SEPHE*, 1 (enero), 69-81.
- (2008a): «Museo Pedagóxico de Galicia: espazos museográficos e discurso expositivo», en *Museos, Espazos e Discurso. IX Coloquio Galego de Museos*, Lugo: Xunta de Galicia-Consello Galego de Museos-Museo Provincial de Lugo, 77-92.
- (2008b): «Museo Pedagóxico de Galicia (MUPEGA): un centro ao servizo da memoria educativa con vocación de porvir», en M. LOURO (org.): *Inventariando a escola nos arquivos escolares de Gondomar*, Gondomar-Oporto: Cámara Municipal de Gondomar-Universidade do Porto, 117-149.
- (dir.) y Emilio CASTRO FUSTES (coord.) (2002): *Museo Pedagóxico de Galicia (MUPEGA). Proxecto museolóxico e museográfico*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.

Arxiu i Museu de l'Educació de les Illes Balears (AMEIB)

Antoni AULÍ GINARD
Joan CÁNOVAS SALVÀ
Francesca COMAS RUBÍ
Xavier MOTILLA SALAS
Bernat SUREDA GARCÍA

1. INTRODUCCIÓN

El Archivo y Museo de la Educación de las Islas Baleares, conocido como AMEIB, es una institución archivística y museística que también desarrolla actividades culturales y educativas. Fue creado oficialmente en el 2001 por el Gobierno de las Islas Baleares mediante decreto 107/2001 de 3 de agosto, aunque sus primeros pasos se remontan al año 1995. Aunque depende directamente de la Consejería de Educación y Universidad, el AMEIB tiene autonomía de gestión, planificación y organización. Sus objetivos principales son:

- recoger, catalogar, restaurar y conservar todo tipo de documentación y materiales relacionados con la educación en las Islas Baleares, atendiendo no solo al pasado, sino también al presente con vistas al futuro;
- realizar exposiciones temáticas para difundir y fomentar el conocimiento de la historia de la educación en las Islas Baleares;
- impulsar la investigación y las publicaciones sobre temas histórico-educativos;
- poner a disposición de los investigadores sus fondos archivísticos, bibliográficos y museísticos;
- colaborar con instituciones y agentes sociales de las Islas Baleares relacionados con la educación, especialmente con la Universidad de las Islas Baleares, los sindicatos, los colegios profesionales y las asociaciones que actúan en el ámbito educativo;
- proyectar la historia de la educación de las Islas Baleares, así como su patrimonio, a nivel estatal e internacional.

UBICACIÓN Y CONTACTO:

C/ Mestre Torrandell, 59, Inca (07300), Illes Balears.

Teléfono: 971 504 279 / Fax: 971 504 279

Correo electrónico: ameib@dgice.caib.es

URL: <<http://www.caib.es/sacmicrofront/contenido.do?mkey=M103&lang=CA&cont=1854>>

2. EL AMEIB EN SUS ORÍGENES

Los antecedentes del museo se remontan a la última etapa del periodo en que el Ministerio de Educación y Ciencia mantenía sus competencias en materia educativa. En el periodo 1995-96, siendo director Provincial del MEC en Baleares el Sr. Bartomeu Llinàs Ferrà, se quiso dar una solución definitiva al depósito de documentación, mobiliario, libros, materiales didácticos y otros objetos que estaban depositados, sin las condiciones adecuadas, en distintas ubicaciones. La creación de un nuevo IES en la ciudad mallorquina de Inca permitió dedicar el antiguo edificio del Instituto de Formación Profesional para recoger los fondos que constituirían el nuevo museo. En 1980 se había creado en la ciudad francesa de Rouen el Musée National de l'Éducation dependiente del Institut National de Recherche Pédagogique (INRP), cuyas características y finalidades fueron dadas a conocer por la revista *Histoire de l'Éducation* que publicaba el INRP. La institución museística francesa para la conservación del patrimonio educativo se convirtió en referente para la creación de instituciones similares y también lo fue para la de Baleares. Con la publicación del decreto de creación el AMEIB se convirtió en la segunda institución de España dedicada a la conservación del patrimonio histórico-educativo después del Museo Pedagógico de Galicia (MUPEGA), que había sido creado en el 2000 por la Junta de Galicia.

La creación legal del AMEIB se produjo una vez asumidas las competencias educativas por la comunidad autónoma de las Islas Baleares y en la época del primer gobierno de pacto entre partidos progresistas, siendo responsable del departamento de educación el Sr. Damià Pons y ocupando la Dirección General de Formación Profesional e Inspección Educativa quien había iniciado las gestiones para la creación del Archivo-Museo, el Sr. Bartomeu Llinàs. Entre 1995 y la creación definitiva del AMEIB se fueron realizando traslados de distintos fondos y catalogando algunos de ellos. Los primeros fondos que se agruparon en el edificio de Inca fueron los documentos relativos a la Dirección Provincial del Ministerio de Educación y Ciencia, al Servicio de Inspección Técnica de Educación y a la Unidad de Programas Educativos. Se trasladaron también al edificio mobiliario, material didáctico y libros que se encontraban en otras dependencias.

El decreto que creaba el AMEIB tomaba como legislación superior la Ley de Patrimonio Histórico de las Islas Baleares que había sido aprobada en 1998. En este sentido, su creación puede considerarse como una de las primeras disposiciones que desarrollan la mencionada ley. La constitución del AMEIB se acoge igualmente a la definición de institución museística y a las normas establecidas por la International Council Of Museums (ICOM). De acuerdo con la norma que lo crea las funciones y objetivos del AMEIB son los descritos en la introducción de este capítulo.

El decreto de creación establece también la naturaleza y estructura de los fondos que deben conservarse. Se establecen igualmente instrucciones y normas para que no se destruyan documentos u objetos relacionados con la educación que tengan interés histórico que se conserven en dependencias o en los centros escolares públicos de la CAIB. El decreto de creación indica también la organización administrativa del archivo estableciendo la figura del director y regulando sus funciones y las del personal técnico y administrativo con que debe contar el centro. Se establece igualmente la existencia de un consejo asesor formado por un máximo de quince miembros especialistas en la historia y la realidad de la educación en las Baleares. Cabe indicar que este consejo no se ha llegado a constituir hasta este momento

El decreto de creación le encarga al AMEIB, además de las funciones de catalogación y conservación y facilitar el acceso a los investigadores, la organización de exposiciones y de actividades formativas relacionadas con el patrimonio histórico-educativo. En el decreto se establece que las instituciones públicas o privadas sin afán de lucro podrán solicitar el montaje de exposiciones organizadas por el archivo-museo como ha venido sucediendo y daremos cuenta en este capítulo en posteriores apartados.

3. LOS FONDOS DEL AMEIB

El AMEIB es un caso particular en el conjunto de museos pedagógicos de España al hallarse dividido en tres áreas de actuación: 1) archivo, en el que se halla la documentación realizada sobre cualquier soporte (papel, informático, etc.); 2) museo, que alberga los elementos materiales (mobiliario, material didáctico, etc.); y, finalmente, 3) biblioteca, que contiene las publicaciones depositadas en el centro (libros, revistas, películas, etc.). La presencia del archivo hace especial al AMEIB, al ser un museo y espacio de investigación al mismo tiempo (Serra, Carbonell y Aulí, 2010).

En este sentido, el archivo del AMEIB custodia documentos manuscritos, mecanografiados o provenientes de soporte informático derivados del funcionamiento administrativo y educativo de las instituciones, centros, profesores, alumnos y particulares de Baleares. Cabe destacar los documentos provenientes de las secciones

administrativas, de las antiguas direcciones provinciales del MEC, UPE, SITE y material didáctico aportado por los centros y las colecciones facticias. El archivo, concretamente, recoge obras de diferentes fuentes: 1) Sección Administrativa (Personal, Escuelas Privadas, Guerra Civil, Junta provincial de Instrucción Pública, Construcciones escolares y Secretaría particular); 2) Antiguas direcciones provinciales del MEC; 3) Inspección educativa (SITE); 4) Unidad de Programas Educativos (UPE); 5) Diferentes centros educativos de las Islas Baleares; 6) Material didáctico; y, finalmente, 7) Colecciones facticias.¹

El núcleo fundamental del archivo es la documentación histórica de los diversos departamentos que la administración educativa ha tenido en las Baleares. Para ello el AMEIB adoptó un criterio de catalogación a imitación de lo que era la estructura administrativa de una Dirección Provincial del MEC, adaptándola a la casuística propia con pocas variaciones. En un principio se concentraron unos 8 km lineales de documentación; sin embargo, su distribución es muy desigual por causas diversas, aunque pese a ello, el volumen de documentación es ingente. Se conserva íntegramente la documentación de la extinguida Unidad de Programas Educativos (UPE). También se conservan perfectamente catalogados e informatizados más de doce mil expedientes de docentes de las islas, desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Otra sección muy completa es la de las nóminas, en la que se conservan documentos desde 1905 hasta la actualidad con muy pocas lagunas, por lo que la documentación de escuelas y docentes es muy fiable a partir de estas fuentes. Existen además las secciones de construcciones escolares, comedores, escuelas privadas, etc., que pese a sus lagunas contienen fuentes muy considerables para la realización de estudios específicos y documentar épocas y casos de centros concretos. Una fuente a considerar son los expedientes de legalización de las escuelas privadas de principios del siglo XX, que contienen, además de los títulos y certificados correspondientes, plano de la escuela, horario, reglamento y listado del material del que se disponía, siendo dichas informaciones muy interesantes para la investigación histórico-educativa. De manera paralela, y todavía de forma incipiente, diversos centros educativos han depositado en el AMEIB sus archivos históricos, con especial mención, en este sentido, al de la escuela de Búger. Finalmente, el archivo cuenta, también, con una sección de colecciones facticias. Se trata de conjuntos documentales homogéneos por su procedencia, donatario o estructura interna que, en su mayoría, provienen de donaciones particulares. Así, por ejemplo, una determinada inspectora ingresó todo su archivo particular del tiempo que ejerció su cargo; profesores universitarios han donado documentos que llegaron a sus manos o

¹ V. Arxii i Museu de l'Educació de les Illes Balears. Govern de les Illes Balears. URL: <<http://www.caib.es/sacmicrofront/contenido.do?idsite=103&lang=CA&cont=1854>> [Consulta: 02/11/2015].

compraron; particulares han donado o depositado sus cuadernos de trabajo (o los de sus abuelos), que suelen ser unas piezas de gran valor; etc. (Serra, Carbonell y Aulí, 2010).

Por otro lado, el fondo del museo se compone de numeroso mobiliario, vestuario, maquinaria, aparatos y material didáctico que tienen su origen en las instituciones educativas, centros, alumnos y profesores de Baleares; sin embargo, por falta de espacio, solo dispone de una exposición permanente, que reproduce un aula de los años 1960. El núcleo primitivo de las piezas que integran el área del museo del AMEIB proviene de piezas consideradas obsoletas y descontextualizadas que se hallaban en manos de la administración educativa de las Baleares en almacenes u otras ubicaciones diversas, como unos pupitres modelo ILE que durante años decoraron la antesala del despacho oficial del delegado provincial. Con el tiempo, el fondo primitivo se fue incrementando con el ingreso de otras piezas. Otro de los aspectos que favoreció al fondo del museo fue el trabajo realizado desde la dirección del mismo en convencer a los diversos equipos directivos de los centros educativos de las islas que no tiraran ni destruyeran nada sin avisar, previamente, al personal del AMEIB para decidir qué piezas podían ser destruidas y cuáles conservadas en el museo. De esta manera se consiguió un aula entera de tiempos de la Ley General de Educación que ya prácticamente no se localiza en las Baleares. Actualmente, las piezas consideradas propias del museo restauradas y catalogadas superan las dos mil unidades. Se trata de elementos de todo tamaño, desde los pequeños lápices o máquinas sacapuntas a muebles que por su tamaño se conservan desmontados. Sin embargo, integran conjuntos homogéneos, de tal manera que, en caso de disponer del espacio expositor adecuado para tal fin, se podrían reproducir diversos ámbitos educativos (aula, sala de música, clase de labores, laboratorio, dirección, médico escolar, imprenta escolar, etc.), así como repasar los inicios y evolución de determinados sistemas (Serra, Carbonell y Aulí, 2010).

El fondo del museo se encuentra catalogado en diferentes apartados:

- 1) **Mobiliario:** Integra el fondo de mayor volumen y alberga cualquier tipo de mueble que se integró en el sistema educativo. Los más importantes son los que componen un aula de clase, con las modificaciones que se han producido a lo largo del tiempo. También los que corresponden a la dirección, secretaría, despachos médicos, talleres y laboratorios, etc.
- 2) **Aparatos:** Se compone de elementos tecnológicos que se han utilizado en el decurso del trabajo escolar o en la administración: máquinas de escribir, elementos de reprografía, desde las imprentas escolares a las fotocopiadoras, proyectores de imágenes fijas o cinematográficas, aparatos indispensables para la formación profesional y laboratorios, etc.

- 3) Útiles: Contiene un conjunto de instrumentos y enseres que permiten desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje y que se hallaban tanto en manos del profesorado como del alumnado: instrumentos y soportes de escritura, maletas, cajones, tinteros, etc. A destacar aquellos específicos de enseñanzas propias como las labores, dibujo, trabajos manuales, etc.
- 4) Material escolar: Alberga la colección de objetos que forman parte de la ecología de un aula o espacio educativo considerados indispensables o que contribuyen a mejorar o hacer más comprensibles los procesos de enseñanza-aprendizaje. Además de los adquiridos, son fundamentales los confeccionados por los propios maestros y maestras: juegos didácticos, materiales de lectoescritura, maquetas, modelos tridimensionales, carteles, etc. Mención especial merecen los mapas murales a los que se les ha dado un tratamiento diferenciado y de los que el museo tiene inventariados cerca de quinientos datados desde principios del siglo xx hasta la década de 1980.
- 5) Trabajos escolares: Son el resultado del proceso de enseñanza-aprendizaje y forman parte, también, de la ecología de un aula, pero desde el punto de vista de los alumnos. Contiene álbumes de trabajos, investigaciones, cuadernos de clase, trabajos manuales, cuadernos de rotación etc.
- 6) Instrumentos musicales: Alberga una gran variedad de piezas, llegando a poderse reconstruir un aula de música entera.
- 7) Símbolos de identidad: Contiene aquellos objetos que formaban parte del alma mater de los centros: estandartes y banderas propias, escudos, logos, cuños, tampones y otros elementos que pueden identificar y diferenciar a un centro de otro.
- 8) Orfebrería: Integrado por aquellos elementos metálicos de carácter útil, decorativo u honorífico que han formado parte de la vida de un determinado centro. A destacar el conjunto de piezas litúrgicas que se integraban en la capilla de un instituto de formación profesional que se compone del sagrario, cáliz, copón, vinajeras, sacras, etc. También forman parte de este bloque las condecoraciones y medallas que se entregaban como premios o reconocimientos públicos.
- 9) Vestuario: Compuesto por pocas piezas, es uno de los apartados del museo en los que se trabaja desde la dirección del centro para poder ampliar. Alberga piezas especiales, como una casulla de seda o determinados elementos particulares, dos vestidos de primera comunión confeccionados en la clase de labores de un centro, una bata de maestra y cuatro batas de niños.
- 10) Juguetes: La existencia de un Museo del Juguete muy completo, actualmente en Palma, planteó a los gestores del AMEIB que dicha sección no debía ser prioritaria para el museo; sin embargo, el centro alberga algunos juguetes depositados por particulares como muñecas, cunas, cocinitas, etc.

- 11) Grabados y estampaciones: Alberga los objetos que forman parte de la denominación tradicional, litografía, aguafuerte y fotograbado. Son principalmente retratos de personalidades, mapas, etc. El núcleo fundamental está compuesto por carteles de ciencias naturales, religión, lenguas extranjeras u otros aspectos sin marco o elementos propios para ir colgados.
- 12) Diplomas y títulos (Serra, Carbonell y Aulí, 2010).

Finalmente, en la biblioteca se encuentran libros de profesores (guías, solucionarios, cuadernos de preparación de clases, libros de profesor), libros de alumnos (cultura general y enciclopedias, libros de texto por niveles, asignaturas o cursos, cuadernos de ejercicios, biblioteca de aula), etc. También forman parte del fondo de la biblioteca los manuscritos que, aunque sin voluntad de publicación, constan explícitamente de autoría, lugar de redacción y año. Tal es el caso de los mecanografiados, informes y memorias de licenciatura. El área de biblioteconomía nació con la voluntad de especializarse en la historia de la educación. En este sentido, la biblioteca cumple tres objetivos básicos: 1) consulta y documentación al servicio del personal del archivo y museo; 2) búsqueda y consulta para investigadores; y 3) fondo de investigación, al recoger obras de temática educativa.² La biblioteca alberga más de doce mil títulos y más de doscientas colecciones de revistas. Su origen y procedencia es diverso y obedece a diversas coyunturas. Así, por ejemplo, cuando se produjeron las transferencias educativas a la comunidad autónoma, se transformaron diversos organismos. Uno de ellos fue la sede de la delegación del Ministerio de Cultura. Esta institución había recogido o publicado numerosos títulos, que se hallaban en sus sótanos, que fueron trasladados al AMEIB. Otro núcleo primitivo, pero históricamente muy importante, lo integran los restos de la Biblioteca del Museo Pedagógico Provincial que en 1917 creó el inspector Joan Capó y Valls de Padrinas con la subvención de la Diputación Provincial. Así mismo, diversos centros educativos, a la par que se habían desecho de mobiliario y material que consideraban obsoleto, hicieron lo mismo con los libros de sus bibliotecas. Especialmente algunos centros de secundaria, ya con problemas de espacio para incorporar las últimas publicaciones, hicieron expurgaciones selectivas e ingresaron importantes fondos bibliográficos en el AMEIB de publicaciones obsoletas, pero históricamente relevantes. De esta manera, la biblioteca del centro alberga una importante colección de libros dirigidos al profesorado como libros de texto y de aula, así como obras ideológicas que ensalzaban y explicaban el franquismo como sistema ideológico, político y cultural. Del mismo modo han actuado muchos centros de educación primaria de las

² V. Arxiu i Museu de l'Educació de les Illes Balears. Govern de les Illes Balears. URL: <<http://www.caib.es/sacmicrofront/contenido.do?idsite=103&lang=CA&cont=1854>> [Consulta: 02/11/2015].

islas, ya que en muchos de ellos se ha optado por la biblioteca de aula en detrimento de la biblioteca de centro. Por ello, muchos centros han entregado al AMEIB toda o parte de su biblioteca de centro después de realizar una selección de los títulos que les interesaban conservar. Finalmente, la biblioteca también se ha nutrido de numerosos libros de donaciones particulares, así, por ejemplo, maestros jubilados han aportado aquellos títulos que ellos usaban para preparar sus clases o que dirigían su vida profesional. Sin embargo, se detectan vacíos muy relevantes: en primer lugar, la colección de libros editados en las Baleares es todavía incompleta y faltan títulos fundamentales; por otra parte, prácticamente no se tienen libros de los primeros años de la LGE (Serra, Carbonell y Aulí, 2010).

4. LAS ACTUACIONES DEL AMEIB: PASADO Y PRESENTE

Desde sus inicios durante el curso 1995-96, el AMEIB ha ido desarrollando actuaciones diversas en función de las posibilidades de cada momento. Publicaciones, exposiciones, investigaciones, colaboraciones con otras instituciones, son algunas de las principales actividades desarrolladas a lo largo de estas dos décadas. Sería imposible exponer aquí una relación completa de todas ellas, por lo que únicamente vamos a mencionar las principales con algunos ejemplos para ilustrarlas.

4.1. Ampliación de fondos y conservación

Desde sus orígenes, los fondos archivísticos y museísticos del AMEIB no solo se han trabajado a nivel de conservación sino que han ido aumentando a través de adquisiciones y donaciones diversas, tanto en forma de cesión como de depósito. Si bien en un principio nació con los fondos documentales de la Antigua Delegación Provincial del Ministerio de Educación y Ciencia, SITE y UPE, como se ha dicho, rápidamente creció añadiendo materiales y mobiliario procedente de diferentes centros educativos y de donaciones de particulares.

Durante el curso 2000-2001, por ejemplo, se inauguró el único espacio fijo de exposición, citado anteriormente. El mobiliario y buena parte de los materiales de esta aula proceden de la donación realizada por María Ballester, maestra de la escuela de la Mare de Déu del Rosari de Manacor, motivo por el cual este espacio lleva su nombre.

Otras donaciones importantes por su volumen han sido, por ejemplo, el fondo Natzaret o el de Leonard Muntaner sobre depuración del magisterio, que contiene la documentación generada por las comisiones provinciales de depuración.



Aula María Ballester (AMEIB)

A la ordenación y catalogación de fondos, trabajo que se ha ido realizando de manera continuada desde sus inicios, cabe destacar la restauración de mobiliario realizado durante la primera época, que ha permitido la conservación en buen estado de lo que hoy en día configura el mobiliario utilizado para exposiciones itinerantes.

4.2. Actuaciones para dar a conocer el AMEIB

Darse a conocer a nivel local, provincial, estatal e internacional ha sido uno de los principales objetivos en los que se ha trabajado de forma ininterrumpida estos veinte años. Para ello se diseñó la página web, a través de la cual se puede ver de qué fondos disponen y qué actividades se han realizado estos últimos años, así como acceder a determinados materiales con información histórico-educativa, como por ejemplo algunas presentaciones en powerpoint, vídeos o fotografías.

El AMEIB se ha dado a conocer de forma sistemática a través de charlas o exposiciones en espacios diversos, como por ejemplo en centros de profesores. También se ha participado en eventos científicos sobre museología de la educación. En esta línea debemos destacar que fue el AMEIB, ya en el año 2002, quien organizó un primer encuentro de museos de educación e historiadores de la educación tomando como punto de partida las conclusiones derivadas del I Foro Ibérico sobre Museísmo Pedagógico celebrado en Santiago de Compostela un año antes. Este encuentro tuvo como objetivo reforzar la idea surgida en el primer Foro Ibérico de crear una red de

museos pedagógicos, a los que se añadieron los historiadores de la educación interesados en el estudio del patrimonio histórico-educativo. El encuentro, celebrado en Palma (Mallorca) los días 3 y 4 de octubre del 2002, fue el embrión de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo (SEPHE), que se constituiría dos años más tarde.

Otros eventos científicos sobre patrimonio histórico-educativo en general han contado con la participación del AMEIB. Podemos destacar, por ejemplo, la comunicación presentada en el XII Coloquio Nacional de Historia de la Educación celebrado en Burgos en junio del 2003 (Serra, Aulí y Ramis, 2003). Aunque posiblemente una de las publicaciones más completas para dar a conocer la institución, sus fondos y su trabajo archivístico y museístico sea el artículo publicado en la revista *Cabás* de diciembre del 2010 (Carbonell, Aulí y Serra, 2010).

En la tarea de dar a conocer el archivo y museo, las visitas han jugado un papel muy importante. A parte de visitas institucionales, numerosas escuelas han visitado el AMEIB a lo largo de estas décadas, así como también lo han hecho de forma regular los alumnos de Pedagogía de la UIB. Desde la Universidad de las Islas Baleares se ha colaborado siempre en este objetivo de difusión, manteniendo la tradición de visitar cada año el archivo y museo con grupos de alumnos y aprovechando cualquier visita de investigadores de otras universidades para darlo a conocer.

4.3. La pieza del mes

Entre las actuaciones para dar a conocer la institución, esta es sin duda una de las más llamativas por su presencia continuada en los medios de comunicación. Iniciada en el año 2009, cada mes se selecciona y se expone, en la entrada del AMEIB y en la web institucional, una pieza concreta del museo acompañada de una breve descripción. Periódicos como *Diario de Mallorca* y *Ultima Hora* publican desde el año 2011 la pieza del mes del AMEIB, así como la información relativa a esta, de forma regular.

4.4. Concursos de fotografía educativa

A partir del año 2000 el AMEIB puso en marcha la convocatoria anual de concursos de fotografía, de los que se celebraron cinco ediciones. En estos concursos las escuelas podían presentar fotografías actuales y fotografías históricas, lo que permitió al museo crear una sección fotográfica con imágenes históricas procedentes de diferentes centros, así como posibilitar tanto su conservación como su difusión.



Exposició «L'escola en la memoria». Ses Voltes (Palma de Mallorca), 2007

4.5. Exposicions y conferències

Si bien los fondos del archivo, la biblioteca y el museo del AMEIB son de considerable envergadura, las posibilidades de exposición permanente se han visto siempre limitadas por la falta de un espacio adecuado. El museo cuenta solo con una sala de exposición, el aula María Ballester, y no tiene posibilidad, mientras permanezca en el edificio actual, de ampliar el espacio museístico. Las gestiones para dotar al AMEIB de un espacio más adecuado se han iniciado en diversas ocasiones, pero hasta la fecha con poca fortuna. No obstante, esta circunstancia no ha impedido la organización de exposiciones en otras instalaciones en los últimos años.

La mayor exposición en la que ha participado el AMEIB fue la organizada por la Consejería de Educación y Cultura de las Islas Baleares en el 2007, titulada «L'escola en la memoria», en la que se mostraron numerosas piezas del museo. De esta exposición se derivó un interesante catálogo (Avellaneda y Martorell, 2007).

También participaron en la exposición «Lectura i escola» organizada por el Institut d'Estudis Balearics y la UIB con motivo de las XVII Jornades d'Història de

l'Educació dels Països Catalans, celebradas en Palma (Mallorca) en noviembre del 2005 (Bassa y Ferragut, 2005).

Hace ya más de una década que el AMEIB se ofrece para organizar exposiciones en otros espacios con motivos diversos (aniversarios de escuelas, ferias municipales, fiestas locales, etc.), poniendo a disposición los muebles y materiales del museo, así como la asesoría técnica para el montaje de la exposición. Junto con la exposición, el AMEIB ofrece también una conferencia, que se prepara a partir de la documentación del fondo Leonard Muntaner, sobre la depuración del magisterio en el municipio donde se instala la exposición. En la web institucional pueden verse noticias y fotografías de las exposiciones montadas por el AMEIB a lo largo de los últimos años, así como las presentaciones de las conferencias realizadas.³

Los fondos del archivo se han utilizado también para presentar comunicaciones en jornadas de estudio locales, firmadas por el equipo que forma el AMEIB, dando a conocer así las posibilidades documentales de la institución.

4.6. Publicaciones

En diferentes épocas se han llevado a cabo proyectos editoriales que, si bien no tuvieron continuidad, suponen interesantes aportaciones al conocimiento histórico-educativo relacionado con las Baleares. Se trata de diferentes publicaciones elaboradas por los responsables del AMEIB a partir mayoritariamente de la documentación guardada en el archivo.

En el año 2002 apareció el primer y único número de lo que iba a ser una publicación periódica de carácter técnico coordinada y editada por el AMEIB. Se trata del primer número de *Seqüència*, elaborado por el entonces director de la institución, Jaume Serra, y dedicado a la documentación sobre el magisterio nacional de Menorca generada a raíz de la ocupación franquista en 1939 (Serra, 2002). Esta interesante iniciativa, llevada a cabo con el objetivo de dar a conocer los fondos del archivo, no tuvo continuidad. Años más tarde se emprendieron otros proyectos, como la colección de libros sobre la historia de maestros y escuelas de Baleares «A l'ombra de la pissarra». Dos fueron los libros que vieron la luz en esta nueva colección: *El mestre Madrigal* (Carbonell, Aulí y Ramis, 2010) y *De l'escola de Ses Cadenes a la de S'Arenal* (Carbonell, Aulí y Serra, 2011a). La última obra sobre historia de la educación publicada por el AMEIB fue *La formació professional a les Balears (1930-1970)* (Carbonell, Aulí y Serra, 2011b).

³ V. Arxíu i Museu de l'Educació de les Illes Balears. Govern de les Illes Balears. URL: <<http://www.caib.es/sacmicrofront/contenido.do?idsite=103&lang=CA&cont=1854>> [Consulta: 02/11/2015].

4.7. Colaboraciones institucionales

Desde sus orígenes, una de las colaboraciones más constantes del AMEIB se ha desarrollado con la Universidad de las Islas Baleares. Los contactos se han establecido principalmente con el Grup d'Estudis d'Història de l'Educació, del que el AMEIB es miembro colaborador. En el marco de esta colaboración se han organizado las visitas anuales con alumnos de Pedagogía, la organización de jornadas como el I Encuentro de Museos e Historiadores de la Educación, o de exposiciones como la de «Lectura i escola». El AMEIB también ha colaborado en la formación de pedagogos ofreciéndose como centro de prácticas desde hace más de una década, y en la investigación, formando parte del equipo colaborador en diversos proyectos competitivos.

Otra de las colaboraciones que debemos destacar es la que durante algunos años se mantuvo con la Germandat de Mestres Jubilats, con la que se firmó un convenio durante el curso 2000-2001. Los miembros de esta asociación han ayudado de forma voluntaria durante varios años en tareas de catalogación y conservación documental, además de participar activamente en un proyecto de recuperación de historia oral dirigida por Felip Munar y desarrollada en el marco del AMEIB.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AVELLANEDA ARTIGAS, J., y J. MARTORELL TROBAT (coords.) (2007): *L'escola en la memòria Ses Voltes: gener-març 2007: Palma, Mallorca*, Palma: Ajuntament de Palma, Govern de les Illes Balears, Conselleria d'Educació i Cultura; Fundació «Sa Nostra».
- BASSA MARTÍN, R., y M. A. FERRAGUT CARREÑO (2005): *Lectura i escola. Els llibres escolars de lectura dels nostres padrins. Una mostra antològica: 1900-1950*, Mallorca: Institut d'Estudis Baleàrics, Govern de les Illes Balears, Conselleria d'Educació i Cultura, Universitat de les Illes Balears.
- CARBONELL MATAS, J., A. AULÍ GINARD, E. RAMIS DE PLANDOLIT y J. SERRA I BARCELÓ (2010): *A l'ombra de la pissarra: el mestre Madrigal*, Mallorca: AMEIB, Direcció General de Formació Professional i Aprenentatge Permanent, CAIB.
- — y J. SERRA BARCELÓ (2011a): *A l'ombra de la pissarra: de l'escola de Ses Cadenes a la de S'Arenal*, Mallorca: AMEIB, Direcció General de Formació Professional i Aprenentatge Permanent, CAIB.
- — — (2011b): *La formació professional a les Balears (1930-1970)*, Mallorca: AMEIB, Conselleria d'Educació i Cultura, CAIB.
- SERRA BARCELÓ, J. (2002): *Documents sobre el magisteri nacional a Menorca arran de l'ocupació de l'illa per les tropes franquistes (1939)*, Palma: Govern de les Illes Balears, Conselleria d'Educació i Cultura [Seqüència. Quaderns d'Història de l'Educació de les Illes Balears].

- , A. AULÍ GINARD y A. RAMIS COLL (2003): «El Arxiu i Museu de l'Educació de les Illes Balears», en R. CALVO DE LEÓN, P. CELADA PERANDONES, H. BRIONGOS PEÑALBA, D. FERNÁNDEZ MALANDA, L. J. ARROYO ALONSO, A. ESCOLANO BENITO, J. A. JIMÉNEZ EGUIZÁBAL y F. T. ESTEBAN RUIZ (2003): *Etnohistoria de la escuela: XII Coloquio Nacional de Historia de la Educación*, Burgos: Universidad de Burgos, SEDHE, 889-900.
- , J. CARBONELL MATAS y A. AULÍ GINARD (2010): «Recogida y catalogación del PHE: El caso del AMEIB», *Cabás*, 4.

El Museo de la Educación de la Universidad de La Laguna (MEDULL). Huellas de la educación en Canarias*

Ana VEGA NAVARRO
Luis FELICIANO GARCÍA
José Diego SANTOS VEGA

1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas se han abierto varios museos pedagógicos en diferentes lugares de nuestro país. Este hecho está justificado, sobre todo, porque los profesionales de la educación han comprendido la necesidad y la importancia de favorecer la recuperación de los objetos y vestigios escolares de otras épocas, que se estaban perdiendo y arruinando a medida que se clausuraban las escuelas rurales y unitarias como consecuencia del acelerado proceso migratorio del campo a la ciudad y de la proliferación de grupos y concentraciones escolares con la puesta en prácticas de la Ley general de Educación.

Este auge de los museos de la educación coincide temporalmente con una mayor importancia de la historia de la educación como disciplina científica y docente, con bastante presencia de los planes de estudios de Pedagogía y de Magisterio y, por tanto, de un interés creciente por las temáticas históricas en los ámbitos de la formación de los educadores y de un mayor aprecio por nuestro patrimonio pedagógico. También coincide con una nueva concepción de los museos como espacio de ocio, de cultura, de acercamiento y participación ciudadana, que ve el mundo escolar una fuente prioritaria para esa participación a través de las visitas guiadas del alumnado. Los maestros y maestras, a medida que planificaban y organizaban las visitas escolares a los museos, fueron dándose cuenta de la necesidad de recuperar y legar para el futuro los restos de la cultura material de la escuela que ellos habían vivido.

* Este trabajo está dedicado a la memoria de José Santos Puerto, miembro fundador de este museo, sin el cual hubiera sido imposible guardar estos pedazos arrancados al olvido, y tantas otras cosas.

Algunos centros de profesores, en el momento de su creación en los años ochenta, jugaron un papel importante en el fomento, conservación y recuperación de libros y materiales pedagógicos, que se reflejó en la organización de numerosas exposiciones de temáticas pedagógicas, primero en los propios CEPS y más tarde en espacios con vocación museística. Al abrigo de algunos CEPS nacieron museos pedagógicos pioneros. Aunque algo más tarde, en Canarias también hubo intentos de recuperar mobiliario y materiales escolares, ligados a los centros de profesores y a los movimientos de renovación pedagógica, para realizar exposiciones temporales o permanentes. Una de las primeras grandes aportaciones la realizó el colectivo Rayas de la isla de La Palma, con la creación de su Archivo y Museo de la Educación, dinamizado por el inspector Germán González, que desde 1993 tiene un espacio cedido para este fin en el edificio que compartían el centro de profesores y la Escuela de Idiomas de la ciudad de Santa Cruz de la Palma. También algunos centros escolares se han preocupado por ello, como es el caso del CEIP Alfonso X el Sabio de Güimar, el Instituto Cabrera Pinto de la Laguna o el CEIP de la Zarza en la Villa de Arico.

En España existen varios museos pedagógicos nacidos en el marco de las facultades de Educación: el Museo Pedagógico Andaluz de la Universidad de Sevilla, el Museo Manuel B. Cossío de la Universidad Complutense de Madrid, el Museo Pedagógico de la Universidad Autónoma de Madrid, el Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca y el Museo de la Educación de la Universidad de La Laguna (MEDULL).

2. OBJETIVOS Y SECCIONES DEL MEDULL

La idea de crear el MEDULL nació en 1998 a propuesta de la profesora Ana Vega Navarro en una reunión del Departamento de Didáctica e Investigación Educativa, y comenzó a materializarse con la integración de otros profesores de diferentes departamentos. Puede decirse que formalmente MEDULL se crea en enero de 1999, aprobado por la Junta de la Facultad de Educación. Algo más tarde recibió también el apoyo de la Comisión Delegada de Actividades Culturales de la Junta de Gobierno de la Universidad de La Laguna y del Vicerrectorado de Extensión Universitaria, formando parte de sus Aulas Culturales. Tiene como principales objetivos:

- recuperación y conservación de materiales y documentos de nuestro pasado educativo;
- salvaguardar la memoria histórica de las personas e instituciones que han intervenido e intervienen en el desarrollo de la educación en Canarias;

- proporcionar un ámbito de estudio e intercambio a los interesados en investigar sobre el pasado de la educación;
- promover un foro de trabajo interdisciplinar entre todas las áreas de conocimiento interesadas en el estudio de la educación en Canarias;
- promover la organización de reuniones científicas, congresos, homenajes, etc., relacionados con el pasado y el presente educativo;
- organizar exposiciones, con el fin de acercar al público nuestro pasado.

En el proyecto inicial se contemplaba un mínimo de 120 m², en el que se organizarían tres espacios diferenciados: exposición permanente de mobiliario y materiales escolares, seminario de estudio e investigación y espacio de almacén, depósito y conservación. Sin embargo, resultó problemático encontrar un espacio amplio que pudiera servir para nuestros propósitos y finalmente nos hemos tenido que contentar con una pequeña sala del antiguo edificio central de la universidad, que se ha quedado pequeña con el tiempo, dedicada fundamentalmente para la exposición permanente y organización pedagógica. Cuando se construya el nuevo edificio de la Facultad de Educación esperamos contar con un espacio propio suficientemente amplio para tener los espacios señalados. Desde los primeros momentos hemos intentado organizar la recogida de materiales y documentación en torno a estos principales apartados:

- *La escuela como lugar*, incluyendo aquí solicitudes y peticiones de alcaldes y otras autoridades para su construcción, resoluciones legislativas, planos, noticias en diarios, fotos de escuelas, aulas y edificios, mobiliario y materiales de aula (mesa, sillas, bancos, tarimas, pizarras, mapas, cuadros, adornos...).
- *Los saberes escolares*: libros de texto y lecturas del alumnado en los diferentes niveles, revistas pedagógicas, lecturas de entretenimiento, colecciones y álbumes de cromos, cuadernos y materiales de escritura (plumas, tinteros, pizarra, pizarras, lápices, compases, etc.), prácticas de escritura y tareas académicas, prácticas de «los saberes de las niñas» (bordados, labores, etc.), fotos y recuerdos del alumnado y de excursiones, etc.
- *El profesorado*: fotos y recuerdos, diarios de profesores, libros de actas de claustros y reuniones, contratos, nóminas, títulos académicos...
- Otros materiales, como uniformes, maletas, juegos y juguetes, máquinas de escribir, imprenta...

Como éramos conscientes de que ya escaseaban los bancos escolares de otras épocas, la búsqueda de mobiliario fue una de nuestras prioridades iniciales. La realidad resultó todavía más frustrante, porque prácticamente todo el mobiliario de

las antiguas escuelas urbanas y rurales había sido víctima del abandono, carcoma y fuego.

Hoy día el museo dispone de varios modelos de bancos de mediados del siglo XX. Son pocos pero suficientes para la exposición permanente, sobre todo teniendo en cuenta nuestra escasez actual de espacio. También tenemos una selección de libros, materiales y recursos pedagógicos variados. Las colecciones se han ido formando gracias a las donaciones de colegios, de profesores, de familias de maestros. Todas las donaciones están registradas y documentadas y aparecen en nuestra página web. Otros materiales se han comprado en tiendas de antigüedades gracias a la pequeña ayuda económica que recibimos del Vicerrectorado de Relaciones Universidad y Sociedad de la ULL. El museo cuenta en la actualidad con varias secciones:

- a) *Biblioteca*. Esta sección recopila y cataloga los textos empleados en los distintos niveles de la enseñanza no universitaria en Canarias. Cuenta en la actualidad con tres mil volúmenes donados por centros escolares y particulares. La biblioteca pone a disposición de los investigadores y de los estudiantes de la facultad textos de educación primaria (1910-1970), educación general básica, bachillerato elemental y superior, PREU, BUP, COU, textos para el profesorado, atlas, diccionarios, enciclopedias, cartillas de lectura y escritura, textos sobre la historia de la educación en Canarias y colecciones de literatura infantil y juvenil.
- b) *Archivo fotográfico*. A través de este archivo se recuperan fotografías sobre distintas facetas de educación en Canarias. Los documentos originales son escaneados y clasificados por años e islas en función de las siguientes temáticas: actividades y celebraciones de los colegios, retratos de maestros y alumnos, actos oficiales, Escuela de Magisterio. En la actualidad el archivo cuenta con cuatrocientas fotografías proporcionadas por centros docentes y particulares de las siete islas.
- c) *Archivo de juegos, coleccionables y comics*. En este archivo se incluyen los juguetes más representativos de cada época, recuperando o reconstruyendo aquellos que los niños y las niñas empleaban en sus juegos: boliches, peonzas, carros, tiraderas, aros, pelotas de hilo, muñecas de trapo, recortables, etc. También se catalogan en el mismo los álbumes de cromos que los alumnos coleccionaban, así como los comics que leían, con el fin de ofrecer una mirada retrospectiva sobre las actividades que desarrollaban en sus ratos de ocio.
- d) *Fonoteca*. En esta sección se catalogan diversos soportes en audio a través de los que recuperamos las canciones infantiles y de otra índole que escuchaban los alumnos y alumnas de distintas épocas. La fonoteca pretende crear un ar-

chivo sonoro con los testimonios de cuantos han intervenido en el contexto educativo de Canarias a fin de:

- conocer en primera persona la experiencia vital de los agentes educativos;
 - indagar en hechos de los que no se guarda memoria escrita;
 - guardar la memoria histórica de quienes participaron en el ámbito escolar para las generaciones venideras;
 - ofrecer a los investigadores una fuente de información que permita analizar los acontecimientos educativos en la voz de sus protagonistas.
- e) *Videoteca*. En ella se catalogan series de televisión y películas infantiles, así como documentales de temática educativa e histórica en formato DVD o VHS.
- f) *Archivo de bordados*. El bordado fue una asignatura que las niñas tuvieron que cursar en las escuelas. Asimismo, en los antiguos planes de Magisterio, las futuras maestras cursaban una materia que les exigía demostrar sus habilidades con la aguja y el hilo. Este archivo ofrece un amplio catálogo de labores realizadas por las alumnas de educación primaria y secundaria, y por las aspirantes a maestras.
- g) *Documentación educativa*. En esta sección se compilan digitalmente y catalogan documentos como actas de inspección, circulares informativas, solicitudes de los centros a la administración, registros escolares, programaciones, etc., a través de los que se refleja el día a día de la vida en las escuelas. También reúne documentos personales de maestros, colectivos de renovación pedagógica y de sindicatos de la enseñanza, así como las producciones escolares del alumnado.
- h) *Colección de materiales y medios de enseñanza*. Esta colección pretende ser una muestra de la evolución de los materiales y medios escolares utilizados en las escuelas a lo largo del siglo pasado (plumas, tinteros, balanzas, mapas, globos terráqueos, magnetófonos, multcopistas, proyectores, tocadiscos, maquetas, ordenadores...), así como de los materiales de oficina empleados en las tareas administrativas de los centros. La colección cuenta también con más de un ejemplar de distintos modelos de bancos y de otro tipo de mobiliario escolar que ha sido sometido a un laborioso proceso de restauración.

3. LA EXPOSICIÓN PERMANENTE

La exposición permanente intenta recrear el ambiente escolar de dos momentos históricos diferenciados con dos aulas, una de los años cincuenta-sesenta y otra de los setenta-ochenta. Se exponen bancos de la época, libros, pizarras y distintos materiales. En las visitas escolares intentamos que los niños identifiquen las escuelas de



Escuela de los años cincuenta en la exposición permanente

sus abuelos y de sus padres, comparándolas con la propia. Con la finalidad de que la visita no acabe en el museo, hemos confeccionado unos cuadernillos de trabajo sobre la exposición permanente, adaptados los distintos cursos, que se entregan al profesorado para que el alumnado continúe trabajando e investigando sobre nuestro pasado educativo en las diferentes materias.

Una vez organizado el espacio de la exposición permanente e iniciado el proceso de recate de materiales, que seguimos haciendo de manera pausada pero continua, hemos organizado varias exposiciones temporales, con materiales propios del museo o complementados con los de otras instituciones. Algunas de esas exposiciones conservan todavía su virtualidad en la página web que hemos organizado para dar a conocer en la red nuestro museo y nuestras propuestas (<<https://medull.webs.ull.es>>). Desde hace varios años, el museo se encarga de organizar actividades culturales, exposiciones y homenajes durante la celebración de la semana de la Facultad de Educación. Para llevar a cabo las actividades del museo se cuenta con la participación del alumnado, coordinado por un grupo de profesores. La realización de estas actividades implica la dedicación de varias horas a la semana que se convalidan por créditos de libre elección. El alumnado se encarga de custodiar la exposición per-



Escuela de los años ochenta en la exposición permanente

manente y también de planificar y organizar actividades pedagógicas para las visitas escolares.

Además de las aulas, el museo cuenta con espacios más pequeños dedicados a los medios audiovisuales, los juguetes y comics, el bordado o la enseñanza de la ciencia. Junto a estos espacios se ha habilitado una zona para la catalogación de las donaciones y para ubicar los libros de textos más antiguos.

La exposición se complementa con paneles que ofrece información sobre diversos aspectos de la vida de los docentes y del alumnado: el maestro en la Segunda República; el maestro en la guerra civil; el maestro en los años cuarenta y cincuenta; las escuelas unitarias y graduadas; política, religión y enseñanza; el desarrollo de la jornada lectiva y la disciplina; los materiales de enseñanza; el recreo; la leche en polvo y las vacunas.

A lo largo de los últimos años, el museo ha recibido las visitas de grupos de escolares de educación primaria y secundaria, así como del alumnado de la Facultad de Educación. Una de las premisas de estas visitas es que el alumnado vaya más allá de la mera observación de los objetos expuestos. Concretamente las visitas se caracterizan por:

- Estar encuadradas dentro del desarrollo de un proyecto de investigación. Los distintos espacios de la exposición son un pretexto para generar curiosidad, demandar la intervención del alumnado, hablar de la historia de sus familias, de la economía, los avances tecnológicos, la igualdad de género, etc. Ello facilita al alumnado analizar cómo ha evolucionado el contexto en el que viven.
- Favorecer la participación. Se pretende que el alumno sea protagonista de la visita, aportando ideas y planteando cuestiones que abran nuevas vías para interpretar la exposición.
- Ofrecer una perspectiva diferente de los objetos expuestos. A través del uso vivenciado del museo pretendemos ofrecer otra forma de ver los materiales de la exposición. Son más los interrogantes ante ellos que se abren que los que se cierran.

Las visitas al museo se complementan con un recorrido por la zona histórica del Edificio Central, donde el alumnado puede disfrutar de las anécdotas contenidas en los espacios del paraninfo, el aula magna, la sala de profesores o las viejas aulas escalonadas con sus remozados bancos de madera.

4. ACTIVIDADES Y PROYECTOS

A lo largo de los últimos años, el museo ha organizado amplio número de exposiciones, homenajes a figuras relevantes de la educación en Canarias y celebraciones de efemérides educativas, en colaboración con diversas instituciones, centros educativos y asociaciones culturales o pedagógicas, como por ejemplo:

- Recuerdos de mi escuela.
- Una mirada al legado educativo de la Segunda República.
- Literatura infantil y sus iconos.
- Luis Diego Cuscoy y la cultura en Arona.
- Clara Marrero, primera directora de la Escuela Normal Superior de Maestras.
- Los cómics.
- Ayer y hoy de las escuelas rurales de Anaga.
- Luces sobre un tiempo en gris: la represión franquista en España.
- Los colegios Salamanca, Isabel la Católica y San Fernando: 80 años al servicio de la educación pública.
- Mujer y educación en Canarias en la primera mitad del siglo xx.
- Homenaje a Baldomera M.^a García Fuentes. Maestra de Ravelo y primera alcaldesa de Canarias.

- Los tebeos con clase.
- Cuentos de brujas.
- La educación de los abuelos.
- Caperucita Roja sigue contando...
- ¡Al abordaje! Cuentos de piratas.

Asimismo, los miembros de la comisión del MEDULL han coordinado actividades culturales, como mesas redondas, conferencias, o cine-forum durante la semana de la Facultad de Educación, y participado en diferentes congresos, simposios y jornadas. Siguiendo esta línea de actividades, desde el museo se plantean nuevos proyectos que constituirán la base de futuras exposiciones itinerantes.

Entre proyectos que actualmente se están desarrollando cabe destacar el de «Conservación del Patrimonio Arquitectónico Escolar de Canarias». La catalogación de las «escuelas con historia» en cada uno de los municipios de Canarias es un proyecto que está por realizar. La ausencia de estudios pormenorizados sobre las «escuelas con historia» de nuestra comunidad autónoma ha llevado a los miembros de la comisión del MEDULL a plantear el desarrollo de un proyecto que permita abordar esta temática. Los objetivos de este proyecto son:

- crear un catálogo de las dependencias utilizadas como centros docentes durante el siglo pasado en cada uno de los municipios de nuestra comunidad;
- elaborar un archivo fotográfico de dichas dependencias, tanto de las que aún se conservan como de las que se encuentran en estado de abandono o destruidas;
- obtener información sobre la evolución histórica de cada una de esas escuelas a través de instituciones competentes y los vecinos de las zonas donde se ubican;
- dar a conocer el proyecto en los municipios de nuestra comunidad con el fin concienciar sobre la necesidad de conservar y rescatar el legado educativo de generaciones pasadas (Feliciano, Vega, Santos y Cruz, 2010).

Junto a este proyecto están en marcha otras iniciativas como la de recuperación de la memoria histórica de la educación rural. La falta de interés por conservar el patrimonio educativo en las zonas rurales ha sido una constante a lo largo de los años. La ausencia de una recogida sistemática de relatos orales ha limitado la posibilidad de conocer el perfil pedagógico y social de quienes ejercieron la docencia en los pueblos y pagos de las islas. Esta circunstancia ha llevado a los miembros de la comisión del Museo de la Educación de la ULL a plantear el desarrollo de un proyecto de cuyo objetivo es analizar la labor profesional y comunitaria de los maestros y maestras en

las escuelas rurales durante el siglo pasado. Con este fin se está realizando un amplio número de entrevistas en colaboración con el alumnado de los grados de Pedagogía y de Maestro de Educación Primaria (Feliciano, Vega, Santos y Cruz, 2012).

En definitiva, después de catorce años, seguimos con la ilusión de dar a conocer el patrimonio histórico-educativo de Canarias, de planear nuevos proyectos para ir recuperando lo que queda de nuestra herencia educativa, de implicar a un número cada vez mayor de personas en esta iniciativa, haciéndoles recobrar el protagonismo en la misma (Vega, Feliciano, Santos Vega y Cruz, 2013). Nos queda por delante un largo camino por recorrer en esta aventura de conocer el pasado para valorar el presente.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FELICIANO, L., A. VEGA, J. SANTOS y V. CRUZ (2010): «La conservación del patrimonio arquitectónico escolar de Canarias. Una propuesta de trabajo del MEDULL», en *Actas del XIII Simposium sobre Centros Históricos y Patrimonio Cultural de Canarias*, Santa Cruz de Tenerife: Fundación Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio, 129-141.
- (2012): «La recuperación del patrimonio educativo en el medio rural de Tenerife. Un proyecto del Museo de la Educación de la Universidad de La Laguna», en *Actas del XV Simposium sobre Centros Históricos y Patrimonio Cultural de Canarias*, Santa Cruz de Tenerife: Fundación Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio, 79-87.
- VEGA A., J. SANTOS y L. FELICIANO (2008): «El Museo de la Educación de la Universidad de La Laguna en el contexto actual de la museística española», *Qurrículum*, 12, 9-21.
- (2011): «Los museos pedagógicos en España. El caso del Museo de la Educación de la Universidad de La Laguna», *Aula de Innovación Educativa*, 207, 52-56.
- (2013): «El Museo de la Educación de la Universidad de la Laguna. Recordar el pasado para valorar el presente», *Cabás*, 10, 185-196.

El Museo de la Educación de la Universidad del País Vasco (UPV-EHU)*

Paulí DÁVILA BALSERA
Luis María NAYA GARMENDIA

1. INTRODUCCIÓN

La creación del Museo de la Educación de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatearen Hezkuntzaren Museoa (HM-EHU) responde a la importancia que, en la actualidad, se concede a los espacios y centros de la memoria histórico-educativa, y que constituye una línea que está consolidándose en las instituciones universitarias. El pasado 5 de junio del 2014, el Consejo de Gobierno de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea UPV/EHU aprobó su creación, integrándose en la estructura universitaria. Esta decisión administrativa culminó un largo proceso y es la plasmación del trabajo del Grupo de Estudios Históricos y Comparados en Educación-Garaian.

El objetivo principal del HM-EHU es recuperar, salvaguardar y dar a conocer la memoria histórica de la educación en Euskal Herria, además del estudio e investigación en el ámbito educativo. El HM-EHU intenta dar respuesta a la necesidad de preservar, estudiar y difundir la memoria y el patrimonio histórico-educativo de Euskal Herria, constituyéndose en un espacio de formación en todo lo relativo a la historia de la cultura material de las instituciones educativas y de las prácticas escolares en la historia contemporánea de Euskal Herria.

Hasta julio del 2015 el HM-EHU estaba situado en una villa propiedad de la Universidad del País Vasco y contaba con un espacio de unos 250 m². En este momento

* Esta aportación es resultado de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, proyecto número EDU2013-44129-P. Los autores son miembros del Grupo de Estudios Históricos y Comparados en Educación-Garaian, reconocido por el Gobierno vasco con el número IT 603-13, y de la Unidad de Formación e Investigación «Educación, Cultura y Sociedad» (UFI 11/54) de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea UPV/EHU.

el Vicerrectorado de Campus de Gipuzkoa ha dotado al HM-EHU de un espacio de 350 m² en el propio campus, solventado de esa manera la difícil accesibilidad a la que tenía que hacer frente en la ubicación anterior. Con este cambio el museo gana en espacio, localización y accesibilidad, por lo que esperamos que las visitas se multipliquen en un futuro cercano.

Por otra parte, el HM-EHU proyecta la imagen de la universidad al exterior, proporcionando una mayor visibilidad y reconocimiento de la institución universitaria. Su creación ha supuesto un respaldo para la firma de convenios y acuerdos con otras entidades para recuperar o restaurar material, para organizar eventos y reuniones científicas, para contar con la colaboración de especialistas o establecer relaciones académicas con museos pedagógicos de ámbito internacional.

La estructura del HM-EHU es elemental en cuanto a su organización interna. Entre los órganos unipersonales, el más importante es el de director, que es la persona encargada de ejercer las funciones de dirección y gestión ordinaria del museo y de representarlo allá donde sea necesario. El director es elegido por el Consejo de Coordinación y nombrado por el rector de la UPV/EHU. Entre sus tareas está la de elaborar la memoria anual y el plan de actividades del museo y remitirlo al Vicerrectorado de Campus de Gipuzkoa. La tarea del subdirector es la de sustituir al director en casos de vacante, ausencia, enfermedad o cualquier otra causa. A finales del mes de octubre del 2014, Paulí Dávila fue nombrado primer director del HM-EHU.

El órgano colegiado es el Consejo de coordinación. Está presidido por el vicerrector de campus y son miembros del mismo, además, el director, un representante de los centros que imparten títulos de grado de educación en la UPV/EHU, designado por el vicerrector, y dos personas en representación del personal docente e investigador doctor que participa y colabora en las actividades del HM-EHU. Sus funciones son aprobar la memoria anual del museo y su plan de actividades, adoptar toda clase de iniciativas que contribuyan a la promoción y mejora de la calidad de las actividades del museo y proponer la aprobación de convenios de colaboración para el mejor cumplimiento de sus funciones. Existe, asimismo, un Consejo Asesor Internacional. Se trata, como se puede observar, de una estructura funcional.

Ubicación: Campus de Gipuzkoa. Donostia-San Sebastián

Correo electrónico: museoeducacion@ehu.eus

Teléfono: 943 018 948 - 943 018 949

Web: <<http://www.ehu.eus/museoeducacion>>

2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

En la década de los ochenta del siglo XX, la Sociedad de Estudios Vascos/Eusko Ikaskuntza promovió la creación de un museo escolar. El profesor de la Escuela Universitaria de Magisterio de Bilbao, Kepa Pérez Urraza, dirigió este proyecto y se encargó de adquirir e inventariar material pedagógico y escolar, e incluso llegó a realizarse una exposición escolar y de material didáctico. Este proyecto, por circunstancias diversas, quedó en el olvido y es difícil pensar que pueda recuperar el camino emprendido. El material recopilado para la creación de dicho museo está, de momento, ilocalizable, aunque sabemos de su existencia.

El HM-EHU surge a iniciativa del Grupo de Estudios Históricos y Comparados en Educación-Garaian, que retomó la iniciativa de la Sociedad de Estudios Vascos/Eusko Ikaskuntza, vinculándola desde el primer momento a la Universidad del País Vasco y como continuación de un Centro de Documentación sobre Historia de la Educación en Euskal Herria que dicho grupo había establecido en el Departamento de Teoría e Historia de la Educación.

En el contexto vasco no han llegado a fructificar museos de esta índole y tan solo podemos hacer referencia a dos museos escolares: uno en Gipuzkoa y otro en Bizkaia. El emplazado en Gipuzkoa está en Legazpia, fue creado por la Fundación Lenbur y se trata de una recreación de un aula de los años cincuenta, con una sala en la que se puede encontrar material escolar diverso procedente de los Hermanos de La Salle, que fueron los que regentaron dicho centro escolar. Esta aula forma parte de un complejo museístico que engloba a toda la población con una ferrería, las casas de los obreros, etc. Por lo que respecto al de Bizkaia, el museo está situado en una escuela de barriada de Barakaldo. Se trata de un museo que reconstruye un aula escolar, además de otro material didáctico y libros de texto. En ambos museos la asistencia de grupos escolares y de público en general está garantizada ya que dispone de personas dedicada a las labores de guía.

2.1. El centro de documentación

El Grupo Garaian gestiona desde hace la década de los ochenta un centro de documentación sobre historia de la educación en el País Vasco, que es un claro antecedente del museo. El material depositado en el centro procede de una amplia recopilación documental iniciada a principios de los años ochenta por uno de sus principales promotores, Paulí Dávila, quien fue clasificando toda la documentación obtenida de los diferentes proyectos de investigación llevados a cabo tanto por él mismo como por otros compañeros del departamento. Partiendo de la clasificación del material

documental y bibliográfico se diseñó una base de datos que facilitaba la búsqueda y la recuperación de los fondos depositados.

En la actualidad, el centro posee un volumen considerable de documentación relativo a la historia de la educación en Euskal Herria (más de 3500 documentos). Dicha documentación está fotocopiada y procede de diferentes archivos provinciales y locales de Euskal Herria y también del Archivo General de la Administración del Estado, del Archivo Universitario de Valladolid, del Archivo Histórico Nacional, etc. También posee fondos procedentes de los institutos de secundaria, de las escuelas normales, de las escuelas de artes y oficios y de colegios privados.

La documentación es muy variopinta y abarca copia de actas de las instituciones provinciales —en series más o menos completas—, correspondencia entre las diputaciones, informes de inspección, expedientes de maestros, informes de maestros, correspondencia entre diversas instituciones, memorias de institutos y escuelas, reglamentos de colegios privados, series estadísticas, informes de juntas, estadísticas sobre alfabetización, textos sobre enseñanza de euskera, documentación sobre la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, etc. Como hemos señalado, esta documentación procede de investigaciones realizadas, y se obtuvo con un objetivo investigador, lo que no ha evitado que, a la hora de clasificarla, se le hayan incorporado unos descriptores más amplios para facilitar el uso de esos documentos con fines diferentes a los previstos en la investigación inicial.

El centro no se abastece únicamente de este tipo de material. También posee una serie de tesis doctorales, informes de investigación y trabajos monográficos y otro tipo de documentación. Además debemos señalar que, junto con todo este material procedente de fuentes primarias, el centro posee un fondo bibliográfico importante que contiene, sobre todo, obras sobre la historia de la educación en Euskal Herria, obras sobre historia general de Euskal Herria, bibliografía general sobre historia de la educación, libros sobre estadísticas, anuarios diversos referentes a Euskal Herria, revistas de historia contemporánea y de la educación, etc., cedidos por algún miembro del grupo de investigación. También contiene material audiovisual con entrevistas que sirvieron de soporte para diferentes investigaciones. En el centro, asimismo, está depositado un importante fondo bibliográfico, donado por la Institución Teresiana, formado por textos clásicos de la pedagogía española e internacional, de historia de la educación, informes, reglamentos, legislación, programaciones didácticas y libros de texto. Dicho material abarca un espacio de tiempo comprendido entre los años veinte y sesenta del siglo xx.

Hasta el momento, los usuarios principales del centro han sido alumnos del grado de Pedagogía que cursan la asignatura de Historia de la Educación en el País Vasco y alumnos de los másteres y programas de doctorado que orientan sus investigaciones en el mismo ámbito, y en él han encontrado material para el desarrollo de los

trabajos de fin de grado o de fin de máster. La posibilidad de consultar in situ documentación procedente de fuentes primarias es un buen aliciente para estimular la investigación histórica y, en muchos casos, los trabajos monográficos que realizan se complementan con otra documentación localizada por el propio alumnado. Toda la documentación puede ser consultada en la página web <<http://www.ehu.es/euskal-hezkuntza>>, alojada en los servidores de la UPV/EHU, que, además, permite acceder a un fondo audiovisual creado por la entidad Ahotsak con entrevistas a un conjunto de personas que narra su trayectoria escolar. También se puede consultar un fondo de fotografías sobre ámbitos escolares y una amplia bibliografía sobre historia de la educación en Euskal Herria.

2.2. Primeros pasos del Museo de la Educación de la UPV/EHU

Para llevar a cabo el proyecto del HM-EHU, la primera cuestión que se planteó el grupo fue obtener un espacio en el que poder ir «acumulando» de forma visible diverso material perteneciente a miembros del grupo. La Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación cedió, en su momento, un pequeño local en el que se depositó dicho material. No obstante, en el horizonte de proyectos futuros, el Grupo Garaian entendía que era imprescindible conseguir un espacio mayor en el cual pudieran presentarse los objetos escolares de una manera más cercana a lo que entendemos como museo escolar. Con esta perspectiva el Vicerrectorado de Campus cedió en diciembre del 2012 una local de una villa propiedad de la Universidad. Este segundo emplazamiento, aunque mejoraba mucho la situación anterior, presentaba serias dificultades de accesibilidad, cercanía al campus, etc. No obstante, el grupo organizó la superficie en base a cinco salas en las que se esbozaron las líneas maestras de lo que es el museo en la actualidad. Esta etapa del museo la calificamos como de «almacén visitable», en cuanto que nos permitía exponer el material disponible e invitar a grupos de alumnos, estudiantes de las aulas de la experiencia, autoridades, etc. El objetivo de esta etapa era sensibilizar, tanto a la universidad como al público en general, de la necesidad de un museo de este tipo para desarrollar tareas docentes y transferir a la sociedad los resultados de una labor museístico-universitaria. En este sentido se hicieron varias presentaciones en diversos foros, congresos, etc. y también se llevó a cabo una campaña a través de los medios de comunicación, con una incidencia especial en los dedicados al mundo de la educación (Dávila y Naya, 2014). Estando el HM-EHU en este proceso también se llevó a cabo todo el proceso de reconocimiento formal por parte de la Universidad, como se ha indicado previamente. Este proceso ha culminado en julio del 2015 con el traslado del museo a las nuevas dependencias situadas en el

Campus de Gipuzkoa que, como ya hemos señalado, abre nuevas expectativas de desarrollo futuro.

3. SITUACIÓN ACTUAL

Por lo que respecta a la situación actual del HM-EHU, su actividad gira en torno a tres grandes ámbitos. El primero de ellos tiene que ver con tareas relacionadas directamente con las tareas museísticas, como son la catalogación e inventariado de fondos y colecciones, la conservación y salvaguarda del material y la difusión e interpretación del patrimonio educativo. El segundo está relacionado con las labores propiamente organizativas y de funcionamiento del museo, señaladamente los planes de actuación, las exposiciones, las actividades didácticas y otras particularidades y, finalmente, la tercera es dar visibilidad y utilidad al museo como recurso para la investigación, a partir del estudio de los objetos y del material escolar y científico depositado en el mismo.

3.1. Tareas museísticas

Una de las labores más necesarias para el correcto desarrollo del museo es la catalogación e inventariado de los fondos que posee el museo. Se trata de una labor ardua y, a veces, nada gratificante, de manera que su implementación ha sido más tardía de lo deseable. No obstante, en este momento podemos decir que ya tenemos inventariados los más de ochocientos objetos de los que dispone el museo, quinientas cincuenta memorias escolares, cuatrocientos cuadernos y más de seiscientos libros de texto. Para el desarrollo de esta tarea de catalogación se han seguido los mismos criterios utilizados por otros museos de la educación. Hemos seguido la misma estructura de base de datos para todo tipo de objetos: cuadernos escolares, libros de texto, láminas didácticas, objetos científicos, etc. En las fichas creadas ad hoc se incluyen fotografías del objeto, así como su descripción, localización y uso didáctico.

Con respecto a las colecciones de las que dispone el museo, podemos señalar dos especialmente relevantes: una de los cuadernos escolares y otra de las memorias escolares. Por lo que respecta a los cuadernos, disponemos de un importante conjunto de cuadernos escolares que abarcan desde los años treinta a los ochenta del siglo XX. Los cuadernos recogen diversas materias. También disponemos de algunos cuadernos de vacaciones o de verano de la época franquista. Estos cuadernos han tenido un uso en el aula o fuera de ella y reflejan el día a día de las actividades escolares.



Algunas portadas de las memorias escolares depositadas en el HM-EHU

Por lo que respecta a las memorias escolares, tenemos un fondo de más de quinientas cincuenta, pertenecientes a diversos centros religiosos de distintos puntos de la geografía española. Se trata de un fondo de alto interés en cuanto que se trata de documentación que refleja no solamente las actividades escolares, sino también otras actividades desarrolladas por los propios centros. Desde el grupo de investigación hemos fomentado este fondo documental y hemos ido adquiriendo un conjunto de memorias, no solo de centros educativos de Euskal Herria, sino de todo el Estado español e incluso algunas de otros países. Nuestra intención es la de ampliar dicho fondo con el objetivo de que sea un referente para otros museos y colegas interesados en el patrimonio histórico-educativo, facilitando el acceso a los interesados.

El HM-EHU también dispone de fondos, no tan relevantes, de otro tipo de material: láminas didácticas, libros de texto, etc. Además de este material en soporte papel, el HM-EHU dispone de un importante conjunto de material y objetos científicos utilizados a principio del siglo XX para la enseñanza de diversas asignaturas, especialmente física, óptica o biología.

Muchos de estos fondos provienen de cesiones o donaciones procedentes de particulares o instituciones, tanto públicas como privadas, tarea que el museo ha esti-

mulado. Todo ello ha tenido como consecuencia que los gestores del museo nos hayamos tenido que plantear la realización de labores de conservación y salvaguarda. No obstante, y al igual que en otros órdenes de la vida, lo urgente se ha impuesto a lo necesario. De esta manera hemos procedido a las labores de conservación del material para su disponibilidad en las exposiciones, eliminando los parásitos que pudieran albergar, a fin de garantizar su conservación. En este sentido, mantenemos contacto con restauradores para que puedan llevar a cabo tareas de restauración tanto de algún pupitre como de láminas que se encuentran en mal estado.

Finalmente, y por lo que respecta a la difusión e interpretación del patrimonio educativo, las principales acciones se plasman en la realización de diversas exposiciones llevadas a cabo tanto en dependencias universitarias como en casas de cultura, como se verá más adelante.

3.2. Labores organizativas y de funcionamiento

La organización del museo es una de las labores centrales para presentar un relato museístico que pueda diferenciar y caracterizar al HM-EHU con respecto a otros museos escolares o pedagógicos. Al comienzo del proyecto del museo el Grupo Garaian realizó un diseño «ideal» que sirviera de modelo para dar cabida a los intereses expositivos de dicho museo. En aquel proyecto se señalaban algunos aspectos que tenían que ver con la escuela y otros con diversas actividades escolares y extraescolares. A lo largo de estos años, y en función del material que hemos podido recoger, nos hemos visto obligado a limitar las pretensiones del museo, aunque tienen una mayor fortaleza discursiva para una correcta interpretación del patrimonio histórico-educativo del País Vasco.

En la actualidad, el HM-EHU cuenta con siete salas organizadas en torno a cuatro grandes espacios: 1) el mundo del euskara y la educación, 2) espacio escolar, 3) espacio vasco y 4) espacio de enseñanzas y aprendizajes.

3.2.1. ESPACIOS DEL MUSEO

A continuación pasamos a describir los espacios que estructuran el museo. Antes de entrar en el espacio expositivo del HM-EHU, el visitante se va a encontrar con un conjunto de paneles sobre la primera experiencia de universidad vasca que se llevó a cabo en la Segunda República por parte del Gobierno Vasco. Con ello se pretende informar al visitante del vínculo que tiene la actual universidad con aquel proyecto germinal. Asimismo, este espacio sirve como lugar de encuentro y de presentación del museo y en él se explica la evolución y significado de esta primera «universidad

vasca». Se trata de un espacio que relaciona la realidad universitaria de la UPV/EHU con relación a su inmediato pasado.

3.2.1.1. *El mundo del euskara y la educación*

El primer espacio expositivo está dedicado a lo que denominamos «Leer y escribir en euskara». Este es un espacio abierto y amplio, de unos 50 m² en el que se ponen las bases que sustentan la narración museística que pretendemos. Una de las características de Euskal Herria es la existencia de una realidad en la que el euskara ha sido un eje fundamental de la cultura vasca. En ese espacio se plasma la evolución histórica de diversas actividades en torno al euskara, desde la primera gramática vasca de Joannes de Etxepare hasta la actualidad. Se trata de un espacio en el que se van intercalando aspectos que tienen que ver con la evolución del euskara como lengua, la literatura vasca, la creación de instituciones en defensa de la lengua, los procesos de alfabetización en euskara, etc. Consideramos que este espacio es el «corazón» del museo para, así, transmitir una opción narrativa donde la lengua vasca sea el motor que ha hecho mover la enseñanza, la política, la cultura y las instituciones educativas. Al tener acceso al museo por esta primera sala lo que se intenta es que el visitante «lea» el museo desde la clave de la lengua, pues en las siguientes salas, de alguna manera, este referente cultural va a estar presente de forma transversal y será la clave para entender la educación en Euskal Herria.

3.2.1.2. *Espacio escolar*

En esta sala hemos procedido a la reconstrucción de dos aulas. En la primera de ellas hemos instalado ocho pupitres dobles del periodo franquista, junto con una mesa de profesor, una pizarra de pared negra y demás elementos ornamentales del aula. Con todo ello hemos recreado un aula de los años cincuenta o sesenta. Este es un elemento importante, ya que va a servir para que los visitantes se sitúen en un modelo escolar tradicional que, bien pueden recordar por experiencia propia, o bien pueden conocerlo a través de las clases de historia de la educación, en caso de ser alumnado de los grados de Magisterio o Pedagogía. Por lo tanto, se trata de que las experiencias personales sean un detonador de la memoria. En la segunda aula hemos instalado material más moderno, correspondiente a la reforma educativa de los años setenta, que se presenta junto al anterior, de manera que los visitantes, de un golpe de vista, puedan ver los profundos cambios en el mobiliario escolar. El objetivo de este espacio es explicar lo que significa la escolarización, evocando la escuela vivida y las experiencias escolares. En esta segunda aula ya puede apreciarse diverso material en euskara en oposición a la primera, en la que no había presencia del euskara.

3.2.1.3. *Espacio vasco*

Este espacio intenta mostrar las políticas e instituciones que han existido durante los dos últimos siglos en Euskal Herria, haciendo hincapié en aquellas experiencias y proyectos surgidos en el propio País Vasco. De esta manera se complementa lo expuesto en la primera sala. Este espacio consta de dos salas que van a permitir al visitante hacer un recorrido de lo acontecido en el País Vasco en la educación formal desde comienzos del siglo XIX: los efectos de la Ley Moyano, las guerras carlistas, el Sexenio Revolucionario, la dictadura de Primo de Rivera, etc. En este espacio queremos resaltar la importancia de la lengua y cultura propias y las acciones que diputaciones y ayuntamientos realizaron para defender el euskara; un papel clave lo tienen las escuelas de barriada de Vizcaya y las escuelas rurales de Gipuzkoa, así como las escuelas de Artes y Oficios o los institutos provinciales. Fruto de la colaboración con una persona voluntaria, hemos obtenido dos maquetas, una de la Escuela de Artes y Oficios de San Sebastián y otra del instituto provincial, que recrean la arquitectura escolar de la época. Asimismo, se han incorporado una serie de paneles sobre una de las primeras acciones que organizó el Gobierno vasco durante la Segunda República: la evacuación de los niños de las zonas de guerra y su envío a «colonias» establecidas en diversos países de Europa y México. En esta sala también se encuentra la recreación de un despacho de inspector, para mostrar la presencia del sistema educativo español.

Una segunda sala está dedicada a mostrar lo ocurrido en el campo educativo en el País Vasco desde la finalización de la guerra civil española. Durante el periodo franquista surgieron en diversos pueblos de la geografía vasca unas escuelas que funcionaban de manera irregular en las que, aunque no estaba permitido, se enseñaba en lengua vasca. Nuestro objetivo sería recrear una de estas «*etxe-eskola*» (escuelas domésticas) en las que se practicaba, fundamentalmente, una enseñanza activa, con paseos y aprendizaje informal. Contamos para ello con cuadernos escolares de los utilizados en ellas y con fotografías y testimonios de quienes fueron alumnos de este tipo de centros, también se incluyen mapas y gráficos de la evolución de las ikastolas. En este espacio también se exponen cuadernos escolares en castellano de la primera etapa franquista, material de los movimientos de renovación pedagógica, los pasos dados para el establecimiento del currículo vasco o las acciones legislativas e institucionales del Gobierno vasco y del Gobierno de Navarra durante la etapa del Estado de las autonomías o por los estados francés y español.

Está previsto que en este espacio se coloquen elementos que constituyen, cada vez más, la «marca» de un centro, especialmente los privados, desde uniformes a banderines, que van a ser útiles para que crear una identidad compartida entre los estudiantes. También se prevé incluir las voces de la escuela, con relatos de vida de maestros y maestras, actividades extraescolares (tamborrada, fútbol playero, etc.), etc.



Material científico expuesto en la sala de enseñanzas y aprendizajes

3.2.1.4. Espacio enseñanzas y aprendizajes

El espacio que hemos denominado «Enseñanzas y aprendizajes» ocupa dos salas en las que están expuestos materiales utilizados para la enseñanza de la física, química, geografía, ciencias naturales, etc. Estos instrumentos, provenientes de diversos centros públicos y privados, nos van a permitir conocer la enseñanza y aprendizaje de las diversas asignaturas que constituyen el currículo escolar. El estudio del material científico es reflejo de unas determinadas intenciones pedagógicas y la dotación de este tipo de instrumentos ha sido también un elemento de «distinción» para algunos centros. Hemos conseguido la cesión en depósito de parte de este material. En el momento de redactar este escrito, el HM-EHU ha recibido una donación de los Hermanos de La Salle de más de sesenta objetos científicos para la enseñanza de la física, química, electricidad, óptica, etc. datados a principios del siglo XX y fabricados por las casas Deyrollé de París y Cultura de Madrid. En los espacios dedicados a las asignaturas se muestran tres tipos de objetos con la intención de dar cuenta del proceso de enseñanza-aprendizaje: unas láminas, unos objetos científicos y unos cuadernos escolares correspondientes a cada una de las asignaturas en cuestión. Asimismo hay

un espacio dedicado a las enseñanzas de la mujer y de la religión, donde se incluyen también este tipo de materiales.

3.2.2. OTRAS ACTIVIDADES DEL MUSEO Y COLABORACIÓN CON OTRAS ENTIDADES

Además del espacio expositivo permanente que ocupa el museo, a lo largo de los dos últimos años hemos venido realizando otras actividades de difusión, sobre todo centradas en las exposiciones. Este tipo de actividad es también un objetivo del HM-EHU. Se trata de un conjunto de exposiciones dirigidas al público en general, entre las que podemos señalar las siguientes:

- 2012: «Exposición sobre cuadernos escolares» en el Centro Carlos Santamaría del Campus de Gipuzkoa y en la Escuela de Formación del Profesorado del Campus de Bizkaia.
- 2013: «Koke Martínez and the Basque children of 37». Esta exposición ha sido fruto de los contactos del grupo con una de las hijas de una maestra exiliada en el Reino Unido. Uno de los niños que partió en 1937 hacia el Reino Unido se quedó a vivir allí y fue un pintor de cierto prestigio. La mediación del grupo, junto con la Facultad de Bellas Artes de la Universidad del País Vasco, tuvo como fruto que doscientas de sus obras fueran cedidas a la UPV/EHU. Como muestra de agradecimiento la UPV/EHU hizo una exposición itinerante, así como dieciocho paneles que relatan la odisea y que ahora forman parte de los fondos del HM-EHU. Dos de estos cuadros están depositados en el museo.
- 2013: «Emakumea Hitza eta Bizitza» (La mujer palabra y vida). Exposición llevada a cabo en Donostia, Bilbao y Pamplona sobre la participación de las mujeres en la vida política del País Vasco.
- 2015: «Niños de la guerra». El grupo colaboró cediendo dieciocho paneles propiedad del Museo de la Educación a la casa de cultura del barrio de Loiola de Donostia-San Sebastián.
- 2015: Exposición de cuadros y escultura de religiosos que expresaban su experiencia de la fe católica con motivo del Concilio Vaticano II, celebrada en la Sala Andrestegi del Centro Carlos Santamaría del Campus de Gipuzkoa.

Al igual que tantos museos universitarios, uno de sus objetivos es su uso como apoyo a la docencia universitaria. En este sentido, desde que lleva funcionando el museo, el profesorado que imparte docencia de historia de la educación ha girado visitas al mismo de manera constante. La percepción del alumnado en estas visitas es sumamente positiva, en tanto que, en muchas ocasiones, el contacto directo con ma-

teriales y objetos patrimoniales les permite asentar mejor sus conocimientos. Esta actividad se lleva a cabo, tanto con los alumnos de los grados de Magisterio, Educación Social y Pedagogía, como con el alumnado de master. Asimismo, una labor importante desde el punto de vista de la docencia y de la iniciación a la investigación es que el alumnado de estas titulaciones pueda elaborar tanto trabajos de fin de grado como trabajos de fin de master desde la perspectiva de análisis de la representación del patrimonio histórico-educativo. Para ello el museo es el laboratorio inicial para la realización de este tipo de proyectos.

Al margen de esta cuestión más directamente relacionada con la docencia, han girado visita al museo grupos de personas mayores que se encuentran cursando los estudios del Aula de la Experiencia. De la misma manera, también de forma restringida, han girado visita autoridades de la provincia, del Ayuntamiento y de la Universidad con el objetivo de conocer el museo de forma directa. Hemos de señalar que uno de los objetivos en el horizonte, por parte del grupo, es que este museo no quede limitado al ámbito universitario y docente, sino que esté abierto a toda la ciudadanía. En este sentido, las autoridades políticas ven con muy buenos ojos este tipo de iniciativas, aunque la situación económica actual relegue las decisiones necesarias para poner en marcha este museo de manera pública.

En general, estas visitas se realizan de forma guiada por parte de miembros del grupo y suelen tener una duración que oscila entre una hora y hora y media. En este sentido hay que señalar que el grupo es consciente de las carencias que tiene en cuanto a personal y técnicos museísticos que faciliten un acceso permanente al museo. También somos conscientes de la necesidad de elaborar fichas didácticas que faciliten un acceso más autónomo a las colecciones expuestas en el museo. Una de las alternativas que estamos barajando de cara al futuro es involucrar al alumnado de pedagogía para que, mediante contratos de aprendizaje-servicio, desarrolle esta labor.

El museo, asimismo, ha abierto líneas de colaboración con otros organismos, personas e instituciones. Una vía preferente de colaboración es la establecida con los institutos religiosos, en especial con los Hermanos de La Salle. A lo largo de sus más de cien años de presencia en el País Vasco han acumulado un rico material del cual contamos con una pequeña parte: cuadernos escolares, material escolar, material científico, vales de buena conducta, etc.

Otra vía importante, que está siendo muy fructífera, es la recepción de donaciones de maestros que se han jubilado. Estas personas, en muchos casos, guardan un importante material que es posible que quieran que quede guardado en una institución como el HM-EHU. Hasta el momento, ya hemos recibido un legado de una maestra que nos donó todo el material impreso del Movimiento de Renovación Pedagógica Adarra, así como parte de su biblioteca. En esta línea, nos han llegado los cuadernos

escolares de los alumnos que asistieron a la primera ikastola, como ya hemos señalado previamente.

Finalmente, con respecto a la economía, la UPV/EHU no tiene asignado un presupuesto al HM-EHU, aunque el Campus de Gipuzkoa está obligado a la dotación de un espacio y del mantenimiento del mismo. El escaso presupuesto del que disponemos para el museo procede de los proyectos de investigación financiados por el Ministerio o del grupo de investigación financiados por el Gobierno vasco. Esta situación es precaria para el museo, ya que depende de financiación externa a la propia universidad y no comprometida. Esperemos que, a la vista de los frutos positivos que está produciendo el museo, la UPV/EHU sea consciente de la necesidad de dotar de un presupuesto que permita el mantenimiento de estas actividades sin esa dependencia externa.

En resumen, queremos destacar que, a diferencia de otros museos, el HM-EHU quiere manifestar su fortaleza en ofrecer una lectura de la historia de la educación en Euskal Herria a partir de la representación de su patrimonio histórico-educativo, centrada en la lengua y sus correlatos patrimoniales.

3.3. Recursos para la investigación

El Grupo de Estudios Históricos y Comparados en Educación-Garaian se constituyó en el 2004, siendo reconocido en la Convocatoria de Grupos Consolidados del Gobierno vasco en esta y en sucesivas convocatorias (2007, 2010 y 2013). Desde el primer momento el grupo ha desarrollado una gran actividad, llevando a cabo numerosas investigaciones históricas y de protección del patrimonio histórico-educativo. En ese sentido, en la constitución del grupo se plantearon una serie de objetivos encaminados a la construcción de un museo de la educación que cumpliera con las tareas, no solo de investigación, sino docentes y de exposición pública. El primer paso, y que está en el germen del propio museo, fue la existencia de un centro de documentación sobre historia de la educación en Euskal Herria, como hemos señalado previamente.

En la última convocatoria de Grupos Consolidados de Investigación del Gobierno vasco (2012), el grupo presentó un proyecto donde se marcaban las líneas preferentes de trabajo para el siguiente trienio, entre ellas se acentuaba el interés del grupo por promover un museo de la educación en el seno de la Universidad del País Vasco que pudiese desarrollar las funciones básicas de un museo de este tipo. Este objetivo se ha conseguido. A partir de este momento el trabajo llevado a cabo por el grupo ha sido constante y se ha centrado en dos ámbitos: tareas encaminadas al reconocimiento del museo por parte de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko

Unibertsitatea y desarrollo de actividades de organización, investigación, docencia, transferencia del conocimiento y difusión del propio museo.

El HM-EHU cuenta, asimismo, con un espacio dedicado a la investigación, donde se ha instalado nuestro centro de documentación. En este espacio el usuario puede consultar físicamente los documentos que le interesen, hacer copias, escaneos, etc. de manera que toda persona interesada en realizar investigaciones sobre la historia de la educación en el País Vasco tendrá un punto de referencia en este lugar. Uno de los aspectos que más nos ha interesado ha sido dar a conocer las actividades realizadas por el HM-EHU (Dávila y Naya, 2014 y 2015), así como otras colaboraciones en las que se pone de manifiesto la vertiente investigadora que posibilitan los objetos y materiales del patrimonio histórico-educativo (Dávila y Naya, 2015).

En esta misma área se encuentra el despacho del equipo directivo del museo y una sala de reuniones y biblioteca que puede ser utilizada, asimismo, como lugar de trabajo. Esta sala posee un importante fondo de libros de texto. Finalmente, el HM-EHU dispone en el mismo edificio de un pequeño almacén donde poder guardar y conservar piezas recibidas y catalogadas para su posterior exposición o almacenamiento definitivo.

4. PERSPECTIVAS DE FUTURO

El entusiasmo y la ilusión son dos de las características que están guiando la construcción del HM-EHU, tanto desde los inicios del proyecto a la realidad presente, como al futuro esperanzador que tenemos por delante. Dado que para el mantenimiento del museo este depende, en gran medida, de la existencia del grupo de investigación y de los proyectos de investigación competitivos, en un futuro inmediato nos presentaremos a las convocatorias públicas trienales del Gobierno vasco para el sostenimiento de grupos de investigación consolidados. Nuestra intención es fortalecer la línea de investigación centrada en el patrimonio histórico-educativo. Con ello se pretende la implicación personal de los miembros del grupo, así como obtener fondos que nos permitan continuar con las actividades previstas. Asimismo, y en las convocatorias de proyectos de investigación del Ministerio, nuestra intención es presentar un proyecto para el análisis de las más de quinientas cincuenta memorias escolares depositadas en el museo. No obstante, los trabajos que actualmente estamos realizando se refieren a la necesidad de continuar con la catalogación del material disponible y revisar la catalogación realizada a fin de afinar las fichas creadas y adecuarlas a un formato museísticamente más adecuado. Por supuesto, continuamos trabajando en la incorporación y obtención de material escolar, científico y educativo.

En este sentido tenemos detectadas ciertas necesidades inmediatas relativas a la visibilidad del mismo, su difusión y el logro de una mayor participación que, en la medida de lo posible, intentaremos satisfacer. En esta línea, y como proyecto inmediato, estamos trabajando en la actualización de la página web, recientemente creada, y que, sin duda, va a dar una visibilidad mayor al proyecto. Asimismo, la Televisión Pública Vasca Euskal Telebista ha mostrado su interés en utilizar las instalaciones del museo para rodar un documental sobre la educación en el franquismo.

En función de la evolución, creemos que el museo podría ofrecer a la ciudad parte del mismo para que pueda ser visitado por el público en general. En este sentido, el equipo de dirección del museo ha establecido relaciones con instituciones públicas para que estudien esta posibilidad que, creemos, puede ser de gran interés para ampliar el conocimiento de nuestros espacios museísticos. En esta proyección a medio plazo, tenemos previstas futuras colaboraciones en varios ámbitos institucionales, como el Instituto Etxepare (Institución similar al Cervantes para el castellano), la Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia y la Sociedad de Estudios Vascos-Eusko Ikaskuntza. Otras colaboraciones que nos parecen necesarias son establecer contacto con los centros de enseñanza secundaria con dos objetivos: primero, lograr que el alumnado de esos centros, que nos parece es el más idóneo para entender el museo y que, además, puede complementar su formación, giren visitas al museo ya que, por su edad y por su nivel de estudios pueden comprender este tipo de representaciones y, segundo, tomar contacto con el profesorado de este nivel de enseñanza a fin de tejer una red de colaboración, apoyo, asesoramiento y participación en los planteamientos del museo.

No obstante, todavía quedan muchas labores por desarrollar y que, en algún sentido, nos parece importante favorecer a fin de mejorar la calidad del museo, su visibilidad, la participación de diversos agentes implicados en el sistema educativo y ofrecer un bien cultural a la ciudadanía. Entre ellas nos interesa señalar que, para el mantenimiento de actividades cotidianas, es necesaria la contratación de personal dedicado a tiempo parcial o completo para atender las tareas administrativas, de organización y de atención básica. También, en el ámbito de captación de personal, queda una tarea por hacer, como es la de conseguir la colaboración de colegas de otros departamentos de nuestra facultad y promover un grupo que pueda llevar a cabo actividades de aprendizaje-servicio con un alumnado motivado en este ámbito. De esta manera podrían elaborarse fichas didácticas para completar itinerarios en visitas autónomas al museo. Asimismo tenemos previsto abrir una colección de publicaciones que sean albergadas en la página web del museo, en la que se desarrollen temáticas relacionadas con la protección del patrimonio histórico-educativo, con especial incidencia en Euskal Herria.

En cuanto a los recursos necesarios para mejorar la situación actual, ampliar el museo sería una buena opción, dando así cabida a otras colecciones dentro del ámbito de la educación que podrían complementar el actual diseño. Nos estamos refiriendo a salas dedicadas a la situación de la infancia, a los juegos escolares, al juguete, a la formación profesional, etc. algunas de ellas presentes en el diseño original pero que, debido a las características del local, no se han podido desarrollar.

Otro ámbito interesante por desarrollar es lograr una mayor difusión, abriendo el museo a otro tipo de público no específicamente del sistema educativo, pues algunas de las colecciones expuestas pudieran recabar la atención de ciertos colectivos sociales.

Finalmente, queda por constituir la Asociación de Amigos del Museo, que podría ser una buena opción para captar voluntades que colaborasen en las tareas de difusión del museo, propuestas de nuevas exposiciones, captación de nuevos fondos, colaboraciones voluntarias como guías, etc. Esta asociación podría asegurar el mantenimiento de un proyecto como el que supone el del museo.

5. A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

Para concluir, se puede señalar que la creación del HM-EHU en el seno de la UPV/EHU se une a la trayectoria de otros museos universitarios y que ha logrado, en el poco tiempo que lleva funcionando, un reconocimiento oficial y social, desarrollando actividades expositivas y recogiendo material escolar que nos está permitiendo construir un espacio interpretativo de la escuela y de la educación en el País Vasco.

Uno de los aspectos más relevantes de este museo es la incorporación de un centro de documentación sobre la educación en el País Vasco, que complementa de manera muy adecuada los objetivos de un museo de la educación. La presentación que hemos realizado se ajusta a la realidad del proyecto, si bien en el plan estratégico realizado para ir implementando el museo contamos con una serie de propuestas educativas y de uso didáctico que permitirían que el museo fuera una referencia en el ámbito museístico del País Vasco. Por otra parte, está resultando del mayor interés el uso docente que tienen, tanto el museo como el centro de documentación, para favorecer proyectos de investigación y trabajos de curso para el alumnado de magisterio, pedagogía y educación social.

Las visitas realizadas y los contactos establecidos nos están permitiendo conocer buenas prácticas museísticas que se tendrán presentes para desarrollar actividades, plantear alternativas, exposiciones o presentación del material museístico. Finalmente, conjuntamente con la celebración de la Capital Europea de la Cultura en Donostia-San Sebastián en el 2016, el HM-EHU ha realizado las VII Jornadas de la

Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo y el V Simposio Iberoamericano Historia, Educación, Patrimonio Educativo de la RIDPHE, que se desarrollaron en la capital guipuzcoana (Dávila y Naya, 2016).

Finalmente, y para completar dos de los pilares que nos parecen necesarios para que el museo no se ciña únicamente al ámbito universitario, queremos destacar la necesidad de involucrar al profesorado de educación secundaria y al alumnado de los centros escolares del sistema educativo no universitario para que el museo sea un referente para recuperar la memoria educativa. El logro de estas relaciones permitiría visibilizar al museo dentro del sistema educativo y ser una herramienta útil para dar a conocer el patrimonio histórico-educativo y favorecer una educación patrimonial en el ámbito universitario y del público en general.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DÁVILA, Paulí, y Luis M. NAYA: «Proceso de construcción y avances realizados en el Museo de la Educación de la Universidad del País Vasco», en A. M. BADANELLI, M. POVEDA y C. RODRÍGUEZ (eds.): *Pedagogía museística. Prácticas, usos didácticos e investigación del patrimonio educativo*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Educación, 2014, 25-34.
- «El Museo de la Educación de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatearen Hezkuntzaren Museoa», *Cabás*, 12 (2014), 134-144.
- «Los museos de la Historia de la Medicina y de la Educación de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea», en *I Congreso Internacional de Museos Universitarios*, Madrid, 3 a 5 de diciembre del 2014.
- «Iconografía y representación nacionalista en los cuadernos escolares de la primera ikastola (década de los sesenta del siglo XX)», en N. PADRÓS, E. COLLELDEMONT y J. SOLER (eds.): *Arte, literatura y educación*, Vic: Servei de publicacions de la Universitat de Vic, 2015, 118-131.
- «Acción museológica de la Universidad del País Vasco», en *IV Simposio Iberoamericano: Historia, Educación, Patrimonio Educativo*, São Paulo, 1 a 4 de septiembre del 2015.
- (eds.): *Espacios y Patrimonio Histórico-Educativo, San Sebastián: Erein*, 2016, en línea en <<https://addi.ehu.es/handle/10810/18512>>.

